

Mixed Bathing in
Another Dimension
The Chaotic Stone Sauna



Nagaharu Hibihana
Illust. = Masakage Hagiya



**ENJOYING
DELIGHTFUL
MIXED
BATHING...**

**...IN AN
EVOLVED
UNLIMITED
BATH!**





**"IS THAT...
A DRAGON...?!"**

**YES, THE SHADOW FORMED
THE SHAPE OF A DRAGON.
IT MIGHT HAVE BEEN A
DINOSAUR TOO, BUT I
OPTED FOR THE MORE
FANTASY-LIKE POSSIBILITY.**



**HARUNO
SHINOME**

Una Heroína convocada de otro mundo como Touya, actualmente viajan por separado.



TOUYA HOJOU

Un Héroe con el don del Baño Ilimitado. Se emociona con pensar en un baño mixto.



CLENA

Una chica que Touya conoció durante su viaje, en búsqueda del Reino de Desierto.



RULITORA

Un Hombre Lagarto de Arena cuya tierra natal fue salvada por Touya. Actualmente es un compañero leal.



Compañera del grupo de Haruno.
Una Maga de Cristal.



Asistente de Clena. Una
licaona, una loba semihumana.

LO QUE HA PASADO HASTA AHORA

Touya Houjou es invocado a un mundo paralelo para derrotar al Rey Demonio. A él se le concede un poder especial, pero es... ¡un poder para abrir una puerta a un baño a cualquiera hora y lugar, el Baño Ilimitado.

Después de conocer nuevas camaradas con el nombre de Clena y Roni, el grupo de Touya se aventura en la ciudad perdida de Hadesópolis, enterrada en el desierto desde hace mucho. Se encontraron a un clérigo de la Diosa de la Oscuridad, al cual derrotaron luego de una larga batalla.

Touya entonces rompe un sello antiguo que encuentra en el castillo del Rey Demonio, el cual invoca a una misteriosa jovencita frente a él.

“¿¡Cómo se supone que voy a pelear con esto?!” Después de ser convocado a otra dimensión como uno de los cinco héroes destinados a derrotar al Rey demonio, Touya Hojo despierta su poder de héroe sólo para descubrir que... ¿es un baño ilimitado? Él fue bendecido con el poder de crear un baño en el que se puede acceder en cualquier lugar, lo que parece desgraciar su misión para derrotar al Rey demonio. A medida que se recupera de su shock, Toya lentamente descubre las características únicas de su poder, que le permiten utilizarlo de manera que nunca había soñado... Pero ¿alguna vez tendría una hora del baño con Haruno Shinonome, la hermosa chica que también fue convocada junto con él?

Nombre Original: 異世界混浴物語 (Mixed Bathing in Another Dimension)

Nombre Español: Baño Mixto en Otra Dimensión

Autor: Nagaharu Hibihana

Artista: Masakage Hagiya

Géneros: Comedia, Fantasía, Ecchi, Romance, Acción, Harem.

Traductor Oficial: Sophie Guo

Traductor Inglés-Español: Frizcop

Publisher Japonés: OVERLAP

Publisher Inglés: J-Novel Club

Traductor: Frizcop

Web: [Turret Translations](http://TurretTranslations.com)

Volumen 3
“El Caótico Sauna de Piedra”

Antes del Baño

“Prólogo”

Mi nombre es Touya Houjou. Mi nombre puede sonar frío cuando lo escribo en kanji, pero no soy más que un ex estudiante de secundaria con un corazón tan caliente como un baño. Fui invocado a un mundo paralelo como Héroe de la Diosa.

“¿De nuevo, como fue que esto terminó así...?”

Habíamos escapado de Hadesópolis y actualmente estábamos haciendo nuestro camino a través de un túnel en dirección este hacia Hefesto. Aparentemente esa era la parada más cercana desde aquí. Nuestra fuente de información era la chica de pelo negro que vigilaba detrás de nosotros desde el carruaje. Parecía de secundaria... no, de primaria. Sus elegantes rasgos faciales complementaban su piel de porcelana. Ella apareció de repente después de que arranqué un marcador de tumbas negro.

“¿No.... no me molestarán?”

“...No, no te molestaremos.”

Ella era la Diosa de la Oscuridad y había aparecido ante nosotros con ojos llorosos.

Entonces, ¿por qué viajaba una diosa con nosotros? Bueno, muchas cosas pasaron antes de la situación actual. Miré su cara desde un costado mientras recordaba qué eventos habían conspirado desde entonces.

“¡Lo siento! ¡Lo siento mucho! Me disculpo, así que, por favor, ¡perdónenme!”

La niña se materializó sentada abrazando sus rodillas, pero luego saltó y comenzó a inclinarse repetidamente mientras se disculpaba. Nosotros estábamos aturridos, pero intentamos calmarla para poder escucharla.

“Um, entonces, ¿quién eres exactamente?”

“Siento no haberme presentado. Mi nombre es Rakti Loa. Soy la Diosa de la Oscuridad.”

“Así que tú eres la diosa después de todo, eh...” Me lo había imaginado, ya que era

exactamente igual a la chica de mi sueño, pero apenas podía creerlo, incluso después de escucharlo de la diosa misma.

“Siento ser una diosa tan inútil...”

“Está bien, no tienes que ser tan autocrítica.”

Mientras tratábamos de calmarla, nos enteramos de que el marcador de tumba negro la había mantenido encerrada. Clena, que sabía bastante sobre estos asuntos, dijo que el primer rey sagrado había usado algunos ases bajo la manga durante su batalla con el rey demonio. El marcador de tumba negro era uno de ellos. Por supuesto, lo trajimos con nosotros ya que sería útil contra los demonios.

Aparte de eso, ¿por qué la diosa había sido encerrada y no el rey demonio? Definitivamente había una historia detrás de eso.

Durante la batalla final entre el primer rey sagrado y el rey demonio, este último había intentado llevar a cabo algún tipo de ritual dentro de su castillo. El primer rey sagrado había arrojado el marcador de tumba como una lanza para detener la ceremonia. Pero falló y aterrizó en el centro de un círculo mágico. Ese disparo había sellado la fuente de poder del círculo mágico

—en otras palabras, la diosa. Sus recuerdos estaban en blanco desde entonces.

“El primer rey sagrado se había equivocado, no importa cómo se mire.” El rey demonio había caído en un sueño tras ser derrotado, y los Primeros Grandes Generales Demonio supervivientes habían escapado con su señor a cuestas. Pero si el primer rey sagrado no hubiese fallado, el rey demonio habría sido debidamente sellado. Eso en sí mismo era difícil de creer, pero se volvió aún más loco de ahí en adelante.

“Um... ¿qué ha sido de mi país ahora...?” Preguntó tímidamente la pequeña diosa con los ojos volteados hacia arriba.

Sentí pena por ella y casi quise mantenerlo en secreto, pero la verdad debería haber sido obvia una vez que ella se adentró en su entorno. Se quedó sin habla después de que le dije que el país se había derrumbado, y luego empezó a llorar.

“¡Lo sabía, soy una diosa inútil después de todo! ¡Me arrastraré a un agujero y seré sellada de nuevo!”

“Espera, ¿así es como te sellaron originalmente?” Esperaba que fuera una forma de hablar.

En otra nota, la razón por la que Hades se convirtió en el “vacío” fue porque perdió su bendición de la Diosa de la Oscuridad. Significa que fue porque el primer rey sagrado no había dado en el blanco. La diosa no tuvo la culpa.

Encima de eso, la Diosa de la Oscuridad no era sólo la diosa de los demonios, sino también de los semihumanos como los licaones y los hombres lagarto de arena. Los demonios eran sólo una subcategoría de semihumanos.

Según Clena, durante estos 500 años que la Diosa de la Oscuridad había sido sellada, todas las naciones semihumanas bajo la Alianza Olimpo habían sido tomadas por los humanos. Ese hecho se había ocultado igual que la existencia de Hades, y el proceso había sido llevado a cabo en las sombras por la familia sagrada y el templo de la luz. Se podría decir que era sólo el curso de la historia, pero sentí como si mis impresiones iniciales de la batalla entre el héroe y el rey demonio se hubieran puesto patas arriba. Los acontecimientos podrían considerarse de posguerra, suponiendo que la erradicación de las naciones semihumanas no hubiera sido llevada a cabo por el primer rey sagrado, sino por sus parientes más cercanos. Si la Diosa de la Oscuridad también gobernaba sobre los semihumanos, no podrían haber dejado en paz a las naciones semihumanas. Desde la perspectiva de la familia sagrada y el templo de la luz, al menos. Tenía sentido que la cadena de eventos llevaría a la erradicación de las naciones semihumanas. El primer rey sagrado probablemente no había sellado a la Diosa de la Oscuridad a propósito, pero los eventos posteriores se llevaron a cabo para que la familia sagrada y el templo de la luz no perdieran poder. Esa fue la conclusión a la que llegamos, al menos.

En una nota más personal, aprendimos de Rakti que el padre de Clena era un demonio. Ella, de hecho, tenía sangre de demonio. No sabíamos exactamente quién era su padre, pero el sospechoso más probable seguía siendo el Príncipe de la Oscuridad, el hijo del rey demonio. Clena podría haber sido la nieta del rey demonio.

Clena estaba sorprendentemente serena después de escuchar eso. Era algo que ella había sospechado todo este tiempo, así que descubrir la verdad le quitó un peso de encima.

Además, confirmamos que la maldición que Pez Dorado había desatado sobre mí en sus últimos momentos fue de hecho la bendición de la Diosa de la Oscuridad. Una persona normalmente se transformaría en un demonio después de ser bendecida. En mi caso, sin

embargo, la bendición de la Diosa de la Luz me impedía transformarme, y la bendición de la Diosa de la Tierra me protegió de su reacción. No me estaría transformando en un demonio todavía, gracias a Dios.

“¿La transformación demoníaca sería completamente exterminada si recibiera bendiciones de las otras diosas?”

“Creo que sí, sí. También si recibiste la bendición del templo principal de la hermana Tierra... Quiero decir, mi poder no sería nada comparado con todas mis hermanas mayores juntas... ahahah...” La Diosa de la Oscuridad empezó a reírse como vacía por alguna razón. Debe haber pasado por mucho como la hermana menor de todas las diosas.

Miré a Clena, que me asintió con una expresión dócil. Habíamos terminado de explorar el reino del desierto, nuestro principal destino. A continuación, era visitar todos los templos principales de las distintas diosas y recibir sus bendiciones.

Las que quedaban eran la diosa del fuego, el viento y el agua, pero también necesitaba rehacer mi bendición de Diosa de la Tierra en su templo principal.

“U-um, sólo soy una diosa inútil, pero... ¡déjame expiar todo lo que he hecho!”

“¿E-expiar?”

“¡Sí, por favor, llévame contigo! ¡Haré todo lo que pueda para servirte! ¡Puedo ser de ayuda para ti!”

“¡¿Quéee?!”

No habíamos planeado dejarla aquí en primer lugar, pero ¿hasta qué punto su mente se desvió al pensar que una diosa debería servir a un humano? Mientras yo seguía aturdido por su sugerencia, ella volvió a hablar.

“Sir Touya, ¿verdad? Hasta que recibas las bendiciones de mis hermanas, al menos puedo asegurarme de que no te conviertas en un demonio.”

Ya veo, a eso se refería cuando hablaba de servir.

“¡Pero sé que no es suficiente! ¡Haré lo que sea, así que déjame servirte!”

“¿Qué quieres decir con eso?!”

Ella estaba completamente dispuesta a servirnos de cualquier manera posible.

“Entonces, ¿podría pelear con nosotros?”

“Este cuerpo es sólo temporal, así que no tengo ni una pizca de poder de lucha en mí...”

Rulitora propuso una sugerencia, pero la diosa agitó la cabeza. No podía hacer mucho en su forma actual. Ahora mismo, sólo podía ser una sirvienta, como Roni lo era para nosotros. Me preguntaba si estaba bien tratar a una diosa de esa manera, pero ella parecía estar perfectamente de acuerdo, así que no dije nada más. No sería tan malo tenerla junto a nosotros siempre y cuando ella estuviera de acuerdo, así que acepté su propuesta.

“¡Por favor, llámame Rakti!”

“Muy bien, Rakti.”

Me dio una linda sonrisa después de que dije su nombre. Tal vez era más feliz siendo tratada como una chica normal, ya que se despreciaba a sí misma como diosa. Yo también me alegré de tratarla así.

Queríamos descansar antes de dejar Hadesópolis. Tomé la mano de Rakti y nos alejé del área. Su pelo era largo, sin embargo. Sus uñas, que ahora descansaban en mis manos, también habían crecido. Aparentemente habían seguido creciendo mientras ella estuvo sellada. Eran un poco cortas para 500 años de crecimiento, en ese sentido. Y mientras pensaba, Rakti se tropezó con su propio cabello.

“¡Kyah...!”

“Cuidado ahí.” Inmediatamente estiré mi brazo para que no se cayera.

No podía dejar que siguiera caminando así. Terminé cargándola en mis brazos el resto del camino.

“Lo-lo siento... Quería compensarlos, pero estoy siendo una molestia...”

“No te preocupes por eso. Ahora eres parte del grupo, Rakti.”

“Pero...”

“Puedes ayudar a Roni como parte de tu servicio, pero los amigos deben ayudarse unos a otros, ¿verdad? Ahora eres uno de nosotros, Rakti.”

“... ¡Gracias!” Ella parecía un poco avergonzada, pero me sonrió como una flor floreciendo.

Debo asegurarme de que le cortemos el pelo y las uñas durante nuestro descanso para que no vuelva a tropezarse y pierda su sonrisa.

“Rakti, ¿estaría bien si te cortamos el pelo y las uñas?”

“Oh, sí, está bien.”

“Muy bien, te la encargo, Roni.”

“¡Lo tengo!”

Abrí la puerta al Baño Ilimitado, dejando entrar a Roni. Ella emergió, sonriendo, con un par de tijeras, cortaúñas, y una lima de uñas en la mano. Hace poco, Rium y yo dejamos que Roni nos cortara el pelo, además del de Clena.

“Oh, tengo una petición... ¿te importaría recoger los recortes de pelo y uñas?”

“¿Hm? Claro, no hay problema.” Roni colocó una sábana en el suelo del baño a petición de Rakti.

Roni se ocupó del cabello y las uñas de Rakti mientras el resto de nosotros recogíamos nuestras pertenencias para el camino que teníamos por delante. Rakti salió corriendo del cuarto de baño, sin riesgo de tropezar esta vez. Ella había querido mantenerlo largo, pero lo suficientemente corto como para no quedar atrapada en él.

“Um... ¿se ve raro?” preguntó tímidamente. Parecía un poco más feliz ahora, gracias en parte a su flequillo recién cortado.

Haruno se parecía a ella con su pelo negro, pero ella estaba en el lado bonito, mientras que Rakti daba una vibración joven y linda. No estaba seguro de si debería estar

pensando así de una diosa, pero me preguntaba si ella y Haruno parecerían hermanas si estuvieran una al lado de la otra. Realmente quería alinearlas ahora.

“Te ves genial.”

“¿De verdad...?” Sonrió, sonrojándose.

Involuntariamente, le devolví la sonrisa. Ella tenía una atmósfera muy relajante. No pude evitar sentirme atraído. Antes de ser una diosa, era sólo una niña. Una chica tímida y llorona a la que tenía que proteger.

Bien, debería tratarla como una chica normal como a Clena y el resto. Bueno, ella era un poco rara. La estaríamos protegiendo de ahora en adelante.

Rakti trotó de vuelta al cuarto de baño, quizás avergonzada después de haber sido mirada tanto. Empezó a amasar su cabello cortado como si fuera una bola de masa o arcilla.

Después de un tiempo, comenzó a perder su forma y se convirtió en una masa negra sólida. Ella agarró con fuerza la masa que tenía en las palmas de las manos, y una luz negra empezó a salir de entre sus dedos. Abrió sus manos, revelando una esfera de cristal del tamaño de un puño. Era negra y desprendía un gran brillo, pero era completamente opaco. Era un cristal negro... no, un cristal oscuro. Ese término me vino a la mente.

“No es mucho, pero... por favor acéptalo.”

“¿Qué es...?”

“Cristalicé una porción de mí misma para crear una piedra espiritual oscura. Ahora que tienes la bendición de la Oscuridad, serás más susceptible a los espíritus malignos. Sin embargo, esta piedra te dará protección contra ellos.”

“Ya veo... gracias, Rakti.” Así que esto era para protegerme después de que obtuve la bendición de la oscuridad. En ese caso, debería seguir adelante y aceptarlo.

Era muy ligera en mis manos, casi como si no pesara nada. Ella la llamó una piedra espiritual, pero podría no haber sido una piedra literal. Era un poco grande para llevarla conmigo, así que la puse sobre un cojín dentro de la habitación con piso de madera. Era

una ofrenda, en cierto modo. Debería comprar un cojín rojo y un pedestal una vez que lleguemos a Hefesto.

“Por cierto, Roni. ¿Le lavaste el pelo después de cortarlo?”

“No, pensé que sería mejor dejárselo a usted, Sir Touya.”

“En ese caso, ¿por qué no nos bañamos juntos ahora? ¡Te lavaré el pelo, Rakti!”

“¡Felicidades! Touya es el mejor de todas nosotras para lavar el cabello!”

“¡¿El mejor?! ¡Bi-Bien entonces! ¡¡Por favor, cuida de mí!!” Rakti nos dio su sonrisa más grande hasta ahora.

“...no dejaré que des un paso más allá.” Rium murmuró, aferrándose a mi cintura. Rakti notó su presencia y ambas se miraron fijamente durante un rato.

Parecían dos gatitos intentando intimidarse el uno al otro. Debería ponerlas juntas en la bañera. Les di palmaditas en la cabeza y se las dejé a Clena y Roni mientras preparaba el baño.

Oh, sí, había invitado a Rakti a bañarnos juntos con toda tranquilidad, pero no parecía molestarle en absoluto. Le devolví la mirada y se veía muy feliz.

Se quitó el vestido negro de una sola vez. Su ropa interior también era negra. Mis ojos estaban cautivados por su piel blanca casi transparente como de porcelana.

“Aquí hay un yuamigi. Cúbrete un poco.”

“¡Oh, gracias!”

Bueno, sería un poco más agradable si ella mostrara un poco de vergüenza. Dijo que su cuerpo era temporal, así que tal vez también tenía un poco de vergüenza al respecto. En cualquier caso, empecé por lavarle el pelo a Rakti.

“Por favor, sé gentil.” Ella parecía un poco asustada, pero no pudo evitar que se le formara una sonrisa en la cara con anticipación.

“No te preocupes... no te dolerá mientras el champú no te entre en los ojos,” dije, lo que

hizo temblar los hombros de Rakti. No quería molestarla, pero su reacción me hizo sentir como si hubiera hecho algo malo.

“Sólo asegúrate de cerrar los ojos, ¿de acuerdo?” La calmé con la voz más suave que pude reunir, y Rakti entrecerró los ojos. Era como una niña que hacía todo lo que podía. Era una vista muy adorable.

Le eché agua tibia sobre la cabeza, y luego le lavé el pelo cuidadosa y minuciosamente. Ella se recostó sobre mí, sintiéndose relajada al recibir un masaje en la cabeza. Me estaba echando espuma por todo el cuerpo, pero yo estaba feliz de malcriar a una niña tan linda como ella. Realmente tenía una pequeña espalda, sin embargo. Me sentí como si hubiera ganado una nueva hermanita mientras continuaba lavando su largo y brillante cabello negro.



Cuando terminamos de lavarnos el cabello y el cuerpo, todos nos empapamos en la tina de madera de cedro. En el pasado, la bañera era tan pequeña que apenas cabían dos personas. Pero con la bendición de la Diosa de la Tierra, la bañera había crecido lo suficiente para caber todos nosotros con espacio de sobra. Podría crecer aún más después de obtener más bendiciones de las diosas.

Estaba perdido en mis pensamientos mientras me recostaba dentro de la bañera de madera de cedro, mirando a las chicas en su *yuamigi*. Podía decir mucho de ellas por cómo estaban sentadas. No, no quise decir en *ese* sentido, aunque el agua hizo la tela un poco transparente.

La más cercana a mí era Rium, que se aferraba a mí, dejando cero distancia entre nosotros. Era increíblemente tímida, pero una vez que abría su corazón a alguien, buscaba proactivamente el contacto físico con este. Al principio, sólo me miraba fijamente desde el costado de la bañera como si fuera una gata que yo estaba cuidando, pero pronto cerró la brecha entre nosotros.

Ella era así con todos en su grupo y no sólo conmigo, pero en este equipo, yo era la persona más cercana a ella. Eso me hizo feliz.

Sin embargo, si Haruno entrara en escena, tendría que elegir entre Haruno y yo. Ella no tenía padres y vivía con su maestra, que era como su abuela. Haruno y yo también podríamos haberle parecido padres. Yo quería que nos acostáramos lo tres en la misma cama como una familia algún día.

Roni era la segunda más cercana a mí. Se sentó justo entre Clena y yo. Estaba a la distancia justa para ayudarnos si era necesario. Era una sirvienta por naturaleza, pero además disfrutaba ayudando a los demás.

A pesar de eso, era adorable cómo cerraba la brecha entre nosotros cuando me hacía lavarle el cabello o la espalda. Había un lado de ella que solo podía ver cuando dejaba de lado su papel de sirvienta.

Clena se sentó al otro lado de Roni. Ella tenía complejo por su figura carnosa, pero eso no era todo.

“Clena, ¿no estás un poco lejos?”

“Empezarás a decir cosas raras si me acerco más.” Dijo ella, y luego apartó la cabeza de

mí.

“Decir cosas raras,” no “mirarme extrañamente.” Sonaban similares, pero había una sutil diferencia. A lo que ella se refería como raro era simplemente a mí diciéndole cumplidos.

Para mí, ella no tenía nada de qué preocuparse. Honestamente prefería sus pechos redondos. Se lo dije, y pensé que era linda, pero creo que eso la puso aún más tímida. No tenía intención de mirarla con lascivos pensamientos en mente.... Bueno, tal vez eso no era del todo cierto.

Pensando en ello ahora, ella debe haber estado pensando también en las circunstancias que rodeaban su nacimiento. Sin embargo, confirmamos aquí en Hadesópolis que ella era medio demonio. Aún había algunas cosas envueltas en misterio, pero por ahora, un peso se le había quitado del pecho. Nuestra relación podría empezar a cambiar después de esto, así que necesitaba mantener un ojo en ella. Yo había recibido la bendición de la oscuridad, así que me convertí en su camarada en cierto modo.

Finalmente, mi relación con Rakti no había hecho más que empezar. Ahora mismo ella era la que estaba más lejos de mí. Miraba de vez en cuando, pero yo no quería que mantuviera una distancia así entre nosotros. No era de las que entablan una conversación, así que la llamé y se dirigió hacia mí con una sonrisa.

Su yuamigi se le escapó en el proceso. Pero no mostró ni una pizca de vergüenza, de pie ante mí sin esconder nada. Clena y Roni se apresuraron a ponérselo de nuevo, pero en su apuro, la parte inferior de su yuamigi flotó hacia arriba. Los muslos de Clena estuvieron expuestos, al igual que la mitad inferior del trasero de Roni, pero les oculté el secreto.

“...ya! ¡Sir Touya!”

Volví a mis sentidos cuando Rulitora me llamó desde fuera del carruaje.

“El camino está bloqueado. La luz brilla a través de las grietas, así que creo que lleva al exterior.”

Estábamos cerca de la salida. Habíamos progresado bastante mientras yo estaba perdido en mi imaginación.

Me bajé del carruaje, invoqué espíritus de tierra, y abrí un agujero entre la pila de tierra que bloqueaba el camino. Un deslumbrante rayo de luz brilló en el túnel. Más allá estaba la punta oriental de Hades, la frontera entre éste y Hefesto.

Miré detrás de mí para ver a Clena, Roni y Rium, que también miraban desde el carruaje, entrecerrando los ojos ante la luz que brillaba. Habíamos pasado por duros contratiempos en el reino del desierto, la antigua base del ejército de demonios. Pero yo estaba seguro de que estaríamos bien para el viaje que tenemos por delante.

Rakti fue la última en sacar la cabeza y empezó a hablar tímidamente.

“Creo que el templo principal de la hermana Fuego reside en Hefesto.”

“¿Ah, sí?”

“Sí, estará claro después de una sola mirada en el país.”

Una sola mirada, ¿eh? Me preguntaba qué clase de país era.

“¡De acuerdo, vamos a Hefestópolis!”

Nuestro siguiente destino fue el país del fuego, Hefestópolis. Era el comienzo de una nueva aventura.

Primer Baño

“La Especialidad del País del Fuego, Tofu Caliente”

Llegamos a Hefestópolis pocos días después de salir del túnel subterráneo.

Roni se sentaba en el asiento del conductor. Clena, Rium y Rakti estaban dentro del carruaje. Rulitora y yo estábamos armados, vigilando desde fuera del carruaje.

La región estaba llena de montañas teñidas de rojo hasta donde alcanzaba la vista. Los árboles de vez en cuando salpicaban el paisaje, pero a pesar de que apenas era el final del verano, también estaban cubiertos de un tono rojo como si fuera la mitad del otoño. En resumen, toda mi vista era de color rojo. El cielo aún estaba nublado hoy, así que tampoco podía ver nada azul.

Al principio pensé que las montañas rojas sobresalían aquí, pero no eran lo único de color rojo. Según Clena, la naturaleza aquí era así durante todo el año. A diferencia de las plantas caducas en Japón que cambiaban de color cada temporada, las plantas aquí eran rojas debido a todos los espíritus del fuego.

Ya veo, así que esto era lo que Rakti quería decir con “una sola mirada.” El color rojo puro ciertamente traía el fuego a la mente.

Sin mencionar que estaba caliente. Al menos no era tan malo como el vacío, ya que el sol no nos golpeaba fuerte. Pero Rulitora era el único que mantenía la cara seria en este momento.

Hefestópolis estaba situada al pie de una montaña con este tiempo abrasador. Como el país descansaba en una suave pendiente, podía ver casas blancas que se extendían más allá de la entrada de la ciudad. Más adentro, vi montones de humo que venían de ciertos edificios.

“¿Qué son esos? No un incendio, ¿verdad?”

“Creo que son talleres. Hefestópolis es particularmente conocida por sus herreros. Hay minas cerca del monte Lemnos en la distancia, luego talleres de herrería, luego casas más cercanas a donde estamos.”

Miré a la montaña mientras escuchaba la explicación de Roni. Hefestópolis. Esta era la

ubicación del templo principal de la Diosa del Fuego, así como el lugar de partida para los herreros. La extensa ciudad blanca dejaba una clara impresión en el paisaje rojo. Los edificios blancos que descansaban en las laderas me recordaban al tofu.

Al acercarnos a la entrada de la ciudad, vimos una multitud de personas afuera. Rulitora fue el primero en darse cuenta con sus agudos ojos.

“Sir Touya. Hay un grupo de personas fuera de la entrada de la ciudad.”

“¿Personas? ¿Están armados?”

“No puedo decirlo desde aquí, pero no creo que estén...”

Por un momento me pregunté si eran turistas que venían a ver el templo principal de la Diosa del Fuego, pero luego recordé que eso no tendría sentido en este mundo. Sólo unas pocas personas viajaban en este mundo, ya que corrían el riesgo de ser atacadas por monstruos. Cuando nos acercamos un poco más, Rulitora notó algo más en la multitud.

“Hmm... la gente al frente del grupo son clérigos.”

“¿Qué? ¿Llevan túnicas de clérigos?”

“Sí. Se ven ligeramente diferentes, pero son similares a las túnicas que vimos en los templos de Júpiter y Ceres.”

Las túnicas de clérigo eran normalmente blancas, pero podían ser decoradas de forma diferente en los dobladillos dependiendo del templo. Las túnicas del templo de la luz estaban bordadas con hilo de oro, mientras que el templo de tierra usaba un color verde como una planta.

A medida que nos acercábamos, el resto de nosotros también pudo ver al grupo. No parecían estar esperando para entrar al país. Si lo estuvieran, estarían mirando hacia otro lado y hacia la entrada de la ciudad, pero estaban mirando hacia otro lado, hacia nosotros. Se dieron cuenta de nuestra presencia y un grupo de ellos en la vanguardia vino corriendo hacia nosotros.

“Tres rojas y una dorada.”

Cuatro personas corrieron hacia nosotros, todos ellos clérigos. El rojo probablemente

significaba que eran del templo de la Diosa del Fuego.

Tenía alguna idea de lo que estaba pasando. Había contactado con Haruno después de derrotar al Clérigo Enmascarado, uno de los generales demonio. También le dije que iríamos a Hefestópolis. Haruno se estaba quedando con las peregrinas ahora mismo, así que deben haber contactado con el templo por nosotros. ¿Cómo supieron que yo era el héroe?

“Veo que tiene un lagarto de arena musculoso consigo... ¿Podría ser usted el Héroe de la Diosa, Sir Touya?”

Miré hacia Rulitora y al escuchar esas palabras. Por supuesto. Sería el identificador más fácil.

“Sí, lo soy. ¿Son ustedes los clérigos de este país?”

“Represento al templo de la Diosa de la L—”

“¡Nosotros representamos el templo de la Diosa del Fuego, por favor, déjenos asistirlo!”

El clérigo del templo de la luz se me acercó primero, sin aliento. Sin embargo, los tres restantes del templo del fuego le hicieron a un lado. Los tres clérigos del fuego eran hombres de mediana edad jadeando de cansancio, pero el clérigo de la luz era particularmente joven, delgado, y parecía poco confiable. Podría decir cómo era el equilibrio de poder en este país sólo de estos cuatro.

Yo había difundido noticias sobre la derrota del general demonio para mejorar mi reputación. No servía de nada esconderlo, así que les di mi tarjeta de estatus y les confirmé que yo realmente era el Héroe de la Diosa. Abrieron bien los ojos ante mis estadísticas de MP y MEN, pero eso dejó aún más claro que yo era un héroe.

“Vine a recibir una bendición de la Diosa del Fuego. Guíenme al templo del fuego.”

“¡Ooh!”

“¡No...! ¡¿Está desechando su fe hacia la Diosa de la Luz?!” Tres de los cuatro respondieron felices a mi proclamación. Sin embargo, el cuarto soltó un grito de desesperación.

“No, no,” le respondí. Yo apenas era devoto en primer lugar. “Ya tengo la bendición de

la Diosa de la Tierra, aunque no es del templo principal. Planeo recibir todas las bendiciones de la diosa.”

“...¡!” Los cuatro se quedaron sin palabras por mi declaración. Probablemente recordaban al archi-clérigo del grupo del primer rey sagrado, San Pilaca, que había sido bendecido por cinco diosas. También, yo había recibido la bendición de la Diosa de Oscuridad, pero guardé el secreto por ahora.

“En ese caso...” El clérigo de la luz retrocedió. Probablemente pensó que no era relevante para la situación. Yo estaba un poco preocupado por Rakti, pero no tenía ninguna razón para ser frío con un clérigo del templo de la luz, así que intenté hablar con él.

“Oh, ¿puedo pedirle que le entregue un mensaje al templo de Júpiter?”

“¿Qué...? Oh, sí! ¿Cuál es el mensaje?” El clérigo fue sorprendido con la guardia baja por un momento, pero luego se inclinó hacia delante con curiosidad.

“Derrotamos al general demonio llamado Clérigo Enmascarado en las ruinas del castillo del rey demonio. Quedan seis generales, los Cinco Grandes Generales Demonios y el Rey Bestia.”

“Diosa mía, ¿usted también derrotó a uno...?”

“... ¿'También'?” No podía ignorar esa palabra de la boca del clérigo. ¿Qué quiso decir con “también”?

“Recibimos un mensaje el otro día. Un héroe del rey sagrado, Natsuki, derrotó al rey bestia.”

¿Natsuki? Eso se refería a Kannami Natsuki. De vuelta en Jupiterópolis, él había derrotado a los candidatos de su grupo uno por uno, buscando a alguien a su altura en la batalla. Era el más listo para la batalla de todos los héroes convocados. Así que también había derrotado a un general.

“Bien, dígales que sólo quedan los Cinco Grandes Generales Demonio.”

“Entendido. ¡Ahora mismo, señor!”

En cualquier caso, esto le daría al clérigo algo importante que hacer. El clérigo de la luz

corrió de regreso a su templo a toda prisa, mientras que los clérigos del fuego nos guiaron hacia la ciudad.

Una vez que pasamos las puertas, nos reunimos con un grupo de caballeros y ravers del templo. Todos nos dirigimos al templo como un gran grupo. No había manera de que no destacáramos así.

“Allí está el templo del fuego.” El clérigo de aspecto más viejo señaló hacia un edificio con paredes de color tiza. Me preocupaba que el templo pudiera ser de un rojo brillante y herir mis ojos, pero mis temores eran infundados.

“¿Es posible llevar a cabo el ritual de bendición de inmediato?”

“Desafortunadamente no. Lleva un día prepararlo, así que podremos hacerlo mañana lo antes posible.”

“Bien, nos gustaría reparar nuestro equipo primero, entonces. ¿Le importaría presentarnos a un herrero experto?”

“Entendido. En ese caso...” El clérigo dejó de hablar y miró a los otros dos clérigos.

“¿Qué pasa?”

“Bueno, er...”

El clérigo miró a Rulitora, y luego dentro del carruaje. Miré hacia atrás para ver a Roni en el asiento del conductor. Lo más probable es que la estuvieran mirando.

“...Um, ¿le importa si el herrero es un semihumano, Sir Héroe?”

“¿Qué?”

“Bueno, muchos de los herreros aquí son semihumanos, no humanos...” Ladeé la cabeza ante los clérigos, que se mostraban terriblemente indecisos a la hora de seguir hablando.

“Estoy seguro de que lo sabe, pero fui convocado desde otro mundo. No tengo ni idea de lo que ustedes están preocupados.”

Los clérigos se miraron de nuevo. ¿Qué estaban deliberando?

“Bueno... entonces no debería haber problemas, si no le importa.”

“¿Qué quiere decir?”

“El problema suele estar del lado del cliente.”

“...Oh, lo entiendo.”

Ya entendí lo esencial. La cuestión no era que el herrero fuera un semihumano, sino si al cliente no le gustaban o no los semihumanos. Yo era un Héroe de la Diosa, pero eso era la abreviatura de Héroe del Templo de la Diosa de la Luz. Después de que Rakti fue sellada, los semihumanos tuvieron todo su poder extinguido. Tal vez los seguidores de la Diosa de la Luz tendieron a desaprobare a los semihumanos en el pasado. Pero el anciano del templo de Júpiter trató a Rulitora perfectamente normal. El prejuicio probablemente no era tan generalizado en estos días y variaba según el individuo. Si no hubiera tenido a Rulitora conmigo, el clérigo podría haberse saltado la pregunta y haberme presentado a un herrero humano.

“Estoy seguro de que lo entiende al mirar a Rulitora, pero no me importa, así que preséntame a alguien con habilidad.”

“¡Ohh...!” exclamaron los caballeros del templo en respuesta. ¿Por qué estaban tan impresionados?

“Oh, tengo otra petición. ¿Podría presentarnos a alguien que se ocupe de armas mágicas, o al menos sea capaz de analizarlas?”

Habíamos recogido una variedad de equipos en Hadesópolis, así que esto era importante.

“¿Le importaría si le recomendáramos a alguien diferente del hábil herrero?”

“Sí, está bien.”

Los clérigos respiraron aliviados, con las manos en el pecho. No se preocupen, no les pediría que encontraran a un superhombre para mí. ¿Cuál era la imagen de un “héroe” en sus mentes?

En cualquier caso, no queríamos ir directamente a los lugares recomendados por los

clérigos. Nos dirigimos al templo, dejamos nuestras pertenencias sobrantes y nos separamos de los caballeros del templo.

“Ahh, finalmente puedo respirar el aire fuera del carruaje.”

No estábamos atrayendo tantas miradas ahora que nuestro grupo era más pequeño. Todavía había unas cuantas personas que miraban a Rulitora, pero eso no podía evitarse. Los lagartos de arena eran raros en la civilización humana.

Roni estaba en el asiento del conductor, mientras Rium cabalgaba sobre los hombros de Rulitora. Clena había salido del carruaje y caminaba a mi lado. Rakti permaneció dentro, quizás sin querer atraer miradas. La dejé al cuidado de Roni.

Teníamos un clérigo joven y dos caballeros del templo que nos acompañaban. La cohorte de antes estaba tratando de demostrar su autoridad sobre el templo de la luz. Aparentemente, normalmente no llegaban tan lejos para saludar a alguien.

“Por cierto, ¿qué clase de semihumano veremos?”

“Oh, son pequeños, pero no sea condescendiente. A muchos de ellos no les gusta si lo hace.”

“¿Así que son bajos?”

“Sí, se podría decir que sí. Pero son más fuertes de lo que parecen.” Herreros bajos pero fuertes. Podría imaginarme cómo eran.

“¿Tienen bigotes?”

“Por supuesto.”

“¿Incluso las mujeres?”

El clérigo asintió. Clena ladeó la cabeza en nuestro intercambio. “¿Has oído hablar de ellos, Touya?”

“¿Supongo que se podría decir eso?” Le di una vaga respuesta.

Por la descripción del clérigo y sabiendo que eran herreros, se me ocurrió el nombre de

“enano.” Estos eran una raza famosa que comúnmente aparecía en historias de fantasía. El elfo que se había unido al grupo de Cosmos era otra raza famosa de la que había oído hablar. Me entusiasmé al conocer una raza de la que sólo había leído en el pasado. Aceleré un poco el paso mientras nos dirigíamos a la herrería.

“Miauvénidos a mi herrería.”

Llegamos a la herrería y el dueño nos saludó así. Quería hacer una broma, pero reprimí el impulso y mantuve la boca cerrada. El resto del grupo me miró confundido mientras me movía en mi lucha interna.

Sí, era bajito. Sólo llegaba hasta mi cintura. Estaba empuñando un gran martillo sobre su hombro, así que también parecía ser fuerte. Y supongo que se podría decir que tenía bigote. El que teníamos enfrente era un macho, pero estaba seguro de que las hembras también los tenían. Lo supe por su cara.

“¿Qué los trae por aquí a mí miaurrería?”

Estaba mirando la cara de un gato. Sí, el herrero que nos recomendaron no era un enano, sino un gato de dos patas. Aparentemente eran una raza de semihumanos llamados ketolts. No parecía muy musculoso, de hecho, sólo parecía de contextura pesada de la cintura para abajo. Pero todavía llevaba un gran martillo como si no fuera nada. Definitivamente era más fuerte de lo que parecía.

Ahora que lo pienso, Roni era más fuerte de lo que parecía. Rulitora parecía fuerte, pero en realidad era aún más fuerte. Tal vez todos los semihumanos eran así.

Entramos en la herrería y las paredes de hollín contrastaban con las paredes exteriores de color blanco tiza. A diferencia de Júpiter, aquí el taller y la recepción no estaban separados por ninguna pared. Había un mostrador tan pronto como entrabas por la puerta, y luego el horno y los bancos de trabajo con herramientas estaban esparcidas por todas partes justo detrás de eso.

“Purrr, tenemos algunos clientes jóvenes aquí hoy.”



El herrero ketolt me miró, con la cabeza inclinada hacia un lado. Tenía pelaje blanco, pero estaba lleno de hollín por su trabajo de herrero. Llevaba un chaleco de cuero marrón, pantalones y botas reforzadas con metal en los dedos. Los pantalones tenían un agujero para que su cola los atravesara. Esta también tenía hollín, ya no era de su color blanco original.

Se veía adorable, pero en realidad era un hombre de mediana edad de unos cuarenta años. Honestamente, se veía muy elegante. ¿Era esta la vibración que se suponía que debía emitir un hombre adulto?

Su nombre era Pardoe Paul. Era uno de los mejores herreros de Hefestópolis. No sólo eso, era uno de los menos de cinco herreros que sabían cómo lidiar con armas y armaduras mágicas. Aparentemente tener un apellido en este país también era prueba de que eras un herrero capaz.

“Bueno, estar de pie no nos llevará a ninguna parte, entren~”

Nos llevaron a otro ketolt con pelo blanco puro. Ella llevaba falda y delantal. Su cola se asomaba por debajo de su falda.

Su nombre era Crissa Paul, y... era la hija de Pardoe. Así que a las mujeres les crecía bigotes después de todo. Si contaras los bigotes de gato como bigotes tal cual, eso es.

En ese sentido, Crissa era aparentemente bien conocida en el vecindario como una chica hermosa con una personalidad amable, y todo el mundo se preguntaba cómo una hija tan buena había nacido de un padre tan rudo. Bueno, no podría decir la diferencia entre ellos. Yo podía diferenciar entre Rulitora y Dokutora, pero apenas podía distinguir gatos con un físico similar. Pardoe era un poco más grande que su hija.

Crissa nos llevó a Clena, al clérigo y a mí a una mesa. Habíamos dejado a los otros cuatro esperando junto al carruaje afuera. Pardoe se sentó, con los brazos cruzados, y yo empecé a hablar.

“Encontramos una armadura con un hechizo mágico en ella, y nos preguntábamos que tipo de hechizo sería. Y si no es nada peligroso, me gustaría que la adaptara para mí.”

“Purr... Seguro, usted parece haber luchado en duras batallas.” Pardoe murmuró mientras miraba la brigantina que yo llevaba puesto.

Mi armadura había sido completamente desgarrada por las espadas voladoras que me había enviado Pez Dorado y ahora estaba arañada por todas partes. Ya que ruinas eran excavadas por todas partes hoy en día, tal vez era normal que esta se quedara malograda al encontrar equipo mágico. Había pensado que sería más fácil conseguir una nueva armadura en lugar de reparar la actual, y Pardoe probablemente adivinó lo mismo mientras asentía.

“¿Qué miaus encontraron?” Preguntó Pardoe, inclinándose hacia delante. Sus ojos brillaban con gran interés.

“Bueno... encontramos otras cosas, pero ¿podríamos tratar con esa armadura primero? Queremos asegurarnos de que estamos debidamente protegidos.”

“Miau~ Guardaremos el resto para encargarnos más tarde, entonces. ¿Y dónde está esa armadura?”

“Está en el carruaje de enfrente. ¡Hey, Rulitora!”

Habíamos sacado la armadura del Baño Ilimitado de antemano, así que le grité a Rulitora que viniera. Muy pronto, este entró con toda la armadura en la mano.

Pardoe y Crissa abrieron bien los ojos ante la estatura gigante de Rulitora. Crissa incluso se escondió detrás de Pardoe, asustada. Pero Pardoe se recuperó rápidamente, y empezó a inspeccionar la armadura de inmediato.

Usó algo que parecía una lupa dorada, un círculo mágico dibujado en un pergamino, y una bola de cristal ligeramente teñida de carmesí. Todas ellas eran herramientas que nunca había visto antes. Probablemente le estaban ayudando a determinar qué tipo de hechizo había sido lanzado sobre la armadura.

Él tenía más o menos el tamaño de un niño humano, así que no pude evitar pensar que parecía un niño jugando con sus juguetes. También, sus ojos habían brillado como los de un niño cuando le hablé de la armadura mágica.

De todos modos, era la armadura negra con dos cuernos señalando desde el casco. Rakti había confirmado que la armadura tenía algún hechizo, pero no era capaz de decir qué. El diseño era suficiente para no sorprenderme si estuviera realmente maldito.

“¿Tomará tiempo?” Le pregunté al clérigo en voz baja.

“No, las inspecciones se pueden terminar casi inmediatamente. Para eso son todas esas herramientas.” Me contestó en voz igualmente baja, tapándose la boca.

El análisis no tomó mucho tiempo por sí solo, ya que las herramientas hicieron la mayor parte del trabajo. Era posible no usar herramientas y lanzar hechizos para analizar directamente el artículo, pero eso tomaba demasiado tiempo y desgastaría al practicante rápidamente. En esa nota, los hechizos usados eran categorizados bajo “magia artesanal” aquí, no magia clerical.

“Hmm...” Pardoe estaba profundamente pensativo mientras inspeccionaba la armadura.

“¿Pasa algo malo?”

“No malo, pero... ¿podrías decir que está maldita, en cierto sentido?”

“No me sorprendería si lo estuviera, pero ¿qué quiere decir con eso?”

“Bueno, en realidad no está maldita. Tiene un hechizo como tal lanzado en ella.” Pardoe nos miró y empezó a explicarnos los detalles del hechizo. “Esta armadura puede disuadir todos los ataques.”

“¡Whoa! Es como una armadura legendaria, ¿no?” Clena se levantó y gritó sorprendida.

Incluso yo podría decir que era algo especial. Hablando en la terminología de juegos, era como un equipo que negaba todo tipo de daño. Sería algo que no podrías obtener hasta el final del juego.

“A cambio, chupa MP de su portador después de cada ataque.”

“...Así que, ¿cada vez que recibas daño?”

“La cantidad que absorbe depende de cada ataque también... si yo le diera a esta armadura una inscripción, sería la ‘Devoradora de Magia.’”

“...Bueno, entiendo que esto es una armadura bastante peligrosa, al menos.”

Entiendo por qué Pardoe dijo que estaba maldita en cierto sentido. Ahora podía decir por qué se había dejado en la armería sin usar. Después de todo, no podías controlar cuánto MP te absorbiera.

“Honestamente, podrías colapsar en cualquier momento si te pusieras esto. Yo no recomendaría esta armadura... Tomaría algún tiempo, pero también podría hacer un nuevo set para ti,” nos dijo Pardoe en tono preocupado. Pero en respuesta, le mostré mi tarjeta de estado.

“...No, no se preocupe. Trabaje en ella por mí.”

Pardoe y Crissa miraron mi tarjeta de estado uno al lado del otro, y luego sus colas se movieron hacia arriba. La cola de Crissa levantó la falda. Bueno, no fue una reacción sorprendente, viendo como mis estadísticas se disparaban en la propia tarjeta.

“...E-entendido. Yo me encargaré de eso. ¿Así que quiere que la adapte a su talla?”

Me preguntaba si era posible modificar una armadura con un hechizo, pero Pardoe no mostraba signos de ponerse nervioso a pesar de estar un poco desconcertado. Era un profesional.

“Debería llamar a Shakova para esto.”

“¿Shakova?”

“Shakova Remus. No tiene rival cuando se trata de tratar con equipo mágico.”

Según Pardoe, era otro herrero ketolt lo suficientemente bueno como para tener un apellido. Pardoe estaba en la cima en tasaciones mágicas y manejo, pero Shakova lo vencía en artesanía y ornamentación.

“Ya veo. Por favor, hágalo, entonces.”

“Así que sobre el precio...”

Después de que acordamos, Crissa se adelantó sosteniendo algo en sus manos. Se parecía a un ábaco con piedras redondas dentro del marco.

Ella estaba a cargo de todos los asuntos monetarios. Qué mujer tan honrada. Más bien, Pardoe parecía ser el típico tipo hábil adicto al trabajo que no se podía molestar en calcular nada.

En cualquier caso, el costo total terminó siendo bastante alto, tal vez porque se trataba

de un artículo mágico. La sastrería en sí misma costó diez veces más que la brigantina que compré en Jupiterópolis. El honorario por traer los servicios de Shakova también contribuyó a la cantidad final. Era como una tarifa técnica.

Miré a Clena por si acaso, y ella me asintió en respuesta. *Así que el precio era justo.*

“¿Por qué no le pedimos que inspeccione esa cosa negra ya que estamos?”

“¿Te refieres al marcador metálico de tumbas?”

“Sí, eso. El marcador de tumbas.”

Pensamos que podría necesitar algún ajuste, así que hicimos que Pardoe le echara un vistazo también. Este confirmó que el marcador de tumbas había sido lanzado con un hechizo que desataba un tremendo poder contra los demonios. Definitivamente fue algo que el primer rey sagrado había usado, a juzgar por la inscripción “Rey Demonio del Sexto Cielo.”

Esto sería una prueba de que Hadesópolis fue una vez el hogar del rey demonio. Yo se lo contaría a ambos templos y haría que corrieran la voz.

Tenía algunas otras ideas sobre el marcador de tumbas también, pero quería centrarme en la armadura por ahora. Si esto salía bien, entonces les haríamos trabajar en nuestro otro equipo también. Acepté el precio sin tratar de regatear. Pagué una parte como depósito.

Clena sugirió también que le mostráramos uno de los cofres de monedas de oro que habíamos encontrado, y él confirmó que eran verdaderas.

Después de eso, Pardoe me tomó las medidas. Me preguntaba cómo lo haría con su pequeño cuerpo, pero sacó una escalera de mano. Sabía que era un hombre de mediana edad, pero no podía evitar sonreír mientras su cola se balanceaba de un lado a otro. Después de eso, dejamos la armadura “Devoradora de Magia” a Pardoe y regresamos al templo de la Diosa del Fuego. El anciano nos saludó cuando llegamos. Era un hombre bronceado y musculoso con una risa bulliciosa. Todos los otros templos eran lo suficientemente similares entre sí, pero el templo de la Diosa del Fuego se sentía particularmente abierto. Tenían una atmósfera de fuego, se podría decir.

Por supuesto que Rakti entró en el templo junto con nosotros, pero nadie se fijó en su

verdadera identidad. Se lo pregunté y me dijo que esconderse era una tarea sencilla.

Como el ritual de bendición no era hasta mañana, fuimos guiados a nuestra habitación después de nuestro encuentro con el anciano. Esta era otra lujosa sala VIP reservada para los peregrinos. La habitación en sí era similar a en la que nos habíamos quedado en el templo de la tierra. Había un salón y dormitorios separados.

“Y por supuesto, está esto,” murmuré, mirando el relieve colgado en la columna sobre la chimenea. El relieve representaba a las cinco diosas, o mejor dicho a seis diosas, excepto que la última había sido cortada.

El fondo del relieve debería haber representado a la Diosa de la Oscuridad, Rakti, pero había sido roto. Rakti miró el relieve que yo tenía a mi lado con expresión compleja.

“Aunque es un poco raro mirarlo de nuevo.”

“¿Qué quieres decir?” preguntó Clena desde detrás de mí.

Continué mirando el relieve y dije asertivamente: “No se parecen en nada a las diosas de verdad.”

Sólo había visto a la Diosa de la Luz y a la Diosa de la Tierra en mi sueño, pero no se parecían en nada a estas representaciones. La Diosa de la Luz se veía más majestuosa y tenía una personalidad más dura, mientras que la Diosa de la Tierra era como una amable hermana mayor. Miré a Rakti, que estaba asintiendo de acuerdo con mis palabras. Ella tampoco creía que se parecieran.

“Por cierto, ¿están ordenadas por edad aquí?”

“Deberían estarlo.”

“Luz, Fuego, Viento, Agua, Tierra, ¿verdad? la Tierra no parecía ser la segunda más joven.”

“Así es. Ella es la más cercana a Rakti en edad.”

Ahora que lo pienso, ella había estado calmando a Rakti mientras la Diosa de la Luz la regañaba en mi sueño. Tal vez era del tipo maternal por naturaleza.

“Está bien que te sorprendas, Touya. La hermana Tierra es muy madura.”

“...Quien haya tallado esto nunca había visto a las diosas antes.”

“Es verdad. No nos hemos mostrado a los humanos desde hace mucho, mucho tiempo. Es la primera vez que oigo que alguien nos ve en un sueño.”

“¿Ni siquiera San Pilaca lo hizo?”

“Oh, el que recibió todas las bendiciones de mis hermanas... no, creo que tampoco conoció a mis hermanas. Además, siguieron ignorándome...”

Rakti tenía una mezcla de emociones en su cara. Eran enemigas en aquel entonces, así que no se podía haber hecho mucho al respecto.

Así que ni siquiera San Pilaca conoció a las diosas en un sueño. *¿Qué demonios fue ese sueño, de todos modos?*

“¿Qué clase de persona es la Diosa del Fuego?” preguntó Roni.

“La Hermana Fuego es siempre muy alegre y enérgica...” Rakti la miró y contestó. Pareció animarse un poco. Debe haber sido buena amiga de la Diosa del Fuego.

“Apuesto a que tampoco se parece en nada a este relieve, ¿verdad?”

“Oh, no. Para nada.”

“Ahora quiero ver este relieve con las seis diosas en él. No es que las haga parecer más exactas o algo así.”

“No recuerdo haber visto nada en el templo de Hadesópolis...”

“En realidad, había un relieve de una sola persona en las ruinas del templo.” Rium y Rulitora se unieron a la conversación.

“Oh sí, creo que recuerdo eso...” Busqué en mis recuerdos y apenas recordé haber visto un relieve en el templo.

“Lo siento. Esa era yo.” Rakti empezó a disculparse por alguna razón. Pero no tenía

porque para hacerlo. Me preguntaba si era sólo un hábito.

“...esa representación no podía estar más lejos, sin embargo.” Rakti ni siquiera era tan mayor, por ejemplo.

“Lo siento mucho...”

“Bien, detente ahí. La verdadera es mucho más linda, así que mantén la barbilla en alto.” Tenía que asegurarme de que Rakti no volviera a caer en uno de sus agujeros.

Me desperté en la sala VIP del templo de la Diosa del Fuego al día siguiente. La distribución de la sala era más o menos similar a la que habíamos visto en el templo de la Diosa de la Luz en Ceresópolis. Para los estándares de este mundo, este era esencialmente un hotel de cinco estrellas.

Mi cama era la segunda de la pared. Rulitora estaba acostado boca abajo en la cama más cercana a la pared. Su larga cola a rayas se derramaba desde el borde de la cama mientras dormía. Su postura era tan descuidada como siempre, como la de un padre que se tomaba un descanso muy necesario del trabajo el fin de semana. La ceremonia de bendición de la Diosa del Fuego no sería hasta la tarde. Como siempre confiábamos en Rulitora, lo dejé dormir por ahora.

Rium se había enterrado en mi cama. Originalmente ella había venido aquí para entregar la herramienta sagrada que necesitaba para comunicarme con el grupo de Haruno. Ella terminó apareciendo durante nuestra investigación sobre Hadesópolis, pero todavía no mostraba ninguna señal de regresar ahora que eso había terminado. Apenas era una molestia, sin mencionar que nos habíamos ido más al este y lejos de Atenea, donde estaba Haruno, después de cruzar el vacío, yo no iba a dejar que Rium volviera sola. Anoche le envié a Haruno un mensaje diciendo lo mismo, y recibí una respuesta pidiéndonos que nos ocupáramos de Rium por el momento.

Miré hacia la cama a mi lado para ver la cara dormida de Rakti. Se sentía un poco mal decir esto acerca de una diosa, pero ella realmente parecía un ángel mientras dormía.

Una cama más abajo de ella estaba Clena, que se había despertado y se estaba frotando los ojos, aún medio dormida. Se veía un poco recién despertada.

Roni debería haber estado durmiendo en la cama de al lado, pero no estaba en ninguna

parte. Probablemente ya se había levantado. Aunque el templo se ocupaba de nuestras comidas, ella todavía tenía muchas tareas en su plato, como arreglar nuestra ropa. Era tan adicta al trabajo como siempre. Necesitaría agradecerle más tarde.

“Buenos días, Clena. Pareces soñolienta.”

“Buenos días. Supongo que sí, pero...”

“¿Qué pasa?”

Clena me miraba fijamente por alguna razón. ¿Eso era un indicio de celos en sus ojos, o yo estaba imaginando cosas?

“Me di cuenta de algo. Ni siquiera la sala VIP de un templo puede compararse con lo segura que me siento durmiendo en el Baño Ilimitado...”

“Oh...” Murmuré, entendiendo cómo se sentía.

No me quejaba, pero ahora que sabíamos que los templos escondían a la sexta diosa, este no era exactamente un lugar donde pudiéramos descansar tranquilamente. El hecho de que hubiéramos traído a Rakti Loa, la diosa de la oscuridad y la diosa hermana menor oculta por la historia, no estaba ayudando. En contraste, mi Baño Ilimitado, que bloqueaba toda interferencia con el mundo exterior, era un espacio donde podíamos descansar sin tener que preocuparnos de que nadie nos molestara. Aunque me había vuelto insensible al hecho de que la Diosa de la Oscuridad estaba justo a mi lado, había una cosa que no podía olvidar. La Alianza Olimpo había hecho todos los conocimientos y documentos relativos a esta diosa tabú.

“¿Preferirías dormir allí a partir de esta noche?”

“De todas formas, no me importa. También aprecio tener una cama de verdad.”

Era emocionante alojarse en una habitación en un país extranjero, pero también era perfectamente razonable preferir el Baño Ilimitado por su seguridad.

“Oh sí, ¿a quién deberíamos acudir para ir a por ropa de cama nueva?”

“La marca Ficus podría encargarse de eso.”

Según Clena, el legendario pervertido Ficus, que se había centrado exclusivamente en la confección de ropa interior femenina, también era el nombre en el que había que confiar para todas las cosas relacionadas con el sueño. Sería una historia diferente si tuviéramos que considerar viajar, pero eran los mejores en el negocio de la ropa de cama y las prendas de vestir para uso en interiores. Ahora que teníamos un dormitorio de estilo japonés, quería que tuviéramos mejor ropa de cama en lugar de dormir sobre las mantas que habíamos estado usando hasta ahora. Si era posible, quería un juego de futones japoneses.

Clena parecía que estaba a punto de cambiarse, así que abrí la puerta del baño ilimitado. En el pasado, las chicas se cambiaban mientras yo me quedaba afuera, pero ahora el Baño Ilimitado estaba dividido en unas pocas habitaciones. Había un gran vestuario, un baño y un dormitorio de estilo japonés. Clena solía usar el dormitorio, así que yo me vestía en el vestuario.

Rápidamente me puse la ropa y me lavé la cara para refrescarme, luego miré alrededor del vestuario, donde se había amontonado todo nuestro equipaje. Estaba lleno de los tesoros que habíamos recogido de Hadesópolis. Habíamos pensado en cambiarlas todas por gemas, pero ¿cómo nos acercaríamos a deshacernos de tantas? Era una locura, incluyendo lo que ya habíamos transportado fuera. Tanto que no cabrían todas dentro del carruaje por muy apretadas que las empaquetáramos. Si nos preguntaran cómo nos las arreglamos para llevar tanto, tendría que revelar al menos un poco sobre mi don. Por eso, tendríamos que encontrar a alguien de confianza.

Pensamos en vender una parte de ello nosotros mismos también, pero ¿quién sabía lo rápido que podríamos liberar espacio en nuestra habitación de esa manera? Quería liberar un poco de espacio lo más rápido posible, así que tendríamos que encontrar una forma de venderlo todo a la vez.

“¿Está libre el fregadero?”

Clena terminó de vestirse y volvió a salir. Llevaba un vestido blanco de aspecto claro. El vestido parecía bastante elegante, a juzgar por el complejo bordado alrededor del pecho. Lo traje consigo después de huir de casa, pero no tuvo la oportunidad de ponérselo hasta ahora. Ella había querido evitar llamar la atención cuando viajaba, ya que el vestido parecía tan caro de un vistazo. Dos chicas viajando juntas, una con un vestido caro. Eso habría atraído algunas segundas miradas. Pero ahora que se alojaba en la sala VIP de un templo, el vestido ligero era perfecto para las calurosas temperaturas de Hefestópolis.

Ya había terminado de lavarme la cara, así que dejé que Clena usara el fregadero. Ella terminó de lavarse la cara también, luego agarró el bordado en el pecho y me dijo con una tímida sonrisa: “No me gustaba mucho este vestido en el pasado.”

“¿En serio? Yo creo que se ve lindo.”

“Pero acentúa tanto mi pecho,” dijo ella, haciendo pucheros. El vestido no tenía mangas.

Oh sí, ella había dicho que tenía un complejo sobre su figura porque las otras hijas de aristócratas eran mucho más delgadas que ella. Probablemente había evitado usar ropa que expusiera sus brazos. *¿Qué tan delgadas estaban las otras chicas?*

Su reputación probablemente había sufrido ya que todos sabían que su padre estaba desaparecido, y la gente estaba más inclinada a burlarse de su figura debido a ello.

“...Bueno, si dices que es lindo, Touya, entonces supongo que está bien.” Ella dijo algo lindo.

“... ¿Por qué me miras así?”

“No, sólo pensaba que eras lindo.”

“¿Qué? Todavía estás medio dormida,” ella refunfuñó, pero sus mejillas enrojecieron.

Su cabello plateado estaba cortado en una melena corta que se rizaba hacia adentro. Puede que haya estado presumiendo, pero el champú hecho de mi MP había hecho gradualmente su pelo más brillante y le había dado un brillo saludable. *Sí, ella es linda.*

Ella actuaba con fuerza y tenía un aspecto orgulloso y apropiado, pero también tenía el encanto de una joven dama. Ahora finalmente podía usar un vestido sin mangas después de que yo le dijera que me gustaba su físico, y eso era algo de lo que debía estar orgullosa. Tal vez me equivocara al pensar esto, pero había una posibilidad de que algunas de las chicas entre las que molestaban a Clena simplemente estaban celosas de ella. Aunque eso podría haber sido un vacío en la forma en que yo, una persona de otro mundo, pensaba en comparación con ellas, así que opté por guardar silencio.

Yo pensaba que ella era linda y receptiva a esos sentimientos, y ahora se puso un vestido que nunca antes había usado por voluntad propia. No había ningún problema con eso.

Clena y yo salimos del baño ilimitado justo cuando Rium y Rakti despertaron.

“...Buenos días,” Rium se me acercó soñolientamente y me abrazó.

Rakti estaba sosteniendo sus brazos detrás de Rium, pero no se movía ni un centímetro. Parecía que intentaba imitar a Rium, pero dudaba. Me alegraría si ella lanzara toda la precaución al viento y saltara hacia mí, pero esperar no ayudaría de ninguna manera.

“Buenos días...”

“Buenos días, Rakti.”

...Así que yo extendí mis brazos y le di un abrazo, y luego ella me saludó en un tono nervioso. Les acaricié la cabeza durante un tiempo corto y relajante, pero no podían empezar a cambiarse así. Cerré la puerta del Baño Ilimitado, luego me dirigí a la puerta del dormitorio y una vez más abrí la puerta del baño desde allí. Le dejé las chicas a Clena y fui a la sala de estar.

Una vez que se abriera la puerta del Baño Ilimitado, no podía alejarme mucho de él, pero al menos podía caminar alrededor de una habitación vecina si la puerta estaba cerca. Vi la parte posterior de la cabeza de Roni mientras estaba sentada en un sofá al lado de la chimenea.

“¡Oh, Sir Touya! ¡Buenos días!”

Sus oídos de lobo se levantaron ante el sonido de la apertura de la puerta, luego se dio la vuelta y me saludó con una enérgica sonrisa.

“¿Estabas arreglando nuestra ropa?”

“Sí, pero estas tres están un poco maltratadas.”

Seguí su mirada para ver tres juegos de ropa en una pequeña mesa. Estaban andrajosas y cubiertas de agujeros. Esa era la ropa que habíamos usado durante nuestra batalla contra Pez Dorado.

“No se le puede hacer nada. Vayamos a comprar más después de la ceremonia de bendición.”

“Oh, tenemos que comprar algo para Rium y Rakti también.”

“Oh sí, es cierto.”

Nos habíamos encontrado con Rium después de dejar Ceresópolis, y con Rakti durante nuestra búsqueda en Hadesópolis. Ninguna de las dos tenía mucha ropa de repuesto. Rakti aparte, Rium había hecho todos los preparativos para su viaje. Sin embargo, sus posesiones eran todavía escasas, comparadas con lo que habíamos estado cargando en el Baño Ilimitado. Todavía necesitábamos comprar nuestra ropa de cama en la tienda de la marca Ficus, para poder conseguir más ropa durante el mismo viaje.

“¿Dónde está el desayuno?”

“Ya ha sido entregado. en esa mesa de allí.” Roni dirigió su línea de visión hacia una gran mesa en medio de la sala de estar. En ella había varias tapas semicirculares que cubrían el alimento que había debajo. Fueron recién entregados.

También se habían colocado varias sillas alrededor de la mesa para nosotros, incluyendo una grande sin respaldo para Rulitora. Este templo debe haber estado acostumbrado a tratar con semihumanos, considerando cómo ellos habían preparado esto sin que nosotros tuviéramos que perderlo.

“Muy bien, las otras saldrán pronto, así que vamos a desayunar.”

“¡Claro!”

Las chicas deberían necesitar un poco más de tiempo para cambiarse. También necesitaba tiempo para despertar a Rulitora. Puede que tenga que involucrarme personalmente en esto último, pero debo esperar hasta que Clena y las demás salgan primero del baño.

Me senté frente a Roni y la ayudé a doblar la ropa que había terminado de remendar. Ella estaba hábilmente cosiendo con su aguja dentro y fuera de la tela. Yo había aprendido a coser un poco en la escuela. Recordé que también aprendí a usar una máquina de coser, pero ya había olvidado por completo cómo hacerlo. Y, sin embargo, esta joven estaba cosiendo como si fuera la cosa más natural del mundo. No había nada espectacular en esta escena, nada extraño, pero me parecía muy misterioso.

Habían pasado unos meses desde que fui invocado a este mundo. No se trataba de aventuras o de luchar contra monstruos, sino más bien de la vida cotidiana como ésta la que trajo consigo esta sensación como de otro mundo. Ahora mismo también estaba

sintiendo una sensación de nostalgia, casi como si extrañara mi casa. Esto tampoco era un mal sentimiento. Me dejé empapar en el cómodo humor mientras esperaba que la puerta del dormitorio se abriera.

Rulitora regresó al dormitorio después de que terminamos de desayunar. Volvería a dormir hasta la hora del almuerzo. Hasta entonces, pasamos el tiempo organizando todo nuestro botín dentro del Baño Ilimitado. Después de excluir el equipo con los hechizos lanzados en ellos y antigüedades que podrían tener algún valor, todo lo que quedaba eran sólo artículos viejos que necesitábamos vender.

Tuvimos la opción de reparar los artículos y hacer que se vieran un poco más atractivos, pero luego teníamos que considerar si valía la pena el esfuerzo. Roni y yo nos encargamos del trabajo físico, mientras que Clena, Rium y Rakti eran las encargadas de estimar el valor de las antigüedades. El almuerzo llegó antes de que nos diéramos cuenta, Rulitora se levantó y comimos juntos.

Mi ceremonia de bendición vino después de eso, pero debía llevarse a cabo en un túnel dentro del Monte Lemnos y no en el templo mismo. Llevé a Rulitora completamente armado como mi guardaespaldas, luego llegamos después de un viaje tambaleante en carruaje al túnel más grande que había para extraer “piedras de fuego.” Aparentemente este era el lugar con mayor concentración de espíritus de fuego en Hefestópolis.

Nuestro guía clérigo tomó una antorcha, la encendió con magia y entró al túnel. Probablemente había usado un hechizo de invocación de espíritus de fuego. El túnel oscuro gradualmente se hizo más brillante a medida que avanzábamos hasta que se hizo lo suficientemente brillante como para que no necesitáramos más la antorcha.

“Whoa...”

“Aquí es donde se llevará a cabo la ceremonia,” dijo nuestro clérigo guía mientras se volvía hacia nosotros, con una expresión de orgullo. Yo me había quedado sin habla.

Habíamos sido guiados a un espacio de ceremonia con innumerables pilares de cristal carmesí que asomaban de las paredes de piedra, cada uno de los cuales emitía una luz que coloreaba toda la habitación de rojo. Sin saberlo, dije lo anterior cuando vi el fantástico espectáculo...

“... ¡Está caliente!” No sabía si eran espíritus del fuego o sólo porque estábamos dentro

de un volcán, pero el aire estaba increíblemente caliente. Me sentí inmediatamente desanimado al darme cuenta de que la ceremonia se llevaría a cabo aquí. Nunca le diría eso al clérigo, con lo engreído que se ve.

Y entonces la ceremonia en sí fue lo que se podría llamar una pesadilla. Ante mí estaban cinco clérigos, incluyendo al anciano del templo en el centro, flexionando sus músculos y bailando salvajemente. Esto ha estado pasando desde hace una hora. Las gotas de sudor que salían de sus cuerpos brillaban en la luz, lo que me deprimía. Y todo esto fue parte de la ceremonia oficial para concederme la bendición de la Diosa del Fuego.

La Diosa del Fuego era también la diosa de la pasión y el entusiasmo, por lo que sus ceremonias tendían a inspirar un montón de baile febril. Así que naturalmente, todos los ancianos del templo eran salvajes bailarines. Estaba seguro de que todos aquí eran las élites del templo del fuego.

Quiero decir, la ceremonia para la bendición de la Diosa de la Tierra fue sólo los ancianos recitando oraciones rituales en la atmósfera más relajante posible. Yo había sido bendecido por la Diosa de la Luz en el momento en que fui invocado, pero me preguntaba si la princesa, que estaba viajando ahora mismo con el héroe Cosmos, había bailado durante el ritual de invocación.

Aparentemente este grupo de bailarines de pesadilla incluía mujeres en el pasado.

El anciano tampoco tenía que participar necesariamente. Pero, aun así, ahora mismo habían estado bailando durante más de una hora en este calor sofocante que me tenía empapado en sudor, simplemente sentado allí. Apenas era tolerable para mí, el observador, pero para ellos debe haber sido lo suficientemente duro como para ser considerado tortura.

Como debe haber sido un trabajo prestigioso, estaba seguro de que mucha gente intentaba aceptar el reto, pero no era de extrañar que los pocos que podían sobrevivir en el duro entorno fueran hombres. Había oído que el anterior anciano del templo había escogido bailarinas a pesar de eso, así que debe haber dependido de la visión personal de cada anciano. Puesto que el propio anciano actual participaba en esta tortuosa ceremonia, debió tener un corazón particularmente noble. Aquel anciano estaba bailando ante mí medio desnudo, con los músculos brillantes y los dientes blancos brillando bajo las luces rojas. Me mostró una sonrisa tan fresca que quise darle un puñetazo en la cara. *Bien, quizás me estaba irritando un poco por el calor.*

Los clérigos bailaron como locos durante otros diez minutos más o menos, y entonces la ceremonia finalmente terminó. El calor era lo suficientemente doloroso como para lidiar con él, pero yo estaba más drenado mentalmente después de que mis ojos habían sido violados repetidamente. Salí tropezando del túnel y volví con Rulitora.

“... ¿Está usted bien?” me preguntó con expresión dudosa, pero eso era inevitable. Después de todo, los clérigos habían salido del túnel después de mí, sonrientes después de un trabajo bien hecho. Tuve que soportar otro tembloroso viaje en carruaje de vuelta al templo, donde me encontré de nuevo con las chicas en la sala VIP.

“¿Qué estás haciendo...?”

“Nada, sólo necesito un poco de curación...”

Abracé a Clena, luego a Roni, luego a Rium y a Rakti juntas tan pronto como vi sus caras. Todas parecían un poco sorprendidas, pero aun así me dejaron hacerlo, probablemente notando mi temperamento. Rium envolvió sus brazos alrededor de mi cintura, abrazándome.

“...Oh sí, la ceremonia de la hermana Fuego es un poco intensa.”

Rakti era la única que podía entender la prueba por la que pasé. Mientras abrazaba su pequeño cuerpo, ella extendió una mano para darme una palmadita en la cabeza. *Ahh, ella estaba curando mi alma.* También le di una palmadita en la cabeza a cambio.

“Muy bien, ahora que te has curado, vamos a actualizar nuestras tarjetas de estado,” dijo Clena, aplaudiendo con las manos. Fue lindo cómo sus mejillas se inflaban un poquito.

Ella había arreglado nuestra donación al templo mientras yo estaba en mi ceremonia de bendición. Era la norma contribuir con una donación al templo cada vez que hacían algo por ti. Este fue el caso de los dos templos en Ceresópolis también. Desde que nos quedamos aquí y les pedimos que condujeran la ceremonia de bendición, habíamos donado monedas de oro cuando nos reunimos por primera vez con el anciano del templo. La razón por la que esperamos para actualizar nuestras tarjetas de estado fue porque la actualización reflejaría nuestras condiciones en ese momento. Queríamos descansar de nuestros viajes primero, pero también considerábamos que la bendición de la Diosa del Fuego podría afectar las cosas, así que esperamos hasta que pudiéramos hacer una actualización de una vez.

La donación que Clena había preparado era carne. Ella había planeado comprar fruta primero, pero después de investigar un poco con los clérigos, aprendió que ellos estarían más felices de recibir carne como regalo. De hecho, podría imaginarlos más fácilmente masticando carne asada entera que comiendo delicadamente fruta. Yo tenía miedo de que algunos hombres de temple empezaran a bailar de nuevo para llevar a cabo las actualizaciones de las tarjetas de estado, pero afortunadamente el procedimiento fue el mismo que el de cualquier otro templo.

El nivel de Rulitora había subido a 30. Ese era el límite para cualquier persona normal, pero dudaba que esto fuera todo para Rulitora. Sus estadísticas habían mejorado ligeramente en todos los aspectos. Para un guerrero tan completo como él, tal vez sus estadísticas simplemente no cambiaron mucho.

Clena había subido al nivel 22, y Roni al nivel 21. Eras considerado de primera clase después de pasar el nivel 20, así que ahora no sólo tenía a Clena, sino también a Roni como miembros de grupo de primera clase. El MP y MEN de Clena habían crecido significativamente después de todo el tiempo que había pasado controlando los espíritus del viento mientras viajábamos por el túnel subterráneo. El TEC de Roni también había crecido bastante. Me preguntaba por qué, pero TEC representaba lo hábil que eras con tus manos. Durante nuestros viajes, ella se había esforzado por cocinar y lavar la ropa, despedazaba a todos los monstruos que derrotábamos y, sobre todo, aprendió a usar la lavadora de manera impecable. No era de extrañar que su TEC hubiera crecido tanto.

“Tu MP y MEN crecieron muy rápido, Clena.”

“Sé que no lo dices en ese sentido, pero eso suena condescendiente viniendo de ti.”

“Vamos...”

Sabía que no estaba enfadada, pero parecía un poco exasperada. Sin embargo, no era difícil saber de dónde venía, ya que mis propias estadísticas de MP y MEN salían fuera de los límites.

Las líneas del gráfico que mostraban mis estadísticas apenas se habían ensanchado un poco. Mis otras estadísticas también habían aumentado, pero honestamente no era nada impresionante. Clena debe haber encontrado difícil estar feliz por mi cumplido después de ver mis estadísticas.

En cuanto a mi nivel, había subido a 24. Había estado más bajo que el de Clena en

nuestra última actualización, así que la había sobrepasado durante nuestra batalla en Hadesópolis. Nuestros niveles aumentaban al absorber una porción de las bendiciones que cada criatura viviente en este mundo poseía después de derrotarlos. Probablemente era correcto describirlo en términos de RPG como EXP. Eso hacía fácil entender por qué Rulitora sólo había aumentado un nivel también. Él ya era fuerte para empezar.

¿Pero por qué mi ganancia de EXP superó tanto a la de Clena y Roni? Claro, había usado mucha más magia que ellas. Sin embargo, eso sólo afectaba el crecimiento de las estadísticas, no necesariamente la ganancia de nivel. Había oído que ser bendecido por la Diosa de la Luz te permitía ganar EXP más rápido, pero la mayor diferencia debe haber llegado cuando le di el golpe final a Pez Dorado.

“...me ganaste.”

El nivel de Rium era sorprendentemente bajo. Sólo estaba en el nivel 15. Ella estaba notando cómo yo había sobrepasado su nivel, pero no le dije que ese había sido el caso desde Ceresópolis.

Su MP y MEN eran incluso más altos que los de Clena, y su TEC era bastante alto también, pero su HP, STR, y VIT eran todos increíblemente bajos. Había conseguido viajar sola de Atenea a Júpiter, luego de Atenea al vacío, pero aparentemente eso no tenía nada que ver con su nivel. En realidad, no parecía muy versada en viajar, por lo que debe haber evitado cuidadosamente cualquier posible peligro mientras viajaba en su disco volador. Siempre había sido de las que ignoraban todo lo que no le interesaba, aunque ese no era el caso con respecto a nosotros.

Rakti fue la última, pero como la habíamos recogido en medio de nuestro viaje, todavía no tenía una tarjeta de estado y tuvimos que hacer una nueva para ella. Se podría decir que era similar al granjero que había huido de su aldea para unirse a la heroína Ritsu Nakahana. Los clérigos no encontraron nada extraño con su presencia en nuestro grupo.

Ella terminó siendo sólo de nivel 1. Sus estadísticas no eran mejores que las de cualquier humano común. Esto era evidente, pero esas estadísticas reflejaban el cuerpo temporal que ella había creado después de que su sello fuera levantado, no sus estadísticas reales como la Diosa de la Oscuridad. No podíamos permitir que nadie descubriera su verdadera forma, así que todo salió bien.

“Deberíamos comprarle un uniforme de maid,” dijo Clena a primera hora después de

que terminaríamos de actualizar nuestras tarjetas y regresáramos a nuestra habitación. Ella continuó explicando que era relativamente común que las familias fueran atacadas por monstruos o ladrones cuando viajaban, y que los niños a menudo apenas escapaban y luego eran acogidos por otros viajeros. También era común que los templos acogieran a esos niños. Eso explicaría por qué los clérigos no parecían sospechar nada de Rakti, a pesar de que no tenía ni un ápice de poder de lucha en ella.

“¿Quizás esperan que entreguemos a Rakti al templo?”

“¡¿Huuuuuh?!” Rakti gritó a mi lado después de que le hice esa pregunta a Clena.

No te preocupes, no te dejaremos en el templo. Sin embargo, me hizo feliz saber que ella quería tanto quedarse con nosotros.

“Bueno, no hay forma de explicar que la hayamos añadido a nuestro grupo con estas estadísticas.”

“Sí, es una chica común y corriente... no, sus estadísticas son incluso más bajas que la media,” murmuró Rulitora mientras miraba la tarjeta de estado en la mano de Clena. Yo no sabía lo que se consideraba promedio, pero parecía que el cuerpo temporal de Rakti estaba en el extremo más débil de la escala. Aunque era temporal, este era todavía su único cuerpo en este mundo, y parecía difícil para ella reunir más fuerzas que las que tenía ahora.

“¡Puedo usar magia! ¡Magia de Oscuridad! ¡Es realmente genial!”

“No lo hagas. No puedes dejar que nadie más se entere.”

Rakti trató de objetar, pero Rium la rechazó de inmediato. Aunque era normal que los viajeros llevaran algunos secretos, yo llamaba la atención como Héroe de la Diosa, así que necesitaba mantener las apariencias.

“Así que estaba pensando— que podríamos registrarla como una raver obrera que maneja trabajos comunes para nosotros, lo que no haría extraño que viajara con nosotros.”

“Igual que yo entonces,” dijo Roni con el pecho en alto. Después de todo, era la raver de Clena.

“¡¿Lo mismo que Roni?! ¡¿Así que podré ser te útil?! ¡Sí, por favor, hazlo por mí!” Rakti saltó con los brazos en alto. Ella había pensado que la íbamos a abandonar en el templo por nuestra conversación, así que parecía especialmente desesperada.

Ella misma lo deseaba, por lo que probablemente fue la decisión correcta traerla como una raver obrera que se ocupaba de trabajos comunes.

“¿Podemos realmente registrar a una diosa como una raver?”

“Se asegurarán de que no tenga antecedentes, y mientras no haya hecho nada particularmente atroz, sus antecedentes ni siquiera llegarán a un país vecino...”

“Para que no puedan investigarla demasiado a fondo. ¿Supongo que eso funciona...?”

“Sí, Rakti probablemente será considerada como alguien sin ciudadanía.”

Aparentemente era una situación común para los semihumanos, y no es raro que alguien naciera lejos de cualquier nación. No habría ningún problema en registrar a Rakti.

“¡Touya, vamos! ¡Vamos ahora mismo!” Rakti me tiró de la mano, aunque probablemente no tenía ni idea de a dónde deberíamos ir. *¿Estás de acuerdo con eso, Diosa de la Oscuridad?*

Clena se rió, diciéndole a Rakti que se calmara. “No sabes dónde está el mercado, ¿verdad? Vamos a preguntarle a uno de los clérigos.”

“¡Oh, buena idea!” Rakti contestó enérgicamente, con un humor contrario de cómo era hace un momento.

Preguntamos al clérigo más cercano que vimos desde nuestra habitación, quien rápidamente nos guio a donde estaba el mercado de ravers. El proceso de registro fue aún más sencillo de lo esperado. Como no comprábamos en el mercado en sí, todo lo que teníamos que hacer era pagar una cuota de registro. Y así, Rakti se convirtió oficialmente en mi raver obrera.

“¿Tendría la tienda Ficus ropa que pudiera pasar por un uniforme de maid?”

“Cualquier cosa que necesite ser usada en el camino tendrá que ser ordenada a la medida.”

Así que las maids que se quedaban en la ciudad para trabajar eran diferentes. Habíamos planeado visitar la tienda del gran pervertido de todos modos, así que pedimos para Rakti algo de ropa en eso. También compramos algo de ropa de diario, y luego volvimos al templo.

Una vez que volvimos a nuestra habitación, invoqué la puerta del Baño Ilimitado e hice que la abrieran, pero luego me detuve.

“¿Qué pasa, Sir Touya?”

“¿La puerta se hizo más grande?”

“Es más alta y más ancha, ahora que lo mencionas...”

Era obvio una vez que lo comparé con el tamaño de Rulitora. En el pasado, él habría tenido que agacharse para atravesar la puerta. Pero ahora, a pesar de que estaba completamente vestido con armadura y parado recto, sería capaz de pasar por la puerta con espacio de sobra.

“Esperaba que el interior cambiara después de recibir la bendición de la Diosa del Fuego, pero...”

“Los cambios están comenzando con la puerta misma,” dijo Clena con una expresión de asombro mientras Rium asintió sin decir palabra a su lado.

“Rulitora, si alguien viene, confiaré en ti para que te encargues.”

“Entendido.”

No había razón para dudar. Dejé a Rulitora para que vigilara, luego giré la perilla de la puerta y abrí de una sola vez. La puerta no se sentía más pesada que antes.

“¡La puerta es pequeña!” exclamé inmediatamente después de entrar. Por un momento pensé que la puerta interior se había hecho más pequeña, pero estaba simplemente más lejos de lo que solía estar.

“¿Esta área ha crecido más del doble de lo que solía ser?” Preguntó Roni mientras miraba dentro.

La distancia desde la puerta exterior hasta el edificio interior parecía ser de unos tres estutos ahora. El montón de armas y armaduras que habíamos metido en el pasillo de un estuto únicamente antes, tenía casi otro estuto de espacio a ambos lados.

“Clena, ¿puedes revisar el lado izquierdo?”

“Lo tengo.” Clena y Roni caminaron a la izquierda. Me llevé a Rium y a Rakti conmigo a la derecha.

“Es tan ancho...”

“Las armas se han caído.”

“Tendremos que reorganizarlas más tarde. También hay muchas espadas sin vaina. Ten cuidado de no tropezarte con nada, Rakti.”

“¿Por qué sólo te dirigiste a mí?!”

“Mira a Rium.”

“¿Eh?”

Rakti miró hacia Rium para verla flotando en su disco volador. No había riesgo de que se tropezara con nada en su estado.

“Uhhhh...” Rakti parecía que quería decir algo, pero se aferró a mi espalda.

Ahora no tenía que preocuparme por que se hiriera mientras guardara todas las armas caídas a medida que avanzábamos.

“Aquí.”

“Oh, gracias.”

Me giré al oír la voz de Rium para ver que había conseguido encontrar mis guanteletes. Ahora podía recoger las espadas sin tener que preocuparme de cortarme.

Recogí las espadas y lanzas caídas hasta que llegamos al lado derecho del edificio. El corredor todavía continuaba con tres estutos de ancho. Seguimos caminando hasta que

llegamos a la parte trasera del edificio, que también tenía tres estutos de ancho. El edificio en sí parecía que se había hecho más grande. La pila de armas que habíamos guardado había sido cortada en el centro y continuaba hacia el lado izquierdo.

“Creo que más allá de esto sería...”

“¿Hm? ¿Qué pasa, Rakti?”

“Na-nada... lo entenderás una vez que lo veas.” Rakti se escondió detrás de mí, con sus mejillas enrojecidas. No tuve otra opción que proceder hacia lo desconocido.

“Huh, ya veo...” Entendí a qué se refería una vez que doblamos la esquina. El lado izquierdo del edificio era más grande que el resto, midiendo cerca de seis estutos de ancho. Ahora era prácticamente un jardín. Había un altar en un rincón lejano, y sobre él descansaba una gigantesca piedra de fuego. Su forma era similar a la de los pilares de cristal carmesí de la ceremonia de bendición, pero era varias veces más grande en tamaño. Podría haber sido incluso más alto que yo. Estuve tentado de llamarla “columna de fuego” en lugar de “piedra de fuego.”

“¿Qué demonios es eso?”

“Ahh... Lo siento. A la hermana Fuego le encanta ser extravagante...”

¿Así que esto era ser extravagante? ¿Era este altar gigante sólo porque quería ser extravagante?

“¡Sir Touya!” Miré hacia atrás para ver a Clena y Roni caminando hacia nosotros.

También podía ver todo el lado izquierdo ahora. Era un pasillo de unos seis estutos de ancho... no, en este punto podría llamarlo un jardín. El lado más cercano a la puerta era cóncavo, o, mejor dicho, una parte del edificio ahora sobresalía. Parecía que había una habitación nueva.

No había nada más que el altar aquí, y la grava... no, el suelo estaba abierto de par en par. El suelo parecía provenir del monte Lemnos. Su textura se parecía a la que yo había visto durante la ceremonia de bendición. Algunas de las armas y armaduras se habían caído, así que las alineamos a todas a lo largo del edificio.

Había una puerta en el espacio que sospechábamos que era una habitación nueva, pero

ahora mismo estaba enterrada con equipo. Deberíamos comprobarlo desde dentro del edificio por ahora.

Clena me preguntó mientras mirábamos alrededor del jardín, “¿Así que todo esto es de la bendición de la Diosa del Fuego?”

“Es lo más probable. La tierra aquí es similar a la del volcán.”

“Me pregunto si la parte del edificio que sobresale lo está influenciando.”

“Está cerca de ese altar de fuego, así que sí probablemente. Lo más probable es que sea una nueva habitación que la bendición creó.”

“La hermana Fuego es la segunda mayor, justo después de la hermana Luz.” Dijo Rakti mientras se asomaba por detrás de mí. *Vamos, deja de esconderte y háblanos cara a cara.*

Me di la vuelta, la tomé y la puse a mi lado. Era ligera como una pluma.

Rakti pareció sorprendida al principio, pero no intentó esconderse detrás de mí y se aferró a mi brazo. *Un paso a la vez.*

“De todos modos, ¿tienen algún tipo de orden, como los que tienen en los relieves?”

“La hermana Fuego es la segunda mayor, así que, si nos ordenáramos, la hermana Fuego estaría justo después de la hermana Luz.”

“Ya veo, así que hay un orden.” Clena y Roni miraron la nueva parte del edificio mientras escuchaban a Rakti.

“¿Por eso hay una nueva habitación al lado del baño?”

“Probablemente sea eso. Hemos terminado de inspeccionar el exterior, así que echemos un vistazo al interior.”

Todos entramos al edificio por sugerencia de Clena. La entrada y otras áreas no habían cambiado. La diferencia principal era la nueva puerta en la pared de la izquierda. Coincidió con el lugar donde habíamos visto el edificio desde el exterior.

“¿Esta es la nueva habitación creada con la bendición de la Diosa del Fuego?”

“No nos disparará tan pronto como abramos la puerta, ¿verdad?”

“La Hermana Fuego no es tan extravagante... ¿creo?” Rakti parecía nerviosa. Incluso ella dudaba de lo que decía.

Los cinco nos miramos. Nadie dijo una palabra. “...Apártense sólo para estar seguros, todas.”

Al final, abrí la puerta mientras las otras cuatro se quedaron atrás. Por supuesto, me aseguré de estar en la posición correcta para evitar ser golpeado por una explosión de fuego repentina.

“¡Listo, vamos!”

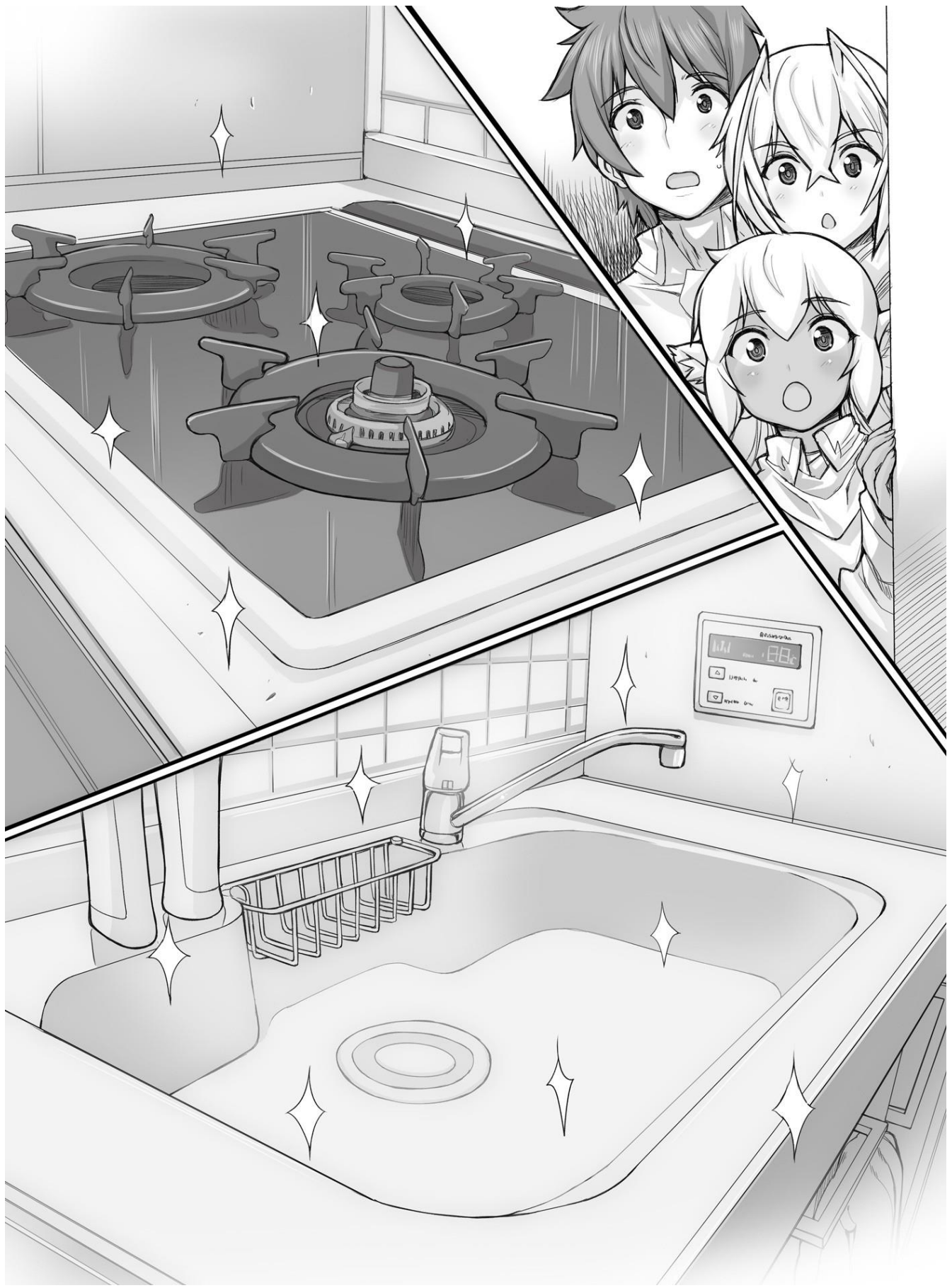
Abrí la puerta de golpe, pero no hubo fuego. Miré temerosamente dentro, pero entonces mis ojos se abrieron de par en par. Las chicas empezaron a acercarse y a mirar dentro también, pero ninguna de ellas sabía lo que era esta habitación. Podría imaginarme por qué.

“Por fin vino...” Murmuré sin aliento, mirando la habitación que tenía ante mis ojos: la bendición de la Diosa del Fuego había dado lugar a una cocina espaciosa y de aspecto profesional.

El fregadero y los gabinetes estaban hechos de piedra tallada y pulida, con un aspecto increíblemente lujoso. La cocina era similar a la que usábamos en el Japón moderno, así que primero le hice una inspección minuciosa. Después de todo, las cocinas podrían ser potencialmente peligrosas.

Roni y Rium no se atrevían a tocar nada, pero miraban todo a su alrededor con ojos agudos. Clena se quedó unos pasos atrás. Rakti se escondía detrás de Clena.

El fregadero había sido tallado en piedra natural. Yo conocía estos detalles como si hubiera sabido cómo usar mi don de repente. La piedra era granito, un tipo de piedra que el volcán producía.



No sólo había un fregadero y una cocina, sino también un gabinete abierto. Estaba en el centro de la habitación para que todos pudieran reunirse a su alrededor y cocinar juntos.

El grifo producía agua caliente y fría muy bien. Había un panel de control junto al fregadero. Habíamos estado lavando nuestros utensilios de cocina en el fregadero del vestuario antes, pero ahora podríamos moverlos aquí.

La cocina no era una cocina de inducción, sino una cocina a gas gracias a la influencia de la Diosa del Fuego. Aunque técnicamente estaba agotando mi MP, así que tampoco era exactamente una cocina a gas.

“... ¿Qué significa el ‘divino’ aquí?”

Las perillas que controlan la llama pasaban de ‘bajo’ a ‘medio’ a ‘alto,’ pero luego pasaban a ‘súper’ y ‘divino’. Estaba escrito en kanji. Intenté subirlo a un nivel mayor por ahora, pero no me atreví a ponerlo más alto. Los ojos de las chicas brillaron de sorpresa al ver cómo invocaba fuego con sólo girar una perilla, pero mi mente estaba en un lugar totalmente diferente. Les dije a las chicas lo que las palabras de la escala decían y que nunca pasara de “alto.”

“Si lo convirtiera en calor ‘divino,’ ¿llamaría a la Diosa del Fuego o algo así?”

“No creo que la Hermana Fuego hiciera eso... ¿probablemente?” Rakti no sonaba confiada, pero según ella, si el fuego fuera suficiente para convocar a la diosa, entonces ella estaría sacando su cabeza del Monte Lemnos ahora mismo.

Miré dentro de los estantes y encontré cuchillos de cocina, cucharones y un montón de otros utensilios de cocina. Junto a los cuchillos de cocina había un cuchillo de carnicero perfecto para preparar cualquier cosa que pudiéramos cazar y matar. Abrí un cajón grande y encontré otro juego de utensilios de cocina. Roni señaló a uno y preguntó: “Sir Touya, ¿qué es esto?”

“¿Hm? Oh, eso es una batidora.”

Incluso era eléctrica. Bueno, técnicamente era alimentada por magia. La tomé, la encendí, y el motor resonó cuando la batidora comenzó a girar a una velocidad vertiginosa. Roni saltó lejos de esta al mismo tiempo. Esto la sorprendió más que la cocina, ya que al menos sabía lo que era el fuego, a diferencia de este objeto completamente extraño.

Había otras herramientas con las que yo estaba familiarizado del Japón moderno. Las ollas y sartenes parecían antiadherentes, pero no vi nada más notable en ellas.

Por otro lado, no pude encontrar ni un solo utensilio. Había armarios en los que cabían, pero todos estaban vacíos. Esto no era un problema, ya que ya teníamos los nuestros.

“¿Y tú qué estás haciendo, Rium?”

Rium se había ido de mi lado y empezó a dar pequeños saltos y vueltas alrededor de la habitación. Para una maga de cristal como ella, esta colección de utensilios de cocina japoneses modernos debe haber sido como un tesoro escondido. Se veía linda haciendo eso, así que la dejé en paz por ahora. Rakti se unió al baile a lo largo del camino, lo cual me pareció muy divertido de ver. Después de un tiempo, empezamos a organizar nuestro equipaje de nuevo.

Nos habíamos movido cerca del altar de fuego. Esta se había convertido en la zona más espaciosa del nuevo y mejorado Baño Ilimitado.

Rulitora y yo nos encargamos el trabajo físico, mientras que Clena y Rakti trataron de hacer una evaluación básica de nuestros artículos. Como hija de una familia noble, Clena había aprendido acerca de las antigüedades como parte de su educación. Rakti no tenía un ojo tan perspicaz, pero podía decir si un objeto había sido hechizado con magia y lo fuerte que era ese hechizo. Llevamos todo lo que necesitábamos retocar afuera, donde Roni y Rium se encargaron tanto de eso como de hablar con quienquiera que viniera.

Alineamos las armas y armaduras en tres categorías: antigüedades valiosas, objetos mágicos y objetos antiguos normales. Roni y Rium estaban ayudando a limpiar los artículos viejos que estaban sucios, pero no particularmente oxidados. Se veían mucho más atractivas después de haberlas limpiado a fondo.

Mientras tanto, dos invitados nos visitaron.

El primero fue un clérigo que vino a entregar un libro de texto mágico. Roni me llamó para que saliera a la sala de estar, donde me reuní con el clérigo y recibí el libro.

El segundo invitado, sin embargo, era más bien un problema.

“¿Eh? ¿Crissa está aquí?”

Crissa, la hija de Pardoe, el herrero al que hacíamos afinar nuestra armadura “Devoradora de Magia,” había venido a visitarnos.

¿Ha pasado algo con nuestra orden? Decidimos reunirnos todos para escucharla. Un clérigo llevó a Crissa a nuestra sala VIP. Ella llevaba un vestido amarillo sobre su piel blanca pura.

“Siento haberles molestado tan pronto después de la orden. En realidad, hay algo que me gustaría discutir al respecto...” dijo, luego inclinó la cabeza. Así que realmente se encontraron con un problema.

Le pedimos que se sentara en el sofá y nos explicara de qué se trataba. Su pequeña complexión le permitía sentarse en un sofá humano sin que su cola se interpusiera en el camino, y casi parecía un animal de peluche al hacerlo. Quería mirarla fijamente con una sonrisa tonta, pero reprimí el impulso y la dejé hablar.

“Entonces, ¿de qué querías hablar?”

“La verdad es que... esa armadura es demasiado resistente para nosotros.”

Nos miramos mientras Crissa hablaba con expresión solemne. *¿No era bueno para la armadura ser robusta?* Rulitora habló por mí, expresando lo que estaba pensando en un tono confuso.

“... ¿no es eso algo bueno?”

“Bueno... es un poco vergonzoso decirlo, pero la tarea está más allá de las capacidades de mi padre y del Señor Shakova...”

“¿Y tampoco pueden adaptarla?” Dijo Clena con expresión de perplejidad. Crissa bajó la cabeza y asintió en respuesta. Era tan pequeña que parecía que estábamos regañando a un niño, haciendo que me doliera el pecho.

“... ¿Cuál es el problema principal?”

“Las piedras de fuego. No pueden obtener suficiente calor de las piedras de fuego para poder modificar la armadura. Mi padre dijo que era la primera vez que veía un metal así.”

Así que el problema estaba en la fuente de combustible, las piedras de fuego. En otras palabras, no se resolvería llevando la armadura a otro herrero. Sin mencionar que nos lo habían presentado después de que enfatizáramos que no nos importaría un semihumano. Un mejor Herrero aquí en Hefestópolis sería difícil de encontrar.

“¿No tienen suficientes? ¿O necesitan algo más que sólo piedras de fuego para que funcione?”

“Necesitaríamos una piedra de fuego más grande, o quizás...”

Según Crissa, el tamaño de una piedra de fuego dependía de la fuerza de los espíritus de fuego que residían en su interior. Cuanto más grande es la piedra de fuego, mayor es el calor que puede producir. Sin embargo, para obtener una piedra de fuego más grande que la más grande que tenían ahora, necesitarían minar más profundamente en la montaña. Los espíritus del fuego estaban más concentrados cuanto más cerca estaban del centro. Sin embargo, no tenían forma de predecir lo que le sucedería al volcán aún inactivo si lo hacían. Era efectivamente una tarea imposible.

Así que, les falta calor... Recordé algo mientras pensaba. Le dije a Crissa que esperara un poco mientras reunía a los demás y discutía con ellos si podíamos o no usar mi donativo para ayudar a resolver el problema. Decidimos que estaría bien, o, mejor dicho, no teníamos otra opción. Si tuviéramos otra opción, sería abandonar la armadura por completo, pero sería una mala elección, teniendo en cuenta las pruebas que nos esperan. El único problema era si guardarían o no nuestro secreto. Puede que lo haya estado pensando demasiado, pero como mi don era más conveniente que fuerte, no podía predecir qué problemas lloverían si se difundiera su conocimiento. Había un montón de deméritos en que se corriera la voz de que mi don también era “débil.”

“Uhh, Crissa. ¿Te importaría enviarle un mensaje a Pardoe?”

“No, en absoluto, ¿qué es?” Crissa levantó la cabeza ante mi pregunta.

“Podríamos ser capaces de ayudar. Pero a cambio, tendrán que guardar un secreto nuestro. Por favor, díselo.”

“¿Ayudar...? Pero ¿cómo...?”

“No puedo contarte los detalles, pero solo tienes que saber que tiene algo que ver con mi poder como héroe.”

Crissa se puso tensa y asintió en respuesta. *Por si acaso lo estás pensando, no estaba mintiendo.*

Adelantándose un poco, Pardoe aceptó nuestra propuesta. Tal vez ese era su orgullo como artesano hablando que no podía abandonar su trabajo.

Le hicimos saber al anciano del templo que nos quedaríamos en el taller de Pardoe a partir de hoy. El anciano estaba decepcionado, pero de alguna manera se puso emocional y comprensivo cuando le dije que ayudaría a los herreros a afinar mi armadura, ya que necesitaban la ayuda de un héroe. *Ojalá dejara de posar para expresarse.*

En cuanto a mis lecciones de magia clerical de tipo fuego, ya conocía los fundamentos, así que decidí estudiar por mi cuenta por el momento. Si fuera necesario, volvería al templo a entrenar. El entrenamiento bajo este templo parecía ser especialmente sofocante, así que quise hacer todo lo que pudiera por mí mismo primero.

Vimos otros dos ketolts además de Pardoe cuando volvimos a la herrería.

Ambos eran atigrados, uno marrón y otro naranja, ambos con pelo blanco alrededor de la boca y las patas. Llevaban ropa de trabajo como Pardoe, pero a diferencia de su aspecto desordenado y carbonoso, estos dos parecían limpios y profesionales. No sabía qué tan viejos eran los gatos por su aspecto, pero el gato atigrado anaranjado era un poco más pequeño que el atigrado marrón y el gato blanco. Pero era más grande que Crissa.

Crissa nos presentó al marrón atigrado más grande como el amigo de Pardoe, Shakova Remus, y el naranja atigrado más pequeño como el hijo de Shakova, Mark Remus. Shakova nos saludó con un aire de confianza, levantando su pata para agitarla, pero Mark solo asintió en silencio. Pardoe y Shakova habían sido los mejores amigos desde que eran jóvenes, lo que a su vez hizo amigos de la infancia a Crissa y Mark.

Pardoe fue el primero en venir a hablar conmigo. “Escuché la historia de Crissa. No me gusta divulgar los secretos de la gente, pero ¿cómo planea crear una fuente de calor mias fuerte que la de la piedra de fuego?”

“Es más fácil que usted lo vea de primera mano, pero eso en sí mismo es un secreto.”

Pardoe miró a los otros ketolts, que se asintieron unos a otros, y luego volvieron a mirarme. “Entendido. Guardaremos su secreto.”

“En ese caso...” Abrí la puerta a mi Baño Ilimitado, que hizo que Crissa se escondiera sorprendida detrás de su padre. Los otros tres abrieron los ojos de par en par, pero permanecieron tranquilos—o eso creí, pero todas sus colas estaban rígidas y erguidas.

“¿Qué... qué demonios...?” Pardoe se paró frente a todos. Su mente evaluadora se puso a trabajar mientras tocaba la puerta y observaba el interior.

“Aún no, la mejor parte sigue dentro.” Le di una palmadita a Pardoe en el hombro y lo invité a entrar. Clena y los demás también instaron al resto de los ketolts a que entraran, aunque todos parecían nerviosos.

Los llevamos al altar de fuego que habíamos descubierto. La piedra de fuego tenía forma de pilar de piedra y estaba un poco por encima de dos estutos de altura. Si él quería algo más grande, esto era lo mejor que nosotros podíamos ofrecer. No podíamos transportar la cocina que tenía el calor divino fuera de la habitación, así que decidí presentarles ésta en su lugar. Para ser completamente directo, pensé que los gabinetes en la cocina serían demasiado altos para los ketolts.

“Ooh, mira todo esto...” exclamó Pardoe, impresionado al ver las armas y armaduras que teníamos alineadas en el área del jardín.

“Hay algunos objetos más aquí con hechizos lanzados sobre ellos. También dentro del edificio. Bueno, les pediré que les echen un vistazo más tarde.”

“¡Purrfecto!” Contestó Pardoe, levantando una pata al cielo. Ahora él estaba aún más motivado.

Y entonces finalmente caminamos más allá de los montones de equipo y llegamos al altar de fuego.

“¡M-Mis Diosas...!”

“¡¿Una piedra de fuego de este tamaño...?!”

Los ketolts quedaron casi sin aliento al verla. Ellos podían apreciar lo grande que era la piedra aún más que nosotros, ya que la usaban como parte de su oficio.

Pardoe inmediatamente comenzó a inspeccionar el altar. Shakova y Mark le ayudaron, ambos con una mirada seria en sus caras. Crissa miraba a distancia junto con el resto de

nosotros.

La columna de piedra de fuego que estaba sobre el altar tenía medio estuto de diámetro. El pedestal en sí era como de un estuto de alto. Delante de esta había una caja poco profunda que me recordaba a una caja de donaciones.

“Miau, ya veo...”

Pardoe se levantó lentamente y entró en su taller, luego regresó con un saco de arpillera con piedras negras adentro. Las piedras negras parecían carbón de un vistazo, pero en realidad eran piedras de fuego que habían perdido su poder espiritual. Se utilizaban como medio para transferir el calor de las piedras de fuego al metal de la forma más completa posible.

Pardoe esparce el contenido de la bolsa dentro de la caja. Se suponía que había que enterrar un objeto de metal entre las piedras, por lo que se habían aplastado hasta alcanzar aproximadamente el tamaño de guijarros y llenaron el interior de la caja. Me recordó cómo se asaban las batatas, pero me lo guardé para mí.

“Hay una conexión entre la piedra de fuego y la caja. Así que, si hacemos esto...” Pardoe señaló la columna de piedra de fuego, recitó algo, y entonces la columna empezó a brillar.

Rium, que estaba de pie a mi lado, me explicó esto que se trataba de un hechizo básico que utilizaba magia artesanal. Le permitía al lanzador controlar cuánta energía espiritual sacaban de la piedra de fuego y era un hechizo básico pero vital.

Al mismo tiempo, sentí como si mi energía estuviera siendo absorbida. Ya veo, así que la fuente del poder de esa columna de piedra no eran los espíritus de fuego, sino mi propio MP. Usaba una cantidad mayor en comparación con las otras instalaciones que usábamos dentro del Baño Ilimitado. Nada que no pudiera manejar. Mi MP había crecido más que suficiente para encargarse de esto.

Justo como Pardoe dijo, la piedra de fuego y la caja estaban conectadas, y las piedras negras dentro de la caja comenzaron a brillar de color rojo mientras emitían calor. Pardoe asintió con firmeza ante la cantidad de calor que se estaba produciendo, aunque la fuente de energía era mi MP y no la piedra de fuego. Tal vez su magia de artesano también le permitía saber cuánto calor se estaba produciendo.

“... ¡Bien! ¡Esto servirá!”

“¡Mark, empieza los preparativos! ¡Trae todas nuestras herramientas aquí!”

“¡Sí, padre!”

Los herreros comenzaron su trabajo muy ocupados. “Rulitora, ayúdalos a llevar sus cosas adentro.”

“Entendido.”

Rápidamente trajeron sus herramientas con la ayuda de Rulitora. Todavía podía sentir mi MP siendo absorbido mientras tanto, pero la sensación era similar a cuando usaba magia clerical. Se sentía como las veces que usaba hechizos de invocación espiritual, pero no se sentía como la magia de luz o la magia de tierra. ¿Era así como se sentían los espíritus de fuego? Así que, aunque era mi MP, la columna de piedra de fuego seguía usando el poder de los espíritus de fuego de alguna manera. En ese caso, esto sería una buena práctica para aprender magia clerical tipo fuego. Podía practicar los hechizos de mi nuevo libro de texto siempre y cuando me asegurara de no usar demasiado MP. También podíamos dejar las armas y la armadura con las que no sabíamos qué hacer con los herreros. Miré a Clena y al resto.

“Haremos de esta herrería nuestra base por ahora.”

“Supongo que podríamos llamarlo así, ya que parece que no te vas a mover por un tiempo.”

No podía evitarlo. Debería aprovechar el tiempo para practicar mi magia clerical.

“Bueno, te haré compañía. También quería leer los libros que recogimos de Hadesópolis.”

Oh, sí, todavía los teníamos. ¿Qué había pasado hace 500 años? ¿Qué se había borrado de la historia? La clave para descifrar los misterios podría estar en esos libros.

Incluso si no podemos salir, los próximos días no serán aburridos, pensé mientras miraba el animado jardín.

Vi otro sueño esa noche. Al igual que antes, no sabía si estaba de pie o acostado. Podría haber estado flotando en el cielo o enterrado bajo tierra. Sin embargo, no sentí el dolor o la asfixia que había sentido la última vez.

Rakti se aferraba a mi espalda. Frente a mí había una mujer con un vestido blanco puro, su cabello rubio estaba atado con una cola de caballo alta. *¿Estaba Rakti tratando de esconderse de ella?*

Esta vez, sabía quién era. La Diosa de la Luz. Me había dado cuenta de que era alta antes, pero puede haber sido incluso más alta que yo. Parecía enfadada, pero no estaba regañando a Rakti como la última vez. Tal vez porque yo estaba entre ellas ahora.

La otra mujer de pelo verde ondulado debe haber sido la Diosa de la Tierra. Ella estaba parada junto a la Diosa de la Luz, tratando de calmarla. Ella también era bastante grande. No sólo su altura, que se veía aún más alta que la Diosa de la Luz, sino que cierta parte de su cuerpo cubría casi toda su cara desde mi punto de vista. Podría haber empezado a rezarle por instinto si pudiera moverme. No podía ver su cara ahora, pero imaginé que tenía una expresión muy gentil. Tenía un aire tan sereno.

Apenas empecé a darme cuenta, pero ella llevaba un vestido muy atrevido. La falda estaba compuesta de dos fajas de aproximadamente un tercio de un estuto de ancho cada una, decoradas con un patrón de aspecto tribal. La parte delantera de su vestido era bastante reveladora, y unas hendiduras pasaban por sus piernas. Podía ver indicios de su piel bronceada asomándose por debajo.

Tenía mucho que agradecerle. Yo había sido salvado por la invocación espiritual de tierra invocada múltiples veces desde que recibí la bendición en Ceresópolis. Mientras pensaba eso, la Diosa de la Tierra se me acercó con una alegre sonrisa y me acarició la cabeza. Se inclinó hacia mí, y sus gigantescos pechos que se balanceaban cerca de mi cara me hicieron sonrojar.

La Diosa de la Luz de repente se enojó de nuevo. Rakti se escondió aún más a mis espaldas. Debía estar asustada y trataba de esconderse detrás de mí. Sin embargo, no ayudó ni un poco, y la Diosa de la Luz continuó frunciendo el ceño en mi dirección. Parecía que estaba enfadada conmigo, no con Rakti. Tal vez me dijo que usara más magia de luz y que la apreciara más. Ella era más bien modesta comparada con la Diosa de la Tierra, más cercana a Rakti que cualquier otra persona, pero probablemente no estaba molesta por eso.

Su cara se puso roja cuando lo pensé y se enfadó aún más, pero no creí que estuviera relacionado. *Con suerte.*

Había una chica más en mi sueño esta vez. Ella estaba abrazando mis hombros a mi lado, riéndose de la Diosa de la Luz y de la Diosa de la Tierra de una manera animada.

Sí, era la Diosa del Fuego. Su pelo llegaba un poco más allá de sus hombros y se veía un poco desaliñado, como si lo hubiese peinado con sólo sus dedos. Llevaba un vestido de aspecto tropical, similar a un bikini y un pareo. Ella estaba mostrando la mayor cantidad de piel de todas las diosas aquí. En esa nota, ella era más grande que la Diosa de la Luz y más pequeña que la Diosa de la Tierra.

Ella estaba acariciando la cabeza de Rakti, abrazándonos a los dos, y básicamente haciendo lo que le placiera. No podía escuchar lo que decía, pero tenía una sonrisa cordial en la cara. Me abrazó mientras le sacaba la lengua a la Diosa de la Luz.

Recordé mi Baño Ilimitado y empecé a entender lo que la Diosa del Fuego podría haber estado pensando durante la actualización. Ella me estaba protegiendo de la misma manera que la Diosa de la Tierra. Ella quería protegerme del choque entre las bendiciones de la luz y la Oscuridad. Tal vez podía protegerme más de lo que la Diosa de la Tierra podía, ya que yo había recibido la bendición en su templo principal. Eso explicaría por qué estaba tan cerca ahora.

Ella también fue la razón por la que pudimos empezar a adaptar mi armadura devoradora de magia. Yo acababa de recibir su bendición, pero ella ya me estaba ayudando tanto.



No podía expresar mis pensamientos, pero traté de mirarla de una manera que expresara mi gratitud. Tal vez llegué a ella, porque sus ojos comenzaron a brillar y ella me dio un abrazo de oso con una sonrisa gigante en su cara. Me empujó hacia sus suaves pechos, y aunque no podía sentir nada en ese momento, podía imaginar su suavidad y una sonrisa se formó en mi cara. La Diosa de la Luz se veía aún más temible después de vernos así, pero probablemente no estaba relacionado... o al menos quería pensar que lo estaba.

¿Debería contarle a Haruno sobre esta fiesta de diosas la próxima vez que le envíe un mensaje? Pensé eso a medida que mi mente dejaba de estar conciente.

Baño de Manantial

“Reporte Criminal de Harunon”

Ateneópolis, la nación de los sabios. Actualmente, la nación es golpeada por una presencia que ha ganado notoriedad desde los intelectuales de la iglesia hasta los ravers en las calles. Ese era La Heroína del Templo de la Diosa de la Luz, o La Heroína de la Diosa para abreviar, Haruno Shinonome.

Todavía salía periódicamente con las peregrinas de la Diosa de la Luz para exterminar monstruos, mostrando a todo el mundo que “heroína” no era sólo una palabra añadida a su nombre. Además, era tan hermosa que se rumoreaba que podría haber sido una encarnación de la diosa misma. Era preciosa y estaba a la altura de su nombre, así que no era de extrañar que se hubiera convertido en la comidilla de la ciudad.

“Haaa...” La famosa Haruno estaba actualmente de pie junto a una ventana en una mansión situada en las afueras de Ateneópolis, forjada con el tedio. Estaba contenta de oír hablar de su reputación en la ciudad, pero eso solo no era suficiente para mantener el ánimo en alto todo el tiempo. Ella estaba un poco avergonzada de ser tratada como una diosa, pero tampoco era eso.

Todo comenzó con el reciente mensaje que Touya le había enviado. Touya, su amado, había derrotado a un general demonio. Fue un gran logro para un héroe. Sera y las tres caballeros peregrinas —Lumis, Rin y Sandra— estaban tan contentas de escuchar las noticias como si el logro fuera suyo, por no hablar de Haruno. Sin embargo, las otras noticias que vinieron con él habían entregado un choque enorme a las muchachas. Información sobre Hadesópolis, el hecho de que había una sexta diosa llamada la Diosa de la Oscuridad, la verdad detrás de la batalla entre el primer rey sagrado y el rey demonio, el hecho de que el primer rey sagrado había sellado a la Diosa de la Oscuridad en un accidente, que creó el vacío.... Toda esta información había sido encubierta. Era demasiado para las seguidoras de la Diosa de la Luz.

El rey demonio era un humano que también había sido llamado del mundo de Haruno, y su nombre era Oda Nobunaga. La Diosa de la Oscuridad era la diosa de todos los semihumanos, y los demonios eran sólo una subcategoría de semihumanos. Después de que la Diosa de la Oscuridad fuera sellada, la familia sagrada y el templo de la luz se apoderaron de las naciones de los semihumanos.

Toda esa información estaba tan lejos de lo que pensaban que sabían sobre la batalla

entre el primer rey sagrado y el rey demonio. Cada pedacito de información voló por los aires el sentido común que ellas tenían. Incluso se podría decir que estas seguidoras de la Diosa de la Luz estaban teniendo una crisis de identidad.

La conmoción había sido tal que Sera y las demás ya no tenían ni rastro del vigor que tenían normalmente. Rin, que por lo general estaba llena de energía, ahora estaba deprimida. Para Haruno, que no era una seguidora, ver a sus amigas así le causó la misma conmoción.

Terminaron siguiendo la sugerencia de Sera de reportar solamente que Touya había derrotado a un general demonio y ocultar los hallazgos sobre Hadesópolis por el momento. Se sintieron mal por mantenerlo en secreto, pero cada una de las peregrinas estuvo de acuerdo en que dar al templo toda esa información podría poner en peligro a Touya. Después de todo, fue él quien reveló los secretos que la Familia Sagrada y el Templo de la Luz habían encubierto, y también llevaba consigo a la Diosa de la Oscuridad. Por suerte, recientemente se había difundido la noticia de que un héroe de la familia sagrada, Natsu Kannami, había derrotado a un general demonio. No parecería extraño para ellos reportar las noticias sin toda la información extra.

“Simplemente no está funcionando...”

“¿Qué pasa?”

“N-no, no es nada.”

Actualmente estaban montando a caballo en el camino de regreso a casa de combatir monstruos en la aldea vecina. Haruno dejó escapar sus pensamientos, pero rápidamente desvió el tema después de que un miembro del grupo se dio cuenta.

Haruno tenía muchas preocupaciones, pero sus actividades como héroe de la diosa no era una de ellas. Ya había llegado al nivel 19. Estaba a sólo un nivel de convertirse en miembro de primera clase de grupo en el nivel 20. Haruno se preguntó si estaba ganando niveles demasiado rápido, pero ese era solo el efecto de la bendición de la Diosa de la Luz.

También había descubierto que su don, el Reflejo Ilimitado, era extremadamente fuerte en la batalla. Aquel poder bloqueaba toda la magia que la afectaba a menos que ella conscientemente lo quisiera. El fuego que los monstruos exhalaban estaba incluido en

eso, y no afectaba ni un poquito a Haruno. Por otro lado, tendría que concentrarse para que los hechizos de curación funcionen en ella, pero también estaría protegida de cualquier ataque sorpresa sin siquiera pensarlo.

También le preocupaba, como a una chica de su edad, cómo las estadísticas físicas como STR y VIT eran las únicas que aumentaban en su tarjeta de estado.

Su espada se había estado sintiendo más ligera en sus manos últimamente, pero llegó a la conclusión de que era solo su imaginación después de pellizcar su brazo para comprobarlo.

En cualquier caso, Haruno se había acostumbrado a luchar contra monstruos después de todo el tiempo que había pasado exterminándolos. Cuando comenzaron a viajar, Haruno tenía tanto miedo de quitar vidas que le lloró a Sera unas cuantas veces, pero ya lo había superado. Quería devolverle el favor a Sera diciéndole algo ahora, pero no se le ocurrió nada que valiera la pena. Al final, ella había murmurado que las cosas no estaban funcionando, que no podía hacer nada más que escuchar.

Cuando terminaron de limpiarse y regresaron a la mansión, Sera les dio la bienvenida con una túnica. No era una túnica de clérigo, sino una suelta y delgada que parecía un pijama. Casi parecía una princesa protegida llevándola puesta.

“Lady Haruno, ha llegado un mensaje de Sir Touya.”

“¿En serio?!”

Haruno se bajó apresuradamente de su caballo y corrió hacia Sera después de escuchar la noticia. Se dio cuenta de lo que estaba haciendo un momento después y se dio la vuelta, pero no hace falta decir que todas las peregrinas se estaban riendo de ella. Haruno intentó cubrir su sonrojada cara.

Las peregrinas siguieron sus caminos separados después de eso, y Haruno, Sera, y Lumis fueron dejadas para ir a la habitación de Sera. La habitación de Sera era elegante y tenía una cama, una mesa y un tocador. La herramienta sagrada usada para transmitir mensajes estaba sobre la mesa.

Haruno era la única que podía leer el mensaje, así que lo hizo ella sola primero. A pesar de que sólo eran cartas programadas regularmente, ella estaba un poco avergonzada ya que era principalmente Touya reportando su vida a ella.

Este mensaje explicaba que habían llegado a Hefestópolis, donde Touya había recibido la bendición de una diosa. Escribió que se quedarían en la ciudad por un tiempo para reparar su armadura dañada después de su batalla contra el general demonio, conseguir nueva armadura, practicar magia y estudiar los documentos que habían reunido. Aunque lo que más le llamó la atención a Haruno fueron los ketolts con forma de gato.

“Parece que no hay problema... Oh, eso puede ser un problema dependiendo de la persona.”

“¿Qué sucede?”

“El hecho de que está recogiendo bendiciones de otras diosas. ¿Está bien eso?”

“El archi-clérigo del grupo del primer rey sagrado había sido bendecido por cinco diosas, pero ese no era un caso común...”

Sera apartó los ojos y dudó en completar su respuesta a la pregunta de Haruno. Las peregrinas se miraron unas a otras, con una mirada un poco dudosa.

“Um... ¿Qué quieres decir con depender de la persona?”

“Creo que lo está haciendo increíble, me recuerda a San Pilaca.”

“También, aunque esos fueron argumentos de ambos lados del caso de San Pilaca en ese momento.”

Rin, Lumis y Sandra se turnaron. A las tres no les importaba, pero parece que a algunos sí. Touya ya había sido bendecido por la Diosa de la Tierra, pero nadie le había prestado atención a eso antes. Eso fue porque la ceremonia no se había llevado a cabo en el templo principal.

“De acuerdo a cómo describió el nuevo Baño Ilimitado en su mensaje, no ha perdido la bendición de la Diosa de la Luz...” Sera dijo, pero aun así parecía que estaba siendo evasiva.

“Así que algunas personas podrían asumir que él deshechó su bendición de la Diosa de la Luz si no lo supieran,” añadió Haruno, y Sera asintió torpemente en respuesta.

“En realidad, investigué un poco mientras todas ustedes estaban fuera.”

“¿El qué?”

“Sobre la conquista humana de las naciones semihumanas en los últimos 500 años.”

“...¿eso realmente sucedió?”

Sera bajó la cabeza dolorosamente ante la pregunta de Haruno. Todo el mundo podía adivinar lo que significaba esa expresión. La toma de poder realmente ocurrió, lo que proporcionaba evidencia de que la historia sobre la Diosa de la Oscuridad también era cierta.

“¿Qué nación podría haber sido...?”

“Eso fue en realidad... esta nación, Ateneópolis.”

“...¿Huh?”

“Sí, Ateneópolis solía ser una nación de semihumanos.”

Todas parecían desconcertadas ante la declaración. La actual Ateneópolis estaba gobernada por el Senado, pero según la investigación de Sera, era una nación de semihumanos hasta hace unos 300 años. Los demonios eran una subcategoría de semihumanos, pero la gente de entonces podría haber pensado en los semihumanos como una subcategoría de demonios.

“Te lo preguntaré por si acaso, pero ¿qué clase de semihumanos vivían allí?”

“Lo siento, no he averiguado tanto...”

En cierto modo, la respuesta de Sera era completamente esperada. El hecho de que las naciones semihumanas hayan sido tomadas es información oculta, por lo que no es de extrañar que la información sobre sus antiguos residentes no se encontrara en ninguna parte.

“Parece que tendré que investigar esto yo misma,” dijo Haruno, lo que hizo que Sandra levantara la vista.

“Sera, ¿ya has informado al líder del templo sobre esto?”

“...No, no lo he hecho.”

Sandra era del tipo diligente, así que su estado de ánimo se aclaraba mejor si tomaba algún tipo de acción. Se unió deliberadamente a la conversación. Rin y Lumis se inclinaron hacia delante, oyendo todo.

“¿Sería malo si se lo dijéramos?” Preguntó Lumis.

“No sabemos en qué situación se encontraría Lady Haruno si lo hiciéramos, sin mencionar que también podríamos causar problemas a Sir Touya.”

“Oh, así que por eso aún no deberíamos.” Rin llegó a un acuerdo después de escuchar la respuesta de Sera.

“Sí. Así que pensé que sería mejor escuchar primero lo que Lady Haruno quería hacer, así como discutir el asunto con Sir Touya,” continuó Sera, y Haruno asintió de acuerdo. Tenía curiosidad por saber adónde se habían ido los semihumanos que habían vivido en Ateneópolis, y no podrían hacer nada hasta que lo descubrieran. Incluso si se lo contaran a las peregrinas, tendría que ser después de encontrar esa información.

Y así, el grupo de Haruno decidió empezar por investigar a los semihumanos que habían vivido una vez en Ateneópolis. Por supuesto, no podía olvidar enviarle una respuesta a Touya. Tenía un montón de cosas que quería contarle.

Un mensaje de Touya llegó al día siguiente. Podía enviar respuestas más a menudo ahora que estaba en una ciudad. Haruno había mencionado los planes de su grupo en su mensaje, al que Touya ofreció algunas sugerencias.

Le había preguntado a la Diosa de la Oscuridad sobre ello, y ella dijo que los semihumanos que vivían en Ateneópolis en ese momento tenían alas. La nación una vez albergó el templo principal de la Diosa del Viento.

“Oh sí, Ateneópolis tiene un templo del viento en alguna parte.”

“Sí, aunque es pequeño. Podríamos ganar algo investigando su biblioteca.”

Ese día, Haruno, Sera, Lumis, Rin y Sandra visitaron el templo de la Diosa del Viento, pero su investigación terminó en fracaso. El templo de Ateneópolis para la Diosa del Viento era honestamente diminuto, así que su biblioteca era diminuta a su vez. La secta de la Diosa del Viento era actualmente muy pequeña y apenas tenía seguidores. La calidad y la cantidad de documentos eran fáciles de suponer.

“Tal vez...” Sin embargo, Haruno había llegado a una conclusión después del intento fallido de investigación.... Este templo era “falso.”

Haruno pensó como tal: Los semihumanos alados que alguna vez vivieron aquí eran seguidores de la Diosa del Viento. Después de que fueron expulsados de Ateneópolis y el templo de la luz ganó autoridad, la Diosa del Viento se volvió obsoleta como religión, resultando en lo que vieron del templo hoy.

Las demás no tuvieron objeciones a su teoría. Aunque eso no las acercaba a la meta original, encontrar a donde habían ido los semihumanos alados.

“Así que el templo de la luz realmente...” Sera murmuró cuando volvían de la investigación, con sus ojos abatidos. No se veía triste, sino que estaba pálida. La conmoción debe haber sido demasiado grande para ella, como una clériga que servía bajo la Diosa de la Luz.

“Sera...”

“Lo siento, Lady Haruno. Nosotros fuimos los que los convocamos a todos, y sin embargo...” Sera puso la mano sobre su boca mientras las lágrimas caían por su rostro, incapaz de continuar con el resto de sus palabras.

Pero Haruno podía adivinar lo que quería decir a continuación. Originalmente, la familia sagrada y el templo de la Diosa de la Luz habían convocado a los héroes para impedir que el rey demonio reviviera, o quizás para luchar contra el rey demonio revivido. Ella no había aceptado, pero sabía que el mundo estaba en peligro. Pero entonces Touya descubrió algunas verdades ocultas, y ahora la situación había cambiado completamente.

El rey demonio y la raza demoníaca no eran sólo monstruos con los que tenían que luchar, sino que podían tener una conversación adecuada con ellos. Eran semihumanos como Rulitora.

Ellas no sabían qué en particular era diferente de su especie.

Sin embargo, ahora que Haruno sabía lo que estaba pasando, se dio cuenta de que la batalla entre el primer rey sagrado y el rey demonio era solo una lucha de poder. Hadesópolis, el reino de los demonios, atacó a Júpiter, y Júpiter se defendió. La Diosa de la Oscuridad fue sellada por accidente en el camino, y Hadesópolis y el área que la rodeaba cayeron en ruinas.

Júpiter escondió la causa detrás de todo y se apoderó de una de las naciones de los semihumanos, Atenea. El templo del viento aún existía, pero era pequeño. Esto era porque el templo aún tenía pocos seguidores, o porque era sólo una fachada para mantener una imagen.

“Haaa...” Haruno detuvo su hilo de pensamiento en ese momento y suspiró. Lumis empezó a ponerse nerviosa después de notarlo.

“L-Lady Haruno, ¿qué pasa?”

“No, es sólo que... Estoy un poco disgustada conmigo misma por darle tantas vueltas...” A Haruno le preocupaba si a Touya le desagradaría o no que ella pensara de la forma en que lo hacía.

“¿U-um, Lady Haruno?”

“Sí, ¿qué pasa?” Haruno se revolcaba en ansiedad, pero rápidamente levantó la cabeza. Sera inclinó su cara cerca de la de Haruno, mirándola con expresión seria.

“Por favor, crea sólo en una cosa. La Diosa de la Luz gobierna sobre la justicia y la moralidad. ¡Ella nunca nos enseñaría a atacar a los semihumanos!”

“Uh, um...” Haruno no supo cómo responder por un momento, pero pronto entendió lo que Sera estaba tratando de decir. Sacar a los semihumanos alados de Ateneópolis y apoderarse del país nunca estaría entre las enseñanzas de la Diosa de la Luz.

“... ¿Me creerá?”

“Por supuesto que sí, Sera.” Haruno agarró las temblorosas manos de Sera dentro de las suyas.

“Lady Haruno...” Y entonces grandes lágrimas empezaron a correr por las mejillas de Sera. Ella estaba llorando.

Haruno miró a su alrededor con nerviosismo, solo para ver que Lumis y las demás también habían empezado a llorar.

“¡Espera, por favor no llores, Sera! ¡Tú tampoco, Lumis!”

“Pero... Pensé que me odiarías... después de todo lo que aprendimos...”

“¡Pensé que no podríamos viajar más con usted...!”

“Yo estaba pensando en cambiarme a la Diosa de la Oscuridad.”

“¡Hey, Rin!”

“No, no, no, quise decir eso dada la elección entre el templo de la luz y Lady Haruno, elegiría a Lady Haruno. ¿Qué hay de ti, Sandra?”

“Bueno, yo...” Sandra se quedó sin palabras.

A Haruno tampoco se le ocurrió nada que decir. Ella había pensado que este incidente no era nada de qué preocuparse, pero no se había imaginado que las otras chicas lo habían pensado tanto. Se sorprendió especialmente de Rin, que nunca pareció una seguidora devota, exclamando de repente que abandonaría a la Diosa de la Luz por ella. Esto debe haber sido una brecha entre Haruno, que nació en el Japón moderno, y las otras chicas, que nacieron en este mundo. La diferencia en la severidad con la que pensaban de la situación era evidente.

“¡Por supuesto que seguiré viajando con todas ustedes! ¡Puedo decir por una mirada que ninguna de ustedes es el tipo de personas que discriminaría a los semihumanos!” Haruno levantó la voz y contrarrestó todo lo que las demás habían sugerido. Esos eran sus verdaderos pensamientos. Era fácil saber cómo ellas tratarían a los semihumanos con sólo mirarlos. Ella tenía algunos problemas con el haber sido invocada a este mundo, pero la responsabilidad estaba en la familia sagrada y en el templo de la luz, no en ninguna de las chicas individualmente.

En cualquier caso, Ateneópolis había sido tomada hace mucho tiempo. Aunque todavía estuvieran planeando algo en las sombras hasta el día de hoy, casi nadie se daba cuenta

de ello.

Sera y Sandra parecían no tener reservas contra los semihumanos. Rin era el tipo de persona que podría pensar que algunos de ellos parecían aterradores, pero que no se formaba ninguna opinión sólo por el hecho de ser semihumanos. Lumis parecía que quería hacerse amiga de ellos. Esas eran las impresiones que Haruno había obtenido.

Sin embargo, todas ellas han estado profundamente ansiosas desde que se les informó sobre el asunto. Sera había estado sufriendo especialmente por dentro. Haruno envolvió sus brazos alrededor de los hombros de Sera y la abrazó con fuerza, aplacándola. Parecía una niña pequeña llorando en el pecho de Haruno, no como una mujer mayor.

Haruno informó a Touya sobre su reciente intento de investigar el templo del viento, y a la mañana siguiente, él envió una respuesta. Además de algunos contenidos más personales, sugirió que obtuvieran información de los semihumanos que se encuentran actualmente en la ciudad.

Para averiguar sobre los semihumanos, tenías que preguntarles. Su sugerencia era totalmente correcta, pero desafortunadamente, Atenea no tenía comunidades semihumanas como Hefesto.

Había pocos semihumanos en este país, ya que la influencia de la Diosa de la Luz era tan fuerte. A lo sumo verías a un semihumano raver de vez en cuando. El mejor lugar para buscar sería el mercado raver.

“...Vamos allí y veamos. Ellos deberían estar mucho más informados sobre los semihumanos que nosotros.”

Había pocas posibilidades de que se encontraran con un semihumano alado, pero habría muchos otros. También tenían más posibilidades de conocer a otros semihumanos que los humanos normales.

Así que el grupo de Haruno fue al mercado de ravers de Ateneópolis para investigar, sin saber que esto sería el comienzo de un evento que sacudió a Atenea hasta su núcleo.

El grupo de cinco chicas cruzó las puertas de la ciudad de Ateneópolis. Ante ellas se extendió un paisaje urbano de estilo occidental similar al de Jupiterópolis. Ahora que

Haruno sabía que la ciudad había sido tomada por los humanos, se preguntaba si la única razón por la que el paisaje parecía similar era porque la gente de Jupiterópolis la había tomado.

Ateneópolis fue una vez habitada por semihumanos alados. ¿Cómo se veía la ciudad entonces? Haruno no tenía forma de averiguarlo.

Los residentes de la ciudad saludaron amigablemente al grupo de chicas mientras pasaban. Sólo otro efecto secundario de luchar contra los monstruos como un “héroe de la diosa.”

Le preguntaron a una anciana cómo llegar al mercado y ella les dio instrucciones sin hacer preguntas. A Haruno le preocupaba que la gente le diera miradas de desaprobación si pensaban que iba a comprar un raver, pero la realidad la defraudó en cierto modo. Una vez más se dio cuenta de que el empleo de ravers era un privilegio para la clase media y más. El grupo se despidió de la anciana y luego se dirigió al mercado.

Haruno pensaba para sí misma mientras miraba a la gente en las calles. Casi todos en esta ciudad eran seguidores de la Diosa de la Luz. Quizás el templo de la luz se había apoderado de esta nación, pero eso sucedió hace cientos de años. No tiene nada que ver con la gente que vive aquí ahora. Haruno tenía muchas ideas sobre la situación, pero no quería mirar a los residentes desde un punto de vista parcial. Se estaba volviendo consciente de las sonrisas que le devolvía a la gente del pueblo, preguntándose si se veía demasiado incómoda. Sus pies comenzaron a dar pasos enérgicos y nerviosos hacia el mercado raver.

No es bueno, tengo que pensar en algo más positivo. Así que trató de pensar en Touya, pero no pudo por mucho tiempo ya que una tonta sonrisa apareció en su cara.

Luego, intentó pensar en Sera y en las otras. Ellas se veían un poco más alegres esta mañana. Habían estado en shock desde que se enteraron de lo que había hecho el templo de la luz, pero parecían haber salido de su tristeza desde entonces.

La Diosa de la Luz gobernaba sobre la justicia y la moralidad, y nunca buscaría atacar a los semihumanos. Una cosa era cuestionar los actos pasados cometidos por el templo, pero otra cosa era seguir creyendo en la Diosa de la Luz. Quizás las chicas se habían dado cuenta de eso mientras tanto. Haruno pensó que era una buena manera de verlo. Ella nunca hubiera podido conocer a Sera y a las peregrinas en primer lugar si no hubiera sido por la bendición de la Diosa de la Luz. Nunca pensó en dudar de la Diosa

de la Luz. En ese caso, tenía más sentido en la mente de Haruno que la batalla se llamara una “batalla entre naciones” en lugar de una “batalla entre el héroe y el rey demonio.”

“Supongo que las cosas no cambian sin importar a dónde vayas,” murmuró para sí con una sonrisa de autoestima.

Finalmente llegaron al mercado raver, que estaba ubicado en un elegante edificio parecido a una sala de conciertos, muy diferente del edificio en forma de cúpula de Jupiterópolis. Entraron a buscar un gran escenario. Lo más probable es que las subastas se celebraran allí.

Tan pronto como Haruno se proclamó héroe de la diosa, el anciano caballero que dirigía el mercado le mostró personalmente los alrededores al grupo. Eso era lo mucho que había crecido su reputación.

El caballero era alto, delgado y vestía ropa cara. Haruno se encargó de la conversación, ya que las otras chicas no estaban acostumbradas a estar en un lugar como éste. La sonrisa en la cara del gerente parecía falsa mientras conversaban, pero Haruno no dejó que esta llegara a ella y le devolvió la sonrisa.

Primero fueron conducidas a una puerta más allá del escenario en el vestíbulo de entrada. Había grandes habitaciones a la derecha y a la izquierda.

“Ejem, el lado derecho alberga a los ravers de batalla, mientras que el lado izquierdo alberga a los ravers obreros.”

“Sólo hemos oído hablar del mercado raver en Jupiterópolis, ¿pero éste es diferente?”

“No, no particularmente. Hmm, si hubiera una cosa — la demanda de ravers de batalla puede ser mayor aquí, ya que mucha gente quiere guardaespaldas.”

“¿Qué clase de gente quiere guardaespaldas?”

“Principalmente miembros del Senado. Después de todo, este mercado en sí es administrado por el Senado.”

“Ya veo...”

El Senado era el equivalente a la familia real de Júpiter. Ellos gobernaban este país sin

un rey. Puesto que no había ningún rey con autoridad absoluta aquí, los miembros del grupo podrían necesitar una autodefensa más fuerte. Si alguno de ellos competía por influencia entre sí, entonces la necesidad crecía aún más.

“¿Tiene algún raver semihumano?”

“¿Semihumano?”

En el momento en que Haruno hizo la pregunta que ella quería hacer, la sonrisa desapareció de la cara del gerente. Si lo mirabas de cerca, sus ojos se movían. Parecía que tenía algo que decir sobre los semihumanos.

“Me disculpo, pero los ravers semihumanos están...”

“¿Nos dejaría conocerlos?”

“...No puedo permitir que un cliente habitual se reúna con ellos, aunque usted sea un héroe.” Su actitud fue de repente de un ochenta por ciento. El tipo de ravers que él no hubiera querido que el grupo conociera serían ravers criminales. Los ciudadanos comunes normalmente no tienen las calificaciones para contratarlos.

Sin embargo, no todos los ravers semihumanos eran criminales. Rulitora había permanecido sin venderse ya que era un semihumano, ¿pero a ellos no les gustaba? Las otras chicas se amontonaron detrás de Haruno, pareciendo que tenían algo que decir.

“...Bueno, no tenemos elección. ¿Hay una subasta ahora mismo?”

“Las subastas se celebran normalmente por la noche. Vamos a llevar a cabo una esta noche, también.”

“No creo que podamos esperar hasta entonces...”

“¡Qué lástima, yo mismo conduzco esas subastas!” El gerente parecía obviamente aliviado tan pronto como Haruno cambió de tema, su sonrisa volvió a su cara. Seguía divagando como si quisiera olvidar el tema anterior o fingir que nunca se había planteado.

Dejaría salir al gato de la bolsa. Lo más probable es que este gerente considerara a los ravers semihumanos y a los ravers criminales como uno y el mismo. El hecho de que no

dejara que los clientes comunes se reunieran con semihumanos era prueba de ello.

Quizás había una mayor proporción de ravers criminales en Atenea, pero Haruno sabía que no debía meter a todos los semihumanos en la misma categoría. Sobre todo después de haber conocido a Rulitora, que había decidido venderse para salvar su tierra natal. Por supuesto, ella no planeaba pelear con otra persona por sus principios. Pero tampoco estaría de acuerdo con ellos. Rulitora era el precioso miembro de grupo de Touya y el precioso amigo de Haruno.

“Entiendo. Conseguiremos el resto de nuestra información en la recepción, entonces.”

“Oh, déjeme guiarla...”

“Oh no, no tiene que tomarse la molestia. Está justo ahí.” Haruno declinó la invitación con una sonrisa, y luego se dirigió rápidamente a la recepción frente a la sala de ravers de batalla. El gerente se quedó boquiabierto, incapaz de hacer nada más que despedirlas. Alargó el brazo como si quisiera decir algo.

Si Touya estuviese aquí, habría expresado sus pensamientos alto y claro, para bien o para mal, pensó Haruno.

Cuando entraron en el área de recepción para ravers de batalla, las saludó un mesón largo. Varios trabajadores estaban sentados en las mesas detrás de él, luchando contra montones de papeleo. A Haruno le recordó la vez que fue a una estación de policía junto con su hermana mayor, que casi había sido víctima de un acosador. Su hermana había ido demasiado lejos encargándose personalmente de ese acosador.

Recuerdos aparte, una señora detrás del mostrador se fijó en el grupo de Haruno y les gritó con una sonrisa. “Bienvenidos. ¿Qué clase de raver está buscando hoy?”

“Un raver semihumano,” contestó Haruno con una sonrisa, pero luego la recepcionista se quedó inmóvil. Los trabajadores de adentro también empezaron a mirar al grupo de Haruno y a susurrar entre ellos. Aparentemente el gerente no era el único que trataba a los ravers semihumanos como criminales. Eso, o simplemente seguían las políticas del gerente.

“U-um, Lady Haruno...” Sera tiró tímidamente de la manga de Haruno.

“Está bien,” Haruno le devolvió una sonrisa.

“Me temo que a los clientes habituales no se les permite conocer ravers semihumanos...”

“Yo... Quiero decir, otro héroe con el que estoy familiarizado empleó a un raver de batalal hombre de arena en Júpiter. Él no tenía antecedentes penales, por supuesto.”
Había querido usar otra palabra, pero tuvo que conformarse con “conocido” ya que la alternativa no habría sido apropiada allí. Se disculpó con Touya con todo su corazón.

“Um, bueno...”

“Son sólo los ravers criminales que los clientes regulares no pueden emplear, ¿verdad? Sólo estoy pidiendo ver a los ravers semihumanos normales.”

“...Entendido.”

Ella había querido confirmar algo con su petición. Quería saber si los ravers semihumanos eran tratados como delincuentes en todo el mercado, o si sólo el gerente lo consideraba así. Sin mencionar cuánta de su parcialidad en contra de los semihumanos había influenciado a otras personas. A juzgar por la conversación de hace un momento, parecía que sólo era el gerente. El personal del mercado trataba de seguir sus políticas, pero no eran muy estrictos ni tercos al respecto.

“Aunque... llevará algún tiempo”

“Oh, ¿no están disponibles en este momento? Ya que son ravers de batalla, después de todo.”

“¿Eh? ¡Oh, sí, así es!”

Haruno levantó una ceja ante la reacción de la recepcionista. Estaba nerviosa y había usado las palabras de Haruno como una tapadera.

“...No me digan que ustedes tratan a los semihumanos inocentes de la misma manera que tratan a los criminales?”

“¡Por supuesto que no, nunca lo haríamos!”

“Ya veo. En ese caso, volveremos a visitarlos mañana.”

Sandra se inclinó hacia delante como si estuviera a punto de decir algo, pero Haruno la retuvo. Ella también sospechaba, por supuesto. Pero aún no estaban preparadas, así que decidió esperar por ahora.

La recepcionista vio al grupo de Haruno, aliviada. Sin embargo, esa fue una reacción ingenua. El grupo de Haruno regresó rápidamente a la mansión de Nartha. Planeaban llevar a un grupo de peregrinas y regresar al mercado en un día en vez de esperar hasta mañana. Su estrategia era un poco bruta, pero el personal podría tratar de ocultar evidencia si tuvieran más tiempo, así que decidieron usar la autoridad de las peregrinas de la Diosa de la Luz.

“U-um, Lady Haruno. ¿Estará bien esto?”

“No se preocupen. Tenemos razones para creer que ellos están haciendo algo poco ético en el mercado.” Haruno dio una respuesta firme a la duda a los ojos de las peregrinas.

Llegaron de nuevo al mercado raver después del atardecer. Muchos carruajes estaban estacionados afuera para la subasta, que aparentemente ya había comenzado, y escucharon voces y vieron luz derramándose por las ventanas.

Cualquier destrucción de pruebas tendría lugar después del cierre del mercado. Si la subasta todavía estaba en curso, entonces todavía deberían tener tiempo.

Después de enterarse de la subasta esa noche, Haruno dijo a propósito que volverían mañana, haciendo creer al personal que cualquier ocultamiento de pruebas podría hacerse de la noche a la mañana.

“Bien, empecemos a investigar.” El gerente sería notificado de su presencia, así que ahora era una batalla contra el tiempo.

Las peregrinas usaron su autoridad para preguntar a un guía donde estaban guardados los ravers criminales, y él respondió honestamente. Estaban encerrados dentro de un edificio en la parte de atrás. El grupo de Haruno llegó rápidamente. Las peregrinas todavía dudaban, pero Sandra y Lumis fueron las primeras en entrar, y las otras pronto las siguieron.

Una vez que entraron, se reunieron con cinco personas que parecían miembros del personal. Deben haberse asustado y confundido por la repentina intrusión. Todos ellos se

quedaron quietos, mirando ávidos. Haruno preguntó dónde estaban los ravers de batalla y el hombre más cercano a ellos apuntó con mano temblorosa a una escalera más adentro. *Así que se mantenían bajo tierra.*

“Hay celdas bajo tierra, ¿verdad? ¿Dónde están las llaves? También, por favor, denos los documentos de los ravers que se guardan aquí.”

“Eso...” El hombre tartamudeó, apartando sus ojos. Haruno concluyó algo de eso.

“Rin.”

“Entiendo. Necesitaré unas manos extra para esto~.”

Rin había estado esperando su momento desde la banca, pero tan pronto como Haruno dijo su nombre, llamó a otras peregrinas y comenzó la investigación. No estaba muy motivada, pero podía usar la cabeza cuando surgía la necesidad. Ella haría el trabajo rápido.

Encontraron los documentos, que Haruno y Sera comprobaron. Había un archivo por cada raver, lo que hacía un total de cinco. Un número sorprendentemente bajo. Probablemente tenían una gran demanda, ya que la gente podía relegar todo el trabajo riguroso y agotador que se les hacía. Los cinco habían sido capturados recientemente.

“...Haaaa,” Haruno suspiró profundamente después de confirmar algo. ¿Qué tipo de información era vital en los registros de un raver criminal? Varios encajan en la ley, pero el más importante con diferencia era su crimen. Si tuvieras que elegir entre un ladrón y un asesino, por ejemplo, el primero supondría un riesgo mucho menor.

Los documentos mencionan el crimen de cada uno de los ravers. Sin embargo, cada uno de ellos tenía escrito “bandido.”

“Todos estos cinco ravers criminales tienen ‘bandido’ grabados por su crimen, ¿significa eso que todos fueron capturados como parte de una pandilla?”

“¿Eh? Ni idea. La guarnición los trajo aquí, así que no sé los detalles...”

“¿Hace cuánto tiempo fue eso?”

“Uhhh, creo que hace cuatro... ¡no, cinco días!” El hombre tenía una expresión de

confusión, respondiendo con la cabeza inclinada.

Las peregrinas se miraban y susurraban entre ellas. Los trabajadores volvieron a sentirse incómodos, mirándose unos a otros en respuesta.

“Hemos encontrado pruebas... Sera, por favor, explícate.”

“S-sí... Actualmente estamos cooperando con la guarnición para exterminar a los monstruos alrededor de Ateneópolis. Por lo tanto, tenemos acceso a información sobre cualquier incidente de este tipo... pero nunca hemos visto informes sobre bandidos semihumanos apareciendo cerca de la ciudad. Por supuesto, tampoco hemos oído hablar de ninguna captura.”

Crímenes e incidentes también estaban bajo la jurisdicción de las peregrinas, así que inmediatamente supieron que algo andaba mal. La mayoría de los viajeros de este mundo se armaban. Apenas había semihumanos en esta ciudad, así que, si alguien veía a un semihumano, automáticamente asumía que era un viajero.

“¿Así que llevaban armas y fueron acusados de bandidaje sólo por eso?”

“Eso serviría de excusa para una falsa acusación...”

Lumis y Sandra conversaban. Ese fue probablemente el truco usado para etiquetar a los semihumanos inocentes como ravers criminales.

“Rin, ¿cuántas personas necesitas para reunir los documentos y poner a salvo a los ravers inocentes?”

“Diez... no, sólo cinco si podemos atar a estos tipos.”

“Oh, déjame quedarme atrás. Estoy acostumbrada a hablar con semihumanos.”

“Entonces cinco de ustedes se quedan aquí, incluyendo a Rin y Lumis. ¡Todas las demás, vengan conmigo!” Exclamó Haruno, luego se dio la vuelta y salió corriendo ni un momento después. Sera y Sandra le siguieron con nerviosismo, trayendo al resto de las peregrinas con ellas.

Haruno explicó la situación en su mente mientras corría. Probablemente ya tenían suficiente evidencia para liberar a los cinco ravers inocentes. Pero eso no significaba que

pudieran salvar a todos los semihumanos que habían sido condenados falsamente hasta ahora, ni a los que podrían ser etiquetados erróneamente como ravers criminales en el futuro.

Ella se había metido en esta situación de ravers semihumanos como Haruno, la Heroína. Ya habían encendido la mecha. Tendrían que encontrar al perpetrador esa misma noche.

Haruno pasó corriendo por el mercado y se detuvo ante la puerta de la habitación del gerente. Él era el principal sospechoso, considerando su desprecio por los semihumanos.

“¡Señorita Heroína!”

Estaba a punto de irrumpir en la puerta después de descubrir que estaba cerrada con llave, pero el gerente apareció en ese momento. Probablemente se había apresurado a venir tan pronto como pudo alejarse de la subasta. Estaba jadeando por aire.

Haruno sonrió ante su comportamiento. *Parece que llegamos justo a tiempo*, pensó ella.

“Justo a tiempo. Encontramos que inocentes habían sido falsamente condenados como ravers criminales y vinimos a hablar con ustedes sobre eso.”

“¡Ya-Ya veo! ¡No esperaría menos, Señorita Heroína! ¡Estoy impresionado!” El gerente cantó sus alabanzas, pero sonaba deliberado y desconcertado.

“Hablemos adentro por ahora.”

“¡No es necesario, podemos hacerlo aquí mismo!”

“Eso no pasará. Esto no es algo de lo que podamos hablar abiertamente.”

“...Lo entiendo.” Habiendo comprendido la situación, el gerente abrió la puerta con llave. Pero Haruno sospechaba que aún no se había rendido. Probablemente había más pruebas escondidas en su habitación. El gerente se había apresurado a ocultarlas o a deshacerse de ellas. Debería haber ido a la escena del disturbio, al edificio de atrás, tan pronto como le informaron. Pero vino aquí en su lugar, lo que significa que alguna evidencia vital debe haber sido dejada en esta habitación. Y el hecho de que dejara de resistirse y abriera su puerta probablemente significaba que esperaba que no pudieran encontrar esa evidencia.

Sera, Sandra y varias otras peregrinas entraron en la habitación del gerente. Estaba extravagantemente amueblada. Había una estantería y una pintura grande a lo largo de la pared más lejana, y un escritorio de color oscuro frente a ella. Una mesa estaba en el centro de la habitación, con dos sofás largos a cada lado. Los sofás parecían hechos de un cuero caro. Había un pedestal de color tiza en la pared derecha, con flores en un jarrón en la parte superior. Tres pequeñas pinturas estaban alineadas a lo largo de la pared izquierda.

“Qué habitación tan bonita.”

“Gracias.”

Haruno examinó cada uno de los tres cuadros de la pared izquierda, y luego se paró ante el cuadro grande de la pared más lejana.

“¿Le gusta el arte?”

“S-sí...” El gerente contestó mientras se sacaba un pañuelo del bolsillo y se limpiaba el sudor, moviéndose todo el tiempo. No quería que le preguntaran nada ahora mismo.

Entonces Haruno se acercó a un objeto, se dio la vuelta y le dijo con indiferencia: “Está escondido aquí, ¿no?”

“¡¿Qué?! ¡¿Cómo lo supo?!” El gerente se puso las manos sobre la boca y se dio cuenta de lo que acababa de decir, pero ya era demasiado tarde. Haruno estaba de pie ante una de las pinturas de la pared izquierda, la más al fondo de la habitación. Ella había adivinado que aquí es donde él escondía algo.

“¿Me dará la llave sin intentar resistirse?”

“.....” El gerente se mordió el labio en frustración, pero no se movió ni dijo una palabra.

Haruno respondió poniendo su mano en la empuñadura de su espada, lo que llevó al gerente a sacar una llave de su bolsillo y luego tirarla al suelo. Sandra recogió la llave del suelo, vigilando al gerente. Inspeccionó el marco que Haruno había elegido y se dio cuenta de que estaba formado como una tapa con un ojo de cerradura debajo. Ella abrió el marco y se abrió como una puerta. Había una caja fuerte escondida dentro de la pared. El marco había actuado como una puerta oculta que escondía la caja fuerte.

“¿Qué es todo esto...?”

Dentro había un paquete de documentos junto con varias cartas. No podían decir lo que había dentro sin leerlo todo, pero lo más probable es que se tratara de pruebas ocultas e información sobre la autoprotección del gerente.

Sandra abrió bien los ojos ante el descubrimiento, y Sera trató de mantener la calma mientras le preguntaba a Haruno: “¿U-um, Lady Haruno?”

“¿Qué pasa?”

“¿Cómo supo que la evidencia estaba escondida aquí?”

“Buena pregunta... esta es la única pintura que se veía barata,” señaló Haruno a la naturaleza muerta que se encontraba dentro de la puerta marco, “Tendrías que tocarla y moverla cada vez que abres la caja fuerte, así que sería fácil arruinar la pintura. No creo que él quisiera poner una pieza cara aquí.”

El gerente cayó al suelo como una marioneta cuya cuerda se había roto. Haruno había dado en el blanco.

“...Honestamente, es lo mismo sin importar a donde vaya.” Miró fijamente al gerente, ahora atado, y suspiró suavemente. *Incluso usaste el mismo escondite*, pensó, y le vino a la mente la cara de su padre que ella quería olvidar. Ella había sido capaz de arriesgarse gracias a su habilidad para analizar obras de arte.

Haruno, Sera y Sandra observaron cómo se llevaban al gerente, luego se sentaron en el sofá y comenzaron a mirar los documentos. Se dieron cuenta de que la mayoría de las cartas habían sido enviadas por la misma persona. No reconocieron el nombre, pero las cartas explicaban los planes para proteger el bienestar y los planes del gerente contra cualquiera que intentara entrometerse en sus actividades ilegales. El remitente era probablemente alguien con mucho poder político, un miembro del Senado, por ejemplo.

Esto era definitivamente una prueba de actividad ilegal, así como una forma de chantaje al senador. Mientras tuviera estas cartas, el gerente estaría protegido, aunque lo arrestaran. De hecho, podría haber guardado las cartas exactamente para ese propósito.

“.....” Mientras estudiaban el resto de las cartas, Sera comenzó a enfocarse inmensamente en una en particular, y sus manos comenzaron a temblar.

“Sera, ¿encontraste algo?”

“Le-lea esto...” Haruno escaneó la carta que le habían dado, y luego suspiró profundamente. Esta carta era la prueba de que el pastor en esta ciudad también estaba involucrado en tratos ilegales. No cualquier clérigo, sino el pastor. Uno de los líderes del templo.

Los ravers criminales tenían un hechizo clerical llamado Sello de Juramento colocado en ellos para que no desobedecieran a sus dueños. Una cosa era que el hechizo fuera lanzado sobre los ravers inocentes que habían sido etiquetados erróneamente como criminales, pero el pastor que lanzó los hechizos no sólo sabía la verdad, sino que también había aceptado sobornos. Un camarada del templo de la luz había cometido fraude. Por supuesto que Sera estaba enfadada.

“...Sandra, contacta con el templo. Que capturen a este pastor y traigan a alguien aquí para liberar a las cinco víctimas del Sello de Juramento .”

“Entendido.” Su voz era tranquila, pero tenía un tono de ira. Este caso no era algo que ella pudiera pasar por alto como la adquisición de Atenea hace cientos de años. Haruno también estaba furiosa en silencio.

“Además, como Héroe de la Diosa, exijo la liberación de todas las víctimas de este caso hasta ahora.”

“¿Hasta ahora...?”

“Todo el mundo que ha sido falsamente condenado como un raver criminal. Encuentren a cada uno de ellos, borren el Sello de Juramento y libérenlos. No podemos dejarlos así como están, ¿te das cuenta?”

“...Sí, por supuesto.”

“Traiganlos aquí. Podría haber más de un pastor involucrado.”

“¡Entendido! ¡Me encargaré de ello!” Detectando la ira de Haruno y dándose cuenta de que esto era algo que había que hacer, Sandra se puso de pie, tomó el asunto en sus propias manos, y se dirigió al templo con varias peregrinas junto con ella.

Haruno dio órdenes a Sera.

“Sera, ponte en contacto con el resto de las peregrinas. Hazte cargo de asegurar el área donde se alojan los ravers, los documentos y la caja fuerte. Aunque vengan los guardias del Capitolio, no entregues nada.”

Los guardias del capitolio eran soldados que mantenían el orden público, investigaban crímenes y arrestaban criminales. Eran esencialmente lo mismo que la policía del Japón moderno.

“¿Ni siquiera a los guardias del Capitolio?”

“Un miembro del Senado está involucrado en esto. Si puedes confirmar que ninguno de los guardias del Capitolio está bajo su apoyo, entonces no me importa. Pero los miembros del senado son sus superiores, ¿no?”

“Sí, los guardias del Capitolio están bajo el mando del Senado...” Sera parecía preocupada. Estaba desconcertada de que incluso los guardias pudieran estar involucrados en esto.

Pero estaba un poco fuera de sí. Haruno decidió darle una breve explicación. “No creo que haya tanta gente bajo el apoyo directo del senador. Pero una vez que se enteren de que ha habido problemas en el mercado, todos ellos vendrán corriendo hacia aquí. Tenemos que estar en guardia para que no intenten destruir ninguna prueba.”

“Ya veo...”

No todos los guardias del capitolio estaban involucrados, pero los pocos que sí lo estaban vendrían corriendo. Sera entendió la explicación.

Ahora que el grupo de Sandra se había ido, colocaron a dos peregrinas fuera de la habitación del gerente para vigilar, y el resto frente a las entradas del edificio hasta que llegaron los guardias del capitolio.

Haruno y Sera continuaron revisando los documentos dentro de la habitación del gerente. Ellas darían la información que recogieron y toda la evidencia de actividad ilegal a las peregrinas, al senado y al templo de la luz de una sola vez. Después de eso, dejarían el rescate de todas las víctimas al senado y al templo. Las peregrinas tenían que tener cuidado de no meterse demasiado en los problemas de un país. Estaban justo en el

límite ahora mismo.

Ateneópolis había sido tomada hace varios cientos de años. Ya no era una historia relevante. En ese caso, se preguntó Haruno, ¿cómo reaccionarán los actuales ciudadanos de Atenea? ¿Cómo tratarán a los semihumanos que han sido víctimas?

Los guardias del capitolio llegaron menos de una hora después. Estaban enojados porque las peregrinas habían asegurado todas las entradas al edificio. Sin embargo, las cosas cambiaron menos de una hora más tarde, cuando una peregrina agarró a uno de los guardias y encontró un dispositivo de encendido de fuego en su bolsillo. Después de eso, los guardias siguieron todas las órdenes de las peregrinas con expresiones de vergüenza en sus rostros.

Más tarde, Sandra regresó al mercado después de encontrar con éxito al pastor culpable. El templo le dijo que ellos mismos investigarían el incidente, pero ella les pidió que enviaran a un clérigo que pudiese liberar el Sello de Juramento, tal y como había ordenado Haruno.

Sin embargo, ese clérigo no llegó hasta la mañana siguiente. Un clérigo desmotivado llegó delante de ellas, arrastrando los pies. “Por favor, váyase,” le dijo Haruno con una sonrisa en cuanto llegó.

“¿Eh?” El clérigo parecía desconcertado.

“Dije, por favor, váyase.”

“¡Qué...! ¡Esa no es actitud para arrojar a un seguidor de la Diosa de la Luz! ¡No voy a ignorar lo que acabas de decir, aunque seas un héroe!”

“Llamé a un seguidor de la Diosa de la Luz para rescatar a las víctimas del peligro! ¿Y qué está haciendo usted, apareciendo ahora? ¡Si no le importa, entonces váyase, por favor! ¡Voy a poner una objeción con el templo sobre esto!” Haruno levantó la voz hacia el clérigo. Él se dio cuenta de que estaba en una posición inferior, bajó la cabeza desanimado y se fue corriendo.

Las peregrinas que habían estado observando desde atrás comenzaron a ver a Haruno con una luz ligeramente asustada. Haruno sintió el miedo tras ella y suspiró suavemente.

Su grupo había invadido el mercado y capturado al gerente antes de que terminara el día

anoche. Ya que el pastor había estado involucrado en el crimen, Haruno había dado al templo la oportunidad de redimirse pidiendo que enviaran a un clérigo. Pero este fue el resultado. Habían dado tan poca prioridad a ayudar a las víctimas de la injusticia, lo cual iba completamente en contra de las enseñanzas de la Diosa de la Luz. Al menos quería que vinieran corriendo como lo habían hecho los guardias del Capitolio.

El clérigo llegó tan tarde que Sera había logrado deshacer el Sello de Juramento hace mucho tiempo. Ya no necesitaban un clérigo. El hechizo se deshizo en medio de la noche, así que dejaron dormir a las víctimas después de eso.

Además, los guardias del Capitolio estaban ahora completamente bajo el control de las peregrinas. No tenían forma de oponerse, ahora que todo el mundo sabía del intento del lacayo de destruir pruebas. Ellos aprovecharon la oportunidad para redimirse capturando a otro miembro del personal que probablemente también había estado involucrado en el crimen.

Poco después de que Haruno echó al clérigo, llegó la noticia de que los semihumanos se habían despertado. Haruno, Sera, Lumis y Rin decidieron reunirse en la habitación del gerente, que tenía el sofá más bonito. Querían que la siempre confiable Sandra estuviera allí también, pero ella estaba ocupada dando órdenes afuera.

Sera había liberado a las víctimas del Sello de Juramento ella sola, por lo que Haruno aún no había conocido a los semihumanos. tampoco había preguntado de qué tipo eran, así que estaba deseando conocerlos ahora.

“Oh, Lady Haruno. Tenemos que preparar un asiento para el que tiene cola.”

“Hmm, creo que había algunos en la sala de recepción. Traigamos uno.”

Trajeron una silla sin respaldo según la sugerencia de Lumis. Ella era el tipo de persona que cuidaba de los demás, semihumano o no.

También prepararon té y pastelillos, y luego una peregrina guio a cuatro de los semihumanos a la habitación del gerente.

“¿Oh? ¿Y el quinto?”

“El último sigue durmiendo... Además, estos cuatro habían estado viajando juntos y dijeron que no hablarían a menos que estuvieran todos juntos.”

Así que los semihumanos aún no confiaban en ellas. Era comprensible, considerando cómo habían sido capturados antes. Sin embargo, había cuatro del grupo de Haruno dentro de la habitación y otros tres justo afuera. Incluso si los semihumanos estaban planeando algo, no había necesidad de ser demasiado cautelosos con ellos.

“Entiendo. Por favor, que entren,” dijo Haruno con una sonrisa e invitó a los cuatro a entrar a la habitación.

El primero en llegar fue un hombre grande de unos dos estutos de altura y bastante ancho también. La puerta era demasiado pequeña para que la pasara normalmente, así que tuvo que agacharse para entrar.

“Así que tú eres la Heroína de la Diosa, eh... Yo soy el líder de este grupo, Dylan,” dijo el hombre con cara de oso. Básicamente parecía un oso con ropa humana. Llevaba camisa y pantalones, pero le quedaban muy apretados. Tal vez le habían quitado su ropa vieja y lo habían obligado a usarla. Intentó darle a Haruno una mirada aguda e intimidante, pero ella se la sacudió sin pestañear.

Según él, era un calisto, una especie de oso semihumano. Un macho adulto promedio de su especie era más o menos del mismo tamaño que él.

El licaón del grupo de Touya parecía humano además de las orejas y la cola, pero los ketolts tenían la cara y el cuerpo de un gato. Los calistos estaban más cerca de los ketolts, en ese sentido.

“Mi nombre es Haruno. Por favor, siéntese.”

“...Bueno, estoy agradecido de que me hayas salvado.” Dylan asintió brevemente y se sentó en el sofá. Se veía feroz, pero no como si estuviera enfadado. Dicho esto, tampoco estaba creando una atmósfera amistosa.

“Oh, déjenme tomar esta silla sin respaldo.” El siguiente hombre en llegar se movió rápidamente y se ayudó a sí mismo a sentarse al lado de Dylan. Estaba moviendo su larga y delgada cola de un lado a otro.

Este hombre tenía la cara de un lagarto. Era un hombre lagarto como Rulitora y sólo llevaba un delantal en la cintura. Su cuerpo estaba cubierto de pequeñas escamas verdes, y era muy delgado comparado con Rulitora. Parecía más bajo que Haruno, en parte

porque mantenía su cuerpo inclinado hacia delante. Rulitora tenía un físico asombrosamente musculoso, así que pareció apropiado decir que este hombre era más parecido a un lagarto.

“¿Qué, hay algo en mi cara? Oh, mi nombre es Spar.” Spar ladeó la cabeza mientras el grupo de Haruno lo miraba fijamente.

“Oh no, estaba pensando que tengo un amigo que también es un hombre lagarto. Pero te ves muy, um, diferente de él.”

“Eso es bastante normal... ¿Tu amigo es del desierto? Yo soy del pantano.”

“Sí, es un lagarto de arena con escamas amarillas.”

“No es de extrañar. ¡Esos tipos son enormes!” Spar dijo, luego abrió bien la boca y se rió. Parecía un tipo alegre.

En ese sentido, su especie era comúnmente conocida como hombre lagarto del pantano. Y entonces el siguiente invitado... no pudo entrar en la habitación. El tercero en la fila era en realidad un gigante que venía de una raza llamada “cíclope.” Ella era más alta que Dylan y no podía entrar por la puerta con su enorme cuerpo incluso cuando gateaba a cuatro patas.

“No puedo entraaar.” Se lamentaba, aún de rodillas, con una voz inesperadamente linda.

Haruno salió de la habitación para echar un vistazo y encontró un gran cuerpo agachado de color azul. El personal probablemente no había sido capaz de encontrar ninguna ropa adecuada para ella y en su lugar se le hizo un traje improvisado con pieles. Puede haber sido grande, pero no parecía tener una constitución particularmente musculosa. Se veía de unos tres estutos de altura. Según el guía, no podía pararse directamente dentro del edificio y se había arrastrado hasta aquí.

La gigante levantó lentamente su cabeza hasta que Haruno se encontró con la cara de una joven. Dejando de lado el tamaño, no se veía muy diferente de un humano normal. Llevaba a cabo todas y cada una de las acciones lentamente, y Haruno sintió un aura casi tranquila a su alrededor. Tenía el pelo erizado con un tono de azul más oscuro que su piel hasta los hombros, y un solo cuerno corto creciendo en su frente.

“¿Hmmm?” El gran ojo rojo de la gigante miró a Haruno. El ojo era redondo y lindo,

casi como el de un gato. Sólo su ojo izquierdo era visible en ese momento, ya que su ojo derecho, posiblemente herido, estaba cubierto por un parche.

“¿Cómo entró en la cárcel?”

“Bueno, hay una jaula para monstruos grandes detrás del edificio para ravers criminales...”

Así que no pudo entrar en la cárcel, pero ¿no podrían haber encontrado otra forma de retenerla? Haruno frunció las cejas ante la descuidada forma en que el personal del mercado la había tratado.

“¿Cómo te llamas?” Preguntó suavemente Haruno, inclinando la cabeza y formando una sonrisa lo mejor que pudo. Sin querer había empezado a tratar a la gigante como a una niña pequeña. Algo en el aura acogedora de la chica gigante la tentaba a actuar de esa manera.

“Ummm... mi nombre es Prae.”

“Prae, ¿verdad? Yo me llamo Haruno. Encantada de conocerte.”

“Encantada de conocerte también, Harunooo~”

No sabía cuántos años tenía la gigante, pero adivinó que tenía más o menos la misma edad que Sera. Había una gran brecha entre su apariencia y el tono de voz, sin mencionar el aura que hacía que otros quisieran cuidar de ella. Así era esta chica llamada Prae.

“¿No tienes miedo de Prae?” Haruno se volvió hacia la voz que tenía tras ella para encontrar al cuarto invitado, una mujer.

“No creo que dé miedo ni nada.”

“Eres extraña, para ser un héroe,” se rió la mujer. Tenía el pelo largo y plateado y la piel blanca, y aunque no era tan alta como Prae, todavía era impresionantemente alta en relación con las mujeres humanas. Ella era toda una belleza, con ojos cenicientos que sentías que te absorberían si mirabas fijamente lo suficiente. Haruno no sabía cuántos años tenía, pero parecía la personificación de la palabra “hechizante.” Llevaba una capa, pero parecía que todo lo que llevaba debajo fuera ropa interior. Probablemente también

le habían quitado la ropa como a los otros. No habían llegado informes de que las peregrinas encontraran ropa, por lo que ya debían haber sido vendidas o desechadas.

“Mi camarada es también un héroe de la diosa y tiene un lagarto de arena y una licaona en su grupo.” No iba a mencionar a la Diosa de la Oscuridad, Rakti, por supuesto.

“¿Qué hay de ti?”

“No me molesta en absoluto. Mientras podamos hablar el mismo idioma.”

“Ya veo... De acuerdo, hablemos entonces. Prae, asegúrate de escuchar desde fuera de la habitación.”

“Síiiii~” Después de dar la orden a Prae, le extendió la mano a Haruno.

“Soy Maha Melis. Llámame Melis.”

“Mi nombre es Haruno.” Haruno agarró su mano y la estrechó. Estaba terriblemente fría. “Entonces, yendo directo al grano, ¿te importa si te hago una pregunta?”

“Oh Dios, ¿a mí? No me digas que es mi talla de sujetador... Los tuyos parecen un poco más grandes. Pero si quieres mi edad, señorita, me temo que no obtendrás esa información ahora mismo.”

La expresión de Melis se había oscurecido por un momento después de mirar el pecho de Haruno, pero no era nada para burlarse de ella misma. En contraste con la actitud de broma de Melis, Haruno hizo su pregunta con un tono de voz serio.

“Por favor, dime cuántos años tiene Prae. Empezamos a hablarle como si fuera una niña, pero no sé cómo envejecen los gigantes.”

“...Probablemente sea mayor que tú. Incluso si lo convertimos en años humanos,” respondió Melis desanimada, aferrándose a la mano de Haruno.

Sera y las demás se sorprendieron con la respuesta. Prae les había estado respondiendo casi como una bebé, pero su cuerpo era el de una mujer adulta. Era comprensible que fuera mayor que Haruno, en cierto sentido.

“Pero como puedes ver, así es ella por dentro. Estaríamos felices si siguieras tratándola

de la misma manera que acabas de hacerlo.”

“Oh, sí, por supuesto que podemos.” Prae no parecía una chica mala, y Haruno estaba más que dispuesta a aceptar esa petición. Melis sonrió amigablemente en respuesta, y Prae también empezó a sonreír.

“Muy bien, continuemos con esto dentro de la habitación. No nos llamaste a todos sólo para preguntar cuántos años tiene Prae, ¿no?”

“Por supuesto. Por favor, entra entonces.”

Haruno acompañó a Melis dentro de la habitación del gerente. Había algo que ella tenía que preguntarles absolutamente: si sabían o no algo sobre los semihumanos alados.

“Oh...” Haruno se dio cuenta de algo tan pronto como Melis entró en la habitación frente a ella. Melis le había dicho su nombre, pero nada sobre su raza.

“¿Qué pasa?”

“...N-no, no es nada.”

La mujer frente a ella no tenía rasgos que la identificaran como semihumana. Tal vez estaba en un grupo semihumano, pero ella misma era humana. O incluso si era una semihumana, tal vez había razones personales por las que no podía revelar esa información. Haruno repasó sus pensamientos y decidió dejar de preguntar por ahora.

A un lado de la habitación estaba Dylan el calisto, Spar el hombre lagarto de pantano, y la mujer de pelo plateado y raza desconocida, Melis. En el otro lado estaban Haruno, Sera, Lumis y Rin. Prae la cíclope miraba a la habitación desde el pasillo.

Los siete se sentaron alrededor de la mesa y hablaron, pero desafortunadamente no era un tema sobre el que pudieran charlar alegremente durante el té. Haruno podía darse cuenta de que incluso el alegre Spar las estaba mirando de cerca.

Habían sido falsamente condenados y denunciados como ravers criminales, por lo que sería difícil para ellos confiar en el grupo de Haruno de repente. Aunque estaban respondiendo a todas las preguntas de Haruno, tales como detallar cómo los habían atrapado, así que eso era una señal positiva.

En esa nota, Dylan, Spar y Melis habían sido capturados después de haberse emborrachado y desmayado. Prae no se resistió en ese momento ya que los otros tres ya habían sido capturados. El Sello de Juramento ya había sido puesto sobre ellos antes de que recobraran el conocimiento, por lo que no podían escapar. Habían bajado la guardia.

El Sello de Juramento era un hechizo que solo se podía usar una vez que se habían aclarado varios requisitos, pero el hecho de que el lanzador hubiese sido aclarado implicaba hasta dónde había llegado la cadena de mando de este caso.

“¿Sabes algo de los semihumanos alados?” Haruno quería hacerse amigo del grupo primero, pero esta no era una situación en la que pudieran tomarse el tiempo para conocerse antes de hacer preguntas, así que fue directo al grano.

“¿Alados? Puedo nombrar unos cuantos de la parte superior de mi cabeza.” Dylan cruzó los brazos peludos y respondió con los ojos cerrados.

“Escuché que vivieron aquí hace mucho tiempo.”

“¿En Atenea? Nunca he oído hablar de eso...” Spar tenía una expresión confusa en la cara cuando miró entre Haruno y Dylan.

No mucha gente sabría algo de lo que ocurrió hace 300 años. Los templos y las familias antiguas con libros de registro eran los únicos grupos que mantenían un registro de los eventos históricos, pero el pasado de Atenea había sido cubierto tanto por el templo de la luz como por la familia sagrada.

“...¿Cuándo fue la última vez que vivieron aquí?” preguntó Melis. Ella miró a Haruno con sus ojos cenicientos, como si la estuviese probando.

Desde fuera se ve elegante y amistosa, pero debe ser la más difícil de manejar, pensó Haruno. Aunque sólo llevaba ropa interior debajo de esa capa y Haruno tenía una vista clara de cómo estaba sentada.

“Oí que fue hace unos 300 años.”

“...ya veo.” Haruno contestó con una expresión inquebrantable, pero la sonrisa de Melis parecía ahora como si tuviese un indicio de otra emoción mezclada. Sin embargo, sólo por un momento, y volvió a tomar las cosas en serio después de eso.

Dylan leyó el cambio de atmósfera, abrió un ojo y le preguntó a Melis: “Melis, ¿sabes algo?”

“...había oído que esos semihumanos habían vivido aquí hace mucho tiempo, pero no sabría dónde podrían estar viviendo ahora.”

“Ya veo...” Dylan estaba satisfecho con la respuesta, pero Haruno no podía dejar pasar esta ventaja. No podía parar ahora.

“¿Conoces el nombre de esa raza?”

“...¿Qué planeas hacer una vez que lo sepas?”

“Me gustaría ir a conocerlos.”

“¿Y por qué quieres conocerlos? ¿Te importaría decirme la razón?”

“Podría, pero podrías arrepentirte de haberlo oído después.”

“No responderé a tu pregunta si tú no respondes a la mía.”

“.....”

“.....”

Las dos se miraron en silencio. Spar comenzó a parecer un poco asustado, mientras Rin frunció los labios.

La respuesta de Melis estaba pesando en la mente de Haruno. Ella estaba deliberando cuánto debería decirle a Melis sobre lo que sabían.

“Parece que no hay otra opción... por favor préstame tu oreja.” Dijo Haruno con un pequeño suspiro. Melis apoyó su mano derecha sobre la mesa, se inclinó hacia adelante y se frotó el cabello con su mano izquierda para revelar su oreja. Haruno le susurró los detalles de cómo el templo del viento de Ateneópolis podría ser falso, y el verdadero podría estar entre los semihumanos alados. Ella no mencionó nada sobre Hadesópolis por el momento.

El efecto fue inmediato. Melis abrió los ojos de par en par, se sentó en el sofá y se quedó

boquiabierta.

Fue la reacción esperada. Incluso si la Diosa del Viento era una secta menor, Haruno había afirmado que el templo principal en Ateneópolis podría haber sido falso todo este tiempo. Los pensamientos deben haber estado girando en su cabeza en ese momento.

Haruno no se disculpó. No podía relacionarse con algunos de los aspectos más emocionales, pero esto palideció en comparación con la forma en que Sera y las demás habían reaccionado cuando se enteraron por primera vez.

“...¿Dónde encontraste esta información?”

“Es investigable hasta cierto punto. Después de eso, sólo razonamiento.” Seguir el rastro de la información te llevaría eventualmente a la Diosa de la Oscuridad, pero ella no podría decir eso ahora mismo.

Melis llevaba una expresión de asombro y alguna otra emoción mientras miraba en silencio a Haruno, mientras los demás les miraban nerviosamente. La otra emoción era probablemente el miedo. Cuando Haruno se dio cuenta de eso, suspiró, pensando: “¿*De verdad doy tanto miedo?*” Ella no era así porque quisiera serlo. Fue el resultado del entrenamiento de su abuelo y de su padre.

Prae era la única que no sabía lo que estaba pasando y miraba a Haruno con la cabeza inclinada. El corazón de Haruno se calentó un poco por eso y ella le devolvió a Prae una sonrisa.

“...Glaupis.” Después de otro episodio de silencio, Melis finalmente se sacó esa palabra de la boca.

“Glaupis, ¿dijiste?”

“Sí, eran los semihumanos alados que vivieron en Atenea hace unos 300 años. Ya lo dije antes, pero no sé qué fue de ellos cuando huyeron de esta tierra.”

Haruno sintió que Melis seguía ocultando algo con su respuesta. Glaupis no parecía un nombre falso.

“Te daré un poco más de información sobre los glaupis.”

“¿Cuál sería?”

“La quinta que aún duerme tiene alas, pero no es una de ellos.”

“...lo tendré en cuenta.” Haruno había estado pensando en una manera de conseguir que Melis revelara más información, pero esta le dio un pedazo de información en su mayoría inútil como medida defensiva. El grupo de Haruno podría haber intentado investigar demasiado al último semihumano solo por tener alas. Ella podría haber estado protegiendo a los semihumanos de eso también dándoles una advertencia.

Melis terminó de hablar y sonrió tranquilamente, volviendo a su actitud casual de antes. Honestamente, Haruno prefería eso a ser mirada y temida.

No parecía que pudieran obtener más información sobre los semihumanos alados ahora, así que empezaron a hablar de los planes de los cuatro de aquí en adelante. Originalmente, los tres tenían sus propias metas y comenzaron a viajar.

Al principio, sólo eran Dylan y Spar. En el camino invitaron a Melis, ya que los grupos más grandes eran más seguros cuando viajaban a través de ciudades humanas, y los tres viajaron juntos desde ese punto en adelante.

“¿Qué hay de Prae?”

“Apareció un día.”

“Eheheh~” Prae dio una risa tonta desde el otro lado de la puerta. Los tres habían estado acampando en el bosque una noche cuando Prae apareció lentamente ante ellos. Al principio pensaron que era una enemiga, pero pronto se dieron cuenta de que no le haría daño a una mosca. No parecía que tuviera compañeros en ese momento, así que decidieron llevarla con ellos.

Después de escuchar la historia, Sera le preguntó a Melis: “Entonces, cuando ustedes dijeron que tenían que estar juntos, ¿eso significaba...?”

“...¿lo entiendes ahora?”

Sera, Lumis y Rin asintieron. Haruno también lo descubrió. Los tres estaban preocupados por Prae y no querían dejarla sola.

“Sí, ahora lo entiendo. A continuación, por favor, díganos qué les robaron. Lo más probable es que no podamos recuperarlo, pero haremos que el Senado y el Templo de la Luz les devuelvan el doble por el valor de todo.”

“...¿Deberíamos realmente aceptar eso?” Preguntó Dylan, manteniendo un solo ojo abierto. Su tono de voz era dudoso. Probablemente se preguntaba si realmente compensarían a los semihumanos tan generosamente.

“Sinceramente, creo que apenas compensa por lo que han pasado. Para la gente que ya había sido obligada a trabajar como ravers criminales, también estamos planeando remunerarlos por todo su trabajo hecho como ravers inocentes.”

“¡Wow, bastante extremo!”

“¿Qué parte de eso es extrema? Si no hacemos al menos esto, entonces no creo que esa gente tenga derecho a llamarse a sí mismos seguidores de la Diosa de la Luz o hablar de justicia.”

Spar se encogió de hombros con indiferencia, y luego Haruno objetó su frívola actitud.

“También, lo mismo va para el Senado. Ya que el mercado está bajo la jurisdicción del Senado, haremos que todos asuman la responsabilidad y compensen a todos. Apuesto a que muchos de ellos aceptaron sobornos para pasar por alto lo que estaba sucediendo.”

Haruno pensaba que incluso eso no era suficiente para compensar este incidente. Esta era probablemente una diferencia de filosofía entre ellos y Haruno, que habían crecido en mundos diferentes.

“...Sí, esta chica es bastante extrema.” Spar dijo exasperado, pero para Haruno, eso era un juicio muy indeseable sobre su carácter.

Después de eso, revisaron los precios de todos los artículos robados y devolvieron el doble de la cantidad en monedas.

Un resquicio de esperanza que descubrieron después de todo esto fue cómo todos los bienes que llevaban eran artículos del mercado común.

Tenían un destino que alcanzar, así que querían ser liberados rápidamente. El grupo de

Haruno también quería un registro de negociar exitosamente con ellos, así que sus deseos estaban en línea. El senado y el templo de la luz tendrían más dificultades ahora si alguna vez quisieran quejarse.

Llegó la noticia de que la quinta víctima se había despertado, lo que marcó el final de la conversación con el grupo de cuatro. Dejaron que las peregrinas se encargaran del resto y fueron a ver a la quinta víctima.

Cuando el grupo de Dylan salió de la habitación, Haruno oyó una voz que le preguntaba: “¿De qué hablaban?” Parecía que Prae no había entendido su conversación con Haruno.

Cuando salieron de la habitación, fueron saludadas por una Prae que las saludaba con la mano y que estaba escuchando una explicación, aún a gatas. Haruno se sintió más tibia mirándola y devolvió el saludo. Ahora se sentía mejor gracias a Prae.

El grupo de cinco se dirigió a la habitación en la que había estado descansando el último semihumano, pero no pudieron encontrar ninguna señal de ella.

“¿Eh? Ella respondió cuando llamamos a la puerta ahora mismo, ¿verdad?”

“Lo hizo... Me pregunto adónde habrá ido.”

Habían llamado a la puerta y habían oído una respuesta débil, aunque audible, y entraron en la habitación después de eso. Rin ladeó la cabeza, ya que definitivamente también había oído la respuesta.

La habitación estaba claramente amueblada, con dos juegos de literas. Había una mesa con algo cubierto de tela y cuatro sillas. Cuatro cajones alineados en la pared interior.

Acababan de oír la voz de la semihumana, así que ella debería haber estado en la habitación, pero no vieron a nadie. Todas las camas estaban hechas, así que no se habría escondido bajo las sábanas. Haruno miró alrededor de la habitación, pensando que primero revisaría debajo de las camas y dentro de los cajones.

“Um, Lady Haruno...”

“¿La encontraste, Lumis?”

“No exactamente. O mejor dicho, yo la puse allí en primer lugar. Mira, ella está aquí.”

“¿Eh?”

Lumis apuntaba al objeto cubierto de tela sobre la mesa. Haruno puso su oído cerca de ella y pudo escuchar una débil voz. Nerviosamente levantó la tela para revelar una jaula debajo, y luego miró a los ojos a la persona que estaba dentro.

“¡¿Huuh?!” Saltó sorprendida y se llevó el resto de la tela con ella para revelar la totalidad de la jaula. Era grande y estaba hecha de latón.

“¿Así que tú eres la quinta...?”

Una joven que no medía ni la mitad de un estuto estaba sentada dentro. Tenía el pelo negro erizado, ojos agudos, y dos cuernos opalinos creciendo en su frente. Mirando de cerca, también se podía ver que las orejas que se asomaban por detrás de su cabello estaban ligeramente en punta. La cola negra que le crecía por detrás no tenía pelo y era un poco más ancha en la punta. Tenía un par de alas en la espalda, pero no eran las alas de un pájaro, sino alas negras de murciélago. Al igual que Melis y Prae, sólo llevaba un trozo de tela sobre su cuerpo.

Así que ser un semihumano alado no significa necesariamente que seas un semihumano pájaro, se dio cuenta Haruno. Y por supuesto, si se podía confiar en Melis, tampoco era de la raza glaupis.

La jaula había sido cubierta porque las cortinas de esta habitación eran delgadas y mantenían la habitación iluminada incluso cuando estaban cerradas, así que Lumis había usado la tela para dejarla descansar bien.

“Ummm... ¿cómo te llamas? Y tu raza también, si no te importa.”

“...Daisy, soy un diablillo,” contestó ella, pero parecía hosca y mantenía la cabeza alejada de ellas. Era físicamente pequeña, pero parecía más madura que Prae.

Aunque no se veían demasiado amenazadores, los diablillos eran una raza de demonios en toda regla. Podían usar magia hasta cierto punto, pero nada especialmente poderoso. Apenas se les veía en territorio humano, y las pocas veces que aparecían, no servían para nada. Lo peor que podían hacer era jugar una broma infantil, así que la gente nunca iba tras ellos. Como Haruno se había enterado de que los demonios no eran más que semihumanos, quería conocer a esta chica sin ningún prejuicio.

“¿Te sientes bien? Ya deberías haber sido liberada del Sello de Juramento,” Sera acercó su rostro y preguntó. Daisy comenzó a mover sus miembros y a revisar su cuerpo aquí y allá.

“¡Es verdad!” Al darse cuenta de que su cuerpo estaba libre, Daisy comenzó a saltar dentro de la jaula con alegría. Ella también había sido condenada falsamente, así que por supuesto estaba feliz.

“¡Ese maldito viejo! ¡Yo ni siquiera había hecho nada todavía, todo lo que hice fue colarme y él me encerró aquí sin ninguna razón! ¡Idiota! ¡Idiota!!”

...Presumiblemente condenada falsamente, al menos.

Cuando le pidieron más detalles a Daisy, aprendieron algunas cosas extrañas. Se había colado en una mansión en Ateneópolis por curiosidad, pero se había encontrado con un grupo de hombres hablando en privado dentro. La única razón por la que entró a hurtadillas fue porque quería hacer alguna travesura.

“¿Así que este sería un caso de... allanamiento?”

“¿Alla...? No, estaba pensando que sería acusada de robo.”

Aunque era inocente porque aún no había hecho nada, anotó Sera. “¿Hmm? Esto es raro.” Rin ladeó la cabeza mientras miraba los documentos de Daisy.

“¿Qué pasa?”

“Bueno, sólo que dice que fue acusada de bandidaje aquí. ¿No habría dicho que era una ladrona que trabajaba aquí?”

“...Tal vez no querían que la gente lo supiera?”

“¿Saber qué?”

“Que había sido capturada en la ciudad.”

“...Oh, lo entiendo.”

No querían hacer público el hecho de que se coló en esta mansión. Casi todos los ravers criminales se veían forzados a hacer trabajos manuales increíblemente agotadores. La chica no habría sido muy útil en ese sentido, ya que apenas llegaba a la mitad de un estuto de altura con la cola incluida. El objetivo principal aquí había sido mantener la boca cerrada. Se enteraron de dónde estaba la mansión por Daisy, y Haruno reunió la información para informar a los guardias del capitolio.

“Daisy, ¿te quitaron algo cuando te atraparon?”

“¿Hm? La verdad es que no. Sólo mi ropa.”

“¿Tenías que ir a algún sitio? ¿Estabas viajando con un destino en mente?”

“No a decir verdad.” Daisy se sentó con las piernas cruzadas dentro de la jaula y respondió a las preguntas de Sera. Aparentemente, nunca había tenido un destino y viajaría a donde sus caprichos la llevaran.

El grupo de Haruno estaba un poco preocupado por esto. Sería bastante fácil liberarla aquí, pero Ateneópolis estaría especialmente en guardia por un tiempo hasta que se solucionara este fiasco. Si ella fuera a ir a algún lugar y causara problemas de nuevo, podría ser arrestada y convertirse legítimamente en una raver criminal esta vez. La mejor decisión sería mantenerla bajo el cuidado de Haruno por el momento. Hasta que dejaran la ciudad, por lo menos.

“Daisy, nos gustaría hablar contigo un poco más. ¿Te importaría venir a la casa en la que nos estamos quedando?”

“...¿hay comida sabrosa de por medio?”

“Podemos comprar algo cuando volvamos. ¿Quieres un poco de fruta?”

“¡Bien! ¡Estoy dispuesta a eso!” Daisy estuvo de acuerdo en acompañarlas. Abrieron la puerta de la jaula, y luego ella salió flotando y se posó en el hombro de Haruno. Después de estar con un gigante casi el doble de alto que ella justo antes, estaba casi abrumada por la vista de una niña pequeña, como una muñeca sentada en su hombro.

“...Oh,” Haruno recordó algo mientras se maravillaba con Daisy, “...um, ¿Sera? Quiero comprobarlo por si acaso, pero ¿sería malo que un Héroe de la Diosa fuera visto con un diablillo...?”

“Bueno, cuando se trata de apariencias externas...” Sera empezó a ser evasiva con su respuesta. No había nada que pudieran hacer en esta situación, ya que ella era un demonio.

“Daisy, ¿te importaría quedarte en la jaula hasta que dejemos Ateneópolis?”

“Estoy bien con ello mientras me lleves, pero no me estés balanceando, ¿sí?”

“Tendré cuidado.” Haruno levantó la jaula con ambas manos, teniendo cuidado de que no se balancease. Dejó que Daisy escogiera lo que quería comer cuando compraron fruta de camino a casa.

Un equipo de inspectores llegó poco después, y las peregrinas les entregaron la investigación y se retiraron. Los inspectores eran un grupo que monitoreaba a los senadores y a los guardias del capitolio para asegurarse de que estaban haciendo su trabajo correctamente, y luego realizaban investigaciones cuando algo salía mal.

El grupo de Haruno se retiró de la investigación como se suponía, pero no sin antes hacer copias de todos los documentos para llevarlos a casa. Se aseguraron de que las copias no contenían errores, con Sera la clériga de la luz y un inspector sirviendo como testigos. Ahora se les aseguró que los inspectores tampoco intentarían encubrir nada.

Luego, calcularon las pérdidas de Daisy y le devolvieron el doble. Haruno usó su título como Héroe de la Diosa para pedir una remuneración adecuada para todas las personas que ya estaban trabajando en el caso. El inspector con el que habló frunció los labios, pero tampoco quería que la investigación quedara en manos de Haruno.

“¿Para qué es esa jaula?”

“Este es un diablillo que fue falsamente condenado por bandidaje. Nos aseguramos de que no cause más problemas, así que la mantendremos por ahora hasta que nos vayamos de la ciudad.”

“Uh-huh...” El inspector parecía querer decir algo más, pero mantuvo la boca cerrada.

No querían ser objeto de más preguntas, por lo que el grupo de Haruno se alejó rápidamente del mercado raver.

“Oh, Harunooo~”

“¡¿Prae?!”

Por alguna razón, Prae las saludó tan pronto como salieron. Lentamente les hizo señas mientras estaba sentada, abrazando sus rodillas, rodeada de las peregrinas que acababan de partir.

“¿Pasó algo, Prae?” Haruno corrió hacia ella y preguntó con la voz más suave que pudo reunir. No podía evitar hablar con ese tono de voz a su alrededor.

Los otros tres de su grupo no estaban por ningún lado. ¿Adónde se habían ido?

“Ummm, sabes, voy a ir contigo, Haruno~”

“...¿Qué?” Haruno estaba desconcertada. Mientras tanto, Prae notó a Daisy en la jaula, y luego acercó su cara.

“¿Qué es eeeesto? Qué liiinda~♪”

“¡Whoa, eres enorme! ¡Espera, no te acerques más!”

Daisy se asustó con la cara gigante. La diferencia de tamaño entre ellas no puede describirse simplemente como adulto versus un niño.

Haruno, aún aturdida, miró a Sera, que había estado esperando con Prae afuera. Ella a regañadientes le entregó una carta a Haruno. Era de Melis. Dudosamente abrió la carta. La carta decía: “Prae dijo que se iba a quedar contigo, así que la dejaremos aquí. Por favor, llévense bien,” con letra clara.

“...¿Qué?” La carta no ayudó a Haruno a entender ni un poco la situación.

Dijeron que un día ella apareció de la nada y se la llevaron porque no tenía compañeros, pero eso no significaba que también la dejarían sin más. Especialmente ya que todos parecían adorarla. Pero en realidad, los tres ya se habían ido.

“¿Por qué querías quedarte conmigo?”

“Porque quieeeeeero~”

“Uh, ya veo...”

Estaba feliz de que Prae se hubiera encariñado tanto con ella, pero esa respuesta no fue una buena razón. Pero como el resto de su grupo se había ido, y no podían dejarla tal cual, no tuvieron más remedio que acogerla como lo habían hecho con Daisy.

“U-ummm, seamos amigas.”

“Amigaaaas... era Sera, ¿verdad?”

“Sí, esa soy yo. Me alegro de volver a verte, Prae.” Sera la saludó con una sonrisa. La habían tomado desprevenida, pero no se opuso a que Prae se quedara. Tampoco podía abandonar a alguien que se comportaba como una niña tan pequeña.

En el caso de Haruno, a ella no le importaban los semihumanos y no tenía objeciones a traer a una chica tan agradable a su grupo. De hecho, estaba encantada. Todavía no sabía por qué Prae quería venir con ellas, pero por ahora todas volverían a la residencia de Nartha.

“Hey hey, Harunooo~”

“¿Qué pasa, Prae?”

“Um, ummm, quiero ir a un lugar contigo...”

“¿Conmigo? ¿Adónde te gustaría ir?”

A algún lugar al que Prae quería ir, ¿eh? La primera posibilidad que pensó Haruno fue en la frutería a la que llevaban a Daisy. Lo siguiente sería un bonito lugar como un jardín de flores. Sin embargo, su respuesta salió completamente del campo izquierdo.

“Te está llamando, Haruno.”

“¿Llamándome...? ¿Quién?”

“La Diosa del Viento.”

“.....¿Qué?” Dijo Haruno en voz baja, parpadeando varias veces.

El grupo de Haruno compró su fruta y regresó a la mansión de Nartha poco después. Daisy fue sacada de la jaula tan pronto como salieron de Ateneópolis, pero ya sea porque le tenía miedo a Prae o porque desconfiaba de los seguidores de la Diosa de la Luz, permaneció posada en el hombro de Haruno durante todo el camino. Como la habían capturado para mantener la boca cerrada, había una posibilidad de que aquella gente siguiera apuntando a ella. Haruno sintió que estarían más seguras si mantenían a Daisy bajo su cuidado por ahora.

Prae no podía entrar en la casa, así que fueron al jardín a escucharla. Sera entró sola en la casa para informar a Nartha de todo, así como para ponerse en contacto con Touya.

Casi todas se mantuvieron alejadas de Prae, que era más grande que los monstruos comunes de la zona. Ninguna sabía cómo interactuar con ella. Lumis era la única que actuaba naturalmente a su alrededor. Aparentemente su ciudad natal era una donde humanos y semihumanos vivían en armonía, y muchos de sus amigos eran semihumanos. Ella se había ofrecido como voluntaria para cuidar a los semihumanos capturados en el mercado, porque personalmente, no podía dejar que las víctimas se quedaran así como estaban.

Lumis proclamó galantemente que iría a cazar para la cena de Prae y se llevó a Sandra y Rin con ella. Haruno era la única que quedaba. Primero decidió preguntar qué quería decir Prae con que lo de que la Diosa del Viento la llamaba.

“Ummm... no séeee~”

Su objetivo era llevar a Haruno a la Diosa del Viento. Prae había sido instruida para seguir junto con un grupo de tres acampando en el bosque, pero no sabía nada acerca de por qué la Diosa la llamaría. Todo sonaba bastante frívolo, pero en realidad se las había arreglado para encontrarse con Haruno de esa manera.

“Entonces, ¿dónde debo ir para encontrarme con la Diosa del Viento?”

“Ummm, Thebai!”

“¿Thebai?”

“¿No es ese el nombre de un bosque? Pero no recuerdo dónde está. “Haruno nunca había escuchado el nombre antes, pero Daisy le proporcionó la información mientras estaba encaramada sobre el hombro de Haruno.

“¿Así que la Diosa del Viento está en este bosque llamado Thebai?”

“Así es~”

“Lo que significa que... ¿los glaupis también están ahí?”

“Lo están~”

Así que parecía que los semihumanos alados, glaupis, huyeron al bosque llamado Thebai después de salir de Atenópolis, y ahora vivían con los cíclopes. Más tarde le pidieron a Nartha la ubicación exacta del bosque.

El mapa actual del continente se presentaba como tal:

En el centro del continente estaba Jupiterópolis, donde Haruno fue convocada por primera vez. Un camino recto hacia el oeste te llevaba a Ateneópolis. Al sur de Jupiterópolis estaba la región del vacío, en cuyo centro se encontraba Hadesópolis. Ir hacia el oeste desde Hadesópolis te llevaría al país de la agricultura, Ceresópolis. Las cuatro ciudades-estado formaban un cuadrilátero ligeramente dentado entre ellas. Hefestópolis, donde Touya se encuentra actualmente, estaba en el lado oriental del vacío.

El bosque de Thebai estaba situado justo entre Atenea y Ceres. El bosque se extendía hacia el oeste fuera de la carretera que conectaba las dos ciudades.

“¿Vas a ir?” Daisy miró a Haruno desde su hombro y preguntó. Haruno respondió con una cálida sonrisa y un asentimiento. Ese era el plan original, después de todo. Ahora que sabía dónde estaban los glaupis, tenía que ir.

“¿Quieres venir conmigo, Daisy?”

“Me pregunto...” Se sentó con las piernas cruzadas flotando en el aire, pero no parecía muy entusiasmada con la idea.

“Vamos a reunir a todo el mundo y hablar de ello esta noche, para que puedas pensarlo

después. Necesitaremos tiempo para prepararnos también.”

“¿Prepararnos?”

“No puedes viajar con ese traje, ¿verdad?”

“Ah...”

Daisy todavía llevaba puesto su único trozo de tela, como si acabara de salir de la bañera.

“Por favor, usa mis ropas por el momento. La ropa que llevas ahora está sucia.”

“Gracias, te tomo la palabra.” Daisy escogió una tela grande para envolver su cuerpo, y luego saltó de alegría. Había doblado la tela por la mitad, de modo que un borde se alineaba justo encima del otro para crear dos filas de encaje. Por lo general, los diablillos no le prestaban atención a la moda, por lo que esta era la primera vez que se ponía algo tan elegante. Mientras Haruno miraba a Daisy bailar en el aire, con sus alas aleteando, Sera regresó, habiendo terminado sus tareas. Decidieron hablar sobre qué hacer a partir de ahora.

“Intercambié mensajes con Sir Touya, y dijo que no le importaba que reveláramos todo aparte del hecho de que ella se está quedando con ellos ahora mismo.”

“... ¿no le causaría eso muchos problemas a Touya?”

“Dijo que sería peor mantener a todos con los que nos quedamos en la oscuridad...”

En otras palabras, era más seguro revelar toda la información ahora, en lugar de esperar hasta que surgiera una situación problemática o hasta que se filtrara la información antes de tener la oportunidad de hablar de ello. Podría empeorar la relación entre las peregrinas y ella, pero no pasaría nada terrible como resultado de esto. Haruno pensó en ello y decidió que Touya estaba haciendo la sugerencia correcta. Su cara se puso roja después de pensar en cómo Touya la había estado cuidando todo este tiempo, lo cual Daisy notó profundamente y empezó a tocarle la mejilla.

“Haruno, estás roja~. Oye, Sera. ¿Quién es ese Touya?”

“¿Es otro héroe de la diosa, y también el enamorado de Haruno!”

“Uh-huuuh... y yo que pensaba que eras aburrida y rígida. No está mal...”

“¡No digas eso con esa sonrisa en la cara, Sera! ¡¿No terminaste tú también prometiéndole que se bañarían juntos?!”

“¡Eso es...!”

“Oh, ahora Sera también está roja.”

Daisy voló desde el hombro de Haruno hasta la cabeza de Sera, sentándose ligeramente sobre su suave cabello. Las dos estaban dándole el gusto a Daisy ahora mismo.

“Dejemos de hablar de eso. ¡Tenemos que discutir qué hacer esta noche!”

“Tiene razón...”

“Pft, ustedes no son divertidas.”

“¡Esto es importante!” Haruno dijo, y luego sacó a Daisy de la cabeza de Sera y la apretó fuertemente contra su pecho. Daisy parecía un poco incómoda, pero sus alas estaban atrapadas y no podía escapar.

“Afloja un poco. No puedo respirar.”

“Oh, lo siento...” Haruno aflojó la mano y Daisy sacó la cara de su pecho, jadeando. Había estado más que solo un poco incómoda.

Aparte de eso, si Haruno quería empezar a viajar al templo de la Diosa del Viento, tenían que pensar qué hacer con el grupo de peregrinas. Como dijo Touya, tendría que explicar lo que sabían a todo el mundo. La verdad detrás de la batalla entre el primer rey sagrado y el rey demonio.

“En mi caso... Creo que ir con usted, Lady Haruno, está en línea con los deseos de la Diosa de la Luz. Pero también creo que podría ir en contra de la voluntad del templo.” Sera habló en un tono serio, pero su expresión comenzó a parecer un poco solemne.

“Para ser honesta, creo que las posibilidades de que las peregrinas vengan con nosotras son bajas...”

“Pensé que todas esas chicas eligieron seguir a la Diosa de la Luz en lugar de vivir una vida segura en el templo, ¿me equivoco?”

“No, tiene razón. Pero ahí es donde reside el problema.”

“¿Qué quieres decir?”

Haruno y Daisy ladearon la cabeza, y Sera comenzó a hablar mansamente. “Ha sido un pequeño problema para Sir Touya empezar a recoger bendiciones de otras diosas, pero en este caso, usted está tratando de reunirse directamente con la Diosa del Viento...”

“...Ahora lo entiendo.”

Ellos estaban actuando bajo el título oficial de Héroe del Templo de la Diosa de la Luz, y podría causar un problema si actuaran proactivamente por el bien de otras diosas.

“En ese caso, ¿no sería un problema que Sera viniera?” Preguntó Daisy con las cejas fruncidas.

“No soy una peregrina, así que puedo actuar por mi cuenta. No hay nada malo en que yo coopere con alguien que no sea seguidor de la Diosa de la Luz.”

“Mhmm...” Daisy se recostó en el pecho de Haruno después de escuchar la respuesta, pareciendo desinteresada. Los diablillos eran una raza de demonios, así que probablemente no estaban muy interesados en los clérigos de la luz.

En cualquier caso, viajar no sería un problema para Sera. Haruno creía en ella. El problema estaba en el grupo de peregrinas. Si viajar para conocer a la Diosa del Viento fuera un problema, ¿cómo reaccionarían las chicas? Haruno y Sera discutieron todas las posibles reacciones en las que podrían pensar y cómo tratarlas. Daisy también daba su opinión sobre estas de vez en cuando.

Encendieron una hoguera esa noche y reunieron a todas las peregrinas en el jardín. Allí, Haruno explicó todo lo que Touya había descubierto en Hadesópolis y todo lo que ella había descubierto en Ateneópolis.

La existencia de la ciudad de Hadesópolis en el vacío, así como la sexta diosa, la Diosa

de la Oscuridad.

Cómo el primer rey sagrado selló a la Diosa de la Oscuridad por accidente, lo cual creó el vacío, y luego cómo todos esos eventos habían sido ocultados.

Cómo el rey demonio fue llamado de su mundo en ese momento. Cómo la Diosa de la Oscuridad gobernaba sobre los semihumanos, y que los demonios eran sólo un tipo de semihumanos.

Cómo durante los 500 años que la Diosa de la Oscuridad había sido sellada, todas las naciones semihumanas habían sido tomadas.

Cómo Ateneópolis era una de ellas, y cómo el templo de la luz tenía una mano en ello.

Cómo el templo del viento en Ateneópolis era una fachada.

Cuánta de esta información había sido divulgada por la Diosa de la Oscuridad después de que su sello había sido levantado.

Cómo habían recuperado un marcador de tumbas, el as en la manga del primer rey sagrado para derrotar al rey demonio, y cómo habían conseguido que un artesano ketolt confirmara que era verdad.

Explicó todo aparte del hecho de que la Diosa de la Oscuridad estaba ahora mismo con Touya, y la verdadera identidad del rey demonio. Hizo la explicación más convincente revelando que Touya había oído las voces de las diosas, y que la Diosa de la Oscuridad estaba siendo mantenida a salvo en ese momento.

Fue una historia difícil de creer desde el principio, pero el marcador de la tumba sirvió como prueba. Era el arma final usada en la batalla entre el primer rey sagrado y el rey demonio, que quedó incrustada en el suelo. No sería difícil de creer que una vez que incluyes a un héroe convocado por la Diosa de la Luz en esa ecuación, algún loco milagro podría haber ocurrido. Había algunos puntos difíciles de superar, pero ella enfatizó que era el templo del pasado el que había cometido esos errores, y no estaba acusando a nadie del templo actual. Ella esperaba que eso ayudaría a abrir algunas de sus mentes.

Todo el mundo estaba atónito y sin palabras. Incluso los ojos de Daisy estaban abiertos de par en par. La única que sonreía era Prae, pero era probable que fuera porque el

discurso había sido demasiado difícil de entender para ella.

Sera fue la siguiente en hablar. Ella dijo que rechazar a los semihumanos no era parte de las enseñanzas de la Diosa de la Luz y que las acciones pasadas del templo iban en contra de las ideas de justicia y moralidad de la Diosa. Escuchar a un clérigo condenar el templo fue la gota que colmó el vaso, y la conmoción alcanzó su punto álgido.

Ahora era el turno de Haruno.

“Pretendo aceptar la invitación de la Diosa del Viento y viajar pronto. No les pediré a ninguna de ustedes que venga conmigo. Por favor, cada una de ustedes debe pensar adónde ir desde aquí.”

No podía ordenarles bajo la autoridad de un héroe. Tampoco podía alegrarles. Considerando su estatus de héroe, no habría sido tratado como un “por favor” ordinario.

Por lo tanto, Haruno simplemente pidió a todas que pensarán en ello. Todo lo que quedaba por hacer era esperar y ver. Dejó que todas regresaran a sus habitaciones por la noche.

Haruno se quedó en el jardín para hablar un poco más con Prae. Parecía algo abatida por detrás.

Se dio cuenta de que tenía que despedirse de las peregrinas con las que se había hecho amiga. Ella estaba tratando de jugar duro, pero probablemente también tenía muchas cosas en la cabeza.

La primera que decidió que vendría fue Daisy. Los diablillos típicamente no creían en la existencia de ningún dios, por lo que se había vuelto curiosa sobre la Diosa de la Oscuridad. Planeaban esperar para contarle a la gente sobre Rakti hasta que todas decidieran si vendrían o no, y luego contarles en secreto a las que vinieran.

Después de un tiempo, Lumis, Sandra y Rin aparecieron con su equipaje junto a ellas, diciendo que vendrían.

“Quiero ser mejor amiga de Prae y Daisy.”

“Me preocupa dejar a Sera sola para proteger a Lady Haruno.”

“¡Si no estamos juntas, entonces no podré mover más esa espada sagrada!” Rin gritó la última línea con el puño cerrado.

La razón por la que llegaron más tarde que Daisy fue porque querían hablar primero con la líder de las peregrinas. Habían entrado totalmente preparadas para abandonar sus filas como caballeros del templo, pero la líder les dijo con una sonrisa irónica que siguieran adelante y actuaran como caballeros independientes del templo, no como parte de las peregrinas. La líder era similar a Sera en el sentido de que creía más en la Diosa que en el templo mismo. Si ella no hubiera sido la líder, probablemente habría aceptado unirse a Haruno. Puede haber estado celosa de aquellas tres por ser tan imprudentes como para decir que abandonarían sus filas. Haruno detectó un indicio de esos sentimientos en su sonrisa irónica.

Aquella líder visitó a Haruno a primera hora de la mañana siguiente. “Lo siento, pero...”

“Ya veo... es desafortunado.”

La líder no podía venir. Ella no pensaba que Haruno estaba equivocada, pero tenía que quedarse para cumplir con sus responsabilidades como líder. Haruno lo había esperado, así que pudo escucharla tranquilamente.

Luego vinieron los asuntos prácticos. Acordaron repartir los fondos entre ellas y las peregrinas al 50%. También llevarían suficientes caballos para viajar. Las peregrinas continuarían actuando como guardias de Haruno hasta que ella partiera.

“Estamos igual de enfadadas por esta situación que ustedes,” se rió la líder de las peregrinas.

Sin embargo, no todas pensaban lo mismo. Ese mismo día, un grupo de más de diez peregrinas dijo que saldrían de la mansión.

“Fuimos engañados por ti.”

“Fuimos engañados por la familia sagrada y el templo de la luz.” Haruno dio una firme respuesta a la sarcástica observación y miradas. Ella había hablado de Hadesópolis sabiendo que algunas personas podrían reaccionar así. Sin embargo, no iba a titubear. Si las peregrinas pensaban que ella no estaba preparada emocionalmente, la subestimaban.

La peregrina no pudo encontrar nada que decir a cambio, recogió su equipaje con expresión disgustada y salió corriendo por la puerta como si estuviera huyendo. Ella también debe haberse dado cuenta. La culpa estaba en las manos de la familia sagrada y del templo, no importaba cómo lo miraras.

Sin embargo, esas chicas no dejaban de ser peregrinas. Simplemente se estaban mudando a otro alojamiento en la ciudad.

Haruno tenía muchas cosas en su mente, pero decidió no expresarlas, concentrándose en empacar sus cosas.

Primero eran las preparaciones para Prae y Daisy. Tendrían que conseguir ropa nueva.

Haruno estaba preocupada al principio ya que ambas estaban lejos del tamaño humano, pero los artesanos de la Marca Ficus les aseguraron que podrían hacer el trabajo en una semana.

“¿Estará todo bien? Sé que les estamos pidiendo mucho...”

“¡No se preocupe! Si la Diosa de la Luz predica sobre la justicia y la moralidad, entonces nosotros predicaremos que la ropa interior es justicia. Con toda seguridad prepararemos ropa interior que satisfaga las necesidades de nuestros clientes.”

“Ya veo... Se lo dejo a usted, entonces.”

“No puedo decir si estos tipos son increíbles o increíblemente estúpidos...” Daisy dijo exasperada mientras la vendedora medía sus tres tallas, mirando demasiado celosa por alguna razón.

También pidieron una mochila para Prae. Ella necesitaría un lugar para guardar sus pertenencias como nuevo miembro del grupo.

No tenían muchas opciones en cuanto a armadura se refiere. La ropa de Daisy tenía que ser lo más resistente posible. Prae recibiría una coraza hecha de piel de jabalí menor, así como un par de guanteletes. Ella no quería botas y eligió usar sandalias en su lugar. Aparentemente no le gustaba nada que la hiciera sentir limitada. Sus ropas eran en general bastante reveladoras, con su estómago mostrándose en este momento.

También compraron un escudo de torre gigante, el más grande de la tienda. Era

sorprendentemente barato. Estos artículos generalmente aumentaban de precio en relación con el tamaño, pero una vez que eran tan grandes que ya nadie podía usarlos, sus precios se desplomaban.

En cuanto a las armas, Daisy no tuvo más remedio que usar una aguja en lugar de una espada. Recuperaron una robusta aguja de coser que se usaba para hacer animales de peluche y le dieron forma de estoque. Daisy se tambaleó un poco con la espada en la espalda, pero parecía estar contenta.

En cuanto a Prae, sólo tenía unas pocas opciones de armas, igual que con su armadura. Lo máximo que podía hacer era mover un arma sin pensar, así que recomendaron que usara un arma contundente llamada maza.

También pidieron que se hiciera de una rama gruesa de árbol para que tuviera un mango fácil de sostener, y luego envolvieron finas planchas de hierro alrededor de la punta para crear una porra.

Era en su mayor parte un diseño suave y sencillo. Haruno y las demás apenas podían tomarla, pero Prae la tomó y empezó a moverla como una pluma. Su peso por sí solo era suficiente para tener un gran poder destructivo. El grupo vio lo aterrador que puede ser un cíclope.

Hasta ahora habían tenido muchos problemas, pero el más grande era conseguir una manta. La ropa de cama era uno de los artículos más importantes para los viajeros. Sin embargo, una manta normal sería demasiado pequeña para Prae. Ella dijo que no necesitaba una y que había estado durmiendo sin una hasta ahora, pero esa no era razón para dejarlo.

La marca Ficus también pudo ocuparse de este asunto. Las mantas siempre fueron una carga para los viajeros ya que eran tan voluminosas. Haruno no podía relacionarse exactamente ya que había viajado con las peregrinas y varios vagones de carga, pero era una cuestión inevitable para los que viajaban a pie.

La solución de la marca Ficus fue una capa multiusos que también podía utilizarse como manta. También diseñada para ser resistente al frío, era uno de sus productos más populares. El grupo de Haruno compró cinco de esas capas multiusos para sí mismas ya que estaban listas. Prae necesitaría que se le hiciera una especial, pero los comerciantes estaban más que felices de ayudar. Sería una orden fácil para ellos. Por otro lado, el

pedido de Daisy sería más caro ya que requería una artesanía detallada. Decidieron comprar una manta hecha usando una toalla de mano en su lugar. Era una talla bonita y también tenía un patrón bordado, así que parecía gustarle.

Pasaron a pedir su comida, y sus preparativos duraron casi una semana en total. Mientras tanto, los senadores, el templo de la luz y los inspectores se mantenían ocupados tratando de resolver el escándalo semihumano. La ciudad estaba llena con rumores relacionados con ese incidente, la batalla entre el primer rey sagrado y el rey demonio, Hadesópolis, y la Diosa de la Oscuridad. Las peregrinas que habían abandonado la mansión probablemente los habían esparcido por todas partes.

Además, el templo de la luz visitó a Haruno para disculparse. Habían considerado la relación entre Haruno y Touya y decidieron que no sería una buena idea dejar a Haruno enfadada. Ella aprovechó la oportunidad para pedirles que den la máxima prioridad al rescate de las víctimas pasadas. El templo no tenía medios para rechazar, ya que ellos no habían tenido nada que ver en la resolución del incidente. Pero para mantener su autoridad, usaron toda su influencia para empezar a buscar a esas víctimas pasadas y liberarlas.

Haruno había predicho este curso de los acontecimientos. Había pedido que los inspectores y el templo liberaran a las víctimas como una forma de redimir su reputación. De esta manera, los inspectores pudieron demostrar que no aprobaban las actividades antiéticas en el Senado, y el templo podría anunciar que las acciones llevadas a cabo por el templo en el pasado no los representaban ahora.

Ella no tomó ninguna acción en particular hacia el Senado. Ya no podrían ocultar pruebas ni encubrir sus acciones, y Haruno sintió que eso era suficiente por ahora. Como habían sido expuestos, su única opción era dar el castigo apropiado a quienquiera que hubiera estado involucrado en el incidente.

“Los inspectores hacen un trabajo honesto.”

“El templo de la luz no perdonará ninguna injusticia. Somos diferentes del templo que una vez se apoderó de otras naciones.”

“La mayoría de los miembros del Senado no tuvieron nada que ver con las actividades ilegales.”

Cada parte abogó por sí misma. Todo era con el propósito de auto-protegerse, y Haruno había predicho exactamente eso. Tenían su propio bienestar en mente. Si ese era el caso, entonces Haruno les hizo rescatar a las víctimas pasadas como una forma de empujar a cada grupo hacia su objetivo. Esa era la forma de pensar de Haruno.

El senador que los inspectores arrestaron el quinto día era en realidad el dueño de la mansión en la que Daisy había interrumpido una discusión. Este fue también un resultado totalmente esperado. Sin esa conexión, Daisy no habría sido falsamente acusada y se habría convertido en una raver criminal.

Los otros participantes de esa discusión secreta fueron el pastor y otro senador de alto rango que había aceptado sobornos para acomodar sus planes. Ambos fueron arrestados también, por supuesto.

Irónicamente, se les colocó el Sello de Juramento y se vieron obligados a confesar todos y cada uno de sus actos. Gracias a ello se pudo tener una idea más clara del caso, y pudieron seguir avanzando en los siguientes aspectos rescatando víctimas también. Llevaría mucho más tiempo resolverlo todo, pero Haruno creía que terminarían el trabajo que habían empezado.

Pensó que debía desvincularse del incidente antes de salir de viaje, por lo que entregó todas sus copias de los documentos al Senado. Tal vez como resultado de ello, el día antes de la partida de Haruno, se le otorgó una medalla y una compensación monetaria. Ella había logrado grandes méritos en este caso.

Dividió el dinero de la recompensa al cincuenta por ciento con las peregrinas, tal como lo habían hecho con sus fondos para el viaje. La medalla se llamaba la Medalla Oliva de la Luna. Representaba tres ramas de olivo bajo una pequeña luna creciente. Era una medalla particularmente honorable otorgada a alguien que ayudó a proteger la paz en Atenea.

A los miembros de su grupo también se les permitió participar en la ceremonia, así que Sera, Lumis, Sandra, Rin, Daisy y Prae fueron invitadas a unirse. También sirvió como una manera de representar su aceptación de los semihumanos.

La ceremonia se celebraría en una gran sala con un conjunto de puertas igualmente grande. Prae podría entrar en el edificio sólo agachándose un poco. El vestido ceremonial de Prae era un sencillo manto con un elegante bordado. Un elfo había

llevado una vez un manto en la audiencia de la familia sagrada, y desde entonces había sido reconocido como atuendo formal de ceremonia. Sí, igual que cuando el legendario pervertido Ficus apareció ante el rey llevando sólo una hoja sobre sus partes bajas.

En esa nota, Daisy llevaba un vestido de una muñeca antigua. La ceremonia progresó sin problemas. Cuando Haruno se presentó, un senador comenzó a leer en voz alta una carta de elogio. Después de eso, una dama de la corte que había estado esperando detrás del senador se adelantó reverentemente y puso la medalla en el pecho de Haruno. Casi al mismo tiempo, fuertes aclamaciones y estruendosos aplausos resonaron entre la multitud. La líder de las peregrinas estaba entre la audiencia, aplaudiendo tan fuerte como podía con una sonrisa resplandeciente en su rostro. Cuando Haruno escapó de la sala principal, hizo un pequeño saludo a la líder. La líder lo notó, miró a su alrededor, y luego tímidamente le hizo un gesto con la mano.

Pocos días después, el grupo de Haruno se armó y emprendió su viaje a caballo. Justo cuando cruzaban la puerta hacia Ateneópolis, Haruno se volvió hacia Sera y el resto.

“Muy bien, entonces, vámonos.”

Todo el mundo le hizo un firme asentimiento con la cabeza en respuesta. Ahora eran un grupo de siete, incluyendo a Haruno. Su número había disminuido bastante desde que ella dejó Jupiterópolis con más de 30 peregrinas a su lado.



Pero la Haruno de entonces había sido salvada por Touya, que actuó como su señuelo y ella estaba bajo la constante protección de las peregrinas. Esencialmente se había llevado a sus guardianes con ella en su viaje. Cuando habían estado luchando contra monstruos fuera de la ciudad, las peregrinas habían tomado la delantera, y Haruno había sido constantemente protegida mientras intentaba contribuir a las batallas.

Quizás este incidente que sacudió a Atenea fue la primera batalla que Haruno había conseguido liderar por su cuenta. En ese caso, se sintió aún más orgullosa de haber sido galardonada con la Medalla Oliva de la Luna.

Este es el comienzo de mi viaje, pensó mientras agarraba las riendas y se ponía en camino.

Palabras del Gran Ficus

Todos los seres son iguales,

Ya sea humano o semihumano, rico o pobre,

Grande o pequeño,

Ya sea que las alas crezcan de su espalda o una cola le brote del trasero,

Ya sea que siga a una diosa o a otra o a ninguna en absoluto,

No hay una razón tan trillada o triste

Para que uno no encuentre la ropa interior más adecuada para sí mismo.

Ficus

Segundo Baño

“El Baño Sin Fondo de Acero Negro”

Maldita sea, me impresionó un poco.

Me quedé sin palabras frente a un poema enmarcado escrito por el propio Ficus, colgado dentro de la tienda de la Marca Ficus en Hefestópolis. Si me hubiesen preguntado “¿cuál es la figura histórica que más admiras?” En este momento, podría haber dejado escapar “el gran pervertido Ficus,” como mi respuesta.

Después de saber por Haruno que la Marca Ficus había hecho ropa interior para un gigante y una pequeña hada, me puse un poco curioso y empecé a investigar en profundidad sobre el gran pervertido Ficus. Aparentemente había vivido una larga vida, hasta casi 100 años. Murió hace más de 200 años, lo que significa que nació hace 300, más o menos al mismo tiempo que Atenea.

La familia sagrada y el templo de la Diosa de la Luz estaban trabajando en las sombras en aquel entonces, y la inclinación contra los semihumanos probablemente todavía era fuerte durante el período en el que él creció. A pesar del período de tiempo, este pervertido aún proclamaba audazmente que no le importaba si alguien era humano o semihumano — él sólo quería que usara sostén y bragas. Puede haber sonado bastante idiota, pero se necesitaron agallas para hacer lo que él hizo.

Por ejemplo, las bragas bajas que se exhiben en la fachada de la tienda. Desde el punto de vista de los japoneses modernos, parecían estar diseñadas exclusivamente para el estilo, pero en realidad también tenían utilidad. El diseño nació para resolver el muy práctico problema de que las bragas no se interpongan en el camino de la cola de un semihumano. Este fue uno de sus legados, pensando en ello. Roni usaba ese tipo de bragas todos los días, que es exactamente lo que el gran pervertido hubiera querido. Aunque no por eso estaba más convencido de imitar su estilo de una sola hoja como ropa formal.

Había pasado medio mes desde que nuestro grupo empezó a quedarse en el taller barra residencia del herrero ketolt, Pardoe Paul. Ayer llegó la noticia de Haruno de que ella había partido de Ateneópolis.

Nuestra armadura mágica, la Devoradora de Magia, necesitaba tiempo para dejar que el poder mágico se estabilizara antes de afinarse más, así que usamos el tiempo libre para ir de compras hoy. Nuestro principal objetivo era recoger el traje de sirvienta que habíamos ordenado para que Rakti pareciera una raver obrera. Habíamos hecho el pedido hacía medio mes, pero como queríamos uno personalizado que se pudiera llevar durante el viaje y pedimos varios a la vez, había llevado un tiempo completarlo.

Y ahora mismo, acababa de explicar a los artesanos lo que era un “futón” para un pedido. La explicación había tomado un tiempo, ya que el concepto de un futón no existía en este mundo, pero pensé que los artesanos tenían la idea básica. Rium era la única de las chicas que se quedó a escuchar la explicación de mi futón, pero se había cansado y ahora estaba durmiendo la siesta junto a Rulitora.

Parecía que Clena y las demás aún no habían terminado de comprar, así que decidí echar un vistazo a la tienda por el momento.

“Este lugar parece que está medio pensado para niños.”

“¿Quieres decir que la ropa es pequeña? Tal vez es porque hay un montón de ketolts aquí.”

Pensando en la Marca Ficus en Jupiterópolis, los pasillos de la tienda eran lo suficientemente grandes como para que cupiera Rulitora, ya que la ciudad tenía todo tipo de ravers, muchos de los cuales vivían allí como ciudadanos de clase media después de completar sus condiciones de empleo. Ceresópolis, por otro lado, era una nación agrícola que los ravers semihumanos evitaban, por lo que las pasarelas se hacían sin semihumanos grandes en mente. Y aquí en Hefestópolis, los pasillos eran lo suficientemente anchos para Rulitora, pero las exhibiciones de la tienda eran todas muy pequeñas, posiblemente para acomodar los pequeños ketolts de la zona.

“¿Significa eso que la mitad de los clientes aquí son ketolts?”

“Probablemente, sí.”

Una raza de semihumanos llamados glaupis había sido expulsada una vez de Ateneópolis, pero aparentemente nada de eso ocurrió en esta ciudad. Según lo que Pardoe me dijo más tarde, el templo de la luz había intentado desterrar a los ketolts de esta nación una vez. Esa fue una historia de hace 200 años. Sin embargo, Hefestópolis y Ateneópolis tenían una diferencia clave. Esta nación tenía minas y herreros, y los

herrerros talentosos estaban entre los más respetados aquí. El templo de la luz invadió la nación y trató de expulsar a los ketolts, pero estos respondieron proclamando, “¡Encuentren herreros que puedan hacer un mejor trabajo que nosotros!” Aparentemente el templo de la luz no podía estar a la altura de esa demanda.

A juzgar por la forma en que los clérigos del fuego se esforzaron por comprobar si estábamos de acuerdo con los semihumanos cuando les pedimos una buena recomendación de herrero, los herreros humanos de esta ciudad no podían competir con los ketolts. Según Shakova, era una diferencia en la forma en que manejaban las piedras de fuego. Esa diferencia llevó a las posiciones relativas entre los dos templos ahora. Recordé cómo un clérigo del templo de la luz había venido a saludarme en mi camino hacia aquí, y cómo tres clérigos del templo del fuego lo hicieron a un lado. Pensé que sería mejor que el templo de la luz se retirara completamente en ese momento, pero deben haber tenido sus razones.

“Perdón por la espera.” Y mientras esos pensamientos corrían por mi cabeza, Mark llegó cargando sus bolsas.

Mark Remus, un gato atigrado naranja. Era el hijo de Shakova Remus. Él y la hija de Pardoe, la ketolt de color blanco puro llamada Crissa Paul, habían venido con nosotros a comprar hoy.

Él había comprado guantes de cuero para trabajar. Eran particularmente resistentes al fuego, hechos de la piel de monstruos llamados lagartos rojos que vivían alrededor del Monte Lemnos. Sin embargo, incluso esos guantes no tenían ninguna posibilidad contra la energía del fuego producida por la intervención divina. Los guantes estaban en la lista de compras hoy porque todos los que tenían se habían quemado.

“¿Dónde está Crissa y el resto?”

“Siguen comprando. No hay nada que podamos hacer en estas situaciones aparte de estar callados y esperar.”

Crissa acompañó a Clena y a las otras chicas de compras.

“No es algo que podamos ayudarles a elegir, a menos que quieran que lo hagamos.”

“Sí...”

Mark frunció las cejas en el momento en que mencioné el nombre de Crissa. Él tenía 15 años y aparentemente estaba enamorado de Crissa. Crissa tenía 18, un año más que yo. Las familias de Pardoe y Shakova habían estado unidas durante mucho tiempo, así que ella era una amiga de la infancia y como una hermana mayor para él. No sólo eso, sino que Crissa era una chica popular y atractiva en su vecindario. Ella y yo nos llevábamos bien, así que no era de extrañar que se hubiera puesto cauteloso conmigo.

Pero no te preocupes, Mark. Yo pensaba que Crissa era linda, pero era una ketolt con forma de gato. Dudaba de que alguna vez empezaría a sentir algo por ella.

Fue lindo ver a otro gato como él desconfiar de mí, sin saber lo que yo pienso al respecto. Después de todo, su mayor problema ahora mismo sería el hecho de que Crissa no pensaba en él más que como un amigo de la infancia que era como un hermanito para ella. Bueno, era divertido verlos desde el banquillo.

“¡Gracias por esperar!”

Las chicas se nos acercaron, después de haber terminado sus compras. Rakti lideraba el grupo, saltando hacia nosotros con su uniforme de sirvienta.

“... ¿No es un poco corto?”

Ella había comprado su uniforme de sirvienta, pero la falda parecía un poco corta. Yo no conocía bien los uniformes de sirvienta aquí, pero recordé que los del castillo de Júpiter eran más largos que eso. Más que un uniforme de sirvienta, el traje parecía como el de las lindas camareras que se veían en café. Clena llegó un momento después para responder a mi pregunta.

“Esto es lo normal para las sirvientas que trabajan fuera, ¿sabes?”

“¿En serio?”

“Sería difícil huir si algo pasara y ella llevara una falda larga.”

Estos trajes cortos de sirvienta eran utilizados originalmente para las criadas que trabajaban fuera de castillos y mansiones. Estar dentro de la ciudad no garantizaba la seguridad, por lo que las faldas tenían que ser lo suficientemente cortas para que

pudieran correr en caso de que surgiera algo.

“Así que, ¿por qué no podíamos simplemente comprarle la ropa de viajero normal?”

“Es importante que las sirvientas sean reconocibles de un vistazo. Es decir, es importante poder decir que son el raver de alguien digno de mención.”

“Ya veo...”

Así que si alguien tratara de ponerle la mano encima a la sirvienta, sabrían que tendrían una pelea con el empleador. A veces eso puede causar problemas, pero apuesto a que ayudaba a evitarlos la mayor parte del tiempo.

Los empleadores viajaban largas distancias con más frecuencia en estos días, por lo que los trajes de sirvienta se habían vuelto más resistentes a su vez. El traje de Rakti era uno de esos robustos.

“¿Qué te parece? ¿Se ve lindo?” Rakti dio una vuelta, lo que hizo que su falda se agitara. Pude ver sus piernas esbeltas y flexibles cubiertas de medias de un blanco puro desde debajo de la falda.

Al parecer, las medias eran una marca registrada de las sirvientas que viajaban largas distancias. El césped y otros peligros diversos podían dañar sus piernas, así que esta protección era algo natural.

“¡Te ves linda, Rakti!”

“¡Yaaay!”

En cualquier caso, Rakti se veía linda con su uniforme de sirvienta. Ella saltó y me abrazó en respuesta a mis elogios. Tal vez me había hecho más fuerte, pero fui capaz de atrapar y sostener su pequeño cuerpo con bastante facilidad. Luego, como estaba feliz de estar al mismo nivel que yo por una vez, me mostró una sonrisa radiante y frotó su mejilla con la mía.

El uniforme de sirvienta era azul índigo con un delantal blanco con volantes. Me preguntaba si este era un buen diseño para ropa de viaje, pero recordé que el abrigo de Clena también era un vestido.

Según Roni, los materiales del delantal eran diferentes de los habituales. Priorizaban la robustez más que la ligereza. No se veía muy diferente desde afuera, pero noté que el brillo estaba un poco apagado.

Clena y Roni también fueron a buscar la ropa que habían pedido. Ponemos todas nuestras compras en una bolsa para que Roni las lleve.



“¿Has terminado por tu lado?”

“Sí, nos probamos nuestra ropa arreglada y todas se ven bien.”

“Ahora, volvamos.”

Ya veo, así que se demoraron porque se habían probado la ropa. Ese era un paso vital para conseguir ropa hecha a medida.

“Oh, Roni. Yo puedo llevar eso por ti.”

“¿Eh? No podría hacer que llevara nuestras cosas, Sir Touya...”

“Déjame al menos hacer eso, como hombre.”

“Entonces déjame a mí tomarla.”

Intenté quitar la bolsa de las manos de Roni, pero la mano de Rulitora vino en picada desde arriba y recogió la bolsa, mientras él aún seguía con Rium en la espalda.

“No intentes robar los trabajos de tus asistentes.” Clena me golpeó en la parte de atrás de la cabeza cuando yo aún estaba con la guardia baja por la interrupción sorpresa.

Y entonces finalmente me di cuenta. Yo quería recoger nuestras pertenencias como hombre, pero ahora mismo se suponía que era el dueño de Roni. Traté de tenerlo en mente antes, pero lo había olvidado por completo hace un momento.

“L-lo siento, Roni.”

“No, gracias por preocuparse por mí.” Me disculpé, pero Roni me perdonó con una mirada un poco avergonzada. La interrupción sorpresa de Rulitora debe haber sido una forma de seguir mi error también.

“Rulitora, lleva nuestras cosas.”

“Entendido.”

Así es como se suponía que debía actuar como su dueño. Le di una orden a Rulitora y él respondió con un digno asentimiento.

“Um... ¿yo estuve actuando mal también?” Rakti le preguntó a Clena mientras se aferraba a mí.

“...Está bien mientras Touya esté contento, pero trata de comportarte en público.”

“¡Entendido, profesora!” Rakti levantó vigorosamente la mano en respuesta a Clena. *Déjame recordarte que esta era la Diosa de la Oscuridad con la que estábamos tratando.*

“¿Llevo eso por ti, Marky?”¹

“...No es miuacesario.”

Crissa sonrió y trató de llamar la atención de Mark, pero él le apartó la cabeza, avergonzado. Ella no pareció en absoluto sorprendida por su actitud y en su lugar se rió un poco. Esto podría haber sido algo cotidiano para ellos. Hasta lo llamaba “Marky.” Se sentía como si ella estuviera un nivel por encima de él la mayor parte del tiempo, pero quería pensar que eso era sólo nuestra imaginación.

Después de eso, fuimos a ver cómo el incidente de Haruno había influido en el mercado raver por aquí. Pero tan pronto como llegamos, vi un tablón de madera que colgaba justo sobre la entrada con la inscripción “¡Aniquilar la injusticia!” Escrito en letras de este mundo sobre él, y no pude evitar reírme un poco.

Decidí reunir alguna información de un transeúnte, y aparentemente ya se había corrido la voz en el templo de Júpiter acerca de que el pastor del templo de la luz en Ateneópolis estaba involucrado en este incidente. El templo ordenó entonces que se investigara cada templo de la luz en cada ciudad-estado. No se encontró ningún perpetrador en esta nación, ya que la demanda de ravers criminales era baja y no se obtendría ningún beneficio de falsificar nada. Pregunté por qué los ravers criminales no eran más solicitados aquí, ya que parecían encajar perfectamente para trabajar en las minas, y Mark respondió a mi pregunta.

¹ Para quienes esto se les haga raro, esta es la forma de traducir el “-chan” japonés, que tienen los gringos en empresas dedicadas al rubro de la traducción y comercialización al occidente de novelas.

La minería de piedras de fuego era el primer trabajo asignado a los aprendices de herrero. Era el primer paso para poder discernir la calidad de las piedras de fuego. Si querías hacer algo bueno, tenías que empezar por recoger piedras de fuego que fueran grandes y de alta calidad. Según Mark, a los herreros humanos les costaba trabajo darse cuenta de eso.

Por lo tanto, ser minero era reconocido como un trabajo honesto en esta nación, y no había necesidad de reunir ravers criminales ya que había mucha gente haciendo cola para el trabajo. Sobre todo, el Monte Lemnos era un lugar sagrado para los seguidores de la Diosa del Fuego. Más de uno pensó que prefería trabajar en las minas antes que enviar criminales allí.

Y tal vez era sólo yo, pero pensé que “no se obtendría ningún beneficio” sonaba como un argumento más convincente que simplemente “¡Nunca cometería fraude!”

En ese sentido, lo primero que necesitaba este país eran guardias en el Monte Lemnos para proteger las minas de los monstruos – ravers de batalla. Lo segundo eran los ravers obreros que atendían las necesidades de la casa. Había muchos ravers semihumanos que venían aquí en busca de empleo como guardias.

Ahora que habíamos terminado todo lo que teníamos que hacer, volvimos a casa de Pardoe. Aunque se parecía a cualquier otro taller en el exterior, el otro lado del edificio era una mansión bastante lujosa. Era un buen indicador de cómo los herreros expertos se clasificaban socialmente en esta nación. No estaríamos usando el altar con la columna de piedra de fuego hoy, así que era tiempo de lecciones de magia y práctica.

“...Te ayudaré.” Rium, que había estado durmiendo sobre Rulitora todo este tiempo, se despertó y ofreció su ayuda.

Yo ya había aprendido más de 10 nuevos hechizos en el transcurso de este semestre. Considerando que me había tomado tres días aprender Invocar Espíritu de la Tierra, ahora estaba progresando al doble del ritmo de entonces.

“¡Invocación Espiritual!” Dije, y una bola de fuego se formó en la punta de mi dedo. Acabo de convocar a un espíritu de fuego. El calor me picó en la punta de los dedos, así que rápidamente solté la bola de fuego. El espíritu entonces comenzó a cambiar su forma a mi voluntad.

De acuerdo con los clérigos del fuego, la llama podría ser disparada como una bola, una flecha o una lanza. A cada uno de ellos se les llamaba “bola de fuego,” “flecha de fuego” y “lanza de fuego,” y eran tratados como hechizos diferentes, pero todos derivaban de la invocación del espíritu de fuego.

Si ponía demasiado MP en el hechizo, el poder del fuego se me escaparía de las manos, así que necesitaba tener cuidado. Quiero decir, si no fuera por los guantes rojos de piel de lagarto que Pardoe me había dado cuando le dije que estaría practicando hechizos de clérigo del fuego, mis manos ya estarían quemadas hasta estar negras. La primera vez que probé el hechizo, los guantes se incendiaron. Desde entonces, había tenido cuidado con la cantidad de MP que usaba, y mi segundo par de guantes aún estaba intacto.

Además de eso, había aprendido unos cuantos hechizos más de luz y tierra también. Los hechizos de oscuridad todavía no me iban bien. Según Rakti, los hechizos eran sólo para demonios, y aunque pudiera usarlos, me llevaría bastante tiempo.

No importa cuán apilados estuvieran mi MP y mi MEN, no habría llegado tan lejos si los libros de texto fueran mi único recurso. Había una razón en particular por la que había progresado tan rápido. Esa noche, volví a ver a las diosas en mis sueños.

Sí, había estado viendo a estas diosas en mis sueños todas las noches. Le pregunté a Rakti qué estaba pasando cuando me desperté, pero ella dijo que ni las otras diosas lo sabían.

El archi-clérigo que había formado parte del grupo del primer rey sagrado, San Pilaca. Incluso él había sido bendecido por las cinco diosas en ese momento, pero nunca le había pasado algo así.

Aparentemente las diosas podían percibir los pensamientos de las otras, y Rakti me dijo que la razón por la que la Diosa de la Luz había estado enojada conmigo antes era porque no había estado invocando nada más que a los espíritus de la tierra cuando debería haber estado practicando más magia de luz.

En cuanto a lo que esas diosas hacían conmigo cada noche, me enseñaban magia. La Diosa de la Luz estaba especialmente entusiasmada con ello.

No podía moverme en mis sueños. Tampoco podía oír lo que decían. Entonces, ¿cómo estaba aprendiendo magia de ellas, te preguntarás? Ahora mismo, la Diosa de la Luz tenía numerosos libros volando frente a mí como si estuviéramos en un concurso. Cada

libro tenía dibujos que explicaban en detalle cómo usar cada hechizo. Sí, las diosas estaban usando mi único sentido, la vista, para enseñarme magia. Esos libros de texto eran mucho más fáciles de entender que los que me habían dado los templos. Esa era la única razón por la que había estado aprendiendo hechizos tan rápido.

Estaba el archi-clérigo que había sido bendecido por las cinco diosas hace mucho tiempo, luego yo, que ahora tenía cuatro bendiciones, aunque una de un templo que no era el principal. Fui la primera persona desde San Pilaca en lograr algo parecido, y las diosas querían ayudarme a crecer y aprender más hechizos.

Últimamente la columna de piedra de fuego había estado consumiendo mucho más de mi MP de lo habitual, y cierta persona no lo estaba tomando muy bien. La Diosa de la Luz, no es de extrañar. Como resultado, la mayoría de los hechizos que había aprendido eran hechizos clericales de luz.

¿Por qué llevaba gafas y un traje con falda? Hasta ahora había estado usando un vestido que llegaba hasta los tobillos, así que sus piernas desnudas que se extendían más allá de su falda eran demasiado radiantes para mis ojos. Su cabello rubio sedoso que originalmente había usado como cola de caballo ahora estaba atado en un bollo limpio. Sabiendo que mis pensamientos serían transmitidos, me preguntaba si su cabello se dañaría al atarlo así, y a la noche siguiente ella usó su cabello en una cola de caballo simple atada al nivel del cuello.

La Diosa del Fuego llevaba un chándal. Tenía una camiseta sin mangas debajo de la chaqueta. Una espada de bambú sería muy apropiada para el resto de su apariencia.

Ella era, como debería decirlo, del tipo del que te puedes hacer amigo fácilmente. El día que aprendí a convocar a los espíritus del fuego, ella felizmente desordenó mi cabello.

La Diosa de la Tierra llevaba una blusa blanca y una falda de tubo, así como medias. Llevaba una bata de laboratorio blanca encima de eso. Las tres parecían profesoras en fila.

Sus increíblemente bien dotados artículos prácticamente se le estaban saliendo de la blusa, e incluso ahora se sentía como si se le fuera a salir un botón en cualquier momento. De hecho, pude ver su escote y sostén desde los espacios entre los botones. Ella era, de hecho, la diosa de las cosechas abundantes. Encima de eso, a ella no parecía importarle en absoluto, y siempre me recibía con una vista espléndida cada vez que venía a enseñarme. Sería un gran problema tener una profesora tan saludable como ella

en la escuela.

Después de que me despertaba y le preguntaba a Rakti sobre todo esto, me dijo que cada uno de nosotros tenía influencia sobre las imágenes del otro dentro del sueño. Ya veo, así que cuando me enseñaban hechizos en mi sueño, empecé a imaginarme un ambiente escolar también. Podría entender por qué las diosas empezaron a vestirse como maestras, entonces. Pero en ese caso... ¿por qué Rakti llevaba una mochila roja de escuela primaria en mi sueño? ¿Esa era su imagen de sí misma o la mía? No pude confirmarlo con ella ni siquiera después de que despertamos.

Después de medio mes de haber aprendido magia en un ambiente que pondría celosos a todos los hombres del mundo, mi armadura la Devoradora de Magia finalmente se terminó de afinar. Había disminuido de tamaño, y yo lo describiría como un “elegante demonio negro.” Según Pardoe, en realidad no había disminuido de tamaño, sino que había sido pseudo-encogida para ajustarse a mi talla.

Estoy a punto de entrar en un tema totalmente práctico y realista, pero los artículos mágicos eran extremadamente caros. Especialmente un juego completo de armadura metálica, que se volvería más difícil de vender en el momento en que cambiara su tamaño. Como resultado, se le había puesto un hechizo que permitía que la armadura se redujese al tamaño de su portador.

Ese hechizo estaba justo en la cima del arsenal de hechizos de artesanos. Su nombre era “Alteración,” y era una habilidad indispensable que se utilizaba en objetos mágicos raros. No podía convertir un objeto más pequeño en uno más grande, ni podía modificar el peso de un objeto, por lo que tenía sus límites a la hora de cambiar el tamaño de un objeto. La Devoradora de Magia, que fue creada hace más de 500 años, aún con eso no tenía ese hechizo.

Para tener una idea de lo grande que era el hechizo Alteración, sólo unos pocos, incluso entre los herreros de primera clase en Hefestópolis, podían usarlo. La razón por la que Pardoe había pedido a Shakova que le ayudara a afinar la Devoradora de Magia no era otra que el hecho de que él sabía cómo usar Alteración.

Vertió la magia en todas y cada una de las partes de la armadura usando la bendición de la Diosa del Fuego, el calor divino de mi MP, y un martillo. La afinación había tomado un mes debido a lo difícil que era entender el proceso.

“¿No son los cuernos y garras un poco grandes?”

“Ahí están los conductores, así que no podemos cambiarlos.” Originalmente, toda la magia se realizaba a través del cuerpo de una persona. Imaginen a una persona que se enfrenta a un enemigo con la palma de la mano apuntando al frente, a punto de lanzar un hechizo, eso era esencialmente todo. Si te sientes tan inclinado, también puedes lanzar el hechizo desde tu frente o desde cualquier parte de tu cuerpo.

Por el contrario, un conductor era un elemento que se podía sostener en la mano o llevar en el cuerpo, y luego canalizar el hechizo a través de este. Era como si un mago lanzara un hechizo con su varita, y el hechizo salía de la joya en la parte superior de la varita. Con la forma en que la magia en este mundo funcionaba, la joya en la punta de la varita actuaba como el conductor, y mientras la propia varita pudiera canalizar la magia, la magia podría ser disparada desde la joya en la punta con sólo agarrar una parte de la varita.

El martillo que Pardoe usaba también era un conductor. El proceso era esencialmente el mismo que el de la magia de cristal de Rium.

En el caso de la Devoradora de Magia, los conductores estaban ubicados en las palmas de los guantes, las garras cortas pero afiladas que crecían en la parte posterior de los guantes, y el casco, o más específicamente, los dos cuernos que crecían en la frente del casco. Además, ordené que se colocara otro juego de conductores en la parte inferior de los zapatos de las grebas.

Como el pseudo-encogimiento no funcionaba en los conductores, esas piezas eran todas de un tamaño mayor que el resto, pero nunca fueron demasiado grandes en primer lugar, así que lo acepté como parte del diseño.

La armadura fue originalmente diseñada para lucir aterradora, pero la alteración de tamaño evitó que la Devoradora de Magia se viera demasiado misteriosa y le dio un aspecto ligeramente más limpio. Pardoe dijo que el diseño había cambiado un poco ya que le vertió magia con su martillo. Shakova había intentado que la armadura volviese a parecer más fantástica, pero Pardoe evitó que se dejase llevar. Pardoe se disculpó por el cambio en la apariencia de la armadura, pero no quería que pareciera aterradora o llamativa, así que debería haberle dado las gracias en su lugar.

Shakova, que se veía algo cansado junto a Pardoe, parecía un poco insatisfecho con el aspecto del diseño, pero sus ojos seguían brillando. Mark parecía triunfante, aunque todo

lo que hacía era ayudar aquí y allá. Por último, Crissa se había conmovido hasta las lágrimas, secándose los ojos con un pañuelo.

“¡Miauora entonces, pruébeselo!”

“Déjeme ayudarlo.”

“¡Yo también ayudaré!”

Dejé que Rulitora y Roni me ayudaran a entrar en la Devoradora de Magia. Era mucho más pesada que la brigantina que había estado usando hasta ahora, pero no tanto como para darme problemas al moverme. Mi campo de visión disminuyó cuando me puse el casco, pero supongo que es algo inevitable.

“¡Touyaaaa! ¡Te ves tan genial!” Rakti inmediatamente gritó tan pronto como me puse todas las partes. Esta era una armadura que habíamos obtenido originalmente en Hadesópolis, así que el diseño debe haber sido su aliado.

A su lado, Rium me dio un pulgar con los ojos brillantes. La armadura parecía bastante intimidante. Me preguntaba si me veía como un guerrero veterano con esto puesto.

“¿Qué tal? ¿Algún lugar donde se sienta miaupretado para miauverse?”

“Déjame probar... Roni, Rulitora, retrocedan por ahora.”

Después de que los dos se alejaron a una distancia segura, empecé a moverme para probar la armadura en todo mi cuerpo. El metal hacía ruidos con cada movimiento, pero nada parecía obstruir mis movimientos. Parecía que yo tampoco debería tener problemas en una batalla real.

“...¿Y qué clase de baile es ese?”

“Radio calistenia.” Una cierta pista estaba sonando en mi cabeza en ese momento. Una armadura intimidante haciendo radio calistenia debe haber parecido bastante surrealista para todos los que miraban a mi alrededor.

Luego, revisé todos los conductores. Presioné mis manos contra el suelo en el patio, invoqué a los espíritus de la tierra a través de mis palmas, e hice que dos pilares

surgieran del suelo a una distancia de donde estaban los otros. Me levanté, apunté con el puño a cada uno de los pilares, luego invoqué a los espíritus del fuego a través de las garras en el dorso de mis manos y los disparé a los pilares, derribándolos. *Hasta ahora todo bien.*

El daño a mí mismo era mínimo si formaba los espíritus de fuego a través de mis garras. Las garras se mantuvieron del tamaño perfecto para mi uso.

Luego, traté de invocar a los espíritus de luz de los cuernos del casco. Dos bolas de luz se formaron en la parte superior de cada cuerno. No hay nada malo en este lado, tampoco.

Como un aparte, era un poquito más lento que de costumbre cuando invocaba a los espíritus a otra cosa que no fueran mis manos ya que tenía que concentrarme más. Tendría que seguir practicando para que eso fuera más fácil.

Los últimos fueron los conductores en las plantas de mis pies. Esos fueron los que pedí que colocaran de nuevo. Había una razón por la que les pedí que hicieran todo lo posible por hacer eso por mí. Un juego completo de armadura de metal era pesado. Lo sabía, y lo sentía ahora que la tenía toda puesta. Por supuesto que planeaba hacerme más fuerte con esta armadura en el futuro, pero siempre me cansaré de tener que correr con este traje pase lo que pase. Así que pensé en una posible solución.

Primero, bajé mis caderas un poco, luego posicioné mis piernas a lo ancho de los hombros para mantener mi equilibrio. Entonces invoqué a los espíritus de la tierra desde debajo de mis pies y los controlé.

“¡De acuerdo, éxito!” Al momento siguiente, estaba dando vueltas mientras aún usaba la Devoradora de Magia. Esto fue un gran éxito para comprobar la funcionalidad del conductor.

Los otros deben haberme visto como una armadura completa en una postura defensiva deslizándose por el suelo sin mover los pies. Bien, estaba usando los espíritus de tierra para mover el suelo bajo mis pies. Eso hacía que el suelo se deslizara y me permitía moverme a grandes distancias de una sola vez. Como yo controlaba el suelo con mi propio MP, moverme era aún más fácil que patinar o esquiar. Y como no me movía de arriba a abajo, era más tranquilo que caminar.

Sin embargo, perdería el equilibrio durante giros bruscos y paradas repentinas. El poder

comenzaba en mis pies, pero necesitaba controlarlo con todo mi cuerpo. Necesitaría practicar y entrenar esta habilidad también.

Necesitaba una capa y preferiblemente protectores de hombros si quería llevar esto en batalla, pero aparentemente era difícil encontrar metal hecho de los mismos materiales que mi armadura. Le preguntaría a Pardoe y a los otros sobre eso más tarde. Los protectores de hombros también servían como decoración, así que quizás debería hablar con Shakova sobre ello también. Hubo una última cosa que le pedí a los herreros que prepararan para nosotros.

“Lo tengo justo aquí para usted, miau~”

Esto era algo en lo que habían estado trabajando durante nuestro tiempo libre, como por ejemplo cuando habíamos ido de compras, y parecía que se había terminado justo a tiempo.

Era una espada. La espada era de un estuto alto y bastante ancha, una espada larga. Dudaba de poder usarla con una mano. La hoja estaba afilada y ondulada, como una espada flamígera². Las espadas flamígeras normalmente sacrificaban fuerza debido a su ondulado patrón. Sin embargo, esta espada era tan voluminosa como una tabla de madera, tenía una hoja ancha, y era lo suficientemente grande como para ser llamada una espada grande.

La hoja era de color negro. Un kanji cursivo estaba grabado en ella, diciendo “Rey Demonio del Sexto Cielo.”

Rakti parecía asustada y se escondió detrás de Rium, lo que no la tranquilizó ni un poco. Estaba temblando mientras se agarraba a los hombros de Rium.

Si, este era el marcador de tumba que el primer rey sagrado había preparado para sellar al rey demonio, pero terminó sellando a la Diosa de la Oscuridad, Rakti, en su lugar. Yo había pedido convertirlo en una espada. Me preguntaba qué hacer con él ya que lo recuperamos del castillo del rey demonio, pero como confirmamos que tenía un poder absoluto contra los demonios, le pedí a Pardoe que lo convirtiera en una gran espada para nosotros.

Sentí un peso denso al agarrarlo con las dos manos. Todo el mundo me miró en silencio

² Espada flamígera es una espada que tiene su hoja ondulada en vez de recta como las espadas convencionales.

mientras yo blandía la espada como una espada de kendo. Hizo un sonido agudo al cortar el viento. Nunca había aprendido esgrima o kendo, así que no podía ser llamado bueno con una espada sin importar cómo lo miraras. Necesitaría algo de entrenamiento en esto también si quisiera usarlo en una batalla real.

Decidí llamarlo “Espada Tumba.” “Espada Marcador de Tumba” sonaba un poco raro. Aunque “Espada Marcador de Tumba” le sonaría gracioso a cualquiera del Japón moderno, apuesto a que a la gente de este mundo no le importaría. Esperaba que Haruno entendiera mi proceso de pensamiento para el nombre poco creativo y no se riera de mí. Esperaba.

Pero por si acaso, decidí contactar con ella para pedirle su opinión sobre mi “sugerencia” de nombre.

Si había un problema, sería que, aunque esta era un arma antidemonios definitiva que incluso podía sellar a la Diosa de la Oscuridad, no era nada más que una robusta y gran espada mágica para todos los demás. Bueno, eso ya la convertía en un arma impresionante, pero sólo en una de las muchas que habíamos encontrado en Hadesópolis. Hicimos que los herreros evaluaran y seleccionaran cualquier arma que pareciera fácil de usar, y luego las mantendríamos como nuestra baza para el futuro.

“¡El trabajo de la armadura ya está hecho!”

“¡Es hora de excavar en ese montón de tesoros como acordamos!”

“...¿Ni siquiera necesitan tomarse un descanso?”

Pardoe y Shakova recordaron claramente nuestro acuerdo de guardar las otras armas para después de que la armadura fuera hecha a medida. Debieron estar cansados, pero su respiración estaba enloqueciendo.

Por supuesto, yo también recordé nuestro acuerdo. También tenía curiosidad por la montaña de armas que habíamos amontonado en un rincón del jardín.

Miré a Crissa y la encontré limpiándose las lágrimas de nuevo, por una razón diferente esta vez. Hacía tiempo que había renunciado a intentar detenerlos. Me di cuenta de que ella sabía por experiencia lo difícil que era sacarlos de este estado una vez que estaban en él. Sin embargo, había algunas cosas que necesitaban hacer antes de zambullirse en

esa montaña.

“No se olviden de comer. Y tú estás sucio, así que ve a bañarte—”

“¡Me niego!”

“...me lo imaginaba.”

Una cosa que había aprendido al quedarme con ellos durante el pasado mes fue que los ketolts, como su apariencia exterior implicaba, tendían a odiar los baños. O mejor dicho, tenían sus propios métodos para mantenerse limpios que eran comparables pero diferentes a los humanos.

Sí, ese era el proceso de aseo. Asear a otra persona implicaba intimidad romántica, y en general era una parte muy importante de su cultura. Por supuesto, no se lamían después de un día de trabajo de herrero o de lo contrario estarían comiendo hollín. Así que un baño era la solución aquí, pero cualquiera que se negara a tomar un baño en este estado tendría que odiarlos hasta la médula.

Pardoe era infame por su odio al agua entre su grupo de amigos. A menudo se jactaba de su piel cubierta de hollín como si fuera un símbolo de su orgullo. Aparentemente, se fabricaban cepillos de cepillado automático para este tipo de ketolts.

El sucio Pardoe y la blanca Crissa. Su enorme diferencia en limpieza probablemente vino de Crissa aprendiendo con el ejemplo de lo que no debía hacer su padre.

Shakova, por otro lado, era un monstruo del orden. Tal vez no te hayas dado cuenta por su ropa de trabajo, pero según Mark, le gustaba vestirse a la moda. Se bañaba después de un duro día de trabajo y se arreglaba después. Pero ni siquiera él se acercaba a los baños con agua caliente, así que era fácil saber cuánto odiaba bañarse.

“Al menos toma un baño. O si no, sólo dejaré que Shakova haga las valoraciones.”

“¡¡Hiss!!”

No podíamos dejar al casi negro Pardoe así como estaba, así que intenté negociar un poco con él. Algunos de los artículos de la pila eran de tela, así que no podíamos dejar que se mancharan por todas partes. Pardoe podría haber estado gritando de terror, pero Crissa parece más feliz, así que lo llamé un éxito.

En esa nota, aparentemente Mark era lo opuesto a su padre en que odiaba los baños, pero desde que supo que Crissa prefería la limpieza, se bañaba todos los días. *Ah, ser joven.*

Transportamos las armas para ser valoradas afuera para que las miraran los herreros, luego decidimos ir al templo del fuego y agradecer a los clérigos. Después de todo, la razón principal por la que pudimos adaptar la armadura fue porque nos presentaron a Pardoe. Compramos algo de carne como donación.

Me había dejado la Devoradora de Magia puesta para mostrarles cómo se veía, pero no mencionemos el poco de conmoción que causé porque pensaron que yo era un monstruo invasor. Cuando el anciano del templo se enteró del alboroto en la puerta principal, empezó a rodar por el suelo riéndose.

Bueno, la Devoradora de Magia daba bastante miedo por fuera. De hecho, claramente me hacía ver como el malo cuando la usaba. No había mucho que pudiera hacer al respecto, ya que la habíamos sacado de la armería del rey demonio.

De todos modos, cuando el anciano se enteró de que la adaptación había terminado, nos presentó el campo de entrenamiento que los clérigos y seguidores usaban día a día. El campo de entrenamiento estaba rodeado de asientos de público, así que habría sido más exacto llamarlo estadio.

El anciano debe haber sabido que yo necesitaba algo de tiempo para “entrar” en mi nueva armadura. Pensaba que era un hombre de mente abierta y musculoso que no hacía más que reírse, pero en realidad prestaba atención a nuestras necesidades. Aproveché la oportunidad y visité el campo de entrenamiento todos los días durante la semana siguiente. Estaba dándolo todo con la armadura muy bien, pero mi entorno había cambiado en los últimos días.

“Ohh, ¿esa es...?”

“La armadura del castillo del rey demonio...”

“Escuché que ni la herrería de los Pauls pudo con ella...”

Tres gatos y un humano estaban sentados en los asientos del público. Todos ellos tenían conexiones con la herrería y querían echar un vistazo a la Devoradora de Magia después

de oír hablar de ella. Aparentemente se corrió la voz de que incluso Pardoe, el herrero de Hefestópolis, no pudo ni darle un retoque a la armadura, pero aún así hizo un intento usando la bendición de la Diosa del Fuego.

Y entonces los informes sobre Hadesópolis, localizado en medio del vacío, comenzaron a extenderse. Haruno había empezado a dar la información en Ateneópolis. La fuente de información sólo se suponía que era el templo de la Diosa de la Luz, pero de alguna manera se empezó a correr la voz desde el templo de otra diosa. Al final, la gente se preguntaba de dónde venía exactamente la información, y mi nombre empezó a llamar la atención por ser el Héroe de la Diosa que había derrotado a un general demonio.

En este punto, no era difícil adivinar que mi Devoradora de Magia había venido de Hadesópolis. Y entonces, naturalmente, todo el mundo se dio cuenta de que yo había ido a Hadesópolis. Ya había predicho esto, de hecho. Como me imaginé que esto pasaría, hice que Clena y las otras se quedaran mientras entrenaba con Rulitora.

Esa fue también la razón por la que dejé que el público siguiera mirándome. Si no fuera así, ya habría dejado el campo de entrenamiento hace mucho tiempo. No solo había aceptado que las cosas saldrían así, sino que había dado el visto bueno para que Haruno corriera la voz.

La primera y más importante razón fue que Haruno y Sera estarían en mayor riesgo si la información permaneciera oculta, ya que estaban rodeadas por las peregrinas que eran seguidoras de la Diosa de la Luz. El hecho de que fueran seguidoras de la Diosa de la Luz no significaba que fueran de ciega confianza, así que necesitaba una forma de separar al grupo de Haruno del resto de ellas. Hubiera sido peligroso cortar la relación entre ellas cuando ella era aún nueva e inexperta, pero sus exterminaciones de monstruos funcionaron perfectamente para hacer más fuerte a Haruno. Por eso pensé que estaría bien difundir la información. O mejor dicho, le había dado luz verde a Haruno para compartir lo que sabíamos con el público. Como resultado, todas menos tres peregrinas se habían ido del lado de Haruno, pero apuesto a que esas tres serían capaces de proteger bien a Haruno.

Por supuesto, tampoco asumí que yo estuviera a salvo por mi lado. Cuando mi Devoradora de Magia todavía estaba en afinamiento, Mark me había preguntado algo. “¿Por qué mantienes el Baño Ilimitado en secreto?” Preguntó.

De hecho, no estaba tratando de ocultar mi Baño Ilimitado. No estaba escondiendo el Baño en sí, sino más bien, el hecho de que no tenía otro don que aquel Baño. No tenía

un don para la batalla como la Bala Ilimitada que tenía el héroe Cosmos, y no quería que nadie lo supiera. Quería que siguieran pensando que tenía algún tipo de poder desconocido.

En ese momento, no sabía cómo usar ningún arma y sólo conocía el más básico de los hechizos clericales. Si mi don se hubiera revelado entonces, también se habría revelado que no tenía poder de lucha, y esencialmente me habrían dejado desnudo. Pensándolo de esa manera, era obvio por qué necesitaba ocultar la existencia de mi Baño Ilimitado. Aunque también era cierto que, en aquel entonces, me daba vergüenza anunciar “¡el baño mixto es mi don!”

Le expliqué todo lo que pude a Mark, pero no estaba seguro de cuánto entendió. Probablemente sólo pensó que yo debería estar más orgulloso de mi don ya que era tan conveniente.

Así que había mantenido mi baño ilimitado en secreto por esas razones cobardes de entonces, pero ahora mis estadísticas de MP y MEN se habían disparado de mi tarjeta de estado y yo tenía mis hechizos de clérigo. También tenía mi Devoradora de Magia y varias armas más y objetos que habíamos recuperado del castillo del rey demonio. Y sobre todo, obtuve el logro de matar a un general demonio en Hadesópolis. Así que la filtración de información podría haberme expuesto a la amenaza del peligro, pero ahora tenía los recursos adecuados para defenderme de ella. Haruno era importante para mí, pero también lo eran Clena y las otras chicas. No podía tomar a una u otra a la ligera. Sólo recomendé esta filtración de información después de asegurarme de que ambas partes estarían a salvo.

También tenía dos objetivos propios.

Uno era mi reputación como héroe. Quizás sonaba un poco esnob, pero esto plantaría mi reputación en tierra firme y me permitiría volver a ver a Haruno algún día. Para volver al tema original, esa fue la razón por la que seguí utilizando el campo de entrenamiento incluso sabiendo que había gente observando. Se podría decir que estaba montando un espectáculo.

Los rumores de que yo había traído una aterradora armadura del castillo del rey demonio, y el rumor de que había derrotado a un general demonio en algún lugar, se transformaron en un rumor de que yo había matado a un general demonio en el castillo del rey demonio. Y entonces, como podían verme usando la Devoradora de Magia en persona, ese rumor empezó a ganar credibilidad. Tal vez me estaba llenando un poco de

mí mismo para pensar de esta manera, pero ver a un lagarto gigante pelear contra la figura de un demonio negro convencería a la gran mayoría de la gente de que la historia era cierta. En realidad, no había obtenido la Devoradora de Magia antes de derrotar a Pez Dorado, pero eso no importaba.

El grupo de ketolts que había venido a verme seguía mirando nuestra simulación de batalla mientras susurraban entre ellos.



Shakova estaba entre ellos, o mejor dicho, parecía que lo habían arrastrado para explicar las cosas.

Aparentemente las preguntas sobre cómo funcionaba mi Carrera Espiritual, que era hecha a partir de Invocación Espiritual de Tierra, estaban entre las más frecuentes. Bueno, estaban viendo mi enorme conjunto de armadura deslizándose sin esfuerzo a velocidades muy superiores a las de una carrera normal. Por supuesto que la gente tendría curiosidad.

Había pasado esta semana acostumbrándome a “dirigir” la armadura, y ahora me deslizaba a velocidades masivas que deben haber parecido muy inestables desde la perspectiva de alguien ajeno. Era sorprendentemente fácil guiarme mientras me movía. Necesitaba planear cuándo parar.

Rulitora también recibía mucha atención de nuestras batallas simuladas. La gente se asombraba de cómo este raver de batalla había logrado bloquear todos mis golpes.

Sabía cómo se sentían. Durante toda esta semana de simulacros de batallas, aún no le había dado ni un solo golpe.

Apuesto a que el marcador sería más, aunque me dejara a mí mismo usar la magia. Me estaba absteniendo de lanzar cualquier hechizo para entrenar, al menos esa era mi excusa.

Mi segundo objetivo era sentar las bases, por así decirlo. Hicimos que Pardoe y los otros evaluaran las armas que habíamos traído de Hadesópolis ahora. Shakova dijo que ayudaría con las evaluaciones cuando tuviera tiempo, pero ahora mismo se estaba ocupando de responder a las preguntas de cualquier persona del público. Era un poco presumido.

Los Objetos que se habían evaluado se clasificaron en tres categorías: Artículos mágicos, artículos que no son mágicos y que todavía tienen valor como antigüedades, y artículos viejos normales.

No dudamos en qué hacer con respecto a esta última categoría. Debido a que la mayoría de ellos ya no podían ser usados, tampoco podían ser vendidos. Cerca del 70% de las armas que habíamos obtenido de Hadesópolis pertenecían a esta categoría. Tratamos de reforjar cualquiera de las armas que parecieran necesitar una pequeña reparación, y si eso no funcionaba, simplemente reciclábamos el metal en ollas, sartenes y utensilios.

Entre los artículos viejos normales, cerca del 20% de ellos podían ser reforjados. Pero si se mira de otra manera, el 80% de ellos podrían ser reutilizados como chatarra. Shakova dijo que, si también juntáramos cualquier adorno de metal, podríamos tener un montón.

Este tipo de trabajo lo dejaron para los aprendices, en este caso Mark. Como era un trabajo de aprendiz, no nos costó tanto, y el precio se fijó fácilmente como el valor de la chatarra compensado por el cargo de servicio. Todo fue transportado al taller de Shakova, y como era un pedido grande, hizo que otros aprendices en el vecindario vinieran a ayudar e hicieron una gran fiesta. Aparentemente, oportunidades como ésta no se presentaban muy a menudo, y no podían dejar pasar la oportunidad de que otros aprendices aprendieran y participaran en esta “fiesta.” No hacía falta decirlo, pero el siempre llamativo Shakova era el que estaba detrás de este alboroto. Esto fue parte de sentar las bases para mí, así que no me molesté en retenerlo.

Las armas que habíamos traído eran excepcionales tanto en cantidad como en calidad. Eran antigüedades intactas, ya que prácticamente habíamos traído con nosotros el propio almacén del rey demonio. Si no fuera por mi Baño Ilimitado, no habríamos podido llevar tanto con nosotros. Lo que nos llevó al siguiente número: cómo explicaríamos tener tanto que vender. ¿Cómo obtuvimos tanto en primer lugar?

Una solución sería vender los artículos de uno en uno, pero como seguíamos almacenando armas de calidad, la gente se preguntaba cómo las habíamos conseguido. Incluso existía la posibilidad de que la gente nos acusara de vender falsificaciones. Pero si añadimos mi nombre a esto, como el héroe que regresó vivo después de derrotar a un general demonio en el castillo del rey demonio, el escenario cambiaría un poco. Los productos a la venta tendrían ahora cierto poder de persuasión. Sólo diríamos que las armas fueron las que trajo el Héroe de la Diosa.

Esta era la base de cómo venderíamos los artículos antiguos y mágicos. Permítaseme explicar las dos categorías restantes de armas.

Primero estaban las antigüedades, teníamos la opción de venderlas o mantenerlas con nosotros. No servían para ningún uso práctico y sólo podían exhibirse como objetos de colección. Tenían un valor histórico, por lo que el sólo hecho de poseer uno aumentaría el valor de una colección. Tampoco tendríamos problemas para almacenarlas en el Baño Ilimitado.

Como eran bienes de un reino en ruinas, definitivamente alcanzarían un alto precio. El

principal problema sería que tendríamos que encontrar a alguien que recolectara este tipo de bienes.

Por último estaban las armas con hechizos lanzados sobre ellas —aún estábamos indecisos sobre qué hacer con estas. Podrían valer una enorme suma en el mercado, eso era seguro. Sin embargo, las armas mágicas se consideraban muy difíciles de encontrar. Había una falta de ellas. No era como si no hubiera ninguna en el mercado, pero los artículos alineados en las fachadas de las tiendas solían ser cosas hechas con el hechizo más rudimentario de los artesanos.

“¿Cuál es el hechizo, por cierto?”

“A prueba de óxido, miau.”

Eso fue un extracto de mi conversación con Pardoe el otro día. A prueba de óxido era un hechizo artesanal elemental que simplemente dificultaba la oxidación de los objetos metálicos. Aparentemente era un hechizo muy valorado en el sur, donde estaba cerca del océano.

Aparentemente existían monstruos que solo recibían daño contra armas mágicas, pero incluso un hechizo como ese haría que el arma fuera efectiva contra ellos. Sólo que un hechizo más débil significaba un poder de ataque más débil.

Lo que quería decir después de todo eso era que, si podíamos guardarnos las armas mágicas para nosotros mismos, entonces esencialmente no tenía sentido venderlas. Además, las armas no eran lo único que habíamos traído de Hadesópolis.

Primero, estaba la estantería mágica que evitaba que todos los libros del interior se deterioraran. Además, teníamos muebles de aspecto caro, joyas y otros adornos, y unas cuantas monedas de oro en el cofre. Las monedas de oro eran de hace 500 años, pero ya que era una moneda común en la Alianza Olimpo, todavía se pueden utilizar hoy en día. Teníamos suficientes monedas de oro para llevarnos a través de nuestros viajes para la siguiente vez, así que podíamos hacer los avalúos ahora y vender nuestros artículos en otro país. De hecho, Pardoe y Shakova mismos dijeron que los artículos alcanzarían precios más altos en otro país. Los adornos sobre todo se venderían mejor en un país que “usara” las cosas que, en Hefesto, que “hacía” las cosas. Sonaba obvio ahora que lo pensaba.

Según Clena, había un país del sur a lo largo de la costa llamado Neptunópolis, el “país

de los comerciantes,” y puede que valga la pena visitarlo. Pero antes de eso, quería tener algo de experiencia en el mundo real luchando con mi armadura.

Después de terminar mi entrenamiento, regresé a la mansión de Pardoe, donde Clena y los demás vinieron a saludarme. Por supuesto, ya me había quitado la armadura. Hefesto era todavía un país caliente. Caminar con una armadura completa de color negro puro era un poco... no, muy agotador.

Tan pronto como entré en el patio, Rakti saltó hacia mí en su traje de sirvienta y me dio un gran abrazo. Entonces Rium trotó hacia mí y le acaricié la cabeza. Luego, Roni trató de acercarse a mí en diagonal por detrás, vistiendo el mismo uniforme de sirvienta que llevaba Rakti, pero Clena la sujetó y me recibió con una sonrisa cálida. Mirándola con el vestido sin mangas que hasta un aficionado podría decir que estaba bien hecho, me recordó que ella era una aristócrata. Aunque tenía una espada colgando de su cintura. La ligera capa transparente que llevaba puesta evocaba una sensación de frescura en contraste con este país caliente justo al lado de un volcán.

Roni dijo que la Clena del pasado nunca se ponía nada sin mangas a pesar de la temperatura porque estaba preocupada por su imagen corporal. Se había traumatizado al ser tratada siempre como la gorda cuando era joven. Pero cada noche, a través de mis palabras, comportamiento y acciones, le decía que no había nada de qué preocuparse y que me parecía bastante atractiva. Los resultados de eso se materializaron cuando ella ahora llevaba un vestido sin mangas como este.

Quiero decir, tal vez era un poco carnosa, pero no era gorda en absoluto. Esto no era una cuestión de mis preferencias personales, sino que ella era honestamente tan delgada como cualquier chica ordinaria de la ciudad. Yo diría que las jovencitas alrededor de Clena en ese entonces eran demasiado delgadas.

Pensando en ello, la princesa de la familia real que el héroe Cosmos había logrado invitar a su grupo también era bastante delgada. Tal vez esa era la vibración que los nobles de este mundo querían tener.

“¿Qué estás haciendo...?” preguntó Clena, con sus mejillas enrojecidas. Accidentalmente empecé a mirarla fijamente.

“No, sólo me preguntaba... si te pellizcaras la grasa de la panza todas las noches.”

“¿Quieres ir a la segunda ronda de entrenamiento?”

Murmuré mi respuesta, lo que hizo que Clena acercara su cara y pusiera una mano en la empuñadura de la espada que colgaba de su cintura.

Sólo digo esto por si acaso, pero todo lo que hacía, desde lavarles el pelo a las chicas, lavarles la espalda, tocarles el vientre hasta tocarles en cualquier otro lugar, siempre se hizo con su permiso explícito. Clena tenía a Roni como su asistente que se ocupaba de sus necesidades diarias, pero Rium y Rakti no tenían otro asistente personal aparte de mí, y a Roni también le gustaba que yo la lavara en el baño. Clena no quería ser la única que quedara fuera, así que me dejaba lavarle el pelo todos los días.

La habilidad en la que me había vuelto más competente desde que fui convocado a este mundo podría haber sido en realidad tratar el cabello de otras chicas. En serio. Aunque la mitad de eso se debió al champú que mi MP creaba.

“Por cierto, ¿quiénes son?” Acerqué mi cara a la de Clena hasta que nos apoyamos el uno en el otro lo suficiente para que nadie más lo oyera. Yo estaba mirando a seis hombres armados que se habían reunido en la entrada de la mansión de Pardoe. Dos de ellos estaban de pie estoicamente erguidos a la izquierda y a la derecha de la puerta. Los cuatro restantes no tenían tanta presencia, pero tampoco parecía que estuvieran holgazaneando.

Todos llevaban armadura ligera. Parecían ravers de batalla de un vistazo por la forma en que sus fornidos brazos estaban expuestos desde sus hombros hacia abajo, pero mirando más de cerca, noté que su armadura estaba fuertemente decorada con exquisitos adornos. Su armadura ligera se debió muy probablemente a las temperaturas de Hefesto, y sus posiciones requerían que mantuvieran su apariencia exterior en forma.

Entonces Roni se me acercó, de puntillas para susurrarme al oído: “Sir Touya, tiene un invitado. Mire hacia allá.”

“¿Un carruaje? Parece de clase alta.”

Roni señaló hacia el patio de Pardoe, donde vi un carruaje de aspecto elaborado estacionado junto al nuestro. Nuestro carruaje era un vagón cubierto de cuatro ruedas que se veía típicamente en las películas occidentales usadas para viajar largas distancias. El otro era un carruaje rojo de primera y de buen aspecto.

“Así que esos seis son los guardias del dueño del carruaje... ¿hay más dentro?”

“Hay cuatro más adentro.”

“Todos parecían muy fuertes.”

“...No me sorprende.”

Era bastante obvio por los seis de la entrada. He mejorado reconociendo este tipo de situaciones últimamente.

“Deben ser clientes ya que están dentro de la tienda, pero... ¿quién es?”

“Bueno... te vas a sorprender.”

“¿Qué?” Me acerqué a la puerta principal mientras conversábamos, pero entonces la puerta de repente se abrió de golpe y un gran pelirrojo salió.

“¡Ohh, tú debes ser el Héroe de la Diosa, Touya!”

Su piel estaba bronceada por el sol. Su pelo rojo, corto y encrespado, se extendía para formar patillas y un bigote en la cara, haciendo que pareciera un león. La forma en que se rió a carcajadas mientras mostraba sus dientes blancos me recordó a los clérigos en el templo del fuego. Su altura rivalizaba con la de Rulitora, y estaba vestido con lo que parecía una kurta india. Era blanco puro y parecía que estaba a punto de desgarrarse de su abundante cantidad de músculo. Podía adivinar por el extravagante bordado de su chal que debe haber sido alguien bastante importante.

Me vio y empezó a dar grandes pasos en mi dirección, así que rápidamente le susurré a Clena, “...¿Quién es él?”

“...¿No puedes decirlo al mirarlo?” Clena respondió sin mirarme fijamente. Ella tenía razón, podía adivinarlo, pero desearía estar equivocado.

“¡Hahahah! ¡He oído hablar de tus logros! Hmm, tu cuerpo está bien tonificado.” El hombre se detuvo ante mí y me agarró de los hombros, luego de los brazos, y finalmente me frotó vigorosamente el pelo mientras reía como si fuera un niño pequeño.

Rium y Rakti se escondieron a mis espaldas, y Roni a las de Clena. Rulitora estaba

mirando fijamente algo en la cabeza del hombre. Debía tener una vista despejada desde su altura, pero yo tenía que mirar hacia arriba para ver un rastro de ella.

“...¿Es usted Su Majestad, el Rey?”

“¡De hecho, tienes razón! ¡Soy Hefesto XIV!”

Había una brillante corona dorada en la cabeza del hombre que carcajea ante nosotros, aunque pequeña comparada con su gran cuerpo. Eso podría significar sólo una cosa: él era el rey de Hefestópolis, uno de los cuatro reinos dentro de la Alianza del Olimpo.

“Su corona parece tener orejas de gato.”

“¡Claro que sí! ¡Son para imitar las orejas de los ketolts!”

El problema principal de su apariencia eran las orejas de gato en su corona, lo que lo hacía parecer un hombre musculoso, barbudo y con orejas de gato. Descubrí más adelante que la corona fue diseñada así por respeto a los herreros ketolt que apoyaban este reino.

Ahora bien, ¿qué se debe hacer en esta situación? Pensé mientras miraba la espalda de Hefesto XIV mientras entrábamos en la mansión de Pardoe.

La familia real de Hefesto tenía 300 años de historia. Habían llegado al poder justo en el momento en que Ateneópolis fue tomada. La familia probablemente tenía algunas conexiones con la familia sagrada y el templo de la Diosa de la Luz. Sin embargo, la corona de la familia real tenía orejas de ketolt, el propio Hefesto XIV era un seguidor de la Diosa del Fuego, y parecía estar en buenos términos con los ketolts.

“He oído todo sobre ti de mi hermano menor.”

“¿Hermano menor?” El Rey se dio la vuelta para hablar conmigo, pero yo sóloladeé la cabeza porque no me sonaba de nada.

“El anciano del templo. ¡Ese es mi hermano menor, en el templo de la Diosa del Fuego!”

Mis ojos se abrieron de par en par en respuesta. Clena y los demás tampoco pudieron ocultar su sorpresa. Se veían similares ahora que lo pensaba. Si le quitaras la barba al rey delante de nosotros, se vería casi idéntico al anciano del templo. Así que ese tipo era el

hermano menor del rey, ¿eh?

“Por cierto, ¿dónde está esa armadura negra? Vine aquí para verla.”

“La guardé. No podía quedármela puesta con este calor.”

“Ahh... bueno, es comprensible. Yo también estaba bastante cargado dentro de mi carruaje. Supongo que estaría un poco más fresco aquí si tuviéramos algunos clérigos del viento alrededor.”

¿Así que la magia de los clérigos del viento fue el reemplazo de los ventiladores eléctricos? Aunque el calor en Hefestópolis realmente requería algunos acondicionadores de aire.

El rey había querido ver mi armadura la Devoradora de Magia, pero nos habría hecho perder la concentración en el campo de entrenamiento del templo, así que vino aquí y había estado observando a Pardoe evaluar nuestras antigüedades. Cuando se enteró de que yo había regresado, no pudo quedarse quieto y se apresuró a saludarme en la puerta principal. Era muy ligero de pies para alguien de su tamaño. No veía nada de lo que estábamos valorando aparte de las antigüedades, ni sospechaba de la cantidad de artículos, así que no teníamos por qué preocuparnos por ahora.

Normalmente nos hubiéramos reunido en la sala de recepción, pero en su lugar fuimos directamente a la herrería de Pardoe. Uno de los dos guardias que estaban en la puerta entró con el rey. La habitación del herrero era decentemente grande, pero ahora mismo las antigüedades estaban alineadas no sólo en el escritorio y los estantes, sino también en la ropa esparcida a lo largo del suelo. Sólo había un camino para caminar de la puerta al escritorio.

De mi grupo, sólo entramos Clena y yo. Tal vez hubiera sido mejor para mí entrar por mi cuenta, pero Clena era mi último recurso para hacer juicios durante nuestras conversaciones.

Cuando los cuatro entramos en la habitación, Pardoe nos miró y, en silencio, volvió a prestar atención a su trabajo de evaluación. Este felino— digo, persona— se mantuvo impávido ante la presencia del rey. Aunque quizá acababan de terminar sus presentaciones antes de que yo llegara.

“Por cierto, ¿es cierto que todo lo que el Sr. Paul está valorando fue recuperado del

castillo del rey demonio en Hadesópolis?”

Así que Hefesto XIV llamaba a Pardoe “Sr. Paul.” Realmente era importante que tuviera un apellido.

“Sí, es verdad. Hadesópolis estaba en medio del vacío, bajo tierra.”

“Hmm...” Hefesto XIV cayó en un profundo pensamiento en mi respuesta, luego tomó un escudo y envainó la espada del suelo. El escudo era un escudo de caballero con un patrón de escamas, mientras que la espada era un estoque delgado. Ninguno de los dos parecía demasiado llamativo, pero estaban decorados con elegantes adornos.

“Oh...” Clena dio un pequeño grito ahogado cuando los miró.

“¿Te has dado cuenta, jovencita?”

“S-sí.”

La miré, sin saber lo que estaba pasando, y ella me devolvió la mirada. Intentaba ver si yo reaccionaba. Luego volvió a mirar a Hefesto XIV y continuó hablando. Ella me estaba cubriendo, que aún no lo había descubierto.

“Los símbolos en el escudo y la empuñadura del estoque...” Dudó en terminar su frase. ¿Era algo malo?

“Son el escudo de la familia real de Hefesto.”

“¡¿Qué?!” El rey terminó la oración de Clena. Yo grité sorprendido y luego me volví para verlo a la cara.

“¿Huh? Hadesópolis fue destruido hace 500 años, así que... ¿huh?”

La familia real de Hefesto se formó hace 300 años, después de la destrucción de Hadesópolis. No habría tenido sentido que el escudo de la familia real de Hefesto apareciera en algo desde allí. ¿Habíamos descubierto algo que no debíamos? Podríamos escribirlo como falso, pero si fuera real, entonces esto sería una prueba de que había alguna relación entre el rey demonio y la familia real de Hefesto. Aunque no sabía de dónde venía la diferencia de 200 años.

Sentí cómo se me drenaba la sangre de la cara.

“Oh no, no te preocupes. No voy a sellar tu boca sólo porque tengo una espada en mis manos. Si quisiera hacer eso, lo haría con mis propias manos, ¿sabes?”

Hefesto XIV notó que me había puesto pálido y me ofreció palabras de aliento. El contenido de estas era un poco perturbador, pero era cierto que el delgado estoque parecía que se rompería tan pronto como intentara moverlo con sus musculosos brazos.

“Se preguntarán por qué el escudo de la familia Hefesto existió hace 500 años... pero nuestra familia real en realidad se remonta más allá de la familia sagrada.”

“...¿En serio?”

“La familia real de Hefesto, que se formó hace 300 años, era la “familia real humana,” pero antes existía otra familia. La familia real Ketolt.”

“...¿Los ketolts?” Miré a Pardoe, que me devolvió un asentimiento.

“En ese entonces, teníamos la antigua familia real, y la actual es considerada la nueva familia real,” explicó Pardoe sin mirar para arriba en absoluto. Aparentemente esto no era ningún tipo de información secreta.

“Nunca lo supe...” Clena tenía los ojos muy abiertos y parecía sorprendida. Así que ella tampoco había oído hablar de esto antes.

“Bueno, no es algo que surja en una conversación a menudo. Muchos de los ciudadanos aquí tampoco tienen ni idea.” Hefesto XIV dijo, y luego se rió a carcajadas.

Esta información era un escándalo, pero el grupo en cuestión no parecía afectado, y Pardoe también se unió a la risa. ¿Qué estaba pasando aquí? No podía entender la situación y le di vueltas hasta que el rey me habló.

“Me enteré de lo que pasó en Atenea. Sin embargo, había una gran diferencia entre nuestro reino y el de Atenea.”

“¿Diferencia?”

“El intento de apoderarse de Hefesto fracasó.”

“...¿Es eso algo que usted debería decir cómo rey?”

“No es más que un cuento tonto en este momento.”

Él explicó que la nueva familia real había usurpado con éxito el trono en ese entonces, pero que debido a las diferencias en el poder tecnológico, no fueron capaces de ahuyentar a los ketolts.

“Entonces, ¿por qué la nueva familia real sigue en el poder? Si eso fuera cierto, entonces la adquisición debería haber contado como un fracaso.”

“Eso es lo que mis antepasados pensaban también, pero...”

“La vieja familia real les permitió quedársela, miau.”

“...¿¡Por qué!?” Clena exclamó sorprendida ante las palabras de Pardoe antes de que yo pudiera.

Miré al guardia con la boca todavía abierta, y él también asintió con una mirada sombría en su cara. Parecía una historia bastante conocida.

“La antigua familia real estaba compuesta por doce familias que estaban emparentadas entre sí. Todas eran familias de herreros, y la más hábil representaba al país como rey.”

Aparentemente la familia Paul y la familia Remus habían sido parte de ella.

“¿Así que la antigua familia real estaba emparentada?”

“Todas las familias de herreros con apellidos aún lo están.”

Ya que los herreros trabajaban juntos desde hace mucho tiempo, todas las familias comenzaron a entremezclarse naturalmente. Era un hecho tan simple que nadie pensó en traerlo aquí.

No estaba juzgando, pero siempre había pensado que la mansión de la familia Paul era un poco grande para un herrero. Me había preguntado si ser un buen herrero podría generarle tanto dinero, pero tenía sentido ahora que sabía que era descendiente de la antigua familia real y que era esencialmente tratado como un aristócrata aquí.

“Pero ¿por qué? Por lo que tengo entendido, los herreros Ketolt fueron los que mantuvieron unido el reino, y podrían haber recuperado el trono en cualquier momento.”

“Bueno... ser el rey era un fastidio, supongo.”

“.....¿Huh?”

“Fue hace mucho tiempo, así que tampoco conozco los detalles, pero incluso si hubiéramos perseguido a la nueva familia real en ese momento, la familia sagrada podría haber seguido atacándonos.”

“Sí, ese fue el caso. Escuché la historia de lo que pasó en Atenea de Haruno.”

“Así que al final, decidimos empujar el trabajo de rey sobre ellos.”

“Oh...” Entendí de lo que estaban hablando ahora. El rey y doce familias de la época probablemente también se habían dado cuenta. Incluso si la nueva familia real gobernaba sobre Hefesto, no tenían manera de expulsar a los herreros ketolt. Los ketolts habrían sido más felices empujando la responsabilidad de ser rey sobre otra persona y centrándose en su trabajo de herrero. Había escuchado que un trabajador calificado era más difícil de reemplazar que el CEO de una compañía, y este debe haber sido exactamente el caso. Ya veo, así que la opción de dejar a la nueva familia real en su lugar habría sido ciertamente tentadora.

“La única condición que la antigua familia real estableció fue que la nueva familia real tuviera que convertirse en seguidora de la Diosa del Fuego. Hemos sido seguidores desde entonces, y oye, no tenemos quejas al respecto.” Hefesto XIV dijo, y luego estridentemente flexionó sus bíceps. Los músculos de su pecho también se movieron un poco.

Él estaba completamente adoctrinado, eso era obvio. Bueno, mientras fuera feliz.

En cualquier caso, esa fue la razón por la que la antigua familia real tenía el mismo escudo. La corona de orejas de gato era algo que la nueva familia real había hecho para reconocer a los ketolts, pero los ketolts en ese momento estaban aparentemente desconcertados, preguntándose por qué habían llegado tan lejos. La nueva familia real en ese entonces era un grupo de nobles enviados por la familia sagrada en ese tiempo, y el templo de la luz también había enviado a su propio grupo de pastores. Sin embargo,

una vez que la nueva familia real se pasó a la Diosa del Fuego, los pastores fueron expulsados y enviados corriendo de regreso a Júpiter. Aun entonces, quedaba una pizca de fe en la Diosa de la Luz, y eso nos trajo al templo de la luz en este reino ahora.

Ahora que lo pienso, Rakti había dicho que el rey demonio había sido convocado como resultado de que Pez Dorado actuara precipitadamente como un clérigo. Las acciones de la familia sagrada y del templo de la luz después de la derrota del rey demonio fueron puramente en contra de las enseñanzas de la Diosa de la Luz, según Sera. Desde esa perspectiva, la misma Diosa de la Luz podría ser considerada una víctima de todo esto también. Sentí que podía verla bajo una nueva luz durante mi sueño de esta noche.

La nueva familia real probablemente no tuvo más remedio que seguir las órdenes de las doce familias. La herrería era su principal industria; esencialmente dirigía su economía. Si la familia real siquiera hubiera enfurecido a las doce familias, podrían haber sido expulsados en un abrir y cerrar de ojos. Todo lo que tenían que hacer era detener su herrería y el reino se derrumbaría. No es broma, ese era el poder que tenían.

Mirándolo de otra manera, mientras la nueva familia real fuera fiel a la Diosa del Fuego, proveyera cobertura contra la familia sagrada y el templo de la luz, y no se inmiscuyera en el trabajo de los ketolts, podrían descansar tranquilos. Se habían rendido y se habían unido al otro bando de alguna manera, pero luego gobernaron y protegieron este reino durante los últimos 300 años.

La culminación de todos esos años de historia estaba ahora flexionando sus músculos y posando extravagantemente ante mí. No sabía si reír o llorar. Aunque cuando miré al flexible rey y al exasperado Pardoe, me di cuenta de que esta era una manera perfectamente buena para que los humanos y los semihumanos coexistieran.

“Ahh, y sobre este escudo y esta espada. ¿Me los darías?”

“¿Los quiere de vuelta en la familia real de Hefesto?”

“Por supuesto, te daré una compensación adecuada... No, ¿qué tal si me los legas y te entrego un premio?”

“¿De manera oficial?”

“Ciertamente.”

El escudo y la espada no me habían sido dados formalmente por la familia real, y deben haber estado preocupados de que el escudo de la familia real pudiera ser usado para deshonorar su nombre. Miré a Clena, que me dio un asentimiento. Parecía que no había problemas.

“¿Hay algún procedimiento que debamos seguir?”

“Oh, no es necesario, no es necesario. Aunque tendremos que llevar a cabo una ceremonia para entregarte la recompensa.”

“Pensé que no podríamos saltarnos eso. Puedo aceptar eso, entonces.” Uno de los guardias detrás del rey estaba presionando su estómago, pero decidí no tocar lo que estaba tratando de hacer. En cualquier caso, el escudo y la espada con el escudo de la familia real podrían haber valido una cantidad inimaginable, pero no tenía ningún uso práctico para ellos. Así que lo mejor sería entregarlos a la familia real, y luego cambiarlos por algo para lo que tengamos un poco más de uso.

“¿Hay algo que te gustaría?”

“No tengo nada específico que se me ocurra... pero apreciaría algo que sólo pudiera conseguir aquí.”

“Es una petición muy exigente, en cierto modo.”

“Supongo que lo es.”

“Bueno, ahí lo tenemos. Pensaré en algo apropiado para premiarte.”

“Gracias por la oferta. Por favor, adelante, tome el escudo y la espada.”

“¡Lo haré!”

Me preguntaba si estaba bien dejar que se los llevara sin pedir un valor de compensación exacto, pero este era el rey con el que estábamos hablando. Sería mejor dejarle hacer lo suyo sin armar un escándalo. En el peor de los casos, recibiríamos una medalla o una carta de reconocimiento a cambio, pero, aun así, habríamos ganado una conexión con la familia real a cambio de algo que obtuvimos casi gratis. Seguía siendo positivo en términos netos. Sobre todo, no esperaba que este rey gigante delante de mí hiciera algo tan monótono. Parecía más del tipo que intentaba sorprenderte con algo fuera de lo

convencional. Estaba bastante seguro de eso. Así que decidí esperar a ver qué se le ocurría, para bien o para mal.

“Oh, ¿deberíamos mostrarle la armadura mágica también?”

“Hmm, aquí no, no. Demasiado estrecho. ¡Salgamos al área de recepción!”

“Haré que Rulitora la traiga, entonces.”

Hefesto XIV sólo quiso la espada y el escudo de la sala de herrería y no mostró interés en ninguna de las otras antigüedades. Nos llevó de vuelta al área de recepción. Rulitora estaba un paso por delante de nosotros y ya había traído a la Devoradora de Magia a la recepción, sosteniéndola como una muñeca blindada. Hefesto XIV ordenó a uno de sus guardias que llevara la espada y el escudo al carruaje de afuera.

La mesa y las sillas en el área de recepción eran de un tamaño adecuado para que los humanos se sentaran. También deben haber tenido muchos clientes que no eran Ketolt. Nos sentamos frente al rey, que tenía dos guardias detrás de él. Clena, Rium y yo nos sentamos en el sofá, mientras Rulitora, Roni y Rakti estaban detrás de nosotros. Los tres eran considerados ravers, así que así fue como tuvimos que arreglarnos. Con la forma en que estaba Rakti, ella me hacía sentir menos asustado y más culpable por hacer que la Diosa de la Oscuridad se mantuviera en pie.

Crissa salió de la habitación para hacernos unas bebidas, y ni un momento más tarde, Hefesto XIV se levantó para admirar la Devoradora de Magia. Sus ojos brillaban de emoción. También debe haber estado curioso porque una armadura de cuerpo entero era una vista rara en este reino caliente.

Tras un rato inspeccionando la armadura desde todo tipo de ángulos, Crissa regresó con una bandeja de plata con bebidas en la mano. Nos trajo un tipo de bebida llamada “Lassi.” Se describía simplemente como un yogur batido y bebible. Se puede endulzar, salar o mezclar con frutas o especias según se prefiera, y se puede hacer como yogur espeso o delgado y ligero. Crissa había hecho lassi con fruta triturada mezclada, exactamente como yo lo hubiera querido. Había una rebanada de fruta posada en el borde de cada vaso. Fue agradable y refrescante, especialmente relajante ya que yo acababa de regresar del entrenamiento.

Una vez preparadas todas las bebidas, Hefesto XIV regresó a su asiento, tomó un trago

de lassi, y de repente empezó a hablarme.

“Por cierto, tengo una pregunta para ti.”

“¿Qué pasa?”

“Dijiste que habías derrotado a un general demonio... ¿qué clase de demonio era?”

“¿Se refiere a cómo se veía...?”

“Sí.”

No sabía a dónde quería llegar, pero no tenía nada que ocultar, así que le respondí honestamente.

“Era un pez dorado... oh espere, no existen en este mundo. Era un demonio que parecía un pez pequeño. Era un clérigo de la Oscuridad, y el que invocó al mismísimo rey demonio. Podía usar magia para controlar todas las armas metálicas y armaduras a su alrededor.” Lo describí con la mayor precisión posible, pero de una manera que no lo hacía parecer demasiado fácil de derrotar sin exagerar demasiado.

Sin embargo, la cara de Hefesto XIV se volvió triste después de eso.

“Hmm... eso no está bien.”

“¿No está bien? ¿Qué quiere decir?”

“Se dice que los generales demonio han estado viviendo en un lugar cerca del Monte Lemnos.”

“...¿los sobrevivientes de los generales demonio?”

“Creías que habías derrotado a un general demonio, pero no hay forma de que un pez haya vivido en ese ambiente.”

Pez Dorado había muerto al hervirlo. No habría sobrevivido a las altas temperaturas.

“¿Qué clase de lugar es?”

“En primer lugar, hace calor. Aunque eso es obvio ya que está tan cerca de un volcán. Está rodeado por acantilados escarpados en tres lados y está justo más allá de un área que lanza gas volcánico venenoso.”

“Eso suena loco...” Aparentemente, ni siquiera los monstruos que vivían en el volcán se acercaban a esa zona.

“Encima de eso, el gas arde increíblemente vicioso, así que el área está constantemente protegida por pilares de fuego.”

“Así que esencialmente está diciendo que se mantengan alejados.” Obtuvo un puntaje completo en términos de aislamiento, pero cero en términos de habitabilidad.

“Podemos verlos, pero no podemos acercarnos a ellos. Quienesquiera que vivan allí deben tener personalidades terribles.”

“Estoy de acuerdo con eso.”

Hefesto XIV estaba apretando el puño mientras explicaba la situación en un tono con desagrado. Debe haberse sentido increíblemente frustrado al saber dónde estaba el posible escondite de los generales demonio, pero sin poder hacer nada al respecto.

“Bueno, asegúrate de mantenerte alejado de eso también.”

Hefesto XIV preguntó sobre Hadesópolis después de eso. Cuando le expliqué que el antiguo reino estaba esencialmente en ruinas, con arena lloviendo desde sus cielos, pareció solemne, como si hubiera imaginado la nación en ruinas en su mente. Hablamos un rato más, luego el rey tomó a sus guardias y se fue. Mientras veíamos salir el carruaje, Clena murmuró repentinamente a mi lado: “Hey, Touya.”

“¿Hm? ¿Qué pasa?”

“Sobre el escondite del general demonio...”

“Oh sí. El gas venenoso es una verdadera molestia... ¿Crees que podríamos alejar el gas si tuviera la bendición de la Diosa del Viento?” No importa lo inflamable que sea el gas venenoso, los pilares de fuego no serían un problema si tan sólo pudiéramos eliminar el gas en sí. Ese era el único método que se me ocurría.

Sin embargo, Clena había inventado algo aún más inteligente que eso.

“Podríamos cruzar esa barrera de gas si fuéramos tú y yo.”

“... ¿Cómo es eso?”

“Hay un hechizo llamado Velo de Agua entre mi magia espiritual. Es un hechizo que crea un escudo de agua alrededor de la gente. Se supone que se usa como una burbuja de aire para que puedas respirar dentro del agua, pero también puede proteger contra el fuego y el gas.”

Ya veo, así que este hechizo creaba una pared de agua alrededor de alguien. Debería ser capaz de protegerte contra el fuego si puede hacer lo mismo con el agua, y los gases probablemente no podrían penetrar tampoco. Sin embargo, la magia espiritual de Clena funcionaba de tal manera que necesitaba una fuente de fuego de la que poder sacar provecho si quería usar magia espiritual de fuego. El velo de agua necesitaría una gran cantidad de agua para funcionar, y no había manera de que el agua estuviera presente alrededor de un volcán. Sin embargo, yo podría aportar una solución a este problema.

“Tú puedes sacar agua de tu Baño Ilimitado, y yo conjuraré el velo de agua. Podríamos cruzar las barreras de gas así, ¿verdad?”

Tendría que sacar agua del baño una y otra vez, pero el plan parecía factible.

“¿Quieres intentarlo? Hará calor ahí dentro.”

“Oh, ¿no lo sabías? En realidad, es bastante agradable y refrescante dentro del velo de agua.” Clena dijo, y luego me mostró una sonrisa traviesa.

Así que nuestro siguiente objetivo era el escondite de los generales demonio, rodeado de gas ardiente y venenoso y acantilados mortíferos.

Tercer Baño

“Más allá del Laconio”

“¡Hyaaaah!” Grité, y luego corté el cuerpo de un lagarto rojo en dos.

El monstruo parecía una iguana roja de gran tamaño con la forma en que sus grandes púas corrían por su cuerpo. Tenía más de un estuto de largo, lo que le daba una apariencia bastante aterradora.

Yo tenía un arma nueva en mis manos. Era una de las armas mágicas que habíamos recuperado del castillo del rey demonio, un hacha de batalla de una mano y doble filo con una forma única. Tenía un hermoso color dorado en el exterior, pero de hecho estaba hecho de un metal resistente. Los lados derecho e izquierdo de la hoja no eran perfectamente simétricos, y la propia hoja dibujaba un arco hacia arriba. Parecía un semicírculo ahuecado. Los bordes de la hoja no estaban decorados con accesorios, sino con inscripciones de hechizos artesanales talladas con magia de cristal. Rium me dijo que se habían lanzado muchos hechizos sobre la espada, siendo a prueba de óxido uno de ellos. Los hechizos se lanzaban escribiendo el nombre del hechizo en la espada. Cuanto más grande sea la espada, más hechizos podrás lanzar. Había un conductor mágico en el centro de la hoja, que era el factor decisivo en mi elección de esta hacha en forma de luna creciente. No sabía si el hacha ya tenía nombre, así que decidí llamarla Media Luna. Sí, sé que no fui muy creativo.

Cuando les dije a todos el nombre que había elegido, Rakti se alegró. Aparentemente la Diosa de la Oscuridad había sido llamada a menudo la Diosa de la Noche, así que ella se alegró de que yo hubiera elegido un nombre relacionado con la noche. Esa fue probablemente una de las razones por las que esta hacha también estaba en Hadesópolis. Y para sorpresa de nadie, la Diosa de la Luz apareció increíblemente molesta en mi sueño esa noche.

Reuní todas mis fuerzas y moví mi Media Luna hacia abajo para decapitar a otro lagarto rojo. No me olvidé de ofrecer mis oraciones después de matarlo. Seríamos capaces de absorber parte del poder de nuestro oponente de esta manera y aumentar lentamente nuestros niveles. El resto del grupo se puso en fila para ofrecer sus oraciones también. Pensando en ello, esto debe haberse visto como la escena al final de una batalla en un RPG donde todo el mundo hacía una pose de victoria.

Miré a mi lado para ver a Rakti intentando con todas sus fuerzas ofrecer una oración. Ella había sido el objeto del rezo un sinnúmero de veces hasta ahora, pero nunca lo había hecho ella misma. Ella no tenía su propia manera de rezar usada en Hadesópolis y estaba tratando de imitarme. Bueno, la intención era la parte más importante. No importaba cómo rezaras exactamente.

Ahora estábamos viajando por el Monte Lemnos. Nuestro objetivo era el escondite de los generales demonio, por supuesto. El aire sofocante nos rodeaba en esta montaña roja pura. No hace falta decir que hacía calor. Y aunque lo fuera, aún no habíamos llegado al área con gas venenoso, así que no habíamos usado aún el velo de agua.

El cuerpo temporal de Rakti no era muy diferente al de un humano, por lo que estaba siendo abrumada por el calor. Mi Devoradora de Magia debería haber tratado el calor como daño, al desviarlo a cambio de mi MP, pero incluso así hacía calor. El aire que podía ver más allá de la visión estrecha de mi casco estaba borroso, pero ese no era el único problema.

El Monte Lemnos nunca tuvo erupciones a gran escala, pero erupciones más pequeñas ocurrían frecuentemente en su lugar. Acercarse al volcán significaba exponerse a las cenizas que caían desde arriba. Rulitora era el único que podía viajar a través de todo esto sin pestañear.

Clena y Roni habían aprendido de su último incidente en el vacío y llevaban ropa ligera bajo sus túnicas y armaduras de cuero. El cuero estaba hecho de piel de lagarto rojo para protegerlas del calor. También llevaban finos velos para protegerse de las cenizas volcánicas. Roni tenía un velo particularmente grande para cubrir su cabello encrespado y abundante.

Incapaz de aguantar más el calor, Rium tropezó hacia mí y se apoyó contra mi espalda. Mi armadura estaba fría y relajante, ya que había estado desviando el calor a cambio de mi MP. Ella no podía usar su disco volador entre todo el humo y las chispas del fuego, así que no tenía más remedio que caminar todo el trayecto.

Habíamos pedido permiso tanto al templo como a la familia real de Hefesto para hacer esta investigación. Llevaban mucho tiempo atormentándose sobre esta cuestión, por lo que acogieron con agrado cualquier oportunidad de progresar finalmente.

“¡Miau entonces, es hora de despellejarlo!”

“¡Mark, ven a ayudar!”

“Sí, sí...”

Los gatos saltaron por detrás de mí. Pardoe, Shakova y Mark estaban presentes. Los tres habían venido con nosotros en esta investigación.

Puesto que esto era visto como el problema del país, habría sido un problema que sólo mi grupo llevara a cabo la investigación, por lo que los ketolts se ofrecieron voluntariamente, como ya sabían de mi Baño Ilimitado. Se suponía que Mark estaba remendando esa vieja espada, pero por alguna razón se había unido a nosotros. Probablemente estaba tratando de presumirle a Crissa.

Me preocupaba llevarlos a un lugar donde podrían estar los generales demonio, pero Mark dijo que no era raro encontrarse con monstruos en las minas de todos modos. Se veían bastante confiable cargando su gran martillo de guerra con su pequeño cuerpo y su coraza. Usaban paraguas para protegerse de las cenizas.

En ese sentido, fabricar sus propias armas y armaduras para usarlas en las minas se consideraba un rito de paso para convertirse en herrero profesional. Los aprendices tomaban prestadas una de las de sus maestros para usarlas, pero se esperaba que empezaran a practicar a hacer las suyas inmediatamente. Normalmente equipaban una coraza y un martillo de combate, y ocasionalmente guanteletes. La marca de la coraza significaría la habilidad, estilo e incluso personalidad del herrero.

La coraza de Pardoe era la definición de “simple y llano.” Parecía robusta y no tenía campanas ni silbatos. La de Shakova era un poco más complicada, logrando un delicado equilibrio entre lo llamativo y lo práctico. Se podría decir que Pardoe tenía la ventaja en la habilidad pura. Por último, el equipo de Mark transmitía lo inexperto que aún era. Yo no tenía un ojo para la artesanía o el arte, pero según Clena, él todavía estaba a medio camino. Aspiraba a un aspecto sencillo, pero tampoco había sido capaz de evitar hacerla un poco llamativa. Probablemente estaba tratando de convertirse en un herrero que satisficiera los gustos de Crissa. Ya veo, así que incluso su personalidad brillaba en la marca de su coraza.

Por otra parte, el lagarto rojo que Mark estaba desollando era un recurso indispensable para la gente de Hefestópolis. Utilizaban cada parte de este monstruo. Como mencioné antes, la piel era resistente al fuego y se convertía en guantes para uso de los herreros.

La carne era comestible, y los dientes y los huesos se podían convertir en varias herramientas.

Había otro uso inesperado para ellos. La imagen de un lagarto en mi mente incluía su característica lengua delgada sobresaliendo, pero estos lagartos rojos en realidad respiraban fuego. Poseían un órgano dentro de sus bocas que secretaba cierto fluido, que actuaba como el combustible que les permitía respirar fuego. Que cierto fluido era, de hecho, su sangre. La sangre inflamable parecía petróleo, y de hecho era utilizada por los ciudadanos de Hefestópolis como su fuente de petróleo. Estos lagartos estarían bien aunque empezaran a sangrar y su sangre se incendiara. Realmente eran monstruos. Y sobre todo, vivían consumiendo espíritus de fuego y fuego mismo.

La carne de lagarto rojo no se podía freír, así que se hervía. La había comido varias veces durante nuestra estancia en Hefestópolis. Era ligera, tierna y sabía a pollo. Era especialmente sabrosa cuando se condimentaba con especias para darle un poco de sabor.

La sangre de los lagartos rojos se endurecía rápidamente a menos que se extrajera inmediatamente. También explotaría si tocara cenizas volcánicas, pero había herramientas para evitar que eso ocurriera. Los ketolts deben haberse precipitado inmediatamente después de que maté a uno y empezaron a diseccionarlo exactamente por esas razones.

Shakova movió su paraguas para evitar que la ceniza cayese sobre Mark. Mirando de cerca, se estaba asegurando de que el paraguas protegiera a su hijo más que a sí mismo. Shakova cuidaba principalmente a Mark y le daba algunos consejos mientras extraía la sangre. Mark había hecho esto muchas veces antes, pero todavía había algunos trucos que sólo los veteranos conocían. Esta debe haber sido una forma de pasar el comercio familiar de generación en generación. Pardoe los estaba vigilando desde lejos.

Tal vez fue sólo porque venía de otro mundo, pero me sentía bastante emocionado mientras miraba esta ordinaria escena. *Así es como viven en este mundo*, pensé. Me estaba afectando a un nivel más profundo.

Y entonces pensé... Realmente yo no era más que un extraño en este mundo, sintiendo tanta emoción por algo que los demás consideraban tan común.

De repente quise volver a ver a Haruno. Estábamos lejos el uno del otro en este momento, así que no podía ir a verla de inmediato, pero al menos le envié una carta.

Terminaron de diseccionar el lagarto rojo mientras yo estaba perdido en mis pensamientos. Pusimos todo en mi Baño Ilimitado, y luego seguimos nuestro camino de nuevo.

Algún tiempo después, otro lagarto rojo apareció ante nosotros. Había muchos monstruos aquí, a pesar de que el Monte Lemnos estaba tan cerca de la ciudad.

“¡Déjanos esto a nosotros, miau!”

“¡Vamos, Mark!”

“¡No tienes que decírmelo!”

Antes de que me hubiera movido, los ketolts corrieron hacia adelante con sus martillos en la mano. Sus brazos, que habían sido forjados a través de su trabajo de herrería, golpearon sus martillos contra la mandíbula del lagarto rojo mientras éste intentaba disparar fuego. Su fuerza como guerreros rivalizaba definitivamente con la del lagarto rojo. Me mantuve alerta a nuestro alrededor, asegurándome de que no vinieran más monstruos mientras vigilaba la pelea.

Todo lo contrario del idílico paisaje rural de las afueras de Ceresópolis. Allí, los guardias sólo necesitaban hacer sus rondas de vez en cuando, pero este volcán estaba en un constante estado de peligro. Sin mencionar que los monstruos aquí comían espíritus de fuego como alimento o estaban hechos de fuego ellos mismos. Este era esencialmente su paraíso. Los monstruos tenían la ventaja en este entorno. Este era su territorio, no el nuestro. Me imaginé que los residentes de esta capital de herreros eran todos bastante valientes por poder vivir al lado de todo esto.

Los ketolts habían logrado derrotar al lagarto rojo sin ningún problema en particular y también lo diseccionaron. Después de caminar un poco más, Shakova se detuvo repentinamente en su camino y señaló hacia el cielo, que parecía nublado por todo el humo que brotaba de los cráteres.

“¡Grr...! ¡Vienen las aves de Lemnos!”

“¿Las aves de Lemnos?” Miré hacia donde apuntaba y vi varias llamas danzantes en el aire espeso y ceniciento. Las llamas ondulaban en el aire, y luego ardían en un gran fuego. No era un espectáculo tan extraño en este ambiente.

“...¿Son aves?”

“A mí me parecen más espíritus...”

Clena y Rakti comentaron, y yo miré el haz de llamas una vez más. Las llamas seguían balanceándose hacia arriba y hacia abajo, sin mostrar signos de extinguirse. Seguí observando, y finalmente me di cuenta de que eran aves rojo puro batiendo sus alas. Eran cinco. Parecía que se habían fijado en nosotros y estaban extendiendo sus alas, acercándose a nosotros. Finalmente capté todas sus formas a medida que se acercaban hacia nuestro lugar.

Las aves de Lemnos tenían alas de fuego. No es de extrañar que los confundiera con llamas danzantes desde la distancia.

Eran una especie rara de ave que vivía exclusivamente en el Monte Lemnos y consumía fuego para sobrevivir. Eran muy grandes, y con la forma en que sus alas estaban extendidas, podrían haber sido aún más grandes que un águila. Tenían una vista aguda y eran extremadamente agresivos. No importa si el objetivo era un ser humano, un ketolt, o un lagarto rojo, los pájaros indudablemente caerían en picado para atacar. Ese debe haber sido el caso ahora también, ya que volaban hacia nosotros.

“¡Escóndanse bajo una roca, rápido!”

“¡De espaldas a la roca y golpéenlos una vez que se acerquen!”

“¡No hay rocas cerca!”

“¡Entonces de espaldas uno contra el otro!”

Pardoe, Shakova y Mark formaron un círculo, cada uno de ellos cubriendo los puntos ciegos de los otros. Ya que las flechas no podrían perforar esas alas de fuego, este era el mejor plan de ataque. Clena, Roni y yo también formamos un círculo para proteger a Rakti y a Rium en el interior. Yo estaba posicionado de manera que estaba directamente frente a las aves. Ahora era el momento de un poco de magia.

“¡Rulitora, ven aquí!” Llamé a nuestro único miembro de equipo que no se había agrupado.

“No es necesario... ¡Puedo manejar esto yo solo!” Sin embargo, él no se molestó en unirse al círculo con nosotros y en su lugar agarró su guja, mirando a las aves, se inclinó hacia adelante con la cola extendida y salió corriendo. Antes de que yo pudiera decir nada, soltó un rugido y saltó hacia las aves de Lemnos. Salió disparado como una flecha con su guja en mano. No como cualquier flecha, sino como un misil gigante disparado desde una ballesta.

Perforó a un ave que estaba justo enfrente de él, y luego usó la empuñadura de la guja y un movimiento de su cola para derribar a otras dos. Aterrizó y acabó con las dos aves que aún se retorcían en el suelo. Los otros dos aprovecharon la oportunidad para lanzarse detrás de él, pero rápidamente se giró y giró su brazo derecho con la guja en la mano. La pesada hoja cortó a una de las aves por la mitad, pero la otra esquivó por poco el ataque. Luego voló directo al pecho de Rulitora, pero no llegó a tiempo. En ese mismo instante, la mano izquierda de Rulitora giró en sintonía con la derecha y agarró al ave. Le agarró la cabeza y la levantó en alto, luego usando sus dedos gruesos y sus garras afiladas, la aplastó justo dentro de su mano. El ave de Lemnos se retorció por un momento, pero finalmente se quedó sin fuerzas, y sus llamas en forma de alas también se apagaron.

Yo lo miraba desde atrás, su espinosa armadura hecha del caparazón de un escorpión gigante llenaba mi visión. Mi Devoradora de Magia podía parecer intimidante, pero su armadura no se quedaba corta. Había pensado que me había vuelto bastante fuerte recientemente, pero todavía no estaba ni cerca de estar a su altura.

“...¡Espera, estabas agarrando algo que estaba ardiendo!” Finalmente me di cuenta, y luego corrí hacia él. “Rulitora, ¿está bien tu mano?”

“¿Eh? Oh, eso no fue nada.”

“Déjame ver.”

Me mostró la mano que había usado para agarrar el ave de Lemnos, pero las escamas de color ámbar que cubrían sus manos sólo tenían un poco de hollín. No tenía ninguna herida de quemadura.

“...Es asombroso.”

“El vacío era aún más caliente que esto,” dijo Rulitora, y luego soltó una gran carcajada. Los hombres lagarto de arena eran otra especie muy resistente al calor.

Avanzamos más, luchando contra algún monstruo ocasional en el camino, hasta que poco a poco dejamos de ver señales de vida.

“Sir Touya, hay un olor extraño en el aire.”

“No he notado nada, pero... Te tomo la palabra, Roni.”

Roni fue la primera en notar el olor. Finalmente nos acercábamos a la región con el gas venenoso. Roni lo había captado con su agudo sentido del olfato.

“Clena, ¿empezamos?”

“Muy bien. No quiero respirar nada de eso.”

Estuve de acuerdo. Como Roni era la única que podía notar el olor, todavía estábamos lo suficientemente lejos como para ser afectados, pero el gas venenoso era algo que queríamos evitar a toda costa.

“¡Todos, acérquense!”

Abrí la puerta de mi Baño Ilimitado, llené un gran barril de agua e hice que Rulitora lo llevara. Clena usaba el agua de este barril para su velo de agua. Habíamos mantenido proactivamente a Clena alejada de las batallas para este propósito, y a Roni como su guardia.

Rulitora se agachó con el barril, y luego Clena desenvainó su espada que supuestamente era del Príncipe de la Oscuridad y metió la punta en el agua. Luego recitó un hechizo, y una niebla salió disparada del barril para formar una película de agua a nuestro alrededor. La barrera protectora era casi perfectamente transparente, y no podía decirse que estaba allí si no miraras de cerca. Sin embargo, una vez que saqué un dedo de mi mano cubierta por el guantelete, atravesó la barrera y formó dos chorros de agua a cada lado. El velo del agua estaba allí.

“El velo está centrado a mi alrededor, así que no se alejen demasiado de mí. ¡Especialmente tú, Touya! Ni siquiera te darías cuenta si tocaras el velo con esa armadura, así que quédate cerca.”

Ella tenía toda la razón. La única razón por la que sabía que mi dedo estaba perforando el agua ahora mismo era porque podía verlo con mis ojos. No podía sentirlo en absoluto. No había ningún monstruo por aquí, así que mejor me quedo cerca de ella.

“Yo estaré aquí...” Rium había subido por la espalda de Rulitora y se había posado en uno de los extremos de un armazón que él estaba usando para llevar el barril. El calor la había estado golpeando, así que debe haber querido quedarse cerca del agua fresca. El agua se escurriría lentamente del barril mientras el velo estaba en su lugar, y el velo desaparecería tan pronto como se agotara. Si no prestáramos atención al nivel del agua y al velo cortado mientras éramos rodeados de gas venenoso, todo habría terminado para nosotros. Sería inteligente tener a alguien vigilando.

“Dinos si el agua está a punto de agotarse, ¿de acuerdo?”

“...Bien.”

Sería demasiado cruel hacer que Rium siguiera caminando, así que pensé en hacerla vigilar el agua, pero no quedaba energía en su voz. Debe haber estado increíblemente cansada.

“...Rulitora, ¿puedes encargarte de uno más?”

“No hay problema.”

“Rakti, siéntate al otro lado y vigila el agua también.”

“¡Entendido! ¡Déjame a mí!”

Sería arriesgado dejar la tarea en manos de Rium ahora mismo, así que decidí que Rakti también se uniera. Ella parecía feliz de que le dieran una orden mientras sus ojos brillaban con una sonrisa radiante. Mientras tanto, Rium no dijo una palabra más. Debe haberse dado cuenta de lo cansada que estaba.

“Adelante, descansa, Rium.”

Deberíamos dejarla descansar por ahora. La necesitaríamos después de localizar el escondite de los generales demonio. Su conocimiento como maga de cristal sería vital para investigarlo. Le froté la mejilla después de decirle que descansara, y asintió con una expresión cómoda.

Avanzamos más bajo el velo de agua hasta llegar a la cima de una pequeña colina. Mirando hacia abajo, finalmente comprendimos el entorno en el que se escondían los generales demonio. Había una cuenca al pie de la colina donde se había estado acumulando todo el gas. Ya estábamos rodeados de una neblina amarillenta, pero la cuenca era aún más gruesa. El gas venenoso era más pesado que el aire y era inflamable.

Se sentía como si estuviéramos parados sobre las nubes ahora mismo, color a un lado. Nuestra ubicación actual era la “mejor” en el entorno circundante. Desde aquí, podríamos cruzar a la cuenca. Las otras tres direcciones que nos rodeaban eran empinadas paredes de montaña. Así que esto era a lo que el rey se refería al decir que el área estaba rodeada de acantilados. Vimos la sombra de un acantilado rocoso desde uno de los extremos más lejanos de la colina. Lo podíamos ver desde aquí, ya que estábamos por encima de la cuenca de gas, pero viajar a pie nos llevaría al menos un día. E incluso si pudiéramos protegernos del gas venenoso, nos cansaríamos antes de eso. Así que era visible, pero imposible de alcanzar. Era una burla perfecta de los generales demonio.

Tenía sentido por qué nadie había podido viajar tan lejos en todos estos años. Las únicas maneras de cruzar eran teniendo un cuerpo inmune al gas, volando a través de este ambiente, o usando alguna técnica para protegerse del gas. No sólo eso, necesitabas encontrar el escondite antes de cansarte.

“¿Cómo está el nivel del agua?” Le pregunté.

“¿Alrededor de la mitad...?”

“...Un poco más que eso.”

Rakti se estiró hacia arriba para mirar, mientras que Rium intentó mirar sentada en el armazón, aunque sus pies no tocaban el suelo. No te esfuerces, Rium.

“¿Cómo está tu MP, Clena?”

“Está lejos de acabarse aún.”

Ella todavía parecía estar bien. Tampoco mostraba signos de fatiga en su expresión.

Abrí la puerta al Baño Ilimitado y dejé entrar a todos. Como estábamos aislados del mundo exterior, el velo de agua desaparecía una vez que cerrábamos la puerta, pero el gas venenoso tampoco entraba. Esta era otra forma de protegernos del gas venenoso

durante nuestro viaje. Repuse el agua del barril y decidí que nos tomáramos un descanso antes de volver a salir. Podríamos hacer que Clena lanzara el hechizo del velo, luego llenar los huecos en la puerta cuando la abrieramos y evitar que entre el gas.

No podríamos llegar al escondite con solo mi Baño Ilimitado. El velo de agua de Clena tampoco era suficiente por sí solo. Sin embargo, podríamos pasar a través de la cuenca llena de gas con nuestros poderes combinados. El velo de agua nos protegería del gas venenoso, y mi Baño Ilimitado nos proporcionaría seguridad y alivio para que no nos quedáramos sin energía. Habíamos traído más que suficiente comida con nosotros. Lenta pero seguramente llegaríamos al escondite de los generales demonio.

Habían pasado tres días desde que descendimos por la colina hasta la cuenca de gas, y desde entonces habíamos aprendido algunas cosas. Para empezar, este gas venenoso amarillento afectaba no sólo a las criaturas, sino también a las plantas. No crecían plantas normales en la zona. Sólo había algún tipo de musgo o moho esparcido por el suelo y rocas, así como un tipo de hongo que sólo podría describir como hongos enoki con tallos muy largos.

Las tapas de las largas setas enoki se extendían ampliamente y esparcían la niebla amarilla, lo que me hizo darme cuenta del papel que desempeñaban estas setas en esta cuenca. Al principio había pensado que eran esporas, pero en ese caso, no deberían haber estado flotando dentro del gas durante mucho tiempo como antes. Los hongos gigantes enoki estaban, en efecto, dispersando el gas venenoso.

El velo de agua podía proteger contra el gas, pero era efectivamente inútil contra el contacto físico. Tuvimos que tener cuidado de no dejar que ningún hongo tocara nuestro velo. No podríamos hacer nada contra las esporas que entran. De hecho, lo estropeamos el primer día y tuve que usar un hechizo de antídoto para disolver una espora venenosa, pero olvidémonos de eso.

El gas bloqueaba nuestra vista como una neblina pesada, así que avanzamos siguiendo la luz tenue del sol y la silueta del acantilado en la distancia. Clena sólo podía sostener el velo de agua durante medio día, considerando nuestra necesidad de reponer el agua y mantener su resistencia. Su MP no podía aguantar más tiempo.

Como resultado, descansamos medio día cada día y nos encaminamos lenta pero seguramente hacia nuestra meta. Los ketolts podían usar el altar de fuego dentro de mi Baño Ilimitado mientras tanto, así que estaban agradecidos. Rulitora montó una tienda

de campaña en el patio para dormir, a cierta distancia del baño. Los ketolts querían utilizar el altar de fuego tanto como fuera posible, así que terminaron pasando el tiempo alrededor de Rulitora mientras tanto. Mark estaba usando sus horas libres para practicar la reparación de equipo viejo bajo la guía de Shakova.

Como era de esperar, no había monstruos en la cuenca, así que el resto de nosotros, además de Clena, sólo necesitábamos seguir caminando durante todo el día, y teníamos mucha energía de sobra. Además, el gas bloqueaba la mayoría de los rayos del sol y aquí hacía mucho más frío que antes.

El único problema que nos había pillado desprevenidos era usar el baño. Mi Baño Ilimitado no tenía inodoro, así que, durante nuestros viajes hasta ahora, simplemente nos habíamos aliviado en alguna zona aislada. Sin embargo, ahora no podíamos salir fuera del velo de agua. No tuvimos más remedio que abrir la puerta del Baño Ilimitado y cubrirlo con una lona para mayor privacidad cuando alguien necesitaba ir. Lejos de ser una agradable experiencia de campamento. Clena extendía el alcance de su velo de agua en esas situaciones, pero no podía culparla. Sus razones eran más que válidas.

De todos modos, durante los últimos tres días, mi trabajo principal había sido cuidar de Clena cada vez que se cansaba de agotar su MP hasta la última gota. Al final del tercer día, nos ponemos nuestro yuamigi para refrescarnos en el baño. Rulitora y los tres ketolts odiaban el agua caliente, pero todavía apestaban, así que hice que al menos se lavaran con agua fría. Pardoe era el más reacio de todos, pero me prometió seguir mis órdenes durante este viaje, así que ahora mismo se estaba lavando hoscamente el sudor. Shakova dijo que no podía recordar la última vez que Pardoe se veía tan blanco. ¿Cuánto había evitado los baños antes? Sentí que ahora podía relacionarme un poco con Crissa.

En cuanto a mí, estaba lavando el pelo de Clena en el baño.

“Ahh... me siento viva de nuevo...” Su relajada voz resonó en las paredes.

Yo me sentía como si hubiera mejorado en el lavado del cabello últimamente, tal vez porque había empezado a hacerlo todos los días. Me aseguré de masajearle el cuero cabelludo también.

El trabajo de Roni era fregar el cuerpo de Clena. No se opuso completamente a que yo lo hiciera, pero aún así se puso tensa. Habría querido más que nada —feliz, incluso— simplemente lavarla, pero a Roni también le gustaba lavar la espalda de Clena, así que se lo dejaba a ella.

“Siempre que me lavas el pelo, Touya... se siente tan bien que empiezo a tener sueño...”
Clena murmuró lentamente. Su cabeza se inclinaba a medida que se iba quedando dormida.

Sabía cómo se sentía, ya que yo también había pasado por eso antes. La fatiga mental de desgastar su MP la dejó aturdida. Probablemente no podría pensar con claridad en este momento.

“Puedes seguir adelante y dormir, pero tendré que tocarte.” Si realmente se quedara dormida ahora mismo, necesitaría sostenerla.



“Está bien, pero... Necesito esperar hasta después del baño.”

“Está bien, entonces mantente despierta por ahora.” Ella dijo que estaba bien que la tocara.

“Sé mi almohada de regazo después de salir del baño...”

Ella había estado pidiendo almohadas de regazo más a menudo últimamente. Yo estaba disfrutando de este lado mimado e indefenso de ella, sin mencionar el poder acariciar su cabello plateado mientras dormía.

“Será un placer.”

“Es una promesa...” Una tonta sonrisa se formó en su cara ante mi respuesta.

Ella hizo lo mejor que pudo para mantenerse despierta mientras Roni lavaba su cuerpo después de eso, pero finalmente llegó a su límite después de que empezamos a remojarnos en la bañera y nos adormilamos. Su fatiga debe haber aumentado en los últimos tres días. Me moví para sostenerla antes de que su cara cayera al agua.

Ya habíamos estado en remojo durante diez minutos, así que la llevé fuera del baño. Podía sentir sus senos voluptuosos presionando contra mi espalda y sus muslos regordetes contra mis brazos. Había algunos beneficios en este trato.

Roni también salió del baño después de eso. Ella probablemente había predicho que esto pasaría y terminó de limpiarse rápidamente mientras yo lavaba el cabello de Clena. Probablemente sería malo para mí secarla y vestirla mientras dormía. Se lo dejé a Roni y en su lugar volví a entrar al baño.

Tan pronto como volví a entrar, Rium y Rakti vinieron corriendo y se aferraron a mí con sus cuerpos todavía cubiertos de espuma de jabón. Se habían estado conteniendo mientras yo me ocupaba de nuestra VIP Clena, pero aprovecharon la oportunidad tan pronto como la vieron salir del baño. Rium era normalmente tímida con la gente que no conocía, sin embargo, bajaba tanto la guardia con cualquiera a quien se abriera. Clena era demasiado tímida para dejarme lavar su cuerpo, pero Rium no tenía absolutamente ningún problema con ello. De hecho, yo era su primera opción. Ella dijo que su maestra y pseudo-abuela Nartha estaba en segundo lugar, luego Sera y Haruno recibían el tercer y cuarto lugar. Estaba feliz y avergonzado de que ella me hubiera puesto por encima de

su propia maestra. La diferencia entre Sera y Haruno era que la primera era como su madre y la segunda como su hermana mayor. Estoy de acuerdo con su evaluación.

Por otro lado, Rakti tenía su guardia baja alrededor de todo el mundo, no tenía inteligencia callejera, era una torpe cabeza hueca, y me preocupaba con sólo mirarla. Yo no era muy inteligente en este mundo, pero ella era aún peor. Sin embargo, estaba tan apegada a mí, y cuando veía su sonrisa inocente, simplemente no podía dejarla sola.

Sentía que tenía el deber de cuidarla. Este sentimiento era algo diferente a querer adorarla como a una diosa, pero era honestamente como me sentía. Básicamente ya la había tomado bajo mi protección.

Ahora que estábamos aquí, aproveché la oportunidad para lavarlas a las dos. Nos bañamos en la bañera por un rato después de eso, todos acurrucados. Luego fuimos a la habitación de madera, pero no encontramos ninguna señal de que Clena o Roni estuvieran allí. Podía oír sonidos de metal después de forzar mis oídos. Mark probablemente estaba trabajando en reparar esa espada de nuevo. Rulitora probablemente estaba con él. Todas las armas que habíamos encontrado en Hadesópolis eran demasiado livianas para él, así que estaba negociando con Pardoe para hacer algo nuevo.

Roni probablemente había llevado a Clena a la habitación con piso de tatami para dormir y luego se había ido a la cocina a preparar la cena. Aunque falsa, Rakti seguía siendo una raver obrera y había estado aprendiendo a hacer las tareas de Roni. Se puso un delantal para ayudar a Roni.

“¿U-uum, hmm?”

“Déjame darte una mano, Rakti.”

Ella ya se estaba confundiendo a sí misma tratando de atar las cuerdas del delantal detrás de su espalda, así que lo hice por ella. *No puedo dejar sola a esta chica*, pensé.

“Muy bien, lo até para ti. Ahora hazlo lo mejor que puedas.”

“¡Muchas gracias!” Rakti felizmente me dio un abrazo, luego un beso en la mejilla.

Le devolví un beso en la mejilla, y luego saltó a la cocina llena de sonrisas, con los brazos moviéndose. La vi ir, y luego traté de llevar a Rium al cuarto de tatami conmigo,

pero no se movió ni un centímetro. Me di la vuelta y la vi mirándome con los ojos alzados, esperando algo. Casi se veía bien, pero en realidad estaba reteniendo las lágrimas. Esta era la cara que ponía cuando se sentía excluida.

Me agaché delante de ella y le di besos en ambas mejillas, lo que la hizo sonreír ligeramente y me dio besos a cambio. Intenté llevarla de la mano de nuevo, y esta vez me siguió, satisfecha. Entramos juntos en la sala de tatamis.

“...Llegas tarde.” Clena estaba acostada sobre una manta dentro de la habitación, despierta después de escucharnos entrar. Estaba haciendo pucheros. Probablemente ya se había despertado una vez después de haber sido llevada a esta habitación.

“Lo siento.”

“Vamos, date prisa y se mi almohada de regazo.”

Simplemente me disculpé y me senté a su lado. Ella movió perezosamente la barbilla hacia mis piernas, luego se dio la vuelta y golpeó su nariz contra mi estómago. Estaba demasiado cerca. Cambió un poco de posición e intentó darse la vuelta de nuevo.

Restaurar el MP requería descansar con tranquilidad, y aparentemente esto le daba la mayor tranquilidad en este momento. Ella había intentado usar a Roni como almohada de regazo, pero no dejaba de preocuparse de si pesaba demasiado.

La primera vez que oí eso de ella, le pregunté bromeando: “¿Entonces qué hay de mí?” Me contestó diciendo: “Estaré bien si imagino que son sólo mis pechos y mi trasero los que me están haciendo pesada.” A lo que yo había respondido: “No pienses así de ti misma. Yo puedo soportar todo tu peso.”

No sabía si esa era la razón específica, pero nos habíamos acercado más desde entonces. Clena dijo que finalmente había encontrado un lugar al que sentía que podía pertenecer. Ella tenía dudas sobre su posible identidad medio demonio, había abandonado a su familia y se había escapado de casa, y no tenía adónde ir. Ella me estaba agradecida, pero había muchas cosas que no podríamos haber logrado sin la ayuda de Clena, así que el sentimiento era mutuo.

Rium se sentó y se apoyó en mí, luego abrió un libro para leer. Era un libro de texto sobre magia de cristal. Yo ya había intentado tratar con uno una vez, pero no entendía ni una palabra. Era un poco surrealista ver a una chica tan joven como ella leyendo un libro

tan difícil. Pero no quería perder con ella. Abrí mi libro de texto de magia clerical para estudiar. Clena empezaría a enfurruñarse si no le prestaba atención, así que puse el libro sobre la manta y usé mi mano libre para jugar con su cabello.

“Tu pelo se ha vuelto más bonito últimamente.”

“Todo gracias a tu jabón.”

Eso me hizo sentir muy orgulloso. El jabón que nacía de mi MP la estaba haciendo más linda a ella y a todas las demás chicas.

“¿Sabes cómo encontramos todas esas joyas y accesorios en Hadesópolis?”

“Sí, ¿qué pasa con ellas?”

“Creo que tu cabello es más bonito que todas ellas.”

Todas las demás chicas tenían el pelo más bonito ahora, pero el de Clena se destacaba por encima de todas. Su brillante y lustroso cabello plateado era digno de contemplar.

“...A veces dices cosas bastante ridículas.”

“Hablo en serio. Aunque admito que también es raro para mí, ya que la gente no tenía el pelo plateado en el otro mundo.”

“...Gracias,” dijo, luego se dio la vuelta y enterró su cara en mi estómago. Ella agarró el borde de mi pijama y no se movió después de eso.

Aparentemente se había avergonzado. Probablemente no quería que la viera sonrojarse. No dije una palabra y le acaricié el pelo. Creo que ella tenía una gran sonrisa en la cara ahora mismo.

“.....”

Sentí una mirada que venía de la dirección de Rium, así que me di la vuelta para encontrarla todavía apoyada contra mí, pero mirando hacia arriba con una expresión suplicante. No estaba en la posición adecuada para acariciarle el cabello en este momento, pero podía abrazarla con el brazo alrededor de los hombros. Eso hizo que dejara caer su libro y apoyara todo su peso en mí, poniéndola en la posición perfecta

para que yo me enterrara en su cabello y frotara mi mejilla contra su cabeza. Ella respondió de la misma manera frotando sus mejillas contra mi pecho.

“Oye, déjame unirme también.” Clena se sentó mientras estábamos jugando y también me dio un abrazo. Normalmente habría estado demasiado avergonzada para hacer algo así, pero ahora estaba actuando con más audacia bajo el pretexto de sanar su fatigada mente con paz y consuelo.

El peso de Clena nos hizo caer a todos sobre la manta. Seguimos jugando un rato después, y finalmente nos quedamos dormidos. Seguimos durmiendo hasta que Roni y Rakti vinieron a buscarnos para cenar. Mi despertador fue el golpe de cuerpo volador de Rakti, un golpe de celos contra las otras chicas. Sorprendentemente no me dolió, ya sea porque Rakti era muy ligera o porque me había vuelto un poco más fuerte.

Al día siguiente, salimos de nuevo del Baño Ilimitado bajo la guía del sol tenue y la silueta del acantilado. Tomamos un descanso y volvimos a llenar el agua un poco antes del mediodía, y luego de caminar una hora más, encontramos una sombra distinta a la del acantilado.

“¿Qué es eso?”

“Puedo oír algo... ¿es un terremoto?”

Hubo un temblor más allá de la barrera de nuestro velo de agua. Normalmente tendríamos a Rulitora explorando el área, pero eso no era posible ahora con todo el gas venenoso. Por el momento, no tuvimos más remedio que estar alerta y seguir caminando.

Nos escondimos a la sombra de una roca cercana y lentamente nos acercamos a la sombra hasta que su silueta apenas apareció a la vista. Era bastante grande, del tamaño de un elefante.

“¿Es eso un...?!” Roni fue la primera en reconocer la forma de la silueta. Ella preparó su espada y se paró frente a Clena. Era una espada corta mágica, una de las muchas armas que habíamos recuperado de Hadesópolis.

Pardoe y los otros ketolts tenían sus martillos en la mano. Se notaba que estaban alarmados por la forma en que sus colas apuntaban hacia arriba. Sin embargo, no podría

culparlos por esa reacción. Si yo tuviera una cola, también ese habría sido mi instinto. Rakti era la única que miraba hacia delante con sus ojos brillando con asombro.

“¿Es eso... un dragón...?”

Sí, la sombra tomó la forma de un dragón. Las escamas cubrían su gigantesco cuerpo. Podría haber sido un dinosaurio también, pero opté por la posibilidad más parecida a la fantasía.

Tenía un torso ancho y robusto, un cuello corto y una cabeza enorme. Sus brazos y piernas también eran cortos y robustos, haciéndolo parecer lento, casi como un hipopótamo. Aunque tenía un mentón aún más grande que el de un hipopótamo. Su barbilla era la característica más grande de su cabeza, cayendo hasta el suelo. Se estaba moviendo lentamente ahora mismo porque se estaba comiendo los hongos Enoki. Aun así, debe haber poseído una fuerza asombrosa sólo por ser capaz de mantener su cabeza en alto. Las escamas de su cuerpo estaban cubiertas de musgo.

Seguimos observándolo desde la sombra de la roca. El dragón se comía lentamente los gigantes hongos enoki que crecían en las rocas.

“... ¿Se está comiendo toda la roca también?”

“Sí, yo estaba pensando lo mismo.”

Justo cuando Rulitora dijo eso, el dragón se estaba tragando rocas enteras junto con los hongos enoki que estaba comiendo.

“También, seguro que suena así.”

El sonido de crujidos mientras el dragón masticaba las rocas y los hongos era impresionantemente fuerte. Su mandíbula era lo suficientemente fuerte como para romper fácilmente rocas enteras. Sus dientes deben haber sido increíblemente robustos también.

“...Mira eso, Touya.” Rium apuntaba a la espalda del dragón. Seis protuberancias corrían a lo largo de su columna vertebral. Al principio parecían cuernos, pero me di cuenta de que los vapores amarillos estaban hinchando la punta de cada uno. Cada protuberancia parecía una chimenea.

“¿Eso es gas venenoso saliendo de ahí?”

“...Esporas, probablemente.”

“¿Esporas? ¿Quieres decir de los hongos? No me digas que ese dragón también es un hongo.”

Así que parecía un dragón, ¿pero en realidad era una planta? Pensé que eso podría haber sido posible para los monstruos de aquí, pero Rium agitó la cabeza.

“Lo leí en un libro antes... Hay algunos monstruos que pueden cambiar su entorno para satisfacer sus propias necesidades...”

“...Ya veo.” Ese dragón era exactamente uno de esos tipos de monstruos. Podía esparcir esporas y hacer que los hongos prosperaran, y era la causa misma de todo el gas venenoso en esta cuenca.

Según Rium, los dragones en este mundo eran una variedad de monstruos que podían alterar sus ambientes de varias maneras. Incluso si se tratara de un monstruo vegetal, llamarle “dragón” habría sido acertado teniendo en cuenta que tenía el poder de convertir esta cuenca en un vertedero de gas venenoso.

También, eso explicaría algunas otras cosas. Por ejemplo, cómo los generales demonio se las arreglaron para encontrar un escondite en condiciones tan perfectas. El lugar parecía casi hecho a medida. Me había preguntado cómo se las habían arreglado para encontrar este lugar, pero era una historia diferente si algún ser lo había creado para ellos. Si ese dragón tenía el poder de cambiar su ambiente, entonces todo lo que la persona en el escondite tenía que hacer era ponerlo en la cuenca. El dragón diligentemente esparcía las esporas y llenaba la cuenca con gas venenoso.

Y así como así, este oscuro escondite en la montaña se transformó en una fortaleza inexpugnable. La única pregunta era cómo se las habían arreglado para atraer al dragón, pero considerando que se trataba de un general demonio del que estábamos hablando, deben haber encontrado una manera.

Y entonces el dragón dejó de moverse repentinamente. Lentamente miró a su alrededor, y luego se detuvo de nuevo en una dirección. Esto no es bueno, nos estaba mirando. Nos preparamos para empezar a correr en cualquier momento, pero luego escuchamos una

explosión abrupta, y la mitad superior de la roca bajo la que estábamos escondidos se hizo añicos.

“¿Qu-Qué fue eso?!”

“¿Eran rocas! ¡Disparó piedras de su boca!”

“¿Quieres decir las que estaba comiendo con el hongo ahora mismo?!” Rulitora se las había arreglado para seguir lo que acababa de ocurrir. El dragón se había detenido y nos había mirado fijamente, y luego escupió varias rocas que acababa de masticar en nuestra dirección. El poder de la explosión fue suficiente para pulverizar la mitad superior de nuestra roca. Ni siquiera una escopeta podría compararse.

Lo habíamos subestimado. Sus movimientos lentos nos hicieron suponer que podíamos huir en cualquier momento con tiempo de sobra. El velo de agua nos protegía contra el gas venenoso, pero era ineficaz contra el daño físico. Estaríamos perdidos si el aluvión de rocas golpeará la barrera.

“¡Huyamos!”

“¿Entendido!”

Afortunadamente, la mitad inferior de la roca bajo la que estábamos escondidos seguía intacta. El dragón también había disparado todas las rocas que había estado masticando, así que ya no debería haber quedado nada en su boca. Usando la roca como escudo, podríamos ganar algo de distancia y luego retirarnos dentro del Baño Ilimitado.

...Es lo que pensábamos, pero al momento siguiente, la mitad inferior de la roca también voló en pedazos. Rápidamente usé mi Devoradora de Magia para proteger a todos contra la explosión. La armadura me impedía recibir cualquier daño contra las rocas, pero podía sentir como mi MP se escurría.

“¿Qué disparó esta vez?!”

“¿Lo mismo que la última vez!”

“¿Rocas? ¿Quedaba algo en su boca?”

“¿Touya, su mandíbula...!”

“¡Espera un minuto!” Finalmente me di cuenta por las palabras de Rium. El aluvión de rocas sería el arma más fuerte y rápida para este enorme y perezoso dragón. Sin mencionar su mandíbula gigante y pesada. Tenía la habilidad de masticar y almacenar piedras dentro de su mandíbula cada vez que comía esos hongos, de modo que pudiera dispararlas de vuelta en cualquier momento. O tal vez usaba las rocas como su arma porque tenía ese tipo de mandíbula en primer lugar, pero esa fue una pregunta del tipo “lo que vino primero.”

“¡Tsk! ¡Invocación Espiritual!” Noté que se estaba preparando para otro ataque y presioné mi pie izquierdo contra el suelo, invocando espíritus de la tierra desde la planta de mi pie. Un muro de tierra se elevó ante nosotros, que comprimí hasta que se volvió negro. El sonido de múltiples rocas golpeándose contra la pared surgió inmediatamente después. La muralla era lo suficientemente densa como para protegernos contra esta primera ráfaga, pero no resistiría más ataques. Estábamos atrapados. No hay forma de que podamos escapar de las rocas ahora.

Teníamos dos opciones. Derrotar al dragón aquí y ahora, o escapar dentro del Baño Ilimitado. No sabía si era por vista o por sonido, pero se las arregló para detectar nuestra presencia mientras nos escondíamos detrás de la roca. Y nos atacó sin ninguna provocación, tal vez porque ese era su territorio.

Incluso si nos escondemos dentro del Baño Ilimitado por ahora, podría perseguirnos de nuevo ahora que nos reconoció como enemigos. En ese caso, tendríamos que estar constantemente en guardia contra un posible bombardeo de rocas voladoras desde más allá del espeso velo del gas. Tendríamos que derrotarlo ahora mismo. Nuestras opciones estaban limitadas dentro de este velo de agua, pero teníamos que hacer algo.

Primero, invoqué espíritus de la tierra desde el suelo, formé varias lanzas negras y las arrojé en la dirección que yo consideraba que estaría el dragón. Al instante siguiente, oí un rugido de angustia. En el blanco. Ahora sabía que los ataques físicos funcionaban contra esta cosa.

El dragón reforzó sus ataques, probablemente enojado ahora. Mi pared parecía que estaba a punto de romperse, así que invoqué otra pared negra para que nos cubriera. Pero sus ataques eran poderosos. El nuevo muro formó grietas en un instante, casi derrumbándose por el bombardeo.

Esto no se veía bien. Sus ataques eran más rápidos que los míos. A menos que pudiera encargarme tanto de disparar mis hechizos como de defenderme de los ataques por mi

cuenta, al final nos veríamos abrumados. Había considerado tener a Rulitora y a los otros levantando sus escudos también, pero ni siquiera mi pared podía resistir ese ataque, así que ¿qué podían hacer unos pocos escudos?

Sólo me quedaba una opción. Invoqué una pared negra más, luego usé magia de clérigo de fuego para disparar una bola de fuego en otra dirección y la hice explotar, llamando la atención del dragón. Tal como lo había planeado, el aluvión de rocas cesó. No podía decirlo debido a la pared entre nosotros, pero el dragón probablemente estaba mirando en otra dirección ahora mismo. Ahora era mi oportunidad.

“¡Clena, te dejaré el velo a ti!”

“¿Eh? ¡Espera!”

Antes de que ella pudiera reaccionar, salté en la dirección opuesta a la que había disparado la explosión. Crucé la barrera del velo de agua hacia el mar de gas venenoso. Esto no fue sólo un intento desesperado. El gas venenoso no era nada para mí en este momento.

Una luz blanca que brillaba en uno de los cuernos de mi casco dispersaba el gas venenoso mientras corría. Este fue el hechizo del antídoto que había usado para anular las esporas venenosas una vez antes.

Sí, estaba conjurando un antídoto del cuerno de mi casco y lo estaba usando para borrar el gas venenoso que me rodeaba. Desde afuera, debí parecer como si estuviera soltando una llama blanca de mi cuerno.

Dibujé un gran arco para asegurarme de que el dragón no golpeará la pared negra al acercarme. El dragón se dio cuenta de mi presencia y disparó otro bombardeo de rocas, pero gracias a la Devoradora de Magia, no lo sentí ni un poquito. A cambio, sentí que mi MP disminuía cada vez más. Cuando me acerqué aún más, noté que mis lanzas le habían perforado el estómago. Las lanzas ya estaban rotas, pero la sangre salía de su vientre. Ahora bien, este era un asunto sobre qué se agotaría antes: mi MP o su vida.

Yo era el más rápido a esta distancia. Agarré la empuñadura de mi hacha mágica Media Luna, corrí hacia el flanco del dragón, y antes de que pudiera girarse para mirarme, salté hacia su caja torácica.

“¡Comete esto!” Bajé mi Media Luna con todas mis fuerzas. Mi hacha se encontró con una fuerte resistencia, pero el golpe logró cortar el costado del dragón. Sangre azul roció el aire, y al mismo tiempo un rugido ensordecedor perforó mis tímpanos.

El dragón apuntó inmediatamente su mandíbula en mi dirección, disparando una corriente de rocas, pero antes de eso giré en círculos alrededor de su cola y evité el ataque. Afortunadamente, su cola también era similar a la de un hipopótamo, ya que no tenía suficiente potencia para derribar a un humano mientras giraba. Seguí apuñalándolo, y luego dando vueltas detrás de él. Esta sería una victoria fácil... o eso deseaba yo. Después de balancearme en su pierna derecha, enfocó su atención en algo que no era yo.

“¡Screech!

Tal vez porque mi figura estaba completamente fuera de su vista, empezó a preparar un ataque contra algo más—la pared de tierra negra que yo había levantado antes de saltar del velo de agua. Quizás solo intentaba descargar su ira sobre algo cercano, pero si rompía el muro de tierra, entonces Clena y el resto estarían sujetos a los ataques del dragón.

El velo de agua no haría nada contra un ataque de rocas. Ni siquiera Rulitora podría resistirlo. Desafortunadamente, mi corte a su costado no fue suficiente para derribar a este monstruo del tamaño de un elefante.

“¡Oh no, no lo harás!” Sólo había una cosa que podía hacer. Salté frente al ataque, convirtiendo mi propio cuerpo en un escudo. Mientras pudiera proteger mis ojos, la Devoradora de Magia absorbería todo el daño a cambio de mi MP. Sentí que el letargo se filtraba a medida que mi MP disminuía poco a poco. Pero yo era lo único que podía actuar como escudo ahora mismo, así que esquivar no era una opción.

Mi casco estaba envuelto en una llama blanca, el hechizo de clérigo “antídoto.” Esto me permitía moverme libremente dentro del gas venenoso, pero también estaba consumiendo mi MP. Me di cuenta de que mi MP se estaba agotando rápidamente. Era una carrera entre mi MP y la vida del dragón que terminaría primero.

Mis hechizos ofensivos obtenían su poder de mí vertiendo cantidades sobrehumanas de MP en hechizos básicos. Por supuesto, no podía arriesgarme a usarlos ahora. Era el equivalente a acortar mi propia vida.

Estaba frente a la cara del dragón ahora después de convertirme en un escudo, así que aproveché la oportunidad para atacar con mi Media Luna en su nariz. Fue bastante efectivo, ya que el dragón rugió y se inclinó hacia atrás.

“¡Ahora es mi oportunidad!” Le apuñalé su tierno cuello de dragón ahora que estaba completamente expuesto. La sangre que brotaba desapareció tan pronto como tocó la llama blanca que rodeaba mi casco. Como reaccionaba al antídoto, la sangre también debía ser venenosa.

En cualquier caso, el corte en su garganta parecía haberle afectado bastante. No podría respirar más, lo que significaba que no podía usar sus pulmones para lanzarme otro aluvión de rocas. Volví a cortarle la garganta después de darme cuenta de eso, haciéndolo retorcerse en agonía.

“¡¿Guau?!”

Pensé que este sería el final para el dragón, pero luego me golpeó con su gran barbilla como un martillo. Salté a un lado y apenas esquivé el ataque. Luego trató de pisarme, pero me tiré al suelo para evitarlo.

“¡Invocación Espiritual!” Inmediatamente me levanté e invoqué espíritus de la tierra para que levantaran el suelo debajo de mí, formando una pendiente hacia la espalda del dragón.

Los ataques en su cuello fueron efectivos. Yo ya no podía apuntar a su garganta con la barbilla en el camino, pero después intentaría apuntar a su cuello por detrás. Si tenía columna vertebral, entonces los ataques también deberían ser potentes.

Utilicé los conductores en mis pies para controlar el suelo, deslizándome por la pendiente como una ola a velocidades vertiginosas hasta que salté a la espalda del dragón. Entonces, bajé mi Media Luna con todas mis fuerzas en su médula, asumiendo que tenía una. Un momento después, el dragón empezó a convulsionar salvajemente mientras sangre azul brotaba de la herida abierta.

Mi corte encontró resistencia. Era más suave de lo que esperaba, ya que el hacha cortó sus escamas en su carne, pero no pudo cortar a través del hueso.

Mierda, se sacudiría para deshacerse de mí a este paso. Me aferré desesperadamente a la espalda del dragón, arrodillándome para mantener el equilibrio. Levanté mi Media Luna

en un intento de acabar con el dragón, pero no podía poner fuerza en mis brazos así. Mi Devoradora de Magia podría protegerme contra el daño de una caída, pero todo el MP del mundo no sería suficiente para protegerme de lo que podría suceder si cayera cerca de los pies del dragón en pánico. ¿O tal vez podría alejarse de mí y tratar de ganar algo de terreno? Comencé a aflojar el control de ese pensamiento, pero de repente se me ocurrió una idea. Una cosa podría cambiar completamente las tornas en esta situación. No era demasiado tarde para probar esto.

Este sería mi último ataque. Reuní toda la fuerza de mi cuerpo, y luego golpeé mi cabeza contra el cuello del dragón. El rugido más fuerte hasta ahora resonó en el aire. Me sonó como un grito de muerte.

Había clavado mi cabeza en la herida del cuello del dragón, que todavía chorreaba sangre. El antídoto que todavía salía de mi cuerno purificaba y borraba cualquier veneno. Y la sangre de este dragón era venenosa. Si te habías preguntado qué pasaría si aplicaba el antídoto a esta herida abierta, ésta era la respuesta.

“¡Desaparece!”

Mi visión era todo azul más allá de la luz blanca después de clavar mi cabeza en la herida, pero no me estremecí y seguí aferrándome a la espalda del dragón, vertiendo todo mi MP en lanzar el hechizo de antídoto. El veneno era la propia forma de vitalidad del dragón. Seguí purificándolo, haciéndolo desaparecer. Esto fue incluso en un área cercana a la cabeza del dragón. Si esto no lo mataba, entonces no debería haber contado como un ser vivo en primer lugar.

Como era de esperar, los gritos del dragón finalmente se calmaron cuando se derrumbó como si se hubiera roto una cuerda gigante, haciendo retumbar el suelo. Eso me hizo volar al suelo. El impacto fue absorbido por mi Devoradora de Magia, pero no pude poner más fuerza en mi cuerpo. No me había dado cuenta durante la pelea, pero mi fuerza física se agotó antes que mi MP. Mi respiración era irregular y no podía moverme ni un centímetro.

Ahora estaba en un aprieto aún mayor que antes. Si perdiera el conocimiento, mi antídoto dejaría de funcionar. Eso me dejaría totalmente expuesto al mar de gas venenoso. Tenía que volver con Clena de alguna manera.

“¡No...!” De alguna manera me las arreglé para pararme, pero no podía poner fuerza en mis piernas y estaba a punto de caerme de nuevo. Sin embargo, un par de brazos fuertes me levantaron antes de que eso pudiera suceder. Era Rulitora.

“Buen trabajo, Sir Touya.”

Miré a mi alrededor y noté que el gas había desaparecido. Había vuelto a entrar en el velo de agua sin darme cuenta.

“...Ya veo, así que ustedes llegaron primero...”

El velo de agua seguía los movimientos de Clena. Quizás se habían dado cuenta del grito de muerte del dragón o del sonido de su caída al suelo, pero habían venido a buscarme. Pardoe y los otros usaron agua del barril para limpiar el veneno de mi armadura, y luego me la quitaron. Roni me hizo beber un poco de agua mientras miraba a Rakti, que estaba a punto de llorar, y a Rium, que ya estaba llorando. Poco a poco me di cuenta de que había logrado regresar con vida.

“Oh no...”

En el momento en que me permití relajarme, el agotamiento mental y físico me afectó. Si me permito continuar, esto se convertiría en una repetición de las secuelas de la batalla contra Pez Dorado, donde todos los demás no pudieron recuperarse en el Baño Ilimitado hasta que desperté de nuevo.

“¡Abre...!” Utilicé la última gota de mi poder para abrir la puerta del Baño Ilimitado, y tan pronto como confirmé que estaba abierto, dejé que mi conciencia se escabullera.

Y entonces, en mi sueño, la Diosa de la Luz me iluminó con un rostro rebotante de sonrisas. Ella me abrazó fuerte todo el tiempo, negándose a soltarme. Parecía muy complacida por el hecho de que yo había usado magia clerical de luz para derrotar al dragón.

“¿Dónde estoy...?” Cuando me desperté de nuevo, estaba dentro de la sala de tatamis en el Baño Ilimitado. Me trajeron aquí después de que me desmayé. También me habían cambiado al pijama. Supuse que Roni lo había hecho por mí.

“...¿Hm?”

Los botones de mi camisa estaban medio abrochados. Así que Rakti también había ayudado. Una sonrisa se formó en mi cara mientras la imaginaba torpemente tratando de abrocharme.

Salí del dormitorio y me dirigí al pasillo que también era nuestro almacén y me encontré con Roni. Sus ojos se volvieron redondos tan pronto como me vio, luego empezaron a formarse lágrimas, y finalmente ella saltó dentro de mi pecho, sobrecogida por la emoción.

“¡Sir Touyaaaa!”

Me preparé y soporté su peso. De acuerdo, mis pies estaban firmes. Parecía que me había recuperado bien después de dormir.

Enterré mi cara en su cabello encrespado color crema que olía a champú, la abracé fuerte y le acaricié la cabeza. Ya que recientemente ella había ganado una suplente llamada Rakti, últimamente estaba actuando más como una sirvienta adecuada, y rara vez mostraba sus emociones de esta manera. Aproveché la oportunidad para mimarla tanto como pude ahora mismo.

Los otros se dieron cuenta de las voces y empezaron a venir uno a uno. Roni se dio cuenta de cómo estaba actuando y trató de escapar, pero yo no la dejé. Entonces Rakti saltó sobre nosotros, haciendo aún más difícil que Roni se despegara de mí. Rium dio la vuelta detrás de mí y saltó sobre mi espalda. Aún podía mantener mi postura incluso con las tres aferradas a mí, lo que era una señal de lo mucho más fuerte que había llegado a ser. Tal vez era sólo mi carácter para prestar más atención a algo como esto por matar a un dragón.

Clena no se aferró a mí, pero me di cuenta de que tenía los ojos un poco llorosos. Pero Rulitora parecía aún más como si estuviera a punto de llorar. Me había vuelto bueno discerniendo las expresiones faciales de los hombres lagarto de arena últimamente.

“Estoy tan contenta de que te hayas despertado, de verdad...”

“Estás exagerando... bueno, tal vez no. ¿Cuánto tiempo estuve inconsciente?”

“Dos días.”

“Dos días, eh...”

Rulitora respondió a mi pregunta. Estaba aún más exhausto de lo que pensé. Si no hubiera abierto la puerta del Baño Ilimitado antes de desmayarme, Clena se habría quedado sin energía y todo nuestro grupo habría sido eliminado.

“Todavía podíamos usar el Baño Ilimitado, y Rakti dijo que estarías bien, pero...”

“Perdón por preocuparlos.”

“No quiero decir que no tuviéramos elección, pero realmente no tuvimos elección. No podríamos haber continuado la expedición sin ocuparnos de eso.”

“Y no teníamos muchas otras opciones para derribarlo.”

Honestamente me había preparado para que se enfadaran conmigo por hacer algo tan precipitado, pero tanto Clena como Rulitora se habían dado cuenta de que no teníamos otras opciones en ese momento. Si yo no hubiera vuelto a despertar, se habrían quedado atrapados en este gas venenoso para siempre. Necesitaba disculparme por hacer que se preocuparan por eso.

Incluso los ketolts se abstuvieron de usar el altar de fuego para darle a mi MP un poco de descanso. Dicho esto, no se habían quedado sentados sin hacer nada en los últimos dos días. Clena expandió el velo de agua para abarcar el cadáver del dragón, y luego comenzaron a diseccionarlo.

“¡Tenemos en nuestras manos algunas cosas raras y bonitas!” Shakova dijo, y luego mostró una escama en forma de estrella del tamaño de mi palma.

La acepté y vi que era ligeramente transparente. Lo golpeé con mis dedos e hizo un sonido duro, como un mineral. La puse frente a la luz, la que hizo que pareciera jade.

“...¿Es realmente una de esas escamas de dragón?” Pregunté asombrado.

“Realmente lo es. Yo también me sorprendí cuando limpié una por primera vez.” Mark asintió con expresión mansa. Inicialmente era oscura y opaca por el gas venenoso y las esporas de hongos, pero después de ponerse un par de guantes y lavarla, la escama mostró sus verdaderos colores.

No podía creerlo. Ese lento dragón, del tamaño de un elefante, que parecía un hipopótamo, había sido adornado con estas hermosas escamas que podían pasar por

joyas. Como era tan grande como un elefante, se las habían arreglado para recoger una gran cantidad de escamas. Todavía estaban en medio de lavarlas.

“¡Reunimos tantas, miau!” Shakova estaba saltando de alegría. Pude entender cómo se sentía. Como le gustaban tanto las cosas llamativas, era lo mejor que podíamos encontrar.

Mark se sentó a su lado, suspirando. Debía de estar deprimido, pensando en cuántas necesitaban limpiar todavía. Yo quería ayudar, ya que parecía que les quedaba mucho trabajo, pero al parecer la limpieza de estas escamas requería un toque delicado, y no nos dejaron participar al resto de nosotros.

“Por cierto, ¿puede usar magia otra vez?”

“¿Hm? Ohh, eso creo.”

“Sólo un hechizo. Todavía estamos en medio de la disección de esto, así que necesitas descansar mientras tanto.”

Estaba a punto de aceptar cualquier petición que Pardoe me hiciera, pero Clena me interrumpió. Yo ya me sentía perfectamente bien, pero Clena me estaba obligando a descansar de nuevo después de cumplir con la petición de Pardoe.

“¿Qué quieres que haga?”

“Queremos que purifique el cadáver del dragón.”

“¿Purificarlo?”

“Oímos que había hechizos de purificación entre la magia clerical.”

En efecto, había uno de luz y otro de fuego. Pero yo sólo conocía el de luz ahora mismo.

“Le quitamos todas las escamas, pero el resto de su carne podrida podría convertirlo en un dragón zombi.”

“...¿Puede convertirse en un zombi?”

“Tenía tanta vitalidad que definitivamente empezará a moverse de nuevo incluso después de muerto.”

Como los esqueletos de los muertos vivientes existían en este mundo, no debería haberme sorprendido de que también existieran los dragones zombis. Ahora entendía por qué Clena me dejó hacer un hechizo antes de volver a descansar. Necesitaba purificar el cadáver del dragón antes de que se convirtiera en un zombi. Yo todavía estaba en pijama, pero estaría bien salir a lanzar un solo hechizo. No podíamos salir sin el velo de agua, así que seguí el ejemplo de Clena y salí del baño ilimitado.

“.....Ugh.”

No quería describirlo. La escena más allá de la puerta no me hacía ningún bien para mi bienestar mental. Aunque es lo que había después de que le quitaran todas las escamas.

No quise mirarlo por más tiempo del necesario, así que empecé a lanzar el hechizo de inmediato. Extendí las manos hacia el cadáver del dragón y empecé a recitar el hechizo de purificación de luz como una oración. Una luz brillante formó un círculo alrededor del cadáver, creció hasta alcanzar el tamaño de una columna y envolvió todo el cuerpo.

“¡Purificación completa!”

El hechizo siguió su curso, y después de que la luz se desvaneció, todo lo que quedó fueron los huesos del dragón. Los huesos no eran parte del proceso de purificación, pero tampoco serían reanimados como esqueletos ahora.

“¡Ohh! ¡Mira todos esos huesos tan bonitos! ¡Pensé que se quemarían después de la purificación!” exclamó con alegría Pardoe después de ver los restos del dragón.

El hechizo de purificación del fuego era esencialmente el equivalente a la cremación. Realmente lo habría quemado todo hasta quedar crujiente, para que el hechizo no dejara todos estos huesos intactos. Había asumido que sólo necesitaba aprender un hechizo de purificación, y me alegré de que terminara siendo el de la luz. La Diosa del Fuego también había estado de acuerdo, aunque con dudas, con mi sugerencia, que debió ser porque sabía que eso también habría ocurrido.

En cualquier caso, necesitábamos llevar todos estos huesos dentro. Estaremos a salvo en cuanto cerremos la puerta del Baño Ilimitado. Clena podría quitar el velo de agua y tomar un descanso también.

“Muy bien, entonces, llevémoslos adentro.”

“Sir Touya, déjeme encargarme de eso.”

“Sí, Touya, tú ve a descansar.”

Traté de ayudar, pero Rulitora y Clena me detuvieron.

“No, tú también tienes que tomarte un descanso, Clena. Tuviste el velo de agua activado todo el tiempo que estaban recogiendo las escamas, ¿verdad?”

“Me tomaré un descanso después de terminar esto.”

“Sólo los estamos transportando adentro, así que no tomará mucho tiempo,” dijo Rulitora, y luego rápidamente se llevó todo el cráneo del dragón. Ya veo, así que esto no tardaría mucho con él por aquí.

Los tres ketolts también recogieron adorablemente un hueso cada uno, arrastrándolos dentro con un jadeo. Todos estarían bien. Entré y me acosté en la sala de tatamis.

“...No apesto, ¿verdad?” Podía detectar un poco de olor a podrido en mi ropa, así que me cambié a un pijama de repuesto por si acaso. Todo lo que necesitaba hacer ahora era acostarme en el futón, pero ideé un pequeño plan antes de eso.

No era nada importante. Todo lo que hice fue colocar dos almohadas una al lado de la otra en el futón y acostarme en el borde de la misma. Clena venía aquí a descansar después de terminar su trabajo afuera. Quería hacer un pequeño truco para ver cómo reaccionaría ante el espacio abierto justo a mi lado.

“.....”

“...¿Quieres dormir aquí?”

Ella asintió en respuesta.... Rium, eso es. La que terminó atrapada en mi trampa fue Rium, que llegó antes que Clena y se acurrucó en la cama a mi lado. Me decepcionó no ver la reacción de Clena, pero abrazar a Rium hasta que se durmiera tampoco fue un mal resultado. Esta era una manera segura de curar mi mente de nuevo a la condición de punta. Y esto era un secreto, pero cuando me desperté al día siguiente, encontré a Clena durmiendo a nuestro lado, acurrucada en otro futón que ella misma había colocado.

Cuarto Baño

“Una Visita al Baño Antiguo”

Después de que los ketolts terminaron de limpiar el resto de nuestro botín del dragón y yo recuperara toda mi energía, caminamos otro día y medio, y finalmente llegamos a nuestro destino.

El saliente se convirtió en un repentino y escarpado acantilado que no parecía posible poder atravesarse a pie. Mi solución a eso fue convocar a los espíritus de la tierra para crear una base para nosotros, y luego usarla para elevarnos hasta la cima de la montaña.

El paisaje que nos saludó cuando llegamos por encima del saliente podía describirse como nada más que sombrío y estéril. No sabía si el gas venenoso lo había causado, pero los árboles que rodeaban el borde del acantilado estaban completamente secos. Una vez que cruzamos el anillo de árboles muertos, vimos arena y rocas, entonces un edificio que sólo podíamos asumir era el escondite del general demonio más allá de él.

No había sido capaz de darme cuenta de lo grande que era el escondite desde lejos, pero en realidad era bastante pequeño. Al menos esa fue mi primera impresión mientras estábamos en el saliente. El acantilado en sí era grande, lo que hacía que el edificio pareciera aún más pequeño a su vez. Más allá de la acogedora cabaña había otro edificio más grande. Los dos juntos seguían sin igualarse a la mansión de Pardoe.

Y luego estaba toda de arena y roca frente a los edificios. Esto podría haber sido el jardín.

“Es un jardín zen seco...”

“...¿Jardín Zen?” Preguntó Rium, aferrándose a mi cintura.

“¿Qué es eso?” Clena también estaba confundida mientras estaba a mi lado. Así que la gente de este mundo no entendía lo que era un jardín zen.

“Es un jardín seco. Se supone que la arena representa el agua e imita una escena en la naturaleza.” Di una breve explicación ya que yo tampoco era un experto.

Rulitora miró al otro lado del jardín marchito con expresión interrogativa. “...¿Esto es un jardín? A mí me parece nada más que un yermo.”

No era de extrañar que Rulitora pensara así, considerando cómo había crecido en el vacío. Si tuviera que elegir un entorno al que este jardín me recordara, también elegiría el asentamiento de los Torano’o. Sólo me doy cuenta de que este era un jardín zen porque yo era de Japón, pero la gente de este mundo sólo lo vería como un aburrido jardín con rocas esparcidas al azar—o ni siquiera como un jardín.

“Um, ¿Sir Touya? ¿Es este ‘jardín zen’ algo de su...?”

“Sí, de mi tierra natal. Es un jardín japonés tradicional.” Roni dudó en hacer su pregunta, pero le di una respuesta asertiva.

De hecho, este era un tipo de jardín japonés. Tendría sentido que el rey demonio y los cinco grandes generales demonio, que fueron convocados desde Japón hace 500 años, supieran lo que era esto. Sin embargo, nunca hubiera esperado encontrar un jardín zen en un lugar tan remoto de otro mundo.

“Así que si la arena es agua... ¿las rocas son la tierra?”

“Yo asumiría que sí.”

Rium entendió la idea sorprendentemente rápido. Los otros lentamente mostraron signos de comprensión después de escuchar el comentario de Rium. Los tres ketolts tenían los ojos especialmente abiertos. Podrían haberse sorprendido al ver arte de otro mundo.

Rakti, sin embargo, parecía algo asustada. Rium ya estaba a mi izquierda, así que dio la vuelta a mi derecha y me abrazó la cintura.

“Um, ¿eso significa... que realmente hay un general demonio aquí...?”

“Parece que sí. Uno de los Cinco Grandes Generales Demonio.”

Rakti me miró con miedo en sus ojos. Los Cinco Grandes Generales Demonio y el rey demonio fueron convocados por Pez Dorado, un clérigo de la Diosa de la Oscuridad, y recibieron la bendición de la Oscuridad. El rey demonio aún no se había alzado otra vez, así que quienquiera que hubiese hecho este escondite debía estar entre los Cinco Grandes Generales Demonio.

Rakti no tenía nada que ver con las acciones pasadas de Pez Dorado, pero aún así debía sentirse relacionada con ellas como la Diosa de la Oscuridad. Pez Dorado era definitivamente el que estaba equivocado, no Rakti. Ella nunca había dado la orden de convocar a nadie. Traté de calmarla dándole palmaditas en la cabeza. Ella sólo podía sentir mis pesados guanteletes, pero aun así parecía un poco más feliz.

Empezamos a acercarnos a los dos edificios, optando por dar vueltas alrededor del jardín marchito ya que nos sentiríamos culpables de pisotearlo.

Nuestro grupo se acercó al primer edificio, pero todavía estaba completamente en silencio desde dentro. Lo comprobé con Rulitora y Roni, pero ninguno de ellos detectó ninguna presencia espiándonos. Tal vez el general demonio estaba fuera por ahora.

Vi frondosos árboles verdes detrás de la cabaña. Todavía había algo de gas venenoso cerca del saliente, pero parecía que no llegaba tan lejos. Se lo dije a Clena, y dejó de usar el velo de agua.

“Esa chimenea...” Pardoe miró al otro edificio detrás de la cabaña, pensando para sí mismo. Estaba preocupado por la chimenea que sobresalía del techo.

“¿Pardoe?”

“La chimenea de esa casa de allí. Parrrece un poco extraño para una chimenea de cocina... Tal vez ese edificio sea un taller.”

“¿Así que hacían algo ahí dentro?”

Esto llamó la atención de Rium. Ella mencionó que el edificio parecía pequeño comparado con la herrería de la mansión de Pardoe, pero que tenía el tamaño perfecto para el taller de un mago de cristal. Si eso realmente fuera un taller, la siguiente pregunta sería qué estaba haciendo allí el general demonio.

Decidimos revisar la cabaña más pequeña primero. Si el otro edificio fuera un taller, eso implicaría que ésta era su casa; en otras palabras, sería más probable que encontráramos al general demonio aquí. Si el general demonio era del tipo que creaba un jardín zen, consideré la posibilidad de que la cabaña pudiera ser una casa de estilo japonés... pero era sólo un edificio con paredes blancas, similar a las de Hefestópolis.

“No detecto ninguna trampa, Sir Touya.”

Roni exploró todas las posibles trampas para nosotros. Aparentemente se había convertido en una experta en esto después de ayudar a Clena a escabullirse de la casa varias veces cuando eran jóvenes.

“Bien, asegúrate de pararte a un lado cuando abras la puerta. Yo me pondré delante.”

No había trampas, y la puerta ni siquiera estaba cerrada, así que hice que Roni abriera la puerta desde un ángulo seguro. Rulitora parecía que quería decir algo, pero yo era el más adecuado entre nosotros para pararme frente a la puerta con mi Devoradora de Magia.

“No hay nadie dentro...” Agarré el mango de mi Media Luna cuando se abrió la puerta, pero estaba completamente desierta por dentro.

Roni inspeccionó la cabaña, buscando trampas, pero no encontramos nada. Aunque no fue una sorpresa después de mirar dentro. La cabaña estaba esencialmente en ruinas. Las mesas, las sillas, los muebles, las alfombras y todo lo demás se estaba pudriendo.

“Oye, Touya. Mira hacia aquí.” Clena me llamó desde una habitación más profunda, donde encontramos un solo trozo de tela clavado en la pared. La tela también estaba hecha jirones, sus colores se desvanecieron. “Creo que es una bandera...”

“¿Del General Demonio?” Pregunté, y Clena asintió en respuesta.

“¿Sabes de quién podría ser?”

“Lo siento, no puedo decirlo sólo por la bandera...”

“...Es del Diablo de la Llama.”

“¿Eh?” Una voz interrumpió repentinamente nuestra conversación, y miré hacia abajo para encontrar a Rium aferrada a mi cintura. Volví a mirar la bandera y el dibujo parecía una llama.

“¿Conoces esta bandera, Rium?”

“El Diablo de la Llama luchó contra Ateneópolis antes... Vi una pintura de ángeles luchando contra demonios, y esta bandera estaba allí...”

Ángeles, eh. Considerando lo que Haruno nos había dicho en su carta, esos deben haber sido los semihumanos alados, los glaupis, y no ángeles. Así que, si esta bandera estaba aquí, eso significaba que este escondite pertenecía al Diablo de la Llama.

Roni miró dentro de una cesta en la cocina, y luego puso una mueca de dolor. Rium, Rakti y yo hicimos lo mismo para encontrar un montón de moho seco. Ni siquiera podía adivinar lo que solía ser. Aunque considerando cómo vivía en este ambiente, tal vez se comía el moho mismo. Lo único que podía decir con seguridad era que nadie vivía aquí ahora mismo.

“Oh, vamos a ver el otro edificio también. Quizá viva en el taller...”

“Sí, tal vez se encerró en su taller durante un mes porque está demasiado absorto en su trabajo...”

“Ustedes dos están hablando desde la experiencia...”

Pardoe y Shakova hablaron con los ojos desviados, pero Mark les miró con una mirada acusadora. Así que ambos se habían encerrado en sus talleres antes.

Esto parecía mucho más que un mes de decadencia, pero quién sabe, quizás los demonios podían encerrarse por un largo periodo de tiempo. Todos nos preparamos de nuevo y nos acercamos al supuesto taller.

“¡Sir Touya, Sir Touya! Hay otro edificio por allí.”

“¿Qué?”

Rakti tiró de mi mano cuando dimos vueltas alrededor de la parte de atrás de la cabaña. Miré en la dirección que ella estaba señalando y vi una silueta de algo que parecía hecho por el hombre detrás de los árboles. No parecía muy grande, así que decidimos investigarlo primero.

“¿Miau? Estas rocas...”

“¿Te has dado cuenta, Mark?”

“Estas piedras se alinean para formar un camino.”

“El camino se mezcla con la naturaleza...”

Los ketolts miraron con curiosidad las piedras planas que formaban un camino lejos de la cabaña. Era una característica común de los jardines japoneses. Yo creía que se llamaban peldaños. Esto también habría sido un espectáculo extraño en este mundo.

“Miu... Es algo sencillo, pero con estilo a su manera.” Shakova, que siempre buscaba diseños, admiraba la forma en que el camino se mezclaba con el paisaje natural.

Pisamos las piedras hacia el otro edificio, sólo para encontrar que estaba en un estado aún peor que la cabaña. El interior de la cabaña se estaba deteriorando, pero este edificio se había podrido. Parecía que este estaba hecho de barro.

Quizá este escondite lleva mucho tiempo abandonado... Pensé, y comencé a inspeccionar el edificio. Podía mirar dentro del edificio a través de sus ventanas—o mejor dicho, los agujeros en sus paredes—pero no podía encontrar ninguna señal de la puerta.

“¿Dónde está la puerta de esta cosa?”

“Por aquí.”

“...Es diminuta.”

La puerta que encontramos era tan pequeña que incluso los ketolts tendrían que agacharse para entrar. Dudaba de poder entrar con mi Devoradora de Magia incluso agachado y a gatas, por no hablar de Rulitora. Tenía la sensación de que sabía lo que era este edificio.

En cualquier caso, tampoco parecía haber trampas aquí, así que hice que Roni lo explorara. Pardoe y Shakova la siguieron dentro, moviendo sus colas con gran curiosidad. Mark sólo los miró, suspirando. Él también lo tuvo difícil. Aunque tuve que admitir que yo también tenía curiosidad, así que también asomé la cabeza hacia dentro.

“Oh, Sir Touya. Mire el piso de aquí.”

“Justo como pensaba...” No me sorprendió en absoluto lo que vi.

“Esto es tatami, ¿verdad...?”

Sí, esteras de tatami cubrían el suelo dentro de la pequeña casa. Aunque apenas podía reconocerlas como tal en el estado en que se encontraban.

“¿Hay algo más ahí?”

“¡Ni siquiera una bola de pelo!”

“El suelo se hunde en el medio, pero no hay nada en él.” Eso también estaba dentro de las expectativas. Tenía una buena idea de lo que era este edificio. Salimos del lugar y nos dirigimos hacia el siguiente taller.

“¡Es un taller de cerámica, lo sabía!” Sin querer levanté la voz tan pronto como entramos.

Así es. Un horno se erguía en la parte trasera del taller abandonado. Varios trozos de lo que parecían tazones rotos estaban esparcidos a su alrededor.

“¿'Ce-Ceramica'? ¿Estaban haciendo vajillas aquí?” preguntó Clena, como si no creyera nada de lo que acabo de decir.

Pero no podía culparla. Cruzamos un mar de gas venenoso, derrotamos a un dragón y finalmente llegamos al escondite donde supuestamente estaba acechando un general demonio, sólo para encontrar este pequeño taller de cerámica. Pardoe sugirió que también podrían haber realizado trabajos en metal aquí. Reconoció algunos rastros de metal fundido en la habitación.

Podía adivinar que la cerámica era para las tazas de té y la metalurgia para las teteras. El pequeño edificio era probablemente una casa de té. No había ido a una ceremonia del té antes, pero recordé haber visto antes edificios donde había que agacharse para entrar en la televisión.

Este Diablo de la Llama era probablemente un maestro de ceremonias del té que había sido convocado desde el periodo Sengoku. Él había construido una casa de té, así como este taller para crear utensilios de té para poder disfrutar de las ceremonias en este mundo también. Debe haber fabricado las teteras él mismo después de no haber podido encontrar a nadie más que pudiera, lo que lo convierte en un aficionado.

En cualquier caso, ahora lo sabía con seguridad. Aunque esto era un escondite, no había sido hecho para conspirar algo contra Hefestópolis. Sólo era un escondite personal. Y a juzgar por el estado de decadencia, llevaba mucho tiempo abandonado. Ya no sabía qué pensar, sabiendo que Hefestópolis había mantenido un ojo tan preocupado en este escondite personal que había estado abandonado durante quién sabe cuántos años.

Él había construido este escondite sabiendo que era visible, pero inalcanzable desde Hefestópolis, y luego lo abandonó con la plena conciencia de que seguían vigilando. Asumiendo que ese fuera el caso, debe haber tenido una personalidad horrible. ¿Qué clase de persona era este Demonio de la Llama, de todos modos?

Hicimos un barrido completo del taller y encontramos solo un cuaderno. Parecía un documento histórico que se podría ver en la televisión, con sus páginas delgadas y deterioradas. El texto estaba en japonés, pero era una forma antigua del idioma que normalmente no podría leer. Sin embargo, la bendición de la Diosa de la Luz me permitía entender cualquier lenguaje presente en este mundo, para poder descifrar lo que estaba escrito en el cuaderno.

Me abrí camino a través de porciones del texto que no había podido leer antes, encontrando que el Diablo de la Llama había grabado los detalles de todos los utensilios de té y teteras que había creado en un formato de diario. Parecía que había pasado por muchos años de prueba y error para construir sus teteras y tasas.

“¡¿Guau, Qué?!”

“¡¿Qu-Qué pasa?!”

No podía creerlo. Finalmente me encontré con una entrada que podría haber explicado por qué el Diablo de la Llama dejó este escondite, pero me sorprendió lo que decía. Leí la entrada en voz alta con los ojos de todos los demás pegados a mí.

Lo siguiente era lo que decía: *El dragón que había traído como perro guardián ha marchitado los árboles con su gas, y el paisaje ya no es de mi gusto, así que me iré a otro lugar.*

Todos los demás se quedaron boquiabiertos, sin palabras. Esa era la reacción esperada. Yo también sentí lo mismo. Así que el dragón solo había sido abandonado aquí.

Había una posibilidad de que este diario se hubiera dejado aquí como una pequeña broma a quienquiera que consiguiera encontrar este lugar. Si ese fuera el caso, lo hizo bien. Pasé página y encontré una última frase escrita justo antes de que se fuera.

“Dice: *todavía tengo que recrear la Hiragumo...*” Ya veo, Hiragumo era la famosa tetera. Debe haber estado fabricando vajillas de té aquí con ese objetivo.

Todavía no sabía quién era el Diablo de la Llama, pero definitivamente era todo un aficionado. Terminamos de investigar el escondite de uno de los Cinco Grandes Generales Demonios, el Diablo de la Llama, y regresamos a Hefestópolis una semana después. Estábamos mentalmente agotados, así que la caminata de regreso terminó siendo más agotadora para nosotros que el viaje inicial.

Ha pasado otra semana desde que volvimos a la mansión de Pardoe. Nos tomamos el tiempo no sólo para descansar, sino también para empezar a prepararnos para nuestro próximo viaje. Pensé en las últimas dos semanas mientras lavaba el cabello de Rium en el Baño Ilimitado. Habíamos buscado en cada rincón del escondite, pero no encontramos señales de ningún túnel subterráneo o habitación oculta. La bandera andrajosa y el diario eran nuestro único botín. Lo pensé y sólo pude concluir que el Diablo de la Llama los había dejado atrás a propósito. Tenía mucho sentido, ya que darían todas las respuestas a cualquiera que se encontrase con el escondite después de que él se fuera.

La bandera era una gran pista de quién era el dueño del escondite. Al menos esta confirmaría que él fue uno de los Cinco Grandes Generales Demonio que había sobrevivido a la batalla entre el primer rey sagrado y el rey demonio. Esa fue la primera pista. La segunda fue el diario, que reveló que se fue porque ya no le gustaba el aspecto de su jardín. Fue un ataque de dos puntas.

Mi teoría era que el Diablo de la Llama nos había dejado esos objetos como un par de bromas. Era muy probable que fuera una trampa dirigida a alguien relacionado con la familia sagrada, especialmente a un héroe, ya que la bendición de la Diosa de la Luz te permitía descifrar cualquier idioma. El escondite estaba a la vista de Hefestópolis, pero fuera de su alcance. Un héroe no tendría más remedio que investigarlo si se enteraba de su existencia. Cruzamos un volcán y gas venenoso, escapamos de un dragón, y evitamos la muerte por un pelo, sólo para encontrar unos pocos edificios que estaban desiertos desde hace mucho. Y luego la entrada del diario. Si alguien quería saber cuán grande era el daño mental, no necesitaba mirar más allá de nosotros.

Me puse en contacto con Haruno para tener su opinión también, pero no se le ocurrió ninguna otra razón por la que el Diablo de la Llama hubiera dejado el diario. Si quisiera probar su identidad, la bandera habría sido suficiente.

De cualquier manera, no pudimos hacer nada al respecto. Traté de levantar el ánimo diciéndome a mí mismo que al menos protegíamos la paz en Hefestópolis.

Después de regresar a la ciudad, le presentamos la bandera y el diario del Diablo de la Llama a Hefesto XIV y le contamos todo honestamente. La conmoción de descubrir que el escondite del que habían estado tan atentos había sido abandonado durante unos 100 años fue tan grande que el rey se derrumbó en el acto. Sin embargo, se recuperó rápidamente como debería hacerlo un rey e inmediatamente se dispuso a discutir nuestros próximos pasos.

La recompensa que se suponía que debía recibir a cambio de la espada y el escudo con el emblema real ahora incluiría nuestros logros durante este viaje también. El dragón al que derroté aparentemente era un logro digno de una medalla, por lo que estarían derrochando en mis recompensas. Necesitaban tiempo para preparar una ceremonia extravagante en el palacio real, así que nos ocupamos de otras cosas mientras tanto.

Primero, necesitábamos organizar nuestro botín. Aunque esta vez no habíamos conseguido obtener nada que valiera la pena. El escondite era estéril, además de la bandera y el cuaderno, por lo que lo único que podíamos considerar botín eran las partes del dragón-hipopótamo. Habíamos logrado recuperar mucho del propio dragón, pero aun así fue un poco decepcionante en comparación con las armas y los tesoros que trajimos de Hadesópolis.

Aunque Clena me hizo entrar en razón, diciendo que el botín de Hadesópolis era simplemente anormal. Tenía toda la razón sobre la cantidad que habíamos saqueado del castillo del rey demonio. Ni siquiera pudimos ponerle un valor monetario. Comprendí por qué la gente de mi antiguo mundo amaba tanto la caza de tesoros enterrados.

Discutimos qué hacer con las partes del dragón. Los huesos servirían para hacer una nueva armadura para Rulitora, mientras que las escamas de jade se usarían para adaptar una armadura de escamas para Clena. La armadura de escamas normalmente se refiere a una armadura reforzada con piezas de metal en forma de escamas, pero el poder defensivo adicional generalmente no valía la pena el peso extra. Algunas de las ventajas que tenía sobre la cota de malla, que consistía en encadenar meticulosamente anillos

metálicos, eran su atractivo diseño y su proceso de confección comparativamente barato y fácil.

Sin embargo, la armadura que se haría para Clena era diferente. Las escamas de dragón eran más ligeras, robustas y hermosas que las escamas metálicas. La llamamos la armadura de escama de dragón. Sería más cara de hacer, pero considerando que estábamos comprando una mayor seguridad, valía la pena el costo.

“¿Eh? ¿Deberíamos llevarlo a un herrero humano?”

“Cada uno tiene sus fortalezas y debilidades. De todos modos, no estaría forrjando metal para este trabajo.”

Tuvimos un herrero humano que nos ayudó a forjar la armadura de escama de dragón por recomendación de Pardoe. Por supuesto, nos presentó a alguien hábil. Aparentemente los humanos eran mejores tratando con armaduras de cuero también, así que también ordené un juego de armaduras de piel de lagarto rojo para Roni.

La armadura ósea de Rulitora requería cortar y moldear hueso duro, así que esto era mejor para los herreros Ketolt. Pardoe nos presentó al mejor herrero que podía manejar huesos de las doce familias de herreros. Pensamos en llamar a esta “armadura de hueso de dragón.”

Una vez que Hefesto XIV escuchó nuestros planes, decidió hacer que la ceremonia de entrega de premios fuera doble para una presentación de nuestros juegos completos de armadura de dragón. Habíamos tomado la decisión correcta al pedir tanto a herreros humanos como a herreros ketolt. Las dos razas vivían en armonía en este reino, pero también deben haber tenido su parte justa de dificultades.

También intenté usar uno de los colmillos del dragón para hacer algo que quería llamar Asesino del Dragón, pero no funcionó. Mientras que ese dragón-hipopótamo tenía molares lo suficientemente fuertes como para masticar hongos enoki gigantes, no tenía los colmillos necesarios para morder carne. Los dientes no tenían el largo adecuado para hacer espadas. Había imaginado una espada cuando se me ocurrió el nombre “Asesino del Dragón,” así que me decepcionó un poco. Sabía lo resistente que era, así que elegí el molar más grande para hacer una maza. Por supuesto que no usamos el diente tal cual, sino que se cortó y se le dio forma. Shakova era bueno tallando cosas, así que le dejé el trabajo a él.

En cuanto al resto de los dientes, Clena y yo decidimos regalarlos a los ketolts como agradecimiento por ayudarnos en nuestro viaje. Mark quería crear un martillo de guerra de uno de ellos. Felizmente levantó un diente de dragón del tamaño de su cabeza con el pecho en alto.

Poco después de que termináramos de ordenar nuestro botín, me hicieron una pregunta inesperada.

“¿Eh? ¿Vienes con nosotros?”

“Sí, miau.”

“¿Y Crissa?”

“Ella también vendrá, por supuesto.”

Miaucréí—quiero decir, increíblemente, Pardoe pidió unirse a nosotros en nuestros viajes. Incluso quería traer a Crissa.

“¿Estás de acuerdo con eso, Crissa?”

“Sí. No puedo pelear, pero puedo ayudar en los quehaceres como lo haría un raver obrero. Además, me preocupa que mi padre se vaya por su cuenta...”

Hablé con Crissa, pero ella estaba más preocupada de que Pardoe se metiera en problemas fuera de su control que del viaje en sí. Dijo que conocía la autodefensa básica. En ese caso, no tenía ninguna objeción en particular. Más bien, estaría menos preocupado por ella que por Rakti. Especialmente ya que dormimos dentro del baño ilimitado por la noche. En comparación con los viajeros normales, teníamos muy poco de qué preocuparnos cuando armábamos el campamento para pasar la noche.

“¡Entonces yo también voy, miau!”

“¡Yo también!”

Entonces Shakova y Mark se unieron a la lucha. Mark estaba actuando especialmente insistente al respecto. Debe haber oído por casualidad la situación de Crissa.

La propia Crissa simplemente se rió y dijo “vaya, vaya” mientras miraba a Mark actuando con dureza. Ella sólo lo veía como un hermano pequeño.

“¿Puedo preguntar la razón?” Rulitora tampoco había visto venir la petición, así que les preguntó con una expresión confusa.

“Hay algo que me intriga después de encontrar el escondite del general demonio. El Baño Ilimitado de Sir Touya es muy parecido a ese escondite.”

“...Bueno, tiene una sala de tatami, y la atmósfera es similar.”

El escondite del Diablo de la Llama no era exactamente una casa japonesa, pero la había construido para que se pareciera a una con estilo japonés. Probablemente no tenía las habilidades adecuadas para recrear una exactamente.

La bañera de mi Baño Ilimitado era una bañera de cedro japonés, y la bendición de la Diosa de la Oscuridad me había dado una habitación con piso de tatami, así que mi Baño también tenía un estilo japonés.

“¡Quiero saber más sobre estas técnicas que nunca había visto antes!”

“¡Una belleza que se funde con la naturaleza! ¡Es todo un miaundo nuevo!”

Pardoe y Shakova se inclinaron hacia delante, emocionados. Parecía que la cultura japonesa llamaba su atención.

Pardoe explicó además que aún quería estudiar el altar de fuego, pero Shakova simplemente estaba entusiasmado con la “belleza japonesa.” Según Pardoe, era la primera vez que ambos estaban de acuerdo en que algo se veía hermoso. No es de extrañar que ambos estuvieran tan entusiasmados.

Mark, por otro lado, no estaba interesado en la cultura japonesa. Crissa, que vendría a cuidar a su entusiasta padre, era muy importante para él.

En cuanto a mí, ya no estaba exactamente acostumbrado a mirar paisajes de estilo japonés, pero era tan cierto para mí que no entendía muy bien lo que querían decir con fusionarse con la naturaleza. Aunque podía entender que dijeran que no era muy llamativo. Debe haber sido por eso que Pardoe también había visto su belleza. Sus reacciones me recordaron a los extranjeros que se asombraban de la cultura japonesa.

“¿Cómo se llamaba... wabi-sabi?”

“¿Qué es eso?”

“Es el término para lo que están sintiendo ahora mismo.”

No sabía la definición exacta, pero pensé que estaba cerca. Era el término para apreciar la estética de la cultura japonesa, como las ceremonias del té... o algo así. Las palabras por sí mismas significaban la belleza que venía con “imperfección” y “tiempo”.... creo.

“Uh-huh, wasabi...”

No, es wabi-sabi.

De todos modos, ahora sabía cuáles eran sus razones. Querían tener acceso a la riqueza del conocimiento sin explotar perteneciente a una cultura de otro mundo que vino conmigo y el Baño Ilimitado. Si se unieran a mi grupo, yo sería su líder, así que no les importaría que les diera órdenes como hacía con Rulitora. Aunque eso era sólo en el contexto de grupo.

Ya sabía que no eran sólo herreros escondidos en sus talleres todo el día, sino que también podían luchar contra monstruos. Aunque aquí en Hefesto, eran “sólo” los herreros quienes se aventuraban a recoger materiales en medio de peligrosos monstruos. También necesitaríamos la ayuda de Crissa si nuestro grupo creciera en número.

“¿Qué van a hacer con sus casas?” Clena hizo la siguiente pregunta. Como hija de una familia noble, una preocupación como esa era su segunda naturaleza.

“Hemos pedido a las otras diez familias que las cuiden.”

“¡Ya tenemos el permiso para viajar!”

Pardoe y Shakova respondieron con prontitud. No es una reacción sorprendente de los ketolts que han abandonado el trono para centrarse en su trabajo de herrería.

Ellos ya tenían todo arreglado por su parte, y yo no tenía ninguna objeción. Tenían mucho potencial para contribuir al equipo, y ya habíamos resuelto los inconvenientes de vivir juntos mientras diseñaban mi Devoradora de Magia. Miré a Rulitora y a los demás,

pero ninguno de ellos dio ninguna reacción en particular. Además de estar un poco asustado, al menos.

“Entiendo. ¡Pardoe, Shakova, Mark, Crissa, bienvenidos al equipo!” Decidí aceptarlos a petición suya. Me dirigí a los cuatro como el líder, luego les estreché las manos.

“.....”

“¿Miau? ¿Qué sucede?”

“No, no es nada. Estamos planeando partir poco después de que termine la ceremonia, así que sigamos preparándonos hasta entonces,” dije con la voz más tranquila posible, pero mi mente estaba en otra parte. Sus pequeñas patas eran tan suaves y blandas.



Algunos eventos ocurrieron en las siguientes dos semanas. Los herreros a los que habíamos ordenado nuestra armadura sabían que la ceremonia de entrega de premios no podía llevarse a cabo hasta que la armadura estuviera terminada, así que se apresuraron a cumplir las órdenes. Teníamos todo lo que habíamos pedido, y la ceremonia se celebraría esta tarde. Ahora mismo, nos estábamos preparando para ello bañándonos.

“Ya está, todo terminado.”

Lentamente vertí agua sobre Rium para lavarle la espuma, y agitó la cabeza y salpicó gotas de agua por todas partes. Ella realmente se las arreglaba para calmar mis nervios.

No era lo mismo con Roni o Clena. Roni era delgada, pero todavía tenía una figura femenina y bien formada, así que me avergonzaba un poco cada vez que le lavaba el pelo. Clena, por otro lado, hacía que mi respiración se volviera salvaje. Francamente, su figura estaba varios pasos por encima de la de las otras chicas.

En contraste, Rium y Rakti me calmaban. Quería acariciar sus cabezas para siempre.

“Vamos a bañarnos ahora.”

Rium asintió suavemente, luego tomó mi mano y se dirigió a la bañera de cedro donde Clena, Roni y Rakti estaban esperando.

Unas horas después de que nos limpiamos, nos pusimos nuestra ropa formal y obtuvimos una audiencia en el palacio real de Hefesto. Aunque mi “vestimenta formal” era simplemente mi armadura la Devoradora de Magia mientras sostenía el casco bajo mi axila, un extravagante manto ceremonial, y una faja sobre mi pecho. No traje armas, por supuesto.

Me preguntaba si esto estaba bien ya que todavía podía usar magia, pero el propio rey lo había ordenado, así que no necesitábamos cuestionarlo más. Era un tipo de mente tan abierta como siempre.

Una gran multitud se había reunido para echar un vistazo a la ceremonia, y nos saludaron con un estruendoso aplauso tan pronto como salimos a la vista. Me estaba dando miedo escénico. Daba un paso a la vez, asegurándome de no caerme ni mover los brazos en sintonía con la pierna equivocada.

Rulitora llevaba puesta su armadura de hueso de dragón. Su característica más impresionante fue la forma exagerada de su brazo izquierdo, hecho de la larga mandíbula del cráneo del dragón. Ya no tenía las púas de la gigantesca armadura de escorpión, pero ahora parecía aún más amenazador. Tenía una mirada digna con la cabeza en alto, pero todavía podía ver un poco de nerviosismo en su expresión, probablemente porque él tampoco estaba acostumbrado a esto.

La armadura de escama de dragón de Clena era lo suficientemente bella como para ser confundida con joyas. Pero esas eran escamas de dragón, la armadura no era sólo para mostrar. Había sido firmada y certificada por Pardoe y Shakova.

La nueva armadura de piel de lagarto rojo de Roni podría haber sido común en Hefestópolis, pero habíamos conseguido que un hábil artesano la adaptara, así que también era una pieza impresionante. La armadura de cuero que adornaba su pecho no era ni demasiado simple ni demasiado llamativa, y también era de primera categoría en términos de habilidades defensivas. Tanto Clena como Roni estaban tranquilas, tal vez porque estaban acostumbradas a este tipo de situaciones.

Rium y Rakti no usaban armadura regularmente, así que les preparamos vestidos adorables para la ocasión. Las dos se veían espléndidas. Los vestidos se convertirían en equipaje después de esto ya que rara vez nos encontramos con la oportunidad de sacarlos, pero estarían bien dentro del Baño Ilimitado. No podían usarlos ahora mismo, pero por supuesto que elegimos vestidos como regalo para Clena y Roni también. Roni se había puesto increíblemente nerviosa, pero aceptó el regalo como muestra de mi agradecimiento.

Rium actuaba con frialdad, totalmente indiferente a la escena, pero Rakti parecía ansiosa y seguía mirando a su alrededor. Ella era la más inexperta de todos nosotros en estas situaciones.

Nos seguían Pardoe, Shakova y Mark, que nos habían ayudado durante la expedición. Los tres estaban envueltos en lo que parecían togas de la antigua Roma. Pardoe y Shakova, como era de esperar, no actuaban de forma diferente a lo habitual.

Crissa los saludaba desde el público. Estaba siendo un poco más audaz de lo habitual ya que era el gran momento de su hermano pequeño.

Mark se cubría la cara tímidamente. No estaba nervioso, sino avergonzado por el comportamiento de Crissa.

Caminamos hacia adelante hasta que estuvimos frente a Hefesto XIV. No se veía rígido en absoluto con su habitual sonrisa resplandeciente. Las mariposas de mi estómago se fueron volando después de que lo vi. De hecho, me sentí tonto por estar nervioso en primer lugar. Yo estaba agradecido por su personalidad en ese momento.

“¡Héroe Touya! ¡Te damos las gracias por tus valientes acciones en esta ocasión!”

Ya habíamos repasado el orden de los acontecimientos en la ceremonia, así que el rey procedió a entregarme las medallas sin demora.

Hoy me darían tres medallas. Las medallas eran simplemente una manera fácil de reconocer ciertos logros, así que no eran mi recompensa como tal. Aunque había oído que estas medallas valían bastante por sí solas.

La recompensa consistió en varios tesoros y una suma global de dinero en efectivo, pero por ahora sólo se me entregaría un certificado. El público no se entusiasmaría demasiado con el dinero, más que eso, se pondrían envidiosos.

Volviendo al tema, la primera fue la medalla del Guerrero del Volcán. La medalla representaba un relieve de un ketolt con una espada en la mano, y era concedida a aquellos que lograban muchos méritos dentro de Hefesto. Aparentemente el ketolt en el relieve fue el primer rey de la antigua familia real de Hefesto.

Nos estaban reconociendo por la expedición que descubrió el escondite del general demonio, que había preocupado al reino durante muchos años. La medalla fue entregada no sólo a mí, sino a todos los que habían participado en la expedición.



La segunda fue la medalla del Cazador. Esta era otorgada a cualquiera que derrotara con éxito a un poderoso monstruo y representaba a dos dragones envueltos alrededor de una espada. El diseño de la medalla cambiaba dependiendo del tipo de monstruo que hayas derrotado. Supongo que esta podría llamarse la medalla del Cazador de Dragones.

La tercera fue la medalla de las Orejas del Gato Dorado. Esta era una linda medalla en forma de cabeza de gato. Se le concedía a cualquiera que la antigua familia real, o las doce familias consideraran digno. Era una prueba de que las doce familias te aceptaban y una promesa de que ofrecerían ayuda en tiempos de necesidad. Probablemente fue gracias a esta medalla que Pardoe y Shakova pudieron unirse a nuestro viaje.

Tomé mi certificado de premio, coloqué las tres medallas en mi faja y me volteé hacia el público, que me dio un fuerte aplauso. Casi sentí como si toda la habitación retumbara. Me preguntaba si Haruno había pasado por algo similar cuando recibió su medalla.

Tal vez ya había alcanzado a Haruno. Me sentí un poco orgulloso pensando eso. Mantuve mi pecho en alto y caminé hacia el mar de ovaciones con una expresión de confianza.

Baño de Descanso

“Búsqueda Miau Miau”

“Este cuchillo de cocina es más afilado que los de mi padre.”

“¿Qué acabas de decir, miau...?”

Todo empezó con un comentario de Crissa...

Volvamos a cuando los ketolts pidieron dormir dentro del Baño Ilimitado una noche antes de emprender su viaje.

Eso en sí mismo no era un problema. Necesitaban estar preparados, así que llevaron a cabo una noche de prueba dentro del Baño. Sin embargo, una serie de eventos se desencadenaron después de que Pardoe oyera el murmullo ocioso de su hija desde la cocina.

Ella tenía un cuchillo de cocina del Baño Ilimitado en las patas. Al igual que el jabón en el baño, se formó a partir del MP de Touya, el Héroe de la Diosa. Crissa no era herrera, pero podía discernir la calidad de un cuchillo de cocina después de haberlos usado con bastante frecuencia. Pardoe no podía ignorar las palabras de su propia hija, así que tomó el cuchillo en sus propias patas y lo inspeccionó él mismo.

“Murr... Ciertamente...”

La hoja era más delgada y ligera comparada con los que hacía Pardoe. Intentó cortar algunas verduras y también confirmó que cortaba mucho más suavemente que sus hojas.

“¿Qu-Qué es este cuchillo...?”

Entonces Shakova y Mark entraron en la cocina, mirando el cuchillo en las patas de Pardoe.

“Qué cuchilla tan bien construida...” Shakova rara vez hacía o usaba utensilios de cocina, pero se lamentaba de no haberlos usado hasta ahora. La hoja tenía un hermoso brillo, pero el mango ayudaba a darle un aspecto aún más refinado.

“...¿De qué está hecho este cuchillo?” Murmuró Mark, pinchando con una garra en el costado de la hoja.

Pardoe y Shakova inspeccionaron el cuchillo una vez más, pero no pudieron averiguar de qué material estaba hecho. Trataron de valorarlo con magia, pero sólo aprendieron que estaba imbuido del poder de la Diosa y que poseía una habilidad que lo convertía en un excelente cuchillo de cocina.

“Es un metal que nunca había visto antes...”

“Es más fuerte que el acero... Crissa, ¿hay más cuchillos ahí?”

“Hay muchos más aquí, miau.” Crissa abrió un cajón debajo del fregadero. Dentro había una docena de cuchillos en una variedad de formas y tamaños.

“...¿Por qué hay tantos?”

“Sir Touya dijo que tienen diferentes usos basados en lo que están hechos para cortar. ¿Ven? Este se usa para rebanar pan.” Crissa sacó un cuchillo con un extraño dibujo ondulado que cubría su borde.

“Murr...”

Una cuchilla, un cuchillo para filetear, un cuchillo de chef y un cuchillo para pelar formaban parte de la colección de cuchillos de cocina orientales y occidentales, según Touya. Había incluso uno gigantesco llamado cuchillo ballenero que dudaban que debiera estar en una cocina.

Mientras Pardoe y Shakova miraban los brillantes cuchillos alineados en fila, tuvieron la idea de intentar usar este material para su herrería. Le rogaron a Touya que les prestara unos cuantos, y sorprendentemente dijo que sí sin dudarlo. Los cuchillos eran parte de su don, por lo que su MP simplemente reponía los que faltaban.

Una vez que juntaron todo un juego, los cuchillos perdieron el poder de la Diosa, pero no cambiaron nada más. Pardoe y Shakova arrastraron a Mark e inmediatamente activaron el altar de fuego.

“¡¿Miau?! ¡¡El calor no le hace nada...!!”

Sin embargo, los cuchillos permanecían sin cambios incluso cuando se les aplicaba el calor del altar de fuego. Este fue un desarrollo inesperado.

“¡Mark, genera más calor!”

“¿A-Así está bien?”

“¡Está bien, sólo hazlo!”

“¡No me culpes si algo sale mal!” Mark aumentó la producción del altar como se le dijo.

El altar de fuego y la piedra de fuego brillaban con la luz más brillante que jamás habían visto, y Mark puso una mueca de dolor cuando sintió que el calor atrapaba trozos de sus bigotes mientras aplicaba el calor a los cuchillos. El acero se habría fundido hace mucho tiempo a esta temperatura.

“¡No está bien, el cuchillo no se está mialentando para nada...!”

“No podemos decir eso con seguridad... ¡¡Intentemos golpearlo miau!!”

Shakova usó pinzas para transportar el cuchillo a un yunque, y luego Pardoe lo golpeó con todas sus fuerzas usando su martillo. Y luego, con un ring inesperadamente agudo, el cuchillo se partió en dos.

“...¿Qué?”

Los tres abrieron los ojos de par en par, dejaron de canalizar su MP, y se quedaron allí paralizados hasta que Crissa vino a decirles que la cena estaba lista.

“Es resistente al calor, pero se rompe cuando lo golpeas... oh, ¿quizás porque son cuchillos de cerámica?” Después de cenar, Touya les reveló el secreto detrás de los cuchillos. Puesto que se formaban a partir de su don, podía saber de qué estaban hechos, como también cómo sabía usar su don.

“Si me hubieran dicho que querían intentar derretirlos, podría haberles dicho que eran similares a la porcelana.”

“¿E-Eso era porcelana...?”

Sin extrañarse de que no hubieran visto nada parecido antes. Ni siquiera era de metal en primer lugar.

“Son ligeros, increíblemente afilados, no se oxidan y no dan el sabor del metal, pero a cambio son realmente frágiles y se rompen tan pronto como intentas doblarlos.”

El cuchillo roto también terminó desapareciendo. El jabón generado por MP también desaparecía sin dejar rastro después de su uso, por lo que operaba con la misma idea.

“Y yo que pensaba que podríamos hacer un arma increíble derritiendo un montón de estos cuchillos...”

“Pensé que podría darle algunos detalles...”

“Bueno, hay un truco para todo.”

En ese momento, Pardoe y Shakova cayeron al suelo. Desafortunadamente, su búsqueda había terminado en un fracaso.

Después, regalaron un juego completo de cuchillos regenerados a la familia real de Hefesto. Por supuesto, también incluían advertencias sobre su uso.

La familia real se alegró ya que los cuchillos se habían formado con la bendición de la Diosa del Fuego. Repartieron los cuchillos entre el templo del fuego, las doce familias ketolt, y notables familias de herreros humanos como herramientas rituales. Esto ayudó a cimentar aún más la relación de Touya con Hefesto, pero esa era una historia para otro día.

Después del baño “La cabina del autor”

¡Mucho tiempo sin ver a todos los que vienen de los volúmenes uno y dos, y encantado de conocerlos a todos los que tomaron este título a partir del volumen tres! Mi nombre es Nagaharu Hibihana.

¿Qué le pareció disfrutar de Mixed Bathing in a Another Dimension 3: El Caótico Sauna de Piedra? Es todo gracias a su apoyo que este volumen está frente a ustedes ahora. Me gustaría dar las gracias a Masakage Hagiya, que ha vuelto a ilustrar algunas escenas de baño maravillosamente emocionantes, a mi editor K, al departamento editorial de Overlap Bunko y a todos los que han participado en la publicación y venta de este libro.

Ahora bien, discúlpenme por divagar sobre mi vida personal, pero recientemente encontré algo interesante cuando limpiaba mi armario. Abrí una caja y encontré más de una docena de juegos viejos dentro.

¿Juegos de NES? No, las he guardado en otra caja cerca de mí durante años. El NE-101 sigue conectado en mi casa. Aunque la batería de mi cartucho Meg*mi Te**ei II acaba de agotarse.

De todos modos, en realidad eran juegos de MSX dentro de esa caja. Recuerdo que estaba celoso con mi primo por tener un MSX y le rogué a mis padres que me compraran uno. Quiero intentar jugar Buta**ru Pants de nuevo, pero apuesto a que no puedo encontrar una consola funcional en estos tiempos.

Esta podría ser una historia agradable y nostálgica si la terminara aquí, pero encontré una cosa un poco más problemática en ese armario. Sí, encontré un manga que había dibujado en la escuela primaria y secundaria.

El resto de la gente mayor podría relacionarse, ¡pero mi pasado estaba volviendo para perseguirme! Así que pensé, y luego abrí lentamente esa caja de miedo con mi corazón latiendo con fuerza. Pero cuando miré el contenido, estaba sorprendentemente bien. Incluso pensé que me vendrían bien algunas de estas ideas si las reestructuraba un poco. Y entonces me di cuenta... ¿no he madurado ni un poco en todos estos años?

Puede que todavía sea un niño de corazón, pero espero verlos de nuevo en Mixed Bathing in Another Dimension volumen 4. Por favor, echale un vistazo cuando tengas la oportunidad.

Nagaharu Hibihana, noviembre de 2015.